

TRASHUMANCIA Y DINÁMICAS SOCIOCULTURALES

***Sabanas de Magangué y planicie inundable de Santa Cruz de Mompox,
región Caribe colombiana***

Luz Mercedes Botero Arango

Trabajo de grado para optar al título de magíster en Desarrollo Rural

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL
BOGOTÁ
2010**

TRASHUMANCIA Y DINÁMICAS SOCIOCULTURALES

***Sabanas de Magangué y planicie inundable de Santa Cruz de Mompox,
región Caribe colombiana***

**Luz Mercedes Botero Arango
Zootecnista**

Trabajo de grado para optar al título de magíster en Desarrollo Rural

**Directora
Flor Edilma Osorio Pérez
Dra en Etudes sur l'Amérique Latine**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL
BOGOTÁ
2010**

Dedicatoria

**A todas estas mujeres que desde su silencio tan cercano a la tierra
siguen cuidando la vida en sus labores cotidianas.
Para ellas,
la esperanza, los sueños y el reconocimiento de su sencilla sabiduría...**

Agradecimientos

Para todas y todos, por aceptar compartir conmigo sus recuerdos y contribuir para que este ejercicio de investigación llegara a feliz término. Un sencillo reconocimiento al plasmar sus nombres en el documento;

A la doctora Flor Edilma Osorio por su excelente guía, orientación oportuna y sabios consejos para lograr este ejercicio de investigación;

A todos los que me han acompañado, pero que ya no están;

A mi familia;

A mis amigos;

A mis padres y hermanos;

A Felipe, Sergio, Hernán;

Gracias

CONTENIDO

| | Pág. |
|---|-------------|
| INTRODUCCIÓN | 10 |
| 1. MARCO DE REFERENCIA Y CONCEPTUAL | |
| 1.1 MARCO DE REFERENCIA | 12 |
| Zona de estudio. | 12 |
| Contexto geográfico. | 13 |
| Caracterización de los dos municipios. | 13 |
| Características ambientales | 16 |
| Contexto histórico | 20 |
| 1.2 MARCO CONCEPTUAL | |
| Trashumancia, una práctica universal | 26 |
| Recursos de Uso Común (RUC) | 33 |
| Nomadismo | 37 |
| Espacio y Lugar | 39 |
| 2. METODOLOGÍA | |
| 2.1 JUSTIFICACIÓN | 41 |
| 2.2 OBJETIVOS | 42 |
| 2.3 ENFOQUE METODOLÓGICO | 42 |
| 2.4 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN INFORMACIÓN | 42 |
| 2.5 DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO DE SELECCIÓN ENTREVISTADOS | 44 |
| 3. PRÁCTICAS SOCIALES | |
| Trashumancia, cronograma de viaje y estadía | 49 |
| A entrada de ciénega | 52 |
| El día del viaje llegó | 57 |
| Primero por tierra, después por agua | 58 |
| A sacar atollados | 64 |
| ¡Patrón escurrió el playón!, Mande gana'o | 65 |
| Cuarenta y dos horas de obstáculos y sabiduría | 69 |
| Derechos de ciénega | 72 |
| ¡Patrón mande la lancha!, esto se está hundiendo | 75 |

| | |
|--|-----|
| Movilización en doble vía | 77 |
| Caminos ganaderos conectores de la comunidad sabanera, riana y playonera | 78 |
| Reglas y códigos en el ejercicio de la trashumancia | 80 |
| 4. ACTORES | |
| El dueño del ganado | 83 |
| “Blanco” ganadero grande: ausente | 84 |
| “Rico cuji” ganadero mediano: el respetado | 89 |
| “Medio acomodado” ganadero pequeño: invisible | 91 |
| “Docto” administrador general: mediador | 94 |
| “Mayordueño” mayordomo: reconocido socialmente | 98 |
| “Enamorado” vaquero: inteligente emocionalmente | 102 |
| “Pigua” ordeñador: acepta condiciones | 107 |
| “Por día” jornalero: todero | 114 |
| “La hembra” mujer rural: cuidadora | 117 |
| “Pela’os” niños y niñas: eslabón más débil | 123 |
| “Marineros” tripulación del remolcador: sultán del agua | 125 |
| Compradores o comerciantes: el puente | 127 |
| 5. AGENTES INSTITUCIONALES | |
| Actores establecidos por ley: ausentes y efímeros | 131 |
| Estado: legisla, legisla, legisla,... | 132 |
| Federación Nacional de Ganaderos (Fedegan): sin interés | 133 |
| Corporación Autónoma Regional del Sur de Bolívar: sin autonomía | 135 |
| Universidades: educando para otro contexto | 136 |
| Alcaldías: sin brújula rural | 137 |
| Educación: para saber firmar | 138 |
| Salud: en manos del Sisben | 140 |
| Religión: animista | 141 |
| Políticos: defendiendo feudos | 142 |
| Fuerzas Armadas de Colombia: a cargo del desarrollo rural | 144 |
| Actores al margen de la ley: la ley en sus manos | 146 |
| Guerrilleros: sin favores para la comunidad | 146 |
| Paramilitares: un círculo de amigos | 149 |
| A MANERA DE EPÍLOGO: El derecho a opinar de los actores | 153 |
| 6. CONCLUSIONES | 156 |
| BIBLIOGRAFÍA | 161 |
| GLOSARIO | 169 |
| ANEXOS | 178 |

LISTA DE FIGURAS

| | Pág. |
|---|-------------|
| Figura 1. Área de estudio, municipio de Magangué y Mompox en el contexto americano, nacional ubicado en la depresión Momposina y departamento de Bolívar | 12 |
| Figura 2. Plano inundable municipio de Mompox, época de lluvias, época seca | 17 |
| Figura 3. Sabanas colinadas municipio de Magangué, época seca, época de lluvia | 18 |
| Figura 4. Río Grande de la Magdalena, en el puerto de Magangué, al fondo Isla Margarita, departamento de Bolívar | 20 |
| Figura 5. Casa de habitación típica de la zona rural de la sabana y del plano inundable | 22 |
| Figura 6. Trashumancia y los aspectos más relevantes a nivel mundial | 27 |
| Figura 7. Imagen de un representante de cada grupo entrevistado | 46 |
| Figura 8. El río se cubre de taruya proveniente de la ciénaga, merma su caudal | 52 |
| Figura 9. Vaquero sabanero vs vaquero riano | 59 |
| Figura 10. Camino ganadero solapado por el tráfico automotor y la carretera asfaltada | 61 |
| Figura 11. Ciclo de la dinámica de movilización en la región de estudio | 63 |
| Figura 12. Expectativa del vacuno por salir de allí, placidez de los búfalos en el agua | 67 |
| Figura 13. Madrugada en el playón, al fondo recua de vacas caminan hacia el reparo | 68 |
| Figura 14. Área geográfica de la zona de estudio, línea demarcación ruta movilización desde la sabana de Magangué a la planicie inundable de Mompox | 69 |
| Figura 15. Movilización por tierra, en remolcador, por agua | 71 |

| | | |
|-------------------|---|-----|
| Figura 16. | Nivel del río Magdalena, su relación con la época del año y el porcentaje de ocupación de las tierras ubicadas en las sabanas de Magangué y la planicie inundable de Mompox | 76 |
| Figura 17. | Tejido social construido entre los diferentes actores | 80 |
| Figura 18. | Clasificación de los actores involucrados en la Trashumancia, región de estudio | 82 |
| Figura 19. | Actores rurales del área de estudio | 83 |
| Figura 20. | Vaca amarrada al cepo para sacrificio a nivel local, producción de queso costeño. Ambos contribuyen con la seguridad alimentaria de los lugareños | 90 |
| Figura 21. | Vaqueros en sus bestias aperadas, respetando el río | 105 |
| Figura 22. | Ordeño y transporte de leche en las sabanas de Magangué | 110 |
| Figura 23. | Momento para descansar y para enamorar | 113 |
| Figura 24. | Casa de un mayordomo en la sabana y en el plano inundable de un ganadero mediano, con tres construcciones agregadas típica de la cultura Zenú | 119 |
| Figura 25. | Niña y niño de la región de estudio | 124 |
| Figura 26. | Comerciantes de la sabana de Magangué y del río en Mompox | 129 |
| Figura 27. | Cultivo de árboles en las haciendas de la sabana | 136 |
| Figura 28. | Habitantes de la planicie aluvial del municipio de Mompox | 139 |
| Figura 29. | Templos católicos en la sabana y el plano inundable de Magangué | 142 |
| Figura 30. | Río Magdalena, a la derecha Magangué, a la izquierda Isla Margarita o isla de Mompox | 152 |

LISTA DE CUADROS

| | Pág. |
|--|-------------|
| Cuadro 1. Comparativo de las características físicas, sociales y económicas en los municipios de Magangué y Mompox, año 2010 | 14 |
| Cuadro 2. Listado de los entrevistados por categoría | 46 |
| Cuadro 3. Descripción ambiental en un año, y su relación con trashumancia entre sabanas colinadas de Magangué y plano inundable de Mompox, región Caribe colombiana | 50 |
| Cuadro 4. Matriz de relaciones entre los actores de la trashumancia | 79 |
| Cuadro 5. Caracterización de los actores: los dueños del ganado | 84 |
| Cuadro 6. Caracterización de los actores: trabajadores de mayor rango | 93 |
| Cuadro 7. Caracterización de los actores: los de menor rango | 107 |
| Cuadro 8. Caracterización de los actores: los satélites | 123 |
| Cuadro 9. Caracterización de los actores: los ausentes | 131 |

INTRODUCCIÓN

La trashumancia se define como el desplazamiento alternativo y periódico de partidas de animales arriadas por sus pastores, entre dos regiones opuestas ambientalmente, con el fin de aprovechar la complementariedad vegetal establecida entre ambas zonas a través del ciclo estacional. Este proceso productivo de ganadería con herbívoros se practica en muchas regiones del mundo, entre las cuales están incluidas algunas áreas de la región Caribe colombiana (Fribourg, 1910 en Sotolongo y Delgado, 2000:2).

Ella, se posibilita por la cercanía horizontal como en este caso de dos eco-zonas: las sabanas colinadas y los playones de estiaje y las planicies aluviales de la depresión Momposina. Ambas zonas producen en diferentes épocas del año abundante biomasa para los herbívoros. A la par de las consideraciones ambientales, existe una tradición productiva y cultural rodeando la actividad, que ha permitido la expansión de la ganadería vacuna en la zona, en la que ya se cuenta con una larga tradición histórica que contribuye a moldear y configurar aspectos de esta sociedad regional, casi que a partir de la creación de la hacienda en la zona, a partir del siglo XVII (Fals-Borda, 2002:21)

En los países subdesarrollados, la ganadería trashumante hace significativas contribuciones a la economía. Es una fuente de empleo, permite manejar un banco zoogenético y fitogenético, y en terrenos marginales posibilita la producción de proteína animal. Pero lo decisivo es la particular manera como sus habitantes, a través del método de “ensayo y error”, han consolidado unas “prácticas productivas” y unas relaciones sociales y económicas, que prácticamente constituyen una cultura, que les facilita la sobrevivencia en condiciones ambientales extremas. Es un conocimiento y una cultura material que reposa en consensos, tradiciones, costumbres, cantos que se mantienen y renuevan a través del tiempo, como un “patrimonio de bienes comunes”.

No obstante, en muchos Estados del mundo hay la tendencia generalizada a procurar por todos los medios la sedentarización de los pueblos de pastores, justificada en el aparente bienestar de esas poblaciones. Son políticas entendibles cuando la dimensión sociocultural no se incorpora en las investigaciones y en la definición de políticas que presta mínima atención al reconocimiento del tejido social involucrado en tales procesos.

Por esto nos ha parecido importante preguntarnos ¿qué actores, relaciones y prácticas sociales se han desarrollado con la trashumancia de vacunos entre las sabanas colinadas de Magangué y la planicie inundable de Mompox? ¿Qué ha permitido que estas prácticas a pesar de los avances tecnológicos, persistan hasta nuestros días como verdaderas técnicas en el manejo del ganado vacuno?

Fue la razón para plantear un ejercicio de investigación sobre la trashumancia entre las sabanas colinadas del municipio de Magangué, y el plano inundable de Mompo, zona que tiene como punto de convergencia el río Grande de la Magdalena en la Depresión Momposina del Caribe colombiano. El objetivo fue comprender las relaciones y prácticas sociales que se desarrollan en el proceso productivo de la trashumancia. Para esto acudimos a las percepciones y experiencias de los diferentes actores sociales, según sus recuerdos y actuales vivencias en el periodo comprendido entre los años de 1985 y 2010, además intentamos sistematizar parte de las propias experiencias y vivencias de la investigadora en la región.

El fin fue comprender el proceso y dar cuenta de los intercambios simbólicos, afectivos, sociales, ambientales y culturales, presentes en la zona y en el sistema productivo. La pretensión de la autora no va más allá de la intención de hacer visible esas prácticas ancestrales de producción y movilidad social. Lograr una comprensión primaria, más de corte antropológico. No se espera nada distinto a que estos resultados constituyan algún tipo de referente al momento de determinar las políticas.

El documento se estructura en dos partes. La primera, contiene información sobre aspectos ambientales e históricos de la región, lo que permite contextualizar los procesos productivos y sociales; igualmente se presentan los elementos teóricos que sirven de marco conceptual. Seguidamente, se tratan los aspectos metodológicos.

En la segunda parte, se relacionan los hallazgos del ejercicio de campo que dan respuesta a los objetivos propuestos y, la triangulación respectiva con los elementos teóricos.

Inicialmente, se exponen las prácticas sociales; seguido por la definición del momento de la movilización -traslado o “viaje” de los ganados- de lo que resulta el encuentro entre los habitantes sabaneros y ríanos. A continuación se caracterizan los principales actores relacionados directamente con los oficios ganaderos. Luego, se da cuenta de los agentes institucionales y los actores armados al margen de la ley, intervinientes en el proceso.

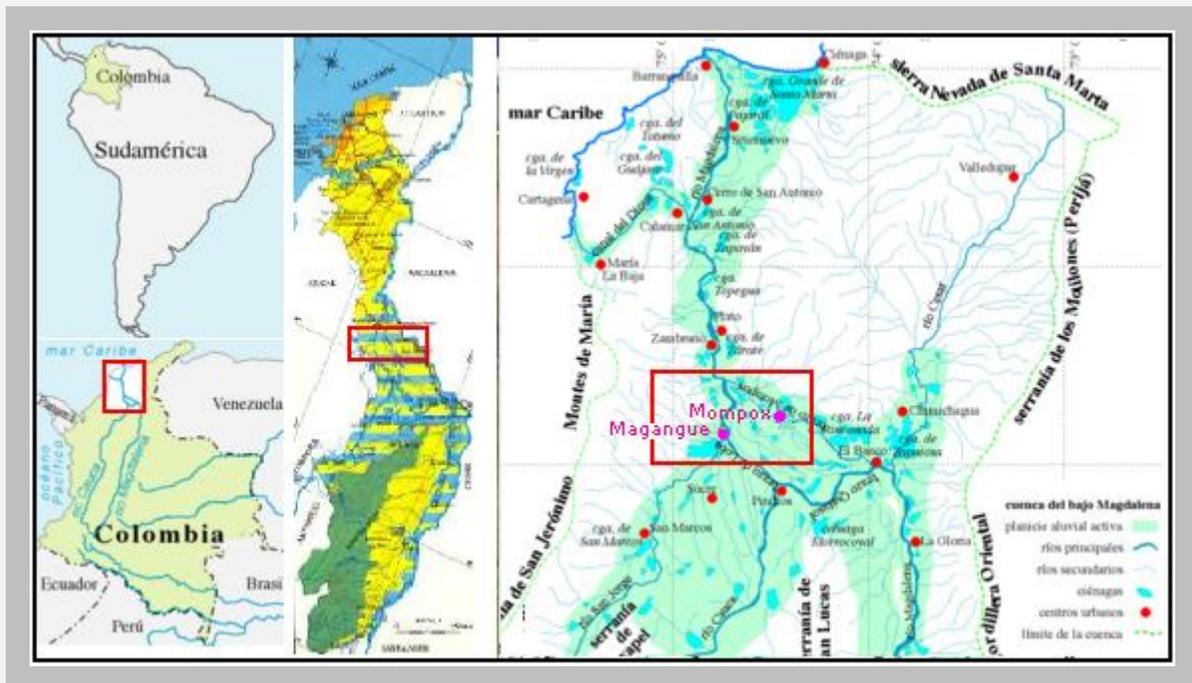
Al final del documento, se presenta la reflexión sobre los hallazgos de la investigación. Para encontrar en los anexos el glosario relacionado con la trashumancia.

1. MARCO DE REFERENCIA Y CONCEPTUAL

1.1 MARCO DE REFERENCIA

Zona de estudio. Este trabajo de investigación tiene como escenario referencial las llanuras tropicales de la región Caribe colombiana, específicamente en dos subregiones en las cuales desde el ingreso de vacunos y la conformación de la hacienda se practica la trashumancia: depresión Momposina, departamento de Bolívar, subregión isla Margarita, municipio de Mompo, denominada comúnmente como ciénagas o tierras bajas, con sus planicies aluviales y playones de estiaje; y las sabanas colinadas, municipio de Magangué, denominadas tierras altas. Estas dos regiones tienen su división y punto de encuentro a través del río Grande de la Magdalena (Ver Anexo B).

Figura 1. Área de estudio, municipio de Magangué y Mompo en el contexto americano, nacional ubicado en la depresión Momposina y departamento de Bolívar



Fuente: <http://wiki.neotropicos.org/image/thumb/1/15/PlanicieMagdalenaAF2>. Consultado 20 de mayo 2010

En la figura uno, se presenta la zona de estudio como un punto rojo respecto a Sur América; luego un cuadro rojo lo ubica en el mapa de Colombia, y a la vez señala la Depresión Momposina, subregión donde se ubican los dos municipios. En el mapa del

departamento de Bolívar esta señalado por el rectángulo rojo. Finalmente, aparecen los dos municipios en un mapa que representa la cuenca del bajo Magdalena, donde se observa el sitio respecto a los Montes de María, mar Caribe y la subregión de la Mojana.

Contexto geográfico. Las llanuras tropicales del Caribe se caracterizan por una variedad de microambientes y recursos para la subsistencia del hombre. Ambientes ribereños, cenagosos y estuarios naturales, con su variada fauna y suelos aluviales fértiles para la agricultura, alternan con sabanas naturales, sabanas antrópicas y formaciones rocosas del terciario. En esta región, al igual que en otras zonas bajas del trópico americano, la eficiente explotación de los recursos naturales llevó al establecimiento de sistemas económicos mixtos y estables que permitieron el surgimiento de sociedades cada vez más complejas (Plazas y Falchetti, 1981, 1987).

Tal vez la más grande modificación del paisaje llevada a cabo por el hombre prehispánico en Colombia, tuvo lugar en los cursos bajos de los ríos San Jorge y Sinú, donde, se observan vestigios de canales artificiales. Durante más de 2.000 años el hombre manejó los humedales, aprovechando la riqueza de la fauna acuática y controlando las aguas de inundación, con el fin de proteger las viviendas en un principio y eventualmente enriquecer con sus sedimentos las zonas de cultivo. Este fue un proceso lento, iniciado durante el segundo milenio antes de Cristo, que se prolongó en algunas áreas de los ríos Sinú y San Jorge hasta la época de la conquista española (Parsons 1966; Plazas y Falchetti, 1981, 1987)

La Depresión momposina, está delimitada geográficamente por el río Cauca al oriente; el San Jorge y la ciénaga de Ayapel al occidente; el brazo de Loba al nororiente y la serranía de Ayapel al sur; posee 8.278 ciénagas y lagunas menores. Abarca cinco departamentos y 30 municipios entre los cuales se encuentran Mompox y Magangué. Tiene un área calculada de 500.963ha y una población estimada al 2003, de 426.500 habitantes asentados en las orillas de los cauces, obligándolos a convivir con la dinámica de las aguas y generando una cultura propia de estos ecosistemas (Plazas *et al.*, 1988; FAO-DNP, 2003; Ministerio del Medio Ambiente 2000-2005).

Caracterización de los dos municipios. A continuación, se detallan aspectos relevantes de la situación socioeconómica de los dos municipios en los cuales se enmarca geográficamente este estudio.

La región donde se lleva a cabo la investigación pertenece al piso térmico cálido con una temperatura de 29°C., humedad relativa 68-75%, vientos N-S, precipitación 1300 mm, lluvias abril, mayo, octubre, noviembre, sequía en junio y julio. Alta luminosidad, aprox. 2800 horas/luz año. Formación vegetal de bosque seco tropical (bs-T), (Holdridge, 1967; IGAC, 1995). Estas condiciones climáticas unidas a la geografía del terreno como son las llanuras aluviales en 60% del área de Magangué y un 70% del área de Mompox ubicadas entre 0-10 msnm, y el resto en tierras planas poco profundas de fertilidad muy baja, entre 30-40 msnm (IGAC, 2008), han posibilitado la trashumancia vacuna.

Cuadro 1. Comparativo de las características físicas, sociales y económicas en los municipios de Magangué y Mompox, año 2010

| Parámetro | Magangué | Mompox |
|---------------------|---|---|
| Social | <p>Las condiciones de vida de la población son precarias debido a los bajos niveles de ingresos, ya que la estructura económica de ambos municipios es inestable, el mercadeo de productos es fluctuante, se da una excesiva intermediación y la mayoría de la población carece de un ingreso fijo. Abunda la economía informal. Esta situación se ve reflejada en el alto porcentaje de la población con necesidades básicas insatisfechas, NBI.</p> <p>Magangué: un 40.8% de la población vive en la pobreza, y en el área rural cuenta con número de hogares con NBI de 56%.</p> <p>Mompox: NBI, 49,3% total municipio (20.491) y 32,84% cabecera (7.409). Nivel educativo: 9.4% profesional o tecnológico; 70% de los bachilleres sin oportunidad; pues no hay centros de educación técnica ni universitaria.</p> <p>Los dos municipios han albergado la población desplazada del sur de Bolívar, (Dane, 2005).</p> | |
| Localización | <p>Ubicado a 9°14' Latitud N, y 74°45' Longitud W de Greenwich. A 47 msnm.</p> <p>Se encuentra localizado al centro y sur del departamento de Bolívar, a la margen occidental del Brazo de Loba; Depresión Momposina.</p> <p>Comprende una superficie de 1197 km², se halla a 240km de la capital, Cartagena.</p> <p>Limita: al norte con el municipio de Córdoba (Bolívar); al sur con Achí (Bolívar) y Sucre (Sucre); al este con Mompox, Talaigua Nuevo, Cicuco y Pinillos (Bolívar) y con Santa Bárbara de Pinto (Magdalena), y al oeste con Buenavista, Sincé, Galeras y San Benito Abad (Sucre), (IGAC, 2008).</p> <p>Magangué está surcada por tres de los principales ríos de Colombia: el Río Magdalena, que conforma parte del límite oriental; el Río Cauca que forma límite en parte del sudeste y el Río San Jorge, que atraviesa el Municipio de occidente a oriente.</p> | <p>Ubicado 9°14'23'' Latitud N, y 74°26' Longitud W de Greenwich.</p> <p>Se encuentra localizado al centro-sur del departamento de Bolívar, a la margen izquierda del Brazo de Mompox; isla Margarita; Depresión Momposina.</p> <p>Comprende una superficie de 334 km², se halla a 320km de la capital, Cartagena.</p> <p>Limita: al norte con los municipios de Talaigua y Cicuco, al sureste con Pinillos y San Fernando, al este con San Zenón y San Sebastián de Buenavista, río Magdalena de por medio, y al oeste con Magangué, (IGAC, 2008).</p> <p>Mompox está surcada por el brazo de Mompox y el río Chicagua, y un sinnúmero de caños.</p> <p>Hay 5.622.750ha de humedales representados en ciénagas y otros cuerpos de agua que se encuentran principalmente en los departamentos de Bolívar y Magdalena (MMA, 2001)</p> |
| Geología | <p>Predominan las tierras bajas o de planicie, formadas por la acumulación de sedimentos cuaternarios de origen fluvial y fluvio lacustre (IGAC, 2008).</p> <p>La zona sur del municipio se caracteriza por tierras planas, profundas, drenadas, fertilidad moderada y mecanizables en una época del año. La noroeste tierras planas onduladas, gredosas, poco profundas y de baja fertilidad con inundaciones y encharcamientos en épocas de lluvias conformado por ciénagas y pantanos (60%).</p> | <p>Predominan las tierras bajas o de planicie, formadas por la acumulación de sedimentos cuaternarios de origen fluvial y fluvio lacustre (IGAC, 2008).</p> <p>El 70% del área municipal está conformado por la llanura aluvial representada por albardones, orillares activos, playones, ciénagas y caños a una altura entre 0-10 msnm. Estas planicies son utilizadas en ganadería en épocas de verano</p> |

| | | |
|---|--|---|
| | La zona norte (40%), son tierras planas poco profundas de fertilidad muy baja, e identificadas dentro de la región geográfica de sabanas del Caribe. (IGAC, 2008). son utilizadas en ganadería en épocas de verano | La zona norte del municipio (30%) se caracteriza por tierras altas, onduladas, gredosas, poco profundas y de baja fertilidad, a una altura de 33 msnm (IGAC, 2008) |
| Clima | <p>Piso térmico cálido; temperatura promedio 29°C; humedad relativa 68%-75%; vientos predominantes norte-sur; 1300mm de precipitación; en una formación vegetal de bosque seco tropical (bs-T), transición a bosque húmedo tropical (bh-T).</p> <p>Presenta un periodo de lluvias mono modal, con precipitaciones abundantes en los meses de abril, mayo, octubre y noviembre, quedando un intermedio de tiempos de relativa sequía que tiene énfasis en los meses de junio y julio, creando lo que los ríanos llaman “el veranillo de San Juan”, (IGAC, 1995).</p> | <p>Piso térmico cálido, temperatura promedio 29°C; humedad relativa 70-80; vientos predominantes norte-sur; 1410mm de precipitación; en una formación vegetal de bosque seco tropical (bs-T).</p> <p>Presenta un periodo de lluvias mono modal, con precipitaciones abundantes en los meses de abril, mayo, octubre y noviembre, quedando un intermedio de tiempos de relativa sequía que tiene énfasis en los meses de junio y julio, creando lo que los ríanos llaman “el veranillo de San Juan”, (IGAC, 1995).</p> |
| División Política administrativa | Cuenta con 40 corregimientos y 6 veredas, (Arana, 2008). | Cuenta con 24 corregimientos agrupados en 3 microrregiones, (Hernández 2008). |
| Actividades económicas | <p>La economía basa su desarrollo en la actividad de la pesca, la ganadería, los cultivos de maíz, yuca, arroz, hortalizas, frutales, le siguen las actividades del sector servicio, en especial el comercio.</p> <p>La ganadería con vacunos (<i>Bos taurus</i> *<i>Bos indicus</i>) ocupa el 93.5% de la actividad pecuaria del municipio, (Arana, 2008).</p> <p>Hay 948 predios con 95.728 vacunos (7.9%, 11.15% respectivamente del inventario departamental), manejados en el sistema doble propósito, (Fedegan 2010).</p> <p>Los gastos de funcionamiento del municipio se obtienen entre los que se apropian por la libre destinación de los Propósitos Generales que reciben por las Transferencias.</p> | <p>Posee actividades económicas poco calificadas. La ganadería, la agricultura, la pesca, el turismo y la elaboración artesanal de joyas.</p> <p>Hay 450 predios ganaderos con 39.102 vacunos (3.8% y 4.6% respectivamente del inventario departamental), manejados en el sistema doble propósito, (Fedegan 2010).</p> <p>El sector ganadero aparece como poco productivo, de baja tecnología e investigación, desarticulado de los planes de mercadeo nacional, sin organización como gremio y sin fortalecimiento en las cadenas productivas derivadas de esta actividad (Hernández 2008)</p> |
| Sector rural | De la población total del municipio 121.000 habitantes, (Dane 2005) un 44.7% se ubica en el sector rural. De acuerdo a la base de datos del Sisben (2007), el 92% de esta población se encuentran en estado de pobreza en los niveles I y II. | De la población total del municipio 58.900 habitantes, (Dane 2005) un 45% se ubica en el sector rural. De acuerdo a la base de datos del Sisben (2007), el 85% de esta población se encuentran en estado de pobreza en los niveles I y II. |
| Servicios públicos | El sistema de recolección de basuras es cero, el sistema eléctrico está en un 15.4% de cobertura, no hay alcantarillados, y algunos acueductos consistentes en pozos profundos en la cabeceras corrimentales. | Déficit en cobertura y calidad de la prestación de servicios públicos: alcantarillado, acueducto, energía según Dane (2005). Limitado acceso a los servicios de atención, prevención y promoción de salud como no sea en el |

| | | |
|---|---|--|
| | <p>Limitado acceso a los servicios salud, un 90% de la población los reciben en el régimen subsidiado (Arana, 2008)</p> <p>El área rural cuenta con pozos artesanales para el agua de consumo humano. No hay redes de acueducto ni alcantarillado. La red eléctrica es deficiente y presenta continuos cortes del fluido. No hay recolección ni disposición de basuras.</p> | <p>régimen subsidiado, (Hernández 2008).</p> <p>El área rural cuenta con algunos pozos artesanales para el agua de consumo humano, en la parte inundable no. No hay redes de acueducto ni alcantarillado. La red eléctrica es deficiente y presenta continuos cortes del fluido. No hay recolección ni disposición de basuras.</p> |
| Infraestructura y vías | <p>Las vías de comunicación se dan principalmente por caños y el río, el resto son carreteras destapadas de tercer orden y solo una pavimentada que comunica Magangué con Puerta de Hierro-Trocal del Norte.</p> <p>La parte sur esta surcada por los ríos Magdalena y San Jorge, toda la comunicación con los corregimientos se realiza a traves de botes con motor fuera de borda, (Arana, 2008).</p> | <p>La accesibilidad (combina tramos terrestres y fluviales) es reconocida por los técnicos y la comunidad como uno de los más importantes problemas de Mompox. Las vías de comunicación se dan principalmente por caños y por el Río, necesitando de un remolcador y botes con motor fuera de borda para la integración con los municipios aledaños a la isla, (Hernández 2008).</p> |
| Contexto actual en el sector agropecuario municipal | <p>Se presenta un conflicto en el uso del suelo rural. El estudio del plan de ordenamiento territorial, POT, identificó 20000 ha del municipio con vocación ganadera, pero se utilizan 70000ha, manejando las que poseen potencial agrícola y las llanuras de inundación con potencial ictiológico, lo que ocasiona conflicto en el orden social, económico y ecológico.</p> <p>El 80.9% de las fincas dedicadas a la ganadería son menores de 250ha, el 18.6% de 251-500ha y el 1.8% son mayores de 501, (Aguilera 2002).</p> <p>La agricultura comercial ha disminuido debido a falta de paquetes tecnológicos que le restan competitividad en los mercados abiertos.</p> | <p>El área dedicada a la ganadería es el 80% del municipio, una pequeña cantidad del territorio se utiliza en cultivos de pancoger y en plantaciones de cítricos en pequeñas parcelas, (Hernández 2008).</p> <p>Se presenta un conflicto en el uso del suelo rural, pues el 70% del área del municipio está en humedales que deben tener un uso ambiental (reposición de acuíferos, desove de peces y multiplicación de especies ictiológicas, conservación de especies nativas, lugar de paso de aves migratorias, entre otras) sin embargo, en la época de verano deben adoptar una ganadería vacuna extensiva (Hernández 2008).</p> |
| Nombres comunes con los cuales se identifican las dos regiones | <p>Sabanas colinadas Sabana Tierra alta Tierra firme La alta Nombre de los habitantes Sabaneros</p> | <p>Planicie aluvial Planicie inundable Ciénaga Playón de estiaje Tierra baja La baja Zona lacustre Ríanos</p> |

Fuente: elaboración en este estudio a partir de diferentes fuentes citadas en el cuadro y entrevistas a diferentes actores

Características ambientales. La región tiene una temperatura media anual superior a los 24°C, y presenta un régimen pluviométrico mono-modal caracterizado por un período lluvioso entre mayo y noviembre, con una corta interrupción hacia la mitad del año (entre junio y julio) y un periodo marcadamente seco entre diciembre y abril, con una precipitación que varía según la formación vegetal entre 1.200-2.685 mm/año (IGAC, 1982-1995). Además, se presenta abundante radiación solar durante todo el año, que

posibilita unido a la temperatura, la humedad del aire y los vientos, abundante producción de biomasa de mediana calidad.

Ahora bien, teniendo en cuenta los planteamientos de Holdridge (1967), mayoritariamente la Depresión sería bosque seco-Tropical (bs-T), en especial si se hace una disección desde el oeste en San Marcos departamento de Sucre, Mompo y Magangué en Bolívar y el Banco en el Magdalena; con extensión casi continua hacia el norte, en donde se evidencia un cambio a bosque muy seco-Tropical (bms-T) en terrenos de los municipios de Zambrano (Bolívar), y Plato, (Magdalena); para alcanzar bosque húmedo-Tropical (bh-T) y bosque muy húmedo-Tropical (bmh-T) hacia Ayapel en Córdoba, Sucre en Sucre y sus límites con las formaciones más altas de este territorio.

Por su complejidad, por las drásticas fluctuaciones de su régimen hídrico, por los variados mosaicos y enclaves que se presentan, teniendo en cuenta los planteamientos de Hernández y Sánchez (1992), se asume que la Depresión de manera puntual es un bioma tropical isomegatérmico, no bien diferenciado, que involucra varios biomas zonales y que presenta como biomas azonales, los siguientes conspicuos paisajes:

Sabanas naturales: estructuradas como climas edáficos, con suelos pobres en materia orgánica, más o menos lixiviados y ricos en óxidos de hierro. Se trata de sabanas desarrolladas sobre suelos caoliníticos de baja fertilidad, con una precipitación anual de 2.000mm y con déficit de agua entre enero y abril, representan en conjunto el 3% de la Depresión.

Figura 2. Plano inundable municipio de Mompo, época de lluvias, época seca



Pedobiomas freatófitos: corresponden a selvas o bosques ripiaros o de galería que pueden formar fajas a lo largo de ríos de aguas permanentes o temporales y en muchos casos son inundados transitoriamente cada año. Comunes en todos los caños y drenajes de la Depresión, estructuran bosquetes de baja vegetación en zonas sujetas a mayores periodos de inundación. Su representación no supera el 10% de la Depresión.

Helobiomas: presentes mayoritariamente en situaciones con mal drenaje, encharcamiento permanente o prolongados periodos de inundación, caso típico de las ciénagas que al secarse conforman posteriormente los playones de estiaje, que son granjas periféricas a las ciénagas, en donde se estructura una vegetación sabanoidea, en la cual persisten algunos elementos arbóreos resistentes a la inundación; situación que se presenta en varios municipios ubicados en la isla Margarita. Este tipo de paisaje representa más o menos el 60% de la Depresión y es por excelencia el área trashumante que se ocupa con mayor presión.

El restante 27% de la Depresión está representado por formaciones Zonales, que como biomas pueden identificarse, así se tiene, la presencia mayoritaria de los llamados playones, que obedecerían a formaciones subxerofíticas y xerofíticas tropicales, la precipitación anual es menor y por ende mayor el número de meses secos donde se estructuran sabanas antrópicas.

De otra parte están las sabanas, que pertenecen a la vegetación graminoide de altura intermedia que según Holdridge (1967) pertenece al bosque seco tropical (bs-T), en donde las características de los suelos, la topografía y el fuego como un factor natural, junto con los factores climáticos, determinan la presencia de sabanas.

Figura 3. Sabanas colinadas municipio de Magangué, época seca, época de lluvia



La extensión ocupada por las sabanas ha fluctuado mucho según cambios climáticos; las sabanas constituyen pues un complejo de formaciones naturales o climáticas, independientemente de que existan sabanas de origen antrópico, y en muchos casos se dificulta mucho establecer sus verdaderos límites debido a la intervención humana y al hecho de que pueden hallarse sabanas o bosques densos de porte comparativamente bajo (Hernández y Sánchez, 1992).

Pero, de forma general, se puede decir que: los principales factores biofísicos en la formación de sabanas son la alta radiación y temperatura durante todo el año, la variación

estacional del clima a través del año que provoca gradientes verticales de humedad en el suelo, los suelos con alta concentración de aluminio, la acidez y la baja concentración de nutrientes, la presión selectiva del fuego, la competencia árboles-gramíneas y entre gramíneas, y la presión externa sobre las plantas ocasionada por herbívoros (Blydenstein, 1967; Monasterio, 1970; Sarmiento y Monasterio, 1975); los factores antes anotados contribuyen a que la mayoría de las veces no sea factible diferenciar sabanas antropicas de antigua formación de sabanas naturales, como sucede en el municipio de Magangué, en la parte norte (IGAC, 1995).

Pero no solo son dos regiones geográficas las que hacen parte de los desplazamientos trashumantes, los caminos ganaderos y el río conectan e intercomunican estos dos importantes espacios naturales. Es así como los dos municipios, Magangué y Mompos, tienen el río Magdalena como su punto de encuentro, ya que la trashumancia ganadera transcurre en parte por esta vía fluvial. El río recorre por más de 1.500km de sur a norte, el actual territorio de Colombia; nace en el Nudo de los Pastos y desemboca en Bocas de Ceniza, en el mar Caribe.

Se divide en cinco tramos: 1-Magdalena Tormentoso o Juvenil; 2- Alto Magdalena o de las Praderas y las Rocas; 3- Magdalena Medio o Selvático; 4- Bajo Magdalena y 5- El Delta. El cuarto tramo, es recorrido por lanchas empujadas por remolcadores, que movilizan los ganados entre los puertos de las fincas, que se localizan a la orilla del río en los dos municipios. Este tramo comprende desde Bodega Central hasta Calamar en un recorrido de 403km. En el Banco Magdalena, el río se abre en dos brazos llamados Brazo de Mompos (135km) y Brazo de Loba (175km), los cuales se unen nuevamente en la boca de Tacaloa, 241km antes de la desembocadura del río; estos dos grandes brazos forman la mayor isla del río denominada Isla Margarita (Acebedo, 1981: 30,32).

En este tramo el Brazo de Loba, tiene un gran calado entre 5 y 7m y lleva 3.800m³ de agua/seg., corriendo con fuerza permitiendo la navegabilidad de grandes embarcaciones y lanchas con una capacidad promedio de 500 vacunos adultos, pero también embarcaciones menores que se desplazan por los caños llevando a sus habitantes, el ganado o los víveres y transportando la leche y los productos agrícolas. En este tramo el río se desborda en época de lluvias alimentado una intrincada red de brazos, brazuelos y caños menores permanentes o transitorios, que unen unas ciénagas con otras, formando un gran laberinto. En las ciénagas se verifica el proceso de reproducción de los peces que alimenta al Magdalena a todo lo largo de su curso (Ibíd.: 52).

En las tierras que quedan libres de las aguas, queda una densa población que cultiva alimentos de pan coger y se dedican a la caza y la pesca. La ganadería, que constituye una de las principales actividades económicas de las llanuras del Caribe, tiene en la depresión Momposina una zona de incalculable ayuda. En las sabanas, el sostenimiento de los ganados solo puede hacerse en los meses de invierno; en verano cuando los pastos se secan y se agotan, los rebaños son trasladados a los playones del Magdalena, de las ciénagas y márgenes del Cauca y del San Jorge (Ibíd.: 58).

Figura 4. Río Grande de la Magdalena, en el puerto de Magangué, al fondo Isla Margarita, departamento de Bolívar



Contexto histórico. Existe cierta información sobre los orígenes de la trashumancia en la zona de estudio. Resulta muy interesante encontrar que incluso esta actividad se desarrollaba en la Colombia prehispánica sin que se hablara de animales domésticos, sino que se trataba de fauna silvestre en migración estacional por mejores condiciones de vida; así es como Lanari, *et al.* (2003:5) lo aborda:

[...] “Históricamente en América los pueblos originarios eran cazadores y recolectores; los grupos indígenas migraban junto con los animales silvestres que constituían su principal sustento. Esto fue previo a la introducción del ganado doméstico por parte de los conquistadores y se puede tomar como antecedente directo de la trashumancia”.

Los aborígenes, primeros habitantes de estas tierras, no solo implementaban la trashumancia, sino que llevaban una vida en armonía con la naturaleza, dando desde ese entonces, la importancia que hoy se le da a recursos tales como el agua, tan abundante, pero tan indispensable.

No obstante, se produjo la llegada de una serie de nuevas normas, nuevos recursos y nuevas necesidades desde lo económico, social y cultural, como resultado del arribo de la cultura española hacia estos territorios en el siglo XVI. Por lo tanto, el nativo sobreviviente y las poblaciones mestizas que permanecieron en los terrenos que hoy conocemos como tierras bajas y tierras altas de la costa Caribe colombiana, se vieron forzados a adaptarse a nuevas condiciones, que favorecían principalmente a las clases sociales y económicas foráneas.

Sin embargo, fue durante la conquista a partir del siglo XVI cuando los españoles generaron el mayor choque, introdujeron la ganadería vacuna y equina y con ella un conjunto de instituciones económicas y políticas diametralmente opuestas a las conocidas por los Zenúes (Ortiz; 2004:10). De otra parte Lanari *et al.* (2003), considera que el contacto con los animales domésticos de gran tamaño introducidos por los españoles al territorio americano, trae como consecuencia profundas transformaciones en la sociedad indígena, ya que en ellos, la trashumancia era un elemento estructurado de las relaciones sociales, como consecuencia de su dinámica cíclica entre los lugares de emigración.

Para Fals Borda (1986:11), Moreno (1996: 281) y Lanari *et al.* (2003:3), el régimen comunal se situaba como uno de los más importantes mecanismos de supervivencia de la trashumancia, característica básica que se pierde con la conformación de la hacienda.

Según Tamara, (2010:8), “A la llegada de los conquistadores y organizadas las provincias, el rey concedía la tenencia o el usufructo de la tierra mediante diversos sistemas. Los primeros usufructuarios, no propietarios, fueron los encomenderos. La encomienda fue una institución mediante la cual se encomendaban grupos indígenas habitantes de un territorio, a un español para que les llevara las luces de la cultura ibérica y de la Fe Cristiana. Los indios, a cambio, debían pagarle un tributo y prestarle algunos servicios personales: esta fue la manera en que se sujetó y esclavizó a los aborígenes para sustentar a los conquistadores y se usufructuaron sus tierras, las cuales, con el correr del tiempo, a través de composiciones o pagos a la Corona, pasaron a ser de propiedad privada”. Los terrenos se otorgaban mediante mercedes

Para Franco, (2009:11) [...] “Indudablemente fueron las mercedes de tierras las que elevaron o iniciaron el poder económico de algunos personajes, quienes se convirtieron en terratenientes, no fue su trabajo intenso, sino su capacidad de intriga ante los poderes oficiales o su misma pertenencia a ellos, esto último no era posible para los que sí trabajaban la tierra y que tuvieron que desplazarse a “abrir monte” para poder subsistir. Las mercedes de tierra fueron las que abrieron inicialmente la brecha económica y social entre los que todo lo han tenido y los desplazados de siempre”.

De acuerdo con Arquez (1996:13), una de las personas que solicitaron mercedes de tierra fue el licenciado Santa Cruz, vecino de la provincia de Cartagena; fundó a Mompox y en ella, la explotación de vacunos.

No solo había ocurrido una adopción forzada de tradiciones y culturas; hasta mediados del siglo XIX las clases más poderosas, como resultado de su ambición inagotable, afectaban definitivamente las tradiciones antiguas al apropiarse de las tierras y la mano de obra que aun persistía en las tierras americanas.

De acuerdo a lo escrito por Peñas (1995:99) y Támara (2010:13) los territorios ocupados por los indígenas, fueron expropiados y se llevó a cabo con la paulatina disolución o agregación de los resguardos en un proceso iniciado desde finales del siglo XVIII.

Coincidió con la notable disminución de la población indígena. Entonces, la presión por la tierra ejercida por mestizos y blancos pobres comenzó a hacerse sentir y los terratenientes pretendieron no solo apropiarse de las tierras, sino sujetar la mano de obra indígena. En 1839 los resguardos de Bolívar habían sido disueltos y las tierras adquiridas por terratenientes y comerciantes.

Figura 5. Casa de habitación típica de la zona rural de la sabana y del plano inundable



Antes de continuar con el enfoque histórico y cultural, es necesario puntualizar que los procesos sociales previos marcan un importante punto de referencia para poder entender esta situación, que se inicia con la llegada de los españoles. Según varios autores, entre los que está Peñas (1995:100); Fals-Borda (2002:21) y Aguilera (2005:118), [...] “se introdujeron alimentos como el arroz, plátano, árbol del pan, caña de azúcar, algunas especies pecuarias como el ganado vacuno, caballo y los cerdos, entre otros”. Todo ello introdujo un cambio en la cultura de los antiguos pobladores como resalta Tamara (2010:13) cuando anota, [...] “se cambió una cultura alimenticia diversa por una básica fundamentada en pocas especies animales y vegetales”.

Continuando este recuento histórico Fals-Borda escribe, [...] “durante los siglos XVII y XVIII, los conflictos sociales derivados por el uso de la tierra obligaron a la creación de Resguardos, los cuales no fueron resistentes a las presiones dominantes y de carácter económico; determinada por la invasión de los blancos y los mestizos, a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, desde las sabanas hacia la depresión Momposina. Lo cual determinó una nueva lucha y una nueva estrategia social y económica, la creación de la hacienda, que impuso la explotación de la mano de obra local y traída de otras regiones del país” (2002:21).

Para Arquez (1996:15) y Barro (2000:16), [...] “la invasión por estos nuevos actores se dio buscando las mejores condiciones espacio-temporales de cada una de estas zonas en un momento dado para la cría de ganado mayor, y se vio favorecida por el sentido extensivo extractivo de la producción animal”. Continúan diciendo que terminaron apropiándose de

la mayor parte de los territorios baldíos, playones y ejidos que utilizaban los campesinos pobres para el pastoreo y el pequeño cultivo.

Con la introducción de la ganadería se inicia el proceso de valoración de la tierra que era comunitaria, y se da un incremento del proceso de sabanización, favorecido por el mantenimiento de actividades de pastoreo que impidieron la regeneración natural (Caro *et al.*, 2000:131). Este concepto se apoya en el análisis de muestras palinológicas en la planicie aluvial del bajo río San Jorge, donde se encontró que especialmente durante los últimos 200 años, los pastizales han desplazado la cobertura boscosa y los cultivos de la región (Herrera y Berrio, 1996:17).

En el siglo XVIII se van configurando tres actividades simultáneas y paralelas: la hacienda ganadera, la minería del oro y la navegación que fomentara el comercio, esta última tiene uno de sus fortines en el puerto de Mompo, favorecido por la navegabilidad del río Magdalena, arteria que comunicaba gran parte de la geografía nacional (Peñas, 1995:101).

Para este siglo y de acuerdo a las investigaciones de Sourdis (2008:35), [...] “la hacienda ganadera vivió una gran expansión derivada de la colonización de nuevas tierras, la fundación de poblaciones (54 municipios de la región del Caribe nacieron en esa centuria) y la disponibilidad de mano de obra. La aparición de haciendas en las nuevas fronteras se caracterizó por la concentración en manos de muy pocos propietarios, de grandes extensiones de tierra que encerraron numerosos hatos. Al lado de esos latifundios surgieron pequeños y medianos poseedores dispersos en toda la región, dedicados también a la cría de vacunos, cerdos, mulas y caballos”.

En este mismo sentido Fals Borda (2002:21), opina que [...] “durante los siglos XVIII y mitad del XIX, se vive una época de dominación social y productiva al amparo de la hacienda como institución criolla, se crean poblados de paso trashumante, se adoptan nuevas y variadas formas comerciales para suplir las necesidades crecientes de la región, se expande la importancia socioeconómica de la hacienda que es reforzada por el manejo comercial y se crean como estrategias de crecimiento la “civilización” de nuevas tierras al bajo las modalidades de terrajeo y aparcería. No obstante continúan la dependencia y las formas de esclavitud no tipificadas por la pertenencia del ser humano sino de su fuerza laboral”.

Una de las mayores concentraciones de la tierra se dio en la región Caribe. Al respecto Posada Carbó, citado por Arias (1999:14), pretende demostrar la importancia de la ganadería en el desarrollo de la economía colombiana en particular en la costa Atlántica, principalmente a partir de 1870, afirmando: [...] “la ganadería fue la actividad económica predominante en toda la región. Dados los recursos y las condiciones existentes, la ganadería fue quizás la industria racionalmente apropiada para el desarrollo costeño: demanda interna del producto, disponibilidad de tierras, falta de comunicaciones, escasez de capital y de mano de obra, y satisfactorios márgenes de retorno a la inversión”.

Es posible, que la ganadería fuera la industria apropiada a las condiciones de la región; pero no fue cierto que aportara al desarrollo costeño, al menos en la zona de este estudio, porque la baja infraestructura social y productiva ha permanecido intacta hasta la primera decena del siglo XXI. Lo único, que podría relevarse de este proceso socioeconómico es el establecimiento de poblados y el pequeño auge comercial; aspectos de desarrollo social no son palpables de forma generalizada, solo pueden evidenciarse en la creación de una clase dominante dueña de las haciendas y del capital.

Según Ospina Vásquez, citado por Sourdis (2008:110), “la expansión de la ganadería fue el hecho económico más importante del País antes que el café, ocurrido en la segunda mitad del siglo XIX”. La autora continúa diciendo que [...] “durante el siglo XIX se estableció la República Señorial, rezago de 300 años de dominación colonial, cuya unidad de producción fue la gran hacienda, fundamentada en relaciones laborales esclavistas, hasta mediados del siglo, y serviles hasta principios de la siguiente centuria”.

Para Zambrano (1995:610), la ganadería como empresa productiva necesitaba condiciones geográficas específicas que posibilitaran el desarrollo ideal del ganado. En primer lugar, exigía sabanas que ofreciesen a los vacunos el alimento ideal para su cría y crecimiento. [...] “las dificultades ambientales posibilitaron la llamada trashumancia. El desplazamiento de los hatos generalmente incluía el del ganadero, su familia y los empleados, lo que condiciona una nueva forma de poblamiento en la época contemporánea” [...]. Además, la introducción -1930- del alambre de púa, es un nuevo elemento del paisaje rural de la región Caribe colombiana. Sobre este tópico aclara: “aunque en sí no determina forma de poblamiento alguno, simboliza una nueva manera de concepción sobre la tierra: el cercamiento gradual de los terrenos que anteriormente se encontraban baldíos”.

Según, Aguilera (2005:18) [...] “El desplome poblacional de la región Caribe, a finales del siglo XIX, explica en parte, la razón del gran desarrollo de la ganadería extensiva, que requería pocos brazos para su manejo, por encima de la agricultura”. Continúa diciendo que [...] “desde esta época hasta la década de 1930 la hacienda se desarrolló como una unidad de producción cerrada, relativamente autosuficiente, fundamentada en una alta concentración de la tenencia de la tierra en cabeza de un terrateniente, operada por mano de obra esclavizada o servil, en donde la producción se dirigía no solo a la acumulación de capital, sino a sustentar el estatus social del propietario”.

Dentro del proceso de transformaciones económicas y sociales que vivió el País durante la década de los años 20, de acuerdo con Arias (1999:27), [...] “la ganadería se vio enfrentada a situaciones contradictorias. De un lado, la demanda de los centros urbanos y los frentes de obras públicas presionaron los precios del ganado hacia arriba, permitiendo una acumulación que se tradujo en la apertura y mejoramiento de las tierras ganaderas en algunas áreas del territorio nacional. De otro, las modificaciones en la estructura del mercado de trabajo y las ulteriores presiones políticas y sociales por la propiedad de la tierra significaron un golpe duro a la estabilidad de la producción

tradicional y el rechazo de los ganaderos a los cambios políticos, a pesar de que en un comienzo los terrenos afectados por los conflictos, si bien pertenecían a las antiguas haciendas no eran exclusivamente ganaderos”.

Continúa diciendo que (ibíd.): hasta comienzos de los años 1950, la ganadería se mantuvo dentro de unos parámetros técnicos deficientes, debido principalmente al carácter extensivo de la producción. Pero que a partir de ese año, hasta la década de los 70 la tecnología ganadera en el país experimentó importantes cambios, debido en cierta forma al desarrollo general del país y en particular a la evolución de la demanda efectiva, como respuesta a una industria y urbanización creciente. También por la implementación de tecnologías como nuevas razas vacunas y pastos mejorados. Sin embargo, en un estudio de Planeación Nacional citado por este autor, se concluyó que el mejoramiento se debió en su mayor parte al aumento de la superficie en pastos que al aumento de la productividad.

Aguilera, (2005:18) considera que [...] “para la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, se continúa con la hacienda como sistema dominante en la producción pecuaria, las carreteras y carretable empiezan a abrirse y se establece una ruta principal que comunica con el departamento de Antioquia, lo que genera un mayor flujo de productos regionales hacia el interior de País. Por ejemplo, se tiene despacho de pescados, queso, ganado vacuno, yuca, maíz y arroz, a la vez que permite el ingreso de los productos manufacturados desde Medellín, como polo industrial nacional”.

En el mismo sentido, Sourdis (2008:149), considera que fue una época que se caracterizó por la consolidación de la ganadería moderna, la industrialización y la urbanización del País. Además, por la importancia de la ganadería como actividad generalizada en la costa Atlántica.

Opinión contraria le merece al Cega citado por Arias (1999:88), quienes para 1990, con base en el modelo demográfico desarrollado por ellos, concluyen que más de las dos terceras partes del inventario de ganado bovino en Colombia corresponde a sistemas de pastoreo tradicional y extractivo, cuyas condiciones de producción se caracterizan por la utilización extensiva de la tierra y el mantenimiento de muy bajos niveles de productividad.

En la región de estudio la pobreza está asociada a las condiciones precarias de la vivienda, las malas condiciones sanitarias, los bajos niveles educacionales de las personas, una inserción inestable en el aparato productivo y unos ingresos que no alcanzan a satisfacer las necesidades básicas, lo que persiste con diferentes grados de intensidad. Se considera que en los dos municipios el 45% de la población se ubica en el área rural, y de esta población entre el 85 en Mompox y el 92% en Magangué se encuentran en estado de pobreza en los niveles I y II, (Dane, 2005; Sisben, 2007).

En la región Caribe hay demasiada pobreza, resultado de una larga historia de usurpación de los recursos por unos pocos. Pero si no existiera la tradición cultural en el manejo de

los bienes comunes, y la solidaridad que exhiben ante cualquier dificultad que presenten los miembros de la comunidad a la cual pertenecen, lo que tendría la región donde se llevo a cabo este estudio, sería la más insoportable marginalidad que llevaría al más desbordado conflicto social.

Después de conocer los aspectos ambientales e históricos donde se lleva a cabo la trashumancia vacuna objeto de esta investigación, se hace necesario contextualizar la actividad con algunos conceptos que permitan entender los aspectos relevantes de esta actividad.

1.2 MARCO CONCEPTUAL

Para abordar la interpretación se tomaron cuatro conceptos: Trashumancia, Recursos de Uso Común (RUC), Nomadismo y Lugar.

Trashumancia, una práctica universal. Antes de entrar de entrar en el tema, es necesario contextualizar la trashumancia como un proceso productivo, que modela finalmente una cultura.

La producción animal en base a pasturas, se encuentra dividida entre los sistemas extensivos privados típicos de América del Norte, Australia y partes de América del Sur, y los sistemas de libre-acceso en África, Andes, Asia y Siberia, que sigue siendo la opción de los productores tradicionales (Blench, 2001:3).

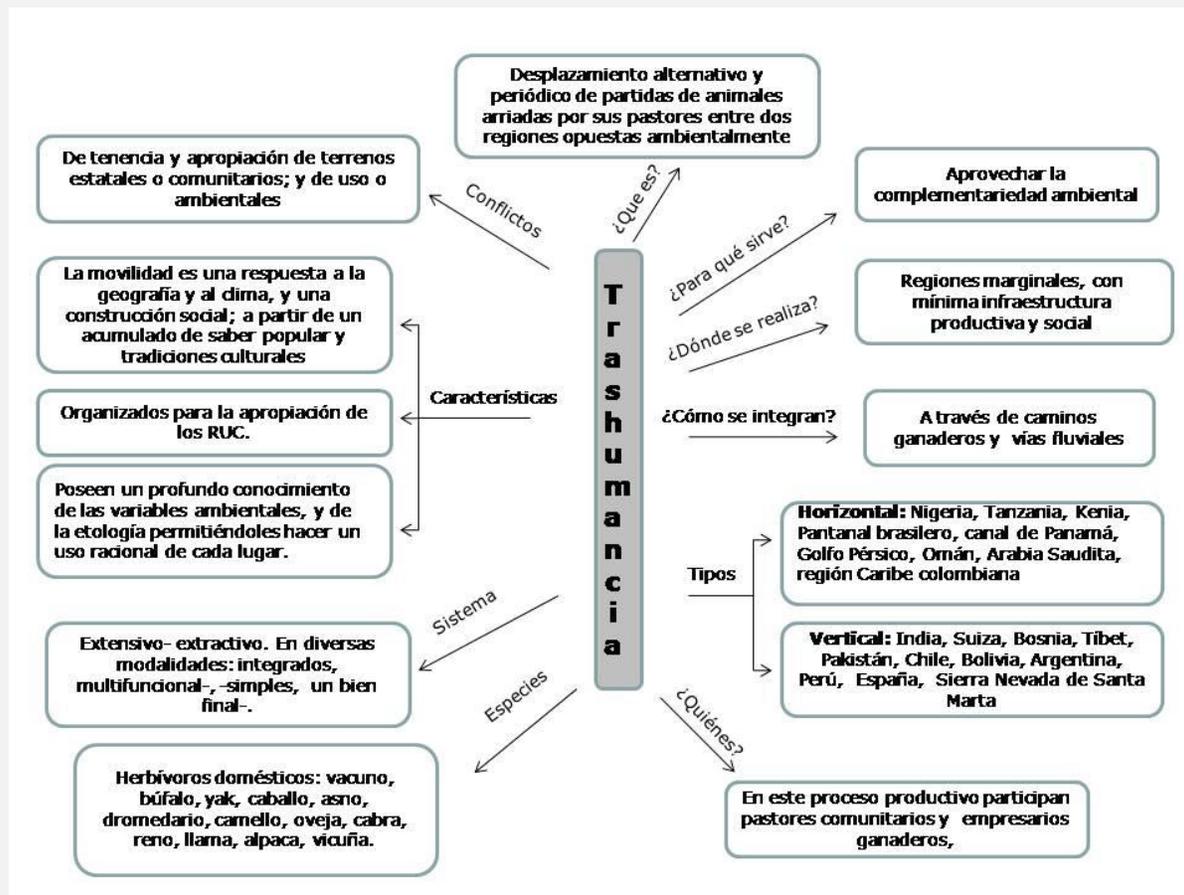
Entre los herbívoros, un gran grupo ha sido domesticado y hace parte de la tradición pastoril de muchos lugares del mundo. Es común que en los sistemas privados se manejen especies de gran tamaño, mientras que en los sistemas comunitarios se opte por animales, denominados como el grupo de especies menores. La elección de un tipo de ganado u otro no siempre responde a factores económicos. Intervienen factores culturales, económicos, sociales, ecológicos y geográficos. En esa línea, se pueden categorizar los sistemas de pastoreo, de acuerdo a la especie animal que se adecua a un ambiente y que corresponde a unas condiciones socioeconómicas de los pastores, y que además realizan trashumancia, así:

Según Blench (2001:3), los pastores africanos dependen básicamente de camellos, vacunos y ovejas. En el continente asiático, específicamente en las montañas del Tíbet, el búfalo, la oveja, la cabra, el camello, el asno y los yak, son la fuente de proteína y medio de transporte para las comunidades humanas de estas regiones marginadas, Sharma *et al.* (2001:4); mientras tanto, en China, los pastores Kazak viajan con recuas de vacunos, ovejas, cabras, camellos y caballos; y en Mongolia con manadas de caballos, Reynodls (2006:27).

En la parte más septentrional, en la fría Siberia, el reno es el herbívoro que se explota, (Sharma *et al.*, 2001); y de paso, por una zona cálida como es el mediterráneo, de

acuerdo a Khazanov (2004) en Señorán (2007), se encuentran las ovejas y las cabras. Finalmente, en América la mayor producción animal en pasturas se lleva a cabo con vacunos, a excepción de los Andes, donde se utilizan los camélidos suramericanos y ovejas (Contreras, 2005); y de la Patagonia Argentina donde pastorean ovinos y caprinos, de acuerdo a la referencia que hace Reboratti (2001).

Figura 6. Trashumancia y los aspectos más relevantes a nivel mundial



Fuente: elaborado para esta investigación en base a los diferentes autores consultados

Muchos de los grupos dedicados al pastoreo y que deben producir comida para sus pueblos, habitan en áreas en las que las pobres condiciones del suelo, las precipitaciones y la temperatura brindan limitadas opciones efectivas y sostenibles para el uso de la tierra. Para enfrentar esta limitante, la movilidad pastoril es la manera que estos ganaderos han manejado históricamente la incertidumbre y el riesgo en tierras áridas. Para Hocsman (2003:2) esto, no es solo una respuesta a la geografía y al clima, sino también una construcción social.

Una de las formas de movilidad es la trashumancia común en muchos países y que consiste en él [...] **“desplazamiento alternativo y periódico de ganado entre dos regiones de clima diferente”** (Fribourg, 1910 en Sotolongo y Delgado, 2000:2). Está, es una de las referencias más antigua sobre el tema.

En el mismo sentido, varios investigadores de este modelo de producción la han definido como: “el desplazamiento alternativo y periódico de los pastores con su ganado entre dos regiones complementarias, prescribiendo los tiempos necesarios de regeneración de los pastos, de acuerdo con los ciclos estacionales que permiten el barbecho de las plantas herbáceas” (Sotolongo y Delgado, 2000; Antón, 2000; Blench, 2001; Sharma *et al.*, 2001; Hocsman, 2003; Nori, 2004; Reynodls, 2006 y Señorán, 2007).

Se debe diferenciar entre trashumancia y nomadismo. Para explicarlo, se tendrá en cuenta a Khazanov (1984) en Señorán (2007), quien explica que [...] “en la primera, los pastores trashumantes realizan desplazamientos más cortos y cíclicos, volviendo cada año a los mismos pastos y durante la estadía en cada sitio la pesca, la caza, la recolección y los cultivos en pequeños campos aledaños a las casas, complementan la economía; este sistema se considera una etapa intermedia entre nomadismo y sedentarismo. En cambio, los pastores nómades son pueblos en constante movimiento, cuyos desplazamientos no son cíclicos, varían dependiendo de los pastos y de las precipitaciones, no practican la agricultura, pero si la recolección”.

Este desplazamiento, puede ocurrir en el territorio en un sentido horizontal o vertical. El primero, ocurre cuando el traslado no implica un cambio altitudinal, como sucede en Nigeria (Greenough, 2006); Tanzania (Bishop, 2007); Kenya (Radeny *et al.*, 2007); región Caribe colombiana (Botero *et al.*, 2003:3); en el Pantanal brasileiro (Silva y Mauro, 2002) y en las fincas aledañas al canal de Panamá (Martiz y Vergara, 2004:26).

En sentido vertical, cuando se integran los diferentes pisos altitudinales de acuerdo a la oferta ambiental. Ocurre en aquellas regiones donde los pueblos pastores están asentados en las montañas; al respecto están los trabajos documentados en: la India y la mención de la trashumancia en Suiza y Bosnia, por Blench (2001); en las montañas del Tíbet (Sharma *et al.*, 2001); en Pakistán, por Rasool *et al.*(2000); en los Andes (Reboratti, 2005 y Hocsman, 2003); en la cordillera Patagónica por Bendini y Peselo (1999); en el Norte de Chile, oeste de Bolivia, norte-oeste de Argentina y Sur de Perú, referenciado por Santoro (1997) y Westricher *et al.* (2006), y en España, por Antón (2000); entre otros.

En América, la trashumancia hoy está básicamente asociada con comunidades aborígenes como los Kolla (Argentina) y Mapuche-Pehuenchi (Chile), quienes actualmente luchan por sus territorios comunitarios, donde antes compartían una gran movilidad (Sotolongo y Delgado, 2000:2). En Colombia el pueblo Wayuú (Sur Guajira) presenta una gran movilidad: con sus cabras siguen la lluvia y el crecimiento de la hierba, cruzando la península y dando una utilización cíclica de la oferta ambiental del territorio. Por su parte los Kogui (Sierra Nevada de Santa Marta), con un patrón vertical en el uso

del territorio comunal, integran los diferentes pisos ecológicos y en la trashumancia entre las zonas agrícolas localizadas en los valles, laderas de altura media y los altos páramos, manejan una horticultura itinerante y de pastoreo, en los cuales, a través del año cultivan y pastorean los animales (Dover, *et al.*, 1997 y Amaris y Cepeda, 2005).

Una trashumancia transnacional y trans-fronteriza con llamas, ovejas y cabras es llevada a cabo por comunidades pastoras pumeñas de Quetena (suroeste boliviano), de Huancar (noroeste argentino) y de Talabre (chile), las cuales poseen un patrón de movilidad-arraigo, compartiendo una frontera tri-nacional, en una compleja red en torno a relaciones de parentesco, alianzas de intercambio, redes de tráfico y ocupación territorial, que ha permitido a sus moradores acceder a sitios aislados con recursos complementarios (Contreras, 2005:41-50 y Hocsman 2003:3).

En la cordillera Oriental del Salta (Argentina) (Hocsman 2003:9), “la trashumancia se manifiesta como un movimiento periódico entre tierras ubicadas a distintas alturas, a partir de las necesidades de pasturas y agua. Hoy el sistema de producción se basa en el desarrollo de una agricultura de subsistencia ubicada sobre terrazas fluviales y una ganadería de cabras y ovejas que viajan entre los valles boscosos y las laderas montañosas”.

Entre sierra y selva, al norte de Chachapoyas (Perú), se da una trashumancia-migraciones, fragmentaciones y reestructuraciones en las poblaciones ubicadas en el Alto Imaza o emigradas en los valles bajos desde esta región, ubicadas en la cordillera de los Andes (Malengreau, 1995:3-13). Este proceso es antiguo y ha correspondido a fenómenos naturales o intereses de particulares, sobre todo por las riquezas de sus tierras, obligándolos a emigrar y reasentarse en diferentes partes del territorio, lo que les ha permitido construir lazos sociales para compartir un espacio donde combinan el piso ecológico frío asociado a la ganadería de bovinos, ovinos y al cultivo de tubérculos con el piso más bajo, logrando un manejo de los diferentes pisos según las épocas del año.

Pasando a la Península Ibérica, el movimiento trashumante se resume en la bajada que desde zonas montañosas de la meseta septentrional realizan los rebaños de ovejas y hatos vacunos en búsqueda de pastos estivales, y se realiza a las dehesas extremeñas andaluzas y manchegas, donde hallan las yerbas invernales (Antón, 2000:9). Igualmente, el área a orilla de las colinas de Aravalli en el oeste y el Indo-Pakistán donde grupos de pastores realizan trashumancia así: los Raika/Rebari se enlazan al camello, el Charan, en Gujarat es asociado con el ganado, y los Bharvad guardan la acción principalmente con animales pequeños (Sharma *et al.*, 2001).

Finalmente, para complementar este corto recorrido se referencia cómo a lo largo de la región árida de África, las comunidades pastoriles trashumantes han adecuado su vida al ciclo de inundaciones anuales de los ríos, viajando entre los ricos pastizales de las zonas de anegación y las áridas de sabanas (Duncan, 1992; Greenough, 2006; Bishop, 2007; Randenya *et al.*, 2007). Se debe puntualizar que en muchos países que continúan con el

modelo trashumante utilizan vehículos para transportar los animales como ocurre en: los países más adinerados en el Golfo Pérsico, Omán y Arabia Saudita; en Gran Bretaña; en algunas regiones de España y el norte de África, entre otros (Nori, 2004:7).

Es muy importante tener en cuenta que la trashumancia no solo es un hecho físico de desplazamiento. Al respecto Castán (1993:7) conceptúa que [...] “ese comportamiento cíclico, es generador de una cultura que aporta un valor diferenciado por sus consecuencias en la modulación del paisaje, en la gestión del territorio, en los aspectos jurídicos y en los aspectos no materiales, como las tradiciones y la religión”. Igualmente, para Leader (2001:5) [...] “ella combina un conjunto de fenómenos económicos, políticos y culturales, de los cuales resulta un modo particular de cultura, de relación con el espacio, de percepción de la sociedad, de relaciones sociales y de trabajo, que se generan en torno a este particular sistema de pastoreo”.

En la literatura universal es recurrente el carácter comunitario de la práctica trashumante. Al respecto Moreno (1996:287) opina que, [...] “a través de los siglos el régimen comunal se situaba como uno de los más importantes mecanismos de supervivencia de la trashumancia; y se considera la base de la organización social de los pueblos pastores del mundo”. En este mismo sentido Antón (2000:25) opina que cuando los territorios de pastoreo no tienen una titularidad se recurre a fórmulas de comunalismo rural, y su aprovechamiento pasa a ser la primera norma que se establece en el grupo de pastores.

Sin embargo en la Región Caribe, la trashumancia no se maneja bajo un régimen comunitario, sino bajo un modelo capitalista, pues el sistema lo practican grandes y medianos propietarios; y se generan unas relaciones salariales con las personas encargadas del manejo de los ganados y de las haciendas y los playones. Aunque los ganados y las tierras no son propiedad de las comunidades, el trabajo que desempeñan se hace en equipo para enfrentar las condiciones ambientales tan adversas. Ningún trabajo se realiza en solitario.

Castan (1996:1,13) había resaltado este componente de la vida de los hombres trashumantes cuando anota [...] “durante varios meses la vida se hace fuera de casa; separados de sus familias los pastores, prisioneros de la geografía y de su rebaño, establecen entre sí y hacia fuera unas peculiares relaciones económicas, sociales y culturales”.

La trashumancia no solo es una actividad con repercusiones socioeconómicas, no está determinada únicamente por la necesidad económica o la simple funcionalidad. Los trabajadores involucrados en este sistema ganadero entretejen innumerables relaciones precedidas por el principio de reciprocidad, como lo expresa Flores (1999) “la actividad trashumante ha proporcionado una rica herencia cultural, pues no solo viajan los ganados se han desplazados las ideas, costumbres formas lingüísticas, devociones y cientos de manifestaciones del universo mental de los pastores. [...] Como los trashumantes han procedido de distintas regiones la convivencia de los vaqueros ha favorecido la mezcla de

saberes diferentes, que luego han cristalizado en un conjunto de elementos comunes que confieren identidad a la cultura pastoril. [...] Por las vías pecuarias ha viajado todo un sistema de cultura, en continuo movimiento, un flujo de saberes populares que va de un extremo a otro. [...] Los caminos representan arterias vivas por las que fluye el caudal de una cultura, la ganadera [...]. Esto ha llevado a una identidad cultural que guardan entre sí las distintas áreas trashumantes, aunque sin excluir peculiaridades puntuales que aparecen en cada zona.

A pesar de las dinámicas sociales que se dan en estas regiones, hoy se presenta una tendencia a la sedentarización de los pueblos pastores en los diferentes Estados del mundo. Esto se ve posibilitado porque generalmente están ocupando terrenos baldíos, de los cuales no poseen títulos de propiedad. Nori (2004:9) aborda esta problemática y opina que “alrededor de la movilización de ganado se han construido mitos negativos de la sobreexplotación, la desertificación y la inseguridad, y que fue así, que se pavimentó el camino para definir los sistemas de pastoreo como económicamente ineficientes, ambientalmente degradantes y socialmente conflictivos” y que esta percepción ha llevado al establecimiento de muchos pueblos nómadas en África.

En esta misma línea Blench (2001:21), piensa que “los problemas que los pastores enfrentan son tan sociales y políticos como económicos y basados en la apropiación de unos recursos ambientales”. Considera, que “el Estado moderno, tiene el estereotipo de que las gentes nómadas son atrasadas, arcaicas y que representan una amenaza política; y que es posible que parte de esta percepción se base en los esquemas históricos Marxistas donde el pastoreo de ganados se vio como una fase evolutiva en la historia humana, una fase siguiente a la de caza-recolección y el paso principal a la sedentarización y la agricultura”. Sin embargo, cree que “la historia ha demostrado que el pastoreo y las culturas fijas establecen relaciones dinámicas y que mientras el pastoreo de ganado tiene un cierto componente étnico, es ante todo un estilo de vida apropiado al particular modelo económico, ecológico y las circunstancias de una eco-zona, que puede desaparecer brevemente, pero siempre habrá un retorno porque está en áreas demasiadas remotas para la agricultura”.

La Reunión Mundial de Pastores en el año 2004 realizado en Etiopía, versó sobre la problemática actual de los pueblos pastores. Después de analizar la situación de las ganaderías con herbívoros diseminadas en zonas marginales alrededor del mundo, concluyeron que todas presentan una tendencia crítica que amenaza su desarrollo sostenible, y es que la tenencia y manejo de las tierras de pastoreo están cada vez más amenazadas por intereses invasivos. Estos, van desde el aumento de la frontera agrícola, la extracción de minerales, las políticas de conservación impulsadas por el turismo, o las nociones de propiedad privada y propiedad de los recursos (Nori, 2004).

En el mismo sentido Blench (2001) y Nori (2004), analizan que las tierras marginales están entrando cada vez en el enfoque de reservas de biodiversidad, sin tener en cuenta los pueblos que allí se movilizan, y resaltan que no es un problema de países en

desarrollo, también de aquellos que se consideran respetuosos de la diversidad cultural de sus pueblos, como son algunas naciones europeas. Para Gedicks, (1994) en Dover *et al.* (1997), cree que la razón de este conflicto radica en que estas tierras son ricas en recursos naturales útiles para el desarrollo industrial.

En Colombia, esta preocupación, se materializó cuando el pueblo Wayuú en la Guajira fue invisibilizados en los estudios para la explotación de carbón, pues consideraron que la región era un desierto, poblado por unos pocos grupos indígenas. El estudio sobre el impacto ambiental del proyecto, no dice nada sobre la historia, cultura, organización social, o económica de este pueblo Guajiro. Se desconoció las redes de relaciones entorno a intercambios que se daban entre los diferentes grupos de indígenas, y en el recorrido que hacían los pastores indígenas por toda la península con los rebaños, en la búsqueda de forraje y agua (Dover *et al.*, 1997).

A continuación se observa tres grupos de pastores, con tres especies de herbívoros adaptados a diferentes regiones del mundo y domesticados por pastores de diversas culturas. En el desierto del Sahara, los pastores acompañando la caravana de camellos (*Camelus bactrianus*); en el Tíbet arreo de una recua de yack (*Poephagus mutusen*), y en las “ruta de la sal” en la cordillera de los Andes, hato de llamas (*Lama glama*) y su pastor.



Fuente: estas fotos fueron tomadas de diferentes artículos referenciados en la bibliografía y que hablan de trashumancia.

Producir con mamíferos puede responder a racionalidades diferentes. Es relevante anotar que, en la medida que los sistemas de producción con animales herbívoros trashumantes pertenecen a grupos comunitarios, los animales son multifuncionales, producen: leche, carne, lana, cuero y trabajo en el mismo animal y al tiempo. Al respecto Ostrom dice, que cuando los apropiadores se deben organizar para una acción colectiva relacionada con los RUC y hay mucha incertidumbre -por factores climáticos o de manejo-, las comunidades establecen una estructura propia para el sistema de su región, en este caso el multifuncional en donde lo importante es la adaptación del animal al medio, porque esta condición les da flexibilidad en el manejo, de acuerdo al recurso forrajero y a las dinámicas del mercado.

Para Ellis y Biggs (2001) este enfoque en el desarrollo rural corresponde al “cambio de paradigma” del periodo 1980-1990, al pasar del enfoque de “proyecto” en desarrollo, caracterizado por tecnologías externas y políticas de nivel nacional, al enfoque de “proceso”. Se consideran los medios de vida sostenibles como un marco integrador. El modelo concibe al desarrollo rural como un proceso participativo que faculta a los

habitantes rurales para tomar control de sus propias prioridades de cambio, y reconoce la validez del conocimiento técnico autóctono (LTK) y de la habilidad de los pobres para contribuir por si mismos a solucionar los problemas que afrontan. Igualmente corresponde al periodo de una perspectiva “orientada a los actores” en las políticas rurales, enfatizando que los participantes en el desarrollo rural, incluyendo los mismos pobres, son actores con maneras diferentes de entender los procesos de cambios en los que están inmersos (Long y Long 1992 en Ellis y Biggis 2001).

Entretanto, los sistemas ganaderos privados, se basan en la producción máxima de un bien final (o leche, o carne, o lana) en un mamífero. Hasta bien entrados los 70's tuvo vida la idea de que la agricultura a gran escala utilizando tecnología mecanizada era más eficiente que el “sector campesino”, modelo de desarrollo que se extendió al sector pecuario mundial. Se basa en la “revolución verde” propuesta por Borlaug (1994), el cual opinaba que se debía implementar la máxima tecnología, con el máximo de insumos externos, para potencial el máximo potencial genético del individuo, para lograr la máxima expresión biológica aunque -estos son generalmente clases desadaptadas-.

Como argumentan Ellis y Biggis (2001) la implementación de las teorías del desarrollo no siguen un orden excluyente de acuerdo a su aparición. Más bien se entrecruzan en el tiempo. Esto sucede en la región de este estudio. Se manejan sistemas integrados de producción como es el “sistema vacuno doble propósito” -leche, carne y algunas veces trabajo, en la misma unidad biológica-, aunque son sistemas privados, el manejo racional que reciben proviene de los operarios. Sin embargo, el manejo que aceptan los propietarios, se debe al concepto de la revolución verde, lograr en máximo beneficio en un individuo, aunque este desadaptado.

En resumen, la trashumancia es un proceso productivo que se lleva a cabo en eco-regiones que presentan unas limitantes ambientales que posibilitan su uso con herbívoros. Son terrenos marginales en infraestructura social y productiva, que en el caso de la región en donde se realizó la investigación representa para los grupos dominantes la posibilidad de desarrollar una estrategia empresarial que les brinda la oportunidad para la acumulación de capital y de poder. Para los grupos subalternos, representa una estrategia de supervivencia.

Recursos de Uso Común (RUC). Aunque la trashumancia es un proceso productivo, que puede enmarcarse en un sistema capitalista, pero que preserva muchos rasgos hacendatarios en razón de las disputas por el territorio, y comunitario dado la cooperación en la ejecución de las labores, creímos necesario abordar el tema desde la perspectiva de recursos de uso común (RUC), porque gran parte de la estructura que la sostiene, se basa en la utilización de una oferta ambiental y de numerosos espacios comunes, para las que no existen reglas o leyes establecidas por el Estado, o porque cuando se dictan se vuelven de papel y no se cumplen.

No obstante, a través de cuatro siglos, los diferentes actores han logrado establecer acuerdos sobre el uso de, los “camino ganaderos”, “los corrales”, “los embarcaderos”, “los playones” y muchos otros lugares lo cual ha dado viabilidad al sistema de producción vacuno, para que persista en pleno siglo XXI, a pesar de presentar muchos rasgos de atraso en sus diferentes componentes estructurales.

Entrando en materia, esta conceptualización estará basada en las teorías de Eleanor Ostrom, promulgadas en el libro “el Gobierno de los Bienes Comunes”.

Primero se debe diferenciar el término bienes comunes, del término recursos de uso común. Para definir el primero se aborda lo planteado por Vercelli y Thomas, (2007:2) quienes expresan que [...] “**bienes comunes** remite a caracterizar como tales aquellos bienes que se producen, se heredan o transmiten en una situación de comunidad. Son bienes que pertenecen y responden al interés de todos y cada uno de los integrantes de una comunidad. Son bienes que redundan en beneficio o perjuicio de todos y cada uno de estos miembros o ciudadanos por su condición de tal”.

Para los autores, “Estos bienes pueden referirse a la integridad física o moral de las personas, al desarrollo social, al progreso económico, a la cultura, a la protección del medio ambiente, a la integridad biológica o al derecho de las generaciones futuras. El concepto bienes no define exclusivamente a los bienes materiales. En cambio, pueden traducir valores e intereses tanto a nivel individual [de personas físicas o jurídicas] como a nivel social o comunitario en el plano local, regional o global” (Ibíd.:4).

Continúan expresando que “su carácter se resuelve en las acciones, en las prácticas, en el ejercicio de los derechos, en el diseño y uso de las tecnologías. En suma, en toda lucha agonal, distribuida, microfísica que se presenta en la vida cotidiana. Por ello, el carácter común de algunos bienes es parte de duras luchas y negociaciones. Son los grupos de actores, las comunidades, los ciudadanos los que van construyéndolos a lo largo del tiempo” (Ibíd.:13)

Para explicar el segundo término se plantea lo expresado por Ostrom (2000:66), cuando dice [...] “el término de **recurso de uso común** alude a un sistema de recursos naturales o de construcciones humanas, lo suficientemente grande como para volver costoso (pero no imposible) incluir a destinatarios potenciales de los beneficios de su uso”

Ella opina que [...] “la teoría convencional supone que los individuos que se enfrentan a un problema, debido a las externalidades creadas por sus propias acciones, generan estimaciones estrechas que los conducirán a dañarse a sí mismos y a otros sin encontrar formas de cooperación entre sí para evitar el problema”. Sin embargo, cree que [...] “cuando los usuarios discuten abiertamente y acuerdan sus propios niveles de uso y sus sistemas de sanciones, el incumplimiento de los acuerdos se mantiene muy bajo y obtienen resultados cercanos a los óptimos” (Ibíd.: 10,11).

Además, “argumenta que existen soluciones, y que se pueden crear instituciones estables de autogestión si se resuelven ciertos problemas de provisión, credibilidad y supervisión con lo cual se logra evitar el consumo excesivo y los costos administrativos” (Ibíd.:15) -del bien-.

Continúa diciendo que [...] “la organización de los apropiadores para una acción colectiva relacionada con los RUC, por lo general, es una tarea incierta y compleja. La incertidumbre tiene varias fuentes externas: la cantidad y la regularidad de las lluvias, la temperatura y cantidad de luz solar, la presencia portadores de enfermedades y el precio de mercado de varios insumos o productos finales. Otras fuentes de incertidumbres son externas a los RUC y a los apropiadores que los utilizan. Una causa fundamental de incertidumbre es la falta de conocimiento. Por lo tanto cree que para obtener resultados adecuados [...] Debe establecerse la estructura exacta del propio sistema de recursos – sus límites y sus características internas- (Ibíd.: 70).

Plantea que esta incertidumbre es resuelta por los apropiadores con el conocimiento construido a través de los tiempos, transmitido de generación en generación, lo cual les ha permitido disminuir el nivel de incertidumbre que representa enfrentarse al ambiente donde se viven. Al respecto indica [...] “En virtud de estos niveles de incertidumbre sobre la estructura básica de los problemas que enfrentan los apropiadores, un único supuesto razonable que puede plantearse sobre el descubrimiento y cálculo utilizado por los procesos, es que los apropiadores recurran a una cantidad considerable de aprendizaje por ensayo y error” (Ibíd.:71).

¿Qué hacer en el caso de esta región de estudio, donde los dueños del ganado que son los que se apropian de los bienes comunes, tratan de utilizarlos tirando cada uno para su lado, buscando el mayor beneficio exclusivamente particular, sin procurar llegar a consensos entre ellos, con predominio de la desconfianza y el cumplimiento de los acuerdos?. Indudablemente que por este motivo la sostenibilidad del sistema productivo podría estar en riesgo. Sobre este tema en particular Ostrom plantea [...] “Todos los esfuerzos para realizar la acción colectiva, sean de un gobernante exterior, de un empresario o de un conjunto de notables que desean obtener beneficios colectivos, enfrentan un conjunto de problemas comunes, los cuales tienen que ver con el problema del gorrón, con la resolución de problemas para establecer y respetar compromisos, con el arreglo para generar nuevas instituciones y con la supervisión de la conformidad individual respecto a conjunto de reglas” (Ibíd.: 62).

Los ganaderos saben que sus empleados sí logran establecer y respetar los acuerdos. Entonces, se hacen los desentendidos en los acuerdos y la organización que construyen los trabajadores, porque saben que esa organización les representa dinero; así una ganancia construida conjuntamente se convierte en una ganancia particular. Remarca Ostrom [...] “mientras los apropiadores se mantengan “desorganizados” no pueden lograr una ganancia conjunta tan grande como la que recibirían si se hubieran organizado de alguna manera para llevar a cabo una acción colectiva” (Ibíd.:78).

Cuando los apropiadores de un RUC se organizan [...] “los individuos se comunican repetidamente e interactúan entre sí en un marco físico localizado. Así pues, es posible que puedan aprender en quien confiar, que efectos tendrán sus acciones sobre los demás y sobre los RUC, y como organizarse para obtener provecho y evitar daños. Cuando los individuos han vivido en tales situaciones durante un tiempo considerable y han desarrollado normas compartidas y patrones de reciprocidad, poseen un capital social con el que pueden construir acuerdos institucionales para resolver los dilemas de los RUC” (Ibíd.:292).

Esta situación se presenta a diario en la región donde se llevó a cabo esta investigación. Aunque, es importante resaltar el supuesto dado por Oliver (1980) en Ostrom (2000: 93) cuando plantea [...] “no hay una sola manera “correcta” de producir una acción colectiva: modelos diferentes implican supuestos diferentes sobre la situación y conducen a conclusiones sustancialmente diferentes”.

Igualmente, Ostrom (2000:88,89) opina que [...] “cuando los problemas de RUC se conceptualizan como problemas de acción colectiva -una manera útil de meditar sobre ellos-, estos mismos supuestos delimitan los análisis y así conducen a las prescripciones de políticas. En consecuencia, [...] se debe ser consistente en comenzar desde un conjunto alternativo de supuestos iniciales: 1. Los apropiadores en situaciones de RUC enfrentan una diversidad de problemas de apropiación y provisión cuyas estructuras varían de una situación a otra, dependiendo de los valores de parámetros subyacentes. 2. Los apropiadores cambian continuamente entre distintas arenas y diversos niveles de análisis”.

La intencionalidad al transcribir estos principios sobre los RUC es poder contextualizar la acción de los diferentes actores sociales en la labor de la trashumancia del ejercicio de investigación realizan durante sus labores; pero es claro que el grado al cual llegó esta investigación no permite analizar a profundidad aspectos del funcionamiento de lo sucedido alrededor del proceso trashumante. Por lo tanto, es importante retomar lo que opina la autora al respecto [...] “Cada RUC puede considerarse como un nicho en un terreno empírico. La trampa intelectual, cuando uno se apoya enteramente en modelos que proporciona los fundamentos para un análisis político, es que los académicos suponen que son observadores omniscientes, capaces de abarcar la esencia del funcionamiento de los sistemas complejos y dinámicos, y elaboran descripciones estilizadas de algunos aspectos de esos sistemas. Con la falsa confianza de una supuesta omnisciencia, los académicos plantean propuestas ante los gobiernos que se conciben dentro de sus modelos como poderes omnicompetentes, capaces de rectificar las imperfecciones en todos los campos” (Ibíd.:336).

En el manejo de las tierras de pastoreo, donde se comparten territorios baldíos es muy importante contar con el capital humano y social de los hombres dedicados a cuidar los ganados, ahí radica el éxito de la trashumancia en la región de estudio. Para Nori (2001:26), “el capital humano pastoril se caracteriza por un profundo conocimiento de las

complejas dinámicas agroecológicas de las tierras marginales de pastoreo, lo cual es vital para detectar la disponibilidad de recursos de forma que se aseguren las estrategias de medios de vida y de adaptación”. Sin embargo, en la región donde se llevó a cabo esta investigación el capital humano de los trabajadores está al servicio de los ganaderos, por el cual reciben una retribución monetaria.

Sobre el capital social pastoril, Nori considera que “incluye costumbres y valores culturales y religiosos, normas sociales, deberes y responsabilidades sobre lazos familiares y mecanismos de manejo de conflictos. A través del principio de reciprocidad en los derechos de uso, estos factores juegan un papel crítico en el aseguramiento del acceso a los distintos recursos de las tierras de pastoreo en tiempos de necesidad y en la resolución de disputas durante los períodos de estrés. Estos dos niveles están estrechamente interrelacionados, en la medida que las instituciones sociopolíticas proporcionan el marco a través del cual el Conocimiento Técnico Local es traducido en acción colectiva”.

Capital social que encontramos entre los diferentes actores involucrados con la trashumancia, en los cuales se evidencio un tejido social construido por las relaciones que sostienen entre ellos, y que además cuenta con un adecuado nivel de resiliencia que ha permitido su estabilidad en el tiempo.

Nomadismo. En esta parte, el término nomadismo no está referido al movimiento errante del pastor y su rebaño, sino la necesidad de la persona del viaje infinito. Se tomó como referente el libro “el Nomadismo, vagabundeos iniciáticos” de Maffesoli.

Michael Maffesoli (2004:15,56) nos dice que el nomadismo es una de las condiciones contrasistémicas más persistentes de la sociedad moderna. Una especie de signo sobre la irreductibilidad de los cuerpos. Para él [...] “la vida errante se encuentra entre esas nociones que, además de su aspecto fundador de todo conjunto social, traduce convenientemente la pluralidad de la persona y la duplicidad de la existencia. Expresa también la revuelta, violenta o discreta, contra el orden establecido”. Continúa diciendo que, [...] “más allá de todo hombre-mujer-cifra existe la seducción primigenia del viaje infinito, la mudanza en busca de mejores vientos, las otras flores y todas las metáforas de la curación”

El autor considera que hay una especie de resurgimiento del nomadismo en la sociedad posmoderna. Una sed de lo infinito, una nostalgia por otro lugar [...] frente a una sociedad que se afirma perfecta y “plena”, surge la necesidad de lo “vacío”, de la pérdida, del consumo, de todo lo que no se puede contabilizar y escapa al fantasma de la cifra (Ibíd.:20,21).

En esta investigación no hay que ir tan lejos, porque es una sociedad que no alcanza a ser clasificada ni siquiera como moderna. No obstante el autor cree, que la pulsión del nómada está en cada ser, y esa condición se evidencia en los trashumantes; al respecto

señala que [...] “tal como, en las buenas y en las malas, el tribalismo postmoderno subraya la fragmentación de las sociedades homogéneas, de la misma manera ya es hora de tomar en serio el nuevo auge del impulso hacia la vida errante que en todos los ámbitos, es una especie de materialismo místico, recuerda la transitoriedad de todo. De esta manera, cada uno de nosotros se convierte en el viajero siempre en busca de otro lugar, o en aquel explorador encantado de aquellos mundos antiguos que es conveniente, siempre y de nuevo, inventar” (Ibíd.:17). Sin embargo, encontramos en común entre lo pre-moderno y pos-moderno que el sentir del ser humano es el mismo respecto a la vida errante. Para los pos-modernos el viaje está justificado en el descanso, el ocio necesario a una sociedad estresada y algunas veces hastiada de la comodidad. Para el pre-moderno el viaje está relacionado con la manera de ganar el sustento para sobrevivir. Para ambos, hay una excusa, en el fondo una sola verdad la “pulsión migratoria”.

Trashumar difiere mucho de una simple migración laboral. Aunque hay implícito una recompensa salarial, muchos viajeros manifiestan otras expectativas al cambiar de lugar. Al respecto Mafessoli señala [...] “el nomadismo no está determinado únicamente por la necesidad económica o la simple funcionalidad. Su móvil es totalmente distinto: el deseo de evasión. Es una especie de “pulsión migratoria” que incita al hombre a cambiar de lugar, de hábitos, de pareja, para alcanzar plenamente las diferentes facetas de su personalidad. La confrontación con lo exterior, con lo extraño, con lo extranjero, es precisamente lo que permite al individuo vivir la pluralidad estructural que duerme en su interior” (Ibíd.:53).

La felicidad en el nomadismo es la correría perpetua y se encuentra regida por la incertidumbre. Esto es contrario al eje característico de la modernidad que ha sido la voluntad de alinear todo, de codificarlo y, en sentido estricto, de identificarlo.

Una característica de la era moderna según Mafessoli, es que las masas fueron domesticadas, obligadas a trabajar y confinadas en su domicilio, y considera que tal origen se encuentra en el deslizamiento del nomadismo a la sedentarización. En forma concluyente dice: “El nomadismo es totalmente antitético a la forma del estado moderno. Y este trabaja con constancia para suprimir aquello que considera supervivencia de un modo de vida arcaico. Solo sedentarizando se puede dominar”. Finalmente expone que al poder le interesa que nada quede fuera de control, que todo sea uniforme y permita ser vigilado. “Se puede afirmar que lo característico de lo político, respecto de su preocupación por la gestión y la productividad, es desconfiar de la vida errante, de lo que escapa a la mirada” (Ibíd.:20-24).

Más allá de escapar del control, no pertenecer a un lugar es señalado por Mafesoli como condición esencial de la realización personal. La vida errante, desde este punto de vista, es la expresión de una relación diferente con los otros y con el mundo, menos ofensiva, más suave, algo lúdica y, claro, trágica, pues se apoya en la intuición de lo efímero de las cosas, de los seres y sus relaciones (Ibíd.:28).

En la región de estudio el trashumar es una estrategia económica para los dueños de los animales, buscando mayor productividad y rentabilidad del negocio. Para los trabajadores es la forma para conservar o conseguir un empleo que les representa una recompensa monetaria. Sin embargo, viajar también viene acompañado de una dinámica social, que estimula a los viajeros, y son los hombres los que manifiestan mayor deseo por cambiar de lugar. Al entrevistar a los trabajadores involucrados en la trashumancia, manifestaron un deseo y alegría de viajar, expectativa por ir al encuentro de lo conocido y lo desconocido, necesidad de reafirmar los lazos que los une con quienes quedan en cada sitio, búsqueda y reconocimiento con los lugares y actividades que desempeñan en cada sitio. Pero el sentimiento que tienen todos es el de libertad.

Espacio y Lugar. Para contextualizar este trabajo, a continuación se transcribe la diferencia entre “territorio” y “lugar” que plantea Yori : “entendemos “territorio” como el conjunto de significaciones que dan a la apropiación un carácter “posesivo”. Junto con el “lugar” puede tener tanto una connotación individual como una colectiva, pero a diferencia de éste que se funda en la habitación, el “territorio” se basa en la “ocupación” de lo tomado para sí como propio. Éste se “gana”, se “toma” o se “hereda”, mientras que el lugar se construye “desde” y “por” la apropiación. Un territorio se “reclama” y “defiende”, un lugar no... Mientras que el territorio se “apropia”, el lugar es siempre “apropiación”. Sin embargo, un territorio para ser tal y, como tanto, verdaderamente propio, se ha de incorporar a su interior la idea de lugar y, por tanto, posibilitar la habitación, mientras que el lugar no requiere de un territorio, ni mucho menos de una idea de territorialidad. Si el lugar se define en una determinación ontológica (el lugar es siempre un lugar de ser), el territorio se determina en una disposición psicológica, al definir una identidad y anunciar el carácter territorial de la misma. El territorio se delimita y, por tanto, anuncia su “limitación”, “encerrándose” sobre ella, mientras que el lugar se abre desde sí a lo “infinitamente abierto”, de ahí que para que un territorio sea verdaderamente tal ha de estar “hecho de lugares” desde los cuales la apropiación se haga efectiva” (2007:162).

Continúa diciendo, “los “lugares” no son, en primera instancia algo “físico”, sino, fundamentalmente simbólico, ya que solo en tal medida adquiere algún valor su “materialidad” (Ibíd.: 140).

Osorio (2010:7) expresa que: “organizar el espacio y construir un lugar son apuestas frecuentes en las prácticas colectivas e individuales, en la medida en que tiene que ver con la gestión y renovación de sus recursos materiales y simbólicos, que constituyen sus estrategias de sobrevivencia”.

Milton Santos (1996:51) define el espacio como [...] “un conjunto de sistemas de objetos y sistemas de acciones, que conforman el espacio de modo inseparable, solidario y contradictorio”. En esta definición están contempladas la naturaleza y la sociedad. Continúa diciendo [...] “Al analizar los espacios no podemos separar los sistemas, los objetos, y las acciones que se complementan con el movimiento de la vida, en que las relaciones sociales producen los espacios y los espacios a su vez producen las relaciones

sociales. Desde este punto de vista el punto de partida, contiene el punto de llegada y viceversa, porque el espacio y las relaciones sociales están en pleno movimiento en el tiempo construyendo la historia. Este movimiento continúa un proceso de producción de espacio y de territorios”.

En el mismo sentido Osorio plantea [...] “el espacio, define tanto el posicionamiento y la movilidad de los actores sociales dentro de conjuntos geográficos, como las estructuras sociales y económicas, las instituciones y las organizaciones que definen los campos de relación y poder. Estos espacios conforman sistemas en una aproximación usualmente sincrónica, desde diversas escalas, pero con diferente ritmo histórico” (2010:6).

“Sin duda, la ocupación más allá de su implicación económica, tiene importantes vínculos con la dimensión sociocultural. Efectivamente, cultivar el campo y cuidar animales, exige unas cotidianidades distintas, unos ciclos de labores, unas demandas repetidas que construyen valoraciones, costumbres y relaciones particulares. Cada clima y sistema de producción requiere habilidades, ritmos, tiempos, riesgos, relaciones comerciales y oportunidades, diversos. Es decir, las ocupaciones, cualquiera que estas sean, van a generar una serie de conocimientos, prácticas, territorios y vínculos específicos que se incorporan profundamente en la rutina de la vida cotidiana, en un proceso interiorizado que para algunos se vuelve un marcador clave de identidad” (Ibíd.:11).

2. METODOLOGÍA

Esta fue una investigación cualitativa de un estudio de caso. Se inició en el segundo semestre del 2007 y finalizó en el primero del 2010. Desde el primer momento se realizó trabajo de campo, en el área rural de los municipios de Magangué y Mompox con los diferentes actores involucrados con la trashumancia vacuna, posteriormente se amplió el radio de acción hacia otros actores vinculados indirectamente.

En el documento, se plantea inicialmente la justificación e importancia de esta investigación. Seguidamente se presenta el objetivo general y los objetivos específicos que le dan soporte; el enfoque metodológico; las técnicas de recolección de la información y la descripción del método de selección de entrevistados; hay unas tablas de soporte en los anexos.

2.1 JUSTIFICACIÓN

Estamos ante un escenario ambiental frágil, dentro del cual se establece una actividad productiva manejada de forma tradicional, que adolece de investigaciones que permitan conocer sus alcances reales y sus posibilidades futuras, pero de la cual depende económicamente y de forma significativa una población considerable de la región Caribe. Por tanto, se evidencia la necesidad de investigar la trashumancia desde varios puntos de vista, el socio cultural, el económico y el ambiental. Desde la academia se pueden establecer nexos fuertes con el saber popular, para validarlo y obtener un mejor provecho, dentro de un contexto favorable para ambas partes.

Es decir, que existe una tradición productiva y cultural rodeando la actividad, lo que potencia la importancia del estudio, ya que se centra en aspectos sociales e históricos de amplia raigambre.

Los resultados de la investigación podrían ayudar a consolidar una nueva estrategia productiva sobre la base de la ya existente, guardando lo bueno que ella tiene, corrigiendo las fallas que presente, para entregar un modelo novedoso, que llene las expectativas que requiere y espera la sociedad. Además, permitiría profundizar sobre el tema en asignaturas que se imparten en las carreras de Zootecnia, Agronomía e Ingeniería Agrícola en los centros de educación regionales, con lo cual los egresados contarían con una mejor preparación en aspectos de gran influencia para el desarrollo social, cultural y económico de la región.

2.2 OBJETIVOS

Objetivo general. Comprender las relaciones y prácticas sociales que se han desarrollado durante el proceso productivo de trashumancia en las sabanas del municipio de Magangué y la planicie inundable del municipio de Mompo, a partir de las percepciones y experiencias de los diferentes actores sociales involucrados.

Objetivos específicos.

- Caracterizar los principales actores sociales que participan en el proceso trashumante.
- Identificar y comprender la diversidad de relaciones entre los actores que intervienen en el proceso.
- Identificar las prácticas sociales que se han desarrollado durante la actividad de la trashumancia en las regiones en estudio.
- Reconstruir, a partir de las percepciones y experiencias de las personas involucradas en la trashumancia, los sentidos de lugar que allí se construyen.

2.3 ENFOQUE METODOLÓGICO

Se propuso realizar un ejercicio hermenéutico como método interpretativo, que siguiendo los planteamientos de Lozano (2008) en *Hermenéutica Activa*, permitiera la interpretación de significados y construcción de sentidos donde la subjetividad y situacionalidad del investigador son claramente reconocidos pero que admite proponer una interpretación, a partir de los hallazgos del proceso y de los conceptos previos del observador.

También se utilizó el método etnográfico, aprovechando la estancia prolongada -25 años- de la investigadora compartiendo plenamente la vida con el grupo social involucrado.

Además, se puso en práctica un enfoque participativo desde las experiencias y percepciones de los diferentes actores en la región donde se llevó a cabo la investigación, ya que el objetivo propuesto exigía aproximarse e interpretar la apreciación que los habitantes de la región tenían sobre la trashumancia, que permitiera como lo plantea Osorio (1994), reconstruir el pasado de individuos, grupos y colectividades, como hechos sociales y no como hechos individuales.

2.4 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN INFORMACIÓN

En la primera etapa se realizó **una revisión bibliográfica y de otras fuentes** que posibilitó construir una discusión de nociones y enfoques conceptuales sobre

trashumancia, a través de lo cual se pudieron caracterizar algunas prácticas existentes en el mundo y el país. Se identificaron los lugares, las actividades y los grupos sociales involucrados. Al mismo tiempo que se desarrolló el trabajo de campo, se continuó con esta técnica que permitiera conocer otros autores y enfoques de la visión social de trashumancia.

En la segunda etapa, se llevó a cabo un trabajo de campo donde se aplicaron varias técnicas de recolección de información, que, unidas a las fuentes secundarias, permitieron triangular, para tratar de construir una historia coherente sobre el fenómeno trashumante en la región de estudio. Estas técnicas fueron:

La **observación dirigida**, que según Maya (2007), permite focalizar la atención de manera intencional sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de captar sus elementos constitutivos y la manera cómo actúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación e interpelar la realidad que se plantea. Esta herramienta fue necesaria ponerla en práctica durante la movilización de los vaqueros con las reses desde la sabana hasta el playón, porque las entrevistas no permitieron reconstruir los hechos con la precisión que se logró con la herramienta; además, era necesaria la descripción del viaje para contextualizar la investigación.

Segundo, la **documentación fotográfica** levantada durante el ejercicio de observación, ellas permitieron caracterizar lugares que no fueron descritos por los entrevistados, y por respeto no se insistió en preguntas que les pudieran resultar molestas, tal es el caso de la disposición interna de la vivienda en el playón. Para Lozano (2008), las imágenes permiten una interpretación analítica y sintética de algunos hechos u observaciones que desbordan las declaraciones de los entrevistados. Tercero, las **anotaciones de campo**, que permitieron aclarar y precisar ideas expresadas por los actores.

Cuarto, la **entrevista semi-estructurada**, cuyos lineamientos básicos se fijaron con anterioridad para profundizar en diferentes aspectos, pero permitiendo modificaciones en el curso de la misma, para lograr complementar los temas. Como se trataba de personas con diferentes niveles culturales y de educación, se siguió el sistema de entablar conversación sobre la trashumancia guiando hacia el tema que era de interés, después se analizaron todas las entrevistas para extraer los elementos comunes y los diferentes.

Algunas veces se debió recurrir a la **entrevista informal** debido a la heterogeneidad académica de las personas entrevistadas. Por medio de ella se obtuvo información confiable sobre los actores que permitió identificar y comprender la diversidad de relaciones y prácticas sociales para dilucidar su papel en la persistencia de este sistema de producción. A partir de ellas se realizó una matriz de análisis para cada grupo de actores, a los cuales se les había asignado un código, como método para poderlos agrupar.

Sin embargo, muchas entrevistas se convirtieron en **relatos de vida**. Ese momento se tornó para los entrevistados en una forma para recapitular sobre el diario vivir o sobre experiencias pasadas, que comúnmente no son materializadas en palabras, pero fue fácil comprender que se recreaban y muchos viajaron con su relato hasta la infancia; depositando sus recuerdos más preciados. Ello contribuyó como lo dice Osorio (1994), a la construcción de un hilo conductor del tema por tiempos y ciclos. A partir de ellas se estableció una línea de tiempo de 25 años. Comprendido entre 1985-2010, periodo en el cual fueron identificados hechos relevantes para la investigación; no se encontraron estudios sobre el tema que permitieran construir un comparativo en el tiempo.

Finalmente, **la discusión** con la tutora y otros especialistas, lo cual permitió ajustar la investigación sobre la marcha.

Se construyó una tabla referencial para organizar los datos obtenidos e interpretar la información recolectada. Esto se contrastó con los conceptos teóricos planteados al inicio, sobre la comprensión de los actores, relaciones y prácticas sociales que se han desarrollado y que sostienen el proceso de trashumancia entre las sabanas del municipio de Magangué y planicie inundable, municipio de Santa Cruz de Mompox.

2.5 DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO DE SELECCIÓN ENTREVISTADOS

Con los habitantes del área rural de las sabanas del municipio de Magangué, y el plano inundable del municipio de Mompox, población sujeto, se utilizó un Muestreo de Juicio o Criterio (Elorza, 1994). La característica principal de este tipo de muestreo es que tanto el tamaño de muestra como la elección de los elementos están sujetos al juicio del investigador y como en todas las muestras no probabilísticas un aspecto sobresaliente radica en la imposibilidad de asegurar que la muestra de juicio será representativa.

No obstante, se utilizó el Muestreo de Juicio por Cuotas, con la restricción de que la muestra incluye un número mínimo de cada subgrupo específico (actores), dentro de la población. Este mínimo se definió por el “fenómeno de saturación” propuesto por Osorio (1994).

Los entrevistados se dividieron en las siguientes categorías: los dueños del ganado (ganadero grande, mediano, pequeño); los trabajadores de mayor rango (administrador general, mayordomo, vaquero); los trabajadores de menor rango (ordeñador, jornalero, mujeres); los satelitales (comerciantes, marineros, niños, comunidades lindantes con las haciendas) y los actores institucionales (iglesia, Estado, academia, entre otros). Se trató de guardar equivalencia en el número de entrevistas a los habitantes de sabanas y planicie inundable.

Los dueños de ganado se dividieron en: grandes, medianos y pequeños. La variable que más influyó para la clasificación fue el número de vacunos que poseían, porque el tipo de

tenencia de la tierra y tamaño de la finca (ha), están altamente correlacionadas con la primera variable, en la región del estudio. Entonces, se tuvo en cuenta la clasificación que hace Fedegan (2010) de los ganaderos y se adoptó como válida, en donde un ganadero pequeño posee un hato entre 10-50 cabezas; el mediano un hato de 500 vacunos, y el grande posee de 501 animales en adelante, con capacidad de carga de 0.6 unidades de gran ganado/ha. Igualmente, para los ganaderos se consideró como mínimo unos 20 años de permanencia en el negocio y la zona.

Los actores fueron seleccionados aleatoriamente entre los habitantes (ambos sexos, con una edad entre 20 y 93 años) que participaran en trashumancia en cada región, siguiendo esta clasificación inicial que permitiera reunir la información por grupo: los que viven siempre en la sabana; los que van y vienen entre las dos regiones (sabana y planicie inundable); los que viven siempre en la tierra baja; los que vinieron de la sabana y se quedaron a vivir en la baja y aquellos que se fueron a vivir a la sabana.

Para lograr las entrevistas se debió explicar la motivación del trabajo, ya que en la región no es común esta actividad, algunas veces se debió acudir a personas nativas que hicieran la presentación, para romper el hielo; aún así, no dejó de causar curiosidad y algunas veces, burla entre los compañeros del entrevistado. Todas las personas accedieron a hablar sin reparo, la dificultad estuvo en la parquedad de las respuestas, algunas veces incompletas, quedando el resto en puntos suspensivos, y rematadas con una sonrisa, una mirada, un gesto facial o corporal; que fue necesario interpretar.

Las entrevistas con los técnicos fueron las más descomplicadas, por lo tanto, se pudo establecer un diálogo fluido. Las más difíciles con las mujeres, invisibles en la actividad ganadera, pero totalmente indispensables como se verá en los resultados de la investigación; sus entrevistas cortas, monosílabas, sin alegría en sus respuestas, tampoco odio, más bien tristeza. Al transcribir las entrevistas, el trabajo mayor consistió en comprobar con diccionario en mano, si muchas de las palabras expresadas hacían parte de lengua española, pocas no se encontraron. En consecuencia, se vio la necesidad de agregar al informe de la investigación un glosario.

En el cuadro tres, están los entrevistados agrupados por categoría; en el anexo A, se relaciona el listado de las personas entrevistadas y se categorizan por nombre, profesión, edad y lugar de residencia; todos los nombres y oficios son reales. En reconocimiento a su aporte, cuando intervienen dentro del documento se antecede con el nombre y apellido. Los resultados se presentan de tal manera que den respuesta a los objetivos propuestos. Sin embargo, no se trata de realizar una síntesis y unión de párrafos de lo que dijo cada entrevistado sobre un tema particular; en cambio, **se les dio la palabra a todos.**

Se convirtió en un relato a tres voces: los entrevistados, los autores que han trabajado sobre el tema y los comentarios y descripciones necesarios para triangular la información, por parte de la investigadora.

Figura 7. Imagen de un representante de cada grupo entrevistado



Se contabilizaron 85 entrevistados, 18 mujeres y 67 hombres. Durante el transcurso de la Maestría, en las etapas de formulación de la propuesta y en ejercicios de diferentes asignaturas se realizaron entrevistas semi-estructuradas a los actores de la trashumancia, lo que permitió ir ajustando los temas comunes y los no comunes para llegar a unos ejes temáticos de las entrevistas. Algunos apartes de esas entrevistas iniciales fueron tenidos en cuenta en los resultados finales.

Cuadro 2. Listado de los entrevistados por categoría

| Código | Actor | # Entrevistados | Lugar/comunidad | |
|--------|-----------------------|-----------------|-----------------|-------|
| | | | Sabanera | Riana |
| M | Mujer | 8 | 4 | 4 |
| J | Jornalero | 6 | 4 | 2 |
| O | Ordeñador | 6 | 3 | 3 |
| V | Vaquero | 8 | 5 | 3 |
| My | Mayordomo | 8 | 4 | 4 |
| Ag | Administrador general | 9 | - | - |
| cp | Capitán | 2 | - | - |
| E | Institucionalidad | 16 | - | - |
| Gg | Ganadero grande | 5 | 3 | 2 |
| Gm | Ganadero mediano | 4 | 2 | 2 |
| Gp | Ganadero pequeño | 4 | 3 | 1 |
| C r | Comunidad | 9 | 5 | 4 |
| Total | | 85 | | |

HALLAZGOS

Los principales hallazgos relacionados con los objetivos específicos de esta investigación se abordan en las páginas siguientes. El punto de partida son las prácticas sociales, las cuales fueron relacionadas con los diferentes momentos ambientales que se presentan alrededor de un año como queda plasmado en el cuadro tres.

Luego se define el momento de la movilización como punto de encuentro entre habitantes sabaneros y ríanos. Posteriormente, se caracterizan los actores sociales identificados en esta investigación. Se inicia con el ganadero por ser él quien decide si hay trashumancia o no. Luego vienen los actores involucrados directamente en el organigrama ganadero. Al final están los agentes institucionales y los actores armados al margen de la ley.

3. PRÁCTICAS SOCIALES

Desde la academia Bendini y Peselo (1999:2) opinan que “la trashumancia es un movimiento recurrente, pendular y funcional. La periodicidad del movimiento está regulada por el ritmo cíclico de las estaciones y las actividades desarrolladas en las unidades domésticas de producción se ajustan a ellas. Esto origina un cambio temporal de asentamiento seguido por una situación de retorno que da comienzo a un nuevo ciclo”.

A pesar de que la trashumancia hace parte de un proceso productivo, se vuelve un estilo de vida para quienes hacen parte de ella. Los entrevistados estuvieron de acuerdo en decir que es como vivir en dos mundos, como tener dos estilos de vida, porque la forma de vida en la tierra alta es de una manera muy diferente a las experiencias que se viven en la tierra baja. Sobre este tema tenemos la opinión de tres actores, Nora Castañeda y Ramón Moreno, administradores generales; y el vaquero Rafael Navarro.

Nora quien manejó durante 15 años ganaderías en la región afirma: *que la gente se moviliza en la región porque ve la necesidad, porque es la forma de conservar el trabajo, es la forma de conservar los animales; es la forma de conservar la vida. Pero aclara: lo que yo percibí allá, es que ellos viven contentos con eso; realmente la mayoría de la gente no ve ningún inconveniente en moverse en determinada época del año.*

Por otra parte Ramón profesional pecuario sostiene que: *por un lado yo pienso que puede ser una situación de tradición, y por el otro lado porque es que hay variedad en la vida, se viven*

cosas de manera diferente. Porque es que..., o sea, cambian completamente las cosas entre la tierra alta y la baja; la gente se acostumbra a ello. Entonces, hay un cambio de alimentación, de la forma de trabajo, hay un cambio en el relacionarse con la gente, en el relacionarse con la tierra; entonces pienso que es básicamente eso.

En cambio, Rafael Navarro, sabanero que siempre ha vivido entre ganado desde su perspectiva como vaquero dice: *cuando llega la época de viajar, hay algunos que no están esperando sino la hora, como si fuera el ganado, para ir; porque les atrae viajar; se van para otras regiones distintas, otros pueblos cercanos a la finca donde si son pelados, van a conocer nueva gente, nuevas mujeres. También porque uno se crío en esto, y tiene la experiencia para trabajar así.*

Se constata lo sugerido por Hocsman (2003:2): “la trashumancia, no es solo una respuesta a la geografía y al clima, también es una construcción social”.

Alrededor de un proceso productivo se construye una cultura trashumante, una vinculación a los lugares y unas formas de vida, que define a los participantes como sabaneros o como ríanos. El ganado hace parte de la vida de la gente y la cultura ganadera se trasmite de generación en generación.

“La cultura en cuanto a conjunto de significados subjetivos sustentados por los individuos acerca de ellos mismos y del mundo que le rodea está constituida por una red de símbolos que permiten la conducta y el otorgar sentido en los diferentes contextos locales e históricos. Estos símbolos -socioculturales- permiten reducir la complejidad del entorno. Los sistemas culturales son un conjunto de reglas o especificaciones para la acción como un contexto y para la validación de las acciones” (Amtmann, 1997:8).

Son reglas, construidas a partir de los primeros pobladores -comunidades indígenas- del área, reconfiguradas y ajustadas en el ejercicio diario, que han permitido construir un modelo de manejo de la ganadería en un lugar inhóspito. Pero lo más importante ha sido la apropiación y manejo de los recursos de uso común, el playón, los caminos ganaderos, el manejo de los conflictos derivados del acceso a unas propiedades sin clara definición, todo esto en base a un capital social construido en el día a día.

Estos acuerdos, como lo plantea Ostrom (2000), se realizan para lograr una acción colectiva que se traduce en ganancia colectiva, que, en el caso de la trashumancia, se traduce en beneficios para el dueño del animal. Por esto es necesaria la existencia de un tejido social que ha permitido la sobrevivencia por siglos del sistema productivo.

Trashumancia, cronograma de viaje y estadía

Para los campesinos de la región al inicio de diciembre cuando viajan los taruyales (*Eichornia azurea*, buchón de agua dulce) por el río Magdalena, es un mensaje claro que interpretan como el inicio de la pérdida de agua en el playón de estiaje, y la sequía de la sabana colinada. Dependiendo de la velocidad en la pérdida de agua -que se mide por la altura del barranco que deja el río Magdalena en sus orillas-, se ordena con menor o mayor premura la adecuación de las haciendas de la planicie aluvial, y la programación del personal y los animales que desde la sabana deben viajar.

El primer “desagüe” del plano inundable, ocurre en la planicie aluvial que posee la cota más alta de esta zona. Ahora bien, para finales de diciembre ha disminuido drásticamente el nivel freático en las tierras bajas; y para esta fecha, el río ha mermado una tercera parte su caudal, y empieza a manar agua en abundancia desde las ciénagas a través de los caños, para derramar por los chorros al Magdalena. En este momento, el agua va cargada de alevinos que cambian su cálido nido en la ciénaga donde desovaron sus madres, crecerán y se desarrollarán en las turbias aguas del Magdalena.



Pequeño ganadero en el área de estudio

Cuadro 3. Descripción ambiental en un año, y su relación con trashumancia entre sabanas colinadas de Magangué y plano inundable de Mompox, región Caribe colombiana

| Mes | Régimen climático | Magangué Sabana colinada | Mompox Planicie aluvial y playón de estiaje |
|------------------------------|-------------------|---|---|
| 16 Noviembre 15 Diciembre | Cesan lluvias | <ul style="list-style-type: none"> ♣ Se empiezan a deshidratar los pastos, ♣ disminuye la humedad en el suelo, ♣ se secan los arroyos, ♣ se inicia la época de vientos fuertes. ♣ Estas haciendas son conocidas como fincas de invierno | <ul style="list-style-type: none"> ≈ El caudal del río empieza a disminuir, ≈ desde la planicie inundable empieza a salir agua al río a través de caños que la vierten por medio de chorros, ≈ flota en el río las plantas de tarulla, signo de que inició el verano en la cuenca del interior del país, ≈ disminuye el nivel del agua en la planicie aluvial, ≈ viajan desde la ciénaga hacia el río gran cantidad de alevinos. ≈ Conocidas como fincas de verano |
| | | Si inicia la movilidad de personal y animales por los caminos ganaderos. | Es el momento de “ entrada de ciénaga ”, llegan los primeros viajeros. |
| 16 Diciembre 15 Abril | Sequía | <ul style="list-style-type: none"> ♣ Se incrementa la temperatura ambiental, ♣ deshidratación total de los pastos, ♣ los árboles caducifolios pierden sus hojas, ♣ disminuye el espejo de agua de los jagüeyes, ♣ se cuarteán los suelos, ♣ emigran gran parte de las aves y pequeños mamíferos ♣ los jornaleros abren las líneas rompe fuego en los linderos y cercas internas de las haciendas | <ul style="list-style-type: none"> ≈ Disminuye el nivel freático del suelo, ≈ El nivel del río alcanza la mínima cota, ≈ abundancia de pastos suculentos nativos y naturalizados, ≈ disminuye el espejo de agua en el playón, se reducen las ciénagas, ≈ escurre el playón, ≈ se cubren los playones de estiaje de plantas nativas, ≈ llegan las aves migratorias de otras latitudes |
| | | Utilización mínima de las sabanas colinadas. Quedan lotes de ganado adulto: vacas escoterías; vacas fin lactancia. | Utilización plena de las áreas de pastoreo de la planicie aluvial y el playón de estiaje. Vacas en ordeño en la hacienda; reses de levante en el playón. |

| | | | |
|------------------------|--|---|--|
| 16 Abril Mayo | Creciente mayera; Primeras lluvias; Invierno leve | <ul style="list-style-type: none"> ♣ Se inicia lentamente la germinación y recuperación de los pastos, ♣ los jagüeyes inician su llenado, ♣ los árboles se cubren de hojas. | <ul style="list-style-type: none"> ≈ Se incrementa el caudal del río con las aguas del interior del país, ≈ empieza a entrar agua del río hacia el planicie inundable por los caños, ≈ reverdecen los pastos, ≈ el playón se inunda, ≈ ingresan los peces desde el río a través de los caños para desovar en la ciénaga. |
| | | Las haciendas reciben los primeros viajeros y lotes de vacas recién paridas. | El ganado que pastorea en el playón entra a la planicie aluvial; es el momento de “salida de ciénaga” |
| Junio Julio | Veranillo de San Juan | <ul style="list-style-type: none"> ♣ Se da una primavera en el paisaje. | <ul style="list-style-type: none"> ≈ Se da una primavera en el paisaje, ≈ dependiendo la intensidad de las lluvias en la cuenca del río Magdalena, el agua sobrepasa el borde del lecho y se produce la inundación de la tierra baja. |
| | | Las vacas paridas en ordeño están en su pico de producción. | En caso que solo se inunde el playón, queda un ganado en la planicie aluvial hasta el invierno fuerte. |
| Agosto 15 Noviembre | invierno Lluvias fuertes | <ul style="list-style-type: none"> ♣ Se incrementa la producción de follaje, ♣ semilla las gramíneas ♣ surgen los arroyos de invierno, ♣ los suelos se saturan de humedad y se dificulta el pastoreo. | <ul style="list-style-type: none"> ≈ La planicie inundable permanece cubierta de agua, ≈ el nivel del río alcanza la máxima cota, ≈ los pastos estoloníferos en los potreros flotan en el agua, ≈ viajan arrastradas por el viento islas flotantes de plantas acuáticas o “firmes” desde el playón hacia la planicie aluvial, ≈ el río se llena de “barre jobo” - árboles arrancados de raíz, arbustos, basura- signo del invierno en la cuenca superior. |
| | | Utilización plena de las haciendas ubicadas en esta área. | Utilización mínima de las haciendas ubicadas en esta área. |

| | | | | | |
|--------------|---------------|------------|--------|---------------|-----------------|
| Convenciones | Inicio sequía | Transición | Sequía | Invierno leve | Invierno fuerte |
|--------------|---------------|------------|--------|---------------|-----------------|

Fuente: elaborado en esta investigación a partir de la información recolectada en las entrevistas a los diferentes actores de la región.

Para complementar esta tabla ver anexo D.

Figura 8. El río se cubre de taruya proveniente de la ciénaga, merma su caudal



A entrada de ciénega

A la par que suceden estos cambios ambientales se inician los preparativos por parte de los ganaderos en ambas zonas geográficas para trasladar y recibir los viajeros. Los nativos interpretan los cambios ambientales como “**a entrada de ciénega**” o “**a salida de ciénega**”. Estas expresiones se han fijado en los habitantes de la región como sinónimo de la trashumancia.

Para Nori (2004) el conocimiento técnico de los nativos de una región, sobre las formas de vida vinculadas con el pastoreo incluye familiaridad con los recursos de tierras de pastoreo y la comprensión de patrones climáticos erráticos, los que son relevantes en el seguimiento que se les da a las condiciones ambientales.

Para la época de entrada de ciénega, en la tierra baja se inician las tareas de adecuación de la infraestructura y del personal necesario para las labores antes y durante la llegada de los trabajadores sabaneros y del ganado.

El **mayordomo riano** se encarga de hacer los siguientes preparativos:

- ≈ Después de recibir la orden del patrón para iniciar trabajos de adecuación de la hacienda, primero se dirige al caserío para hablar con las mujeres y pactar cual se va a encargar de elaborar los alimentos, quien va a lavar la ropa de los trabajadores, así como el valor de los servicios, y lograr que este sea un compromiso “serio” para toda la temporada.
- ≈ Habla con los agricultores del caserío para comprometer el suministro de yuca, plátano y ahuyama durante la temporada de estadía del personal; con los pescadores y cazadores para el suministro de pescado o carne de animales de caza; y con el

- carnicero para responderle por la compra de carne, lo cual le garantiza a éste, el sacrificar periódicamente una res.
- ≈ Visita las comadres y compadres para anunciar cuando llegan los viajeros, aviso que alerta a todos los que tienen negocios como tiendas, billares, mesas de juego, entre otros, para desempolvar el negocio y surtirlo.
 - ≈ Consigue carpinteros que organicen los campamentos y los cuartos de la mayoría donde van a vivir los trabajadores que provienen de la tierra alta. También contrata al hombre experto en el arreglo de canoas, para reparar las de la finca.
 - ≈ Contrata gente riana, baquianos de la canoa para que arrastren los “firmes” o marañas de plantas acuáticas flotantes que el viento arrastró desde la ciénaga hasta los potreros de la planicie aluvial para regresarlos al playón. De tal manera, que cuando el agua disminuya, no queden varados dentro de los potreros matando el pasto.
 - ≈ Por intermedio del administrador general, éste gestiona en el pueblo el crédito para el mercado de víveres necesarios para alimentar el personal y las familias que va a trabajar en la hacienda.
 - ≈ Revisa el estado del pasto que está flotando en el agua, analiza si hay claros en los potreros para programar resiembras. Destina el área más alta de la finca, la que seca primero, y toma de allí los talluelos, como semilla para sembrar en los sitios malos. Cuando el agua en los potreros llega a la canilla de un hombre, es el momento para contratar los jornaleros ríanos; mientras unos cortan los talluelos de pasto y los embarcan en las canoas, otros bogan para llevarlos al sitio donde la cuadrilla principal lo está sembrando dentro del agua, con chuzos o palancas. Esta labor se realiza en terreno húmedo, la mitad de la jornada se considera un día de trabajo, ellos no alargan el horario aunque les paguen más, porque les afecta la salud. Por esto, si se quiere terminar el trabajo a tiempo, se debe contratar el doble de jornaleros.
 - ≈ Él detecta cuando no hay agua rodeando los pastos pero la tierra esta húmeda; contrata a los toderos, campesinos de la región que inician la instalación de la cerca, la cual durante la inundación se habría levantado para evitar la oxidación del alambre; también, para evitar la pérdida de los postes arrastrados por los firmes o arrancados por los pescadores ante la escasez de leña. Primero extienden la cerca perimetral de la planicie aluvial, posteriormente se tiran las cercas internas de división los potreros.
 - ≈ Consigue personal para que en el “corral de varetas” por medio de palin se le retire el limo o lodo que dejó el agua durante la inundación. Éste, debe ser otro personal que también repare las varetas rotas o faltantes, y que organice “el chorro” del corral para facilitar la unión con el chorro del remolcador en el momento que lleguen los ganados por el río.

- ≈ Acuerda con campesinos expertos de la región, la limpia del limo de las albercas utilizadas para suministrar agua al ganado, y recavar los pozos profundos que “el cieno” obstruyó.
- ≈ Ordena la adecuación del puerto a la orilla del río retirando el limo que queda después de la inundación, para evitar que los animales se atollen en el barrial al salir del remolcador. También el puerto al lado de la casa de “la mayoría”, para que las canoas y chalupas puedan atracar a dejar pasajeros, o recoger la leche producida cada día.
- ≈ Manda construir corrales provisionales en alambre de púa una vez están divididos los potreros en la planicie aluvial, en los cuales se va a realizar el ordeño de las vacas paridas.

A la par que esto sucede en la tierra baja, el **mayordomo sabanero** inicia las gestiones de preparación del viaje:

- ♣ Inicia conversaciones con los ordeñadores para saber quiénes están dispuestos a viajar, también para que pacten con sus familias si viajan solos o acompañados. En el caso de hacerlo solos, deben organizar dónde y con quién queda la familia, cómo y dónde abastecerse de víveres, quién queda encargado de ir por el pago, y qué día del mes se hará para que bajen al pueblo por el dinero. También, para que laven la hamaca, consigan el bolso para guardar las pertenencias, averiguan qué compañeros viajan -para saber quién lleva la grabadora, el balón de fútbol, el dominó, las cartas-. Se consigue la música que cargarán, y pactan acuerdos de cómo se reagruparán en los corrales de ordeño al llegar a la tierra baja.
- ♣ Solicita a los ordeñadores la organización de los implementos necesarios para su trabajo. Ellos tienen la experiencia por estadias anteriores y saben proyectar la necesidad de: baldes, canecas, lazos, asientos, droga veterinaria, inyectores, botas de caucho, parihuelas, bestias para “jardear terneros” y arrear la leche, entre otras. Este listado es pasado al mayordomo.
- ♣ Se da la orden a los vaqueros para que empiecen a organizar las bestias, escoger las del recorrido por tierra, y cuáles van para la tierra baja. Se inicia el arreglo de las monturas y aperos que requiere materiales resistentes al agua. Los vaqueros a su vez hablarán con los vaqueros de otras ganaderías para pactar acuerdos de viaje, y saber quiénes serán sus compañeros en el playón. Acuerdan la logística y se reparten imaginariamente el lote de ciénaga que van a ocupar; también para intercambiar implementos, y dividir la responsabilidad de los utensilios que van a necesitar y que cada uno llevará.

Sobre las bestias Yair Payares, vaquero riano, comenta: *Cada quién lleva sus bestias, las de su confianza y las que saben “playoniar”; porque hay bestias que se resisten a pasar un*

caño; entonces los vaqueros saben que por ejemplo la “Chalupa” es una yegua de calidad en el agua; “Payaso” es un caballo de morisquetas, sirve para enamorar, y así cada una tiene su nombre, que va con su oficio.

- ♣ El mayordomo, de común acuerdo con el dueño o administrador general, deciden cuáles familias quedan en los campamentos de la hacienda -básicamente los consentidos- de aquellas que no viajan, pero que sus compañeros y padres sí. También a cuáles jornaleros se le finaliza el contrato, con base en los trabajos que se prevén durante la época seca en la hacienda de la sabana.

En la tierra alta, debido a que es el sitio de vivienda del administrador general, y el dueño lo visita con mayor frecuencia, las decisiones son compartidas, como se describe a continuación:

- ♣ El dueño o el administrador general, habla con los demás ganaderos para tantear unas posibles fechas de viaje, de tal manera que no haya revoltura en los caminos ganaderos y embarcaderos, de animales de diferentes dueños.

Jorge Botero, un administrador general, comenta que cuando llega la época del viaje ninguna autoridad estatal interviene, que son acuerdos de palabra que se establecen entre los ganaderos, explica cómo se conciertan estos acuerdos: *Hombre, tal día sale el ganado de los Mellos, entonces nosotros no debemos viajar ese día sino al día siguiente, o a los dos días; eso se coordina en la zona y la gente por chismes se va enterando: “Hombre, no salgamos mañana que mañana sale el ganado de tal señor, esperemos a pasado mañana”.*

- ♣ Entre dueños de ganado se comunican para convenir la organización de los caminos ganaderos, si hay que limpiarlos de malezas, si hay portillos en las cercas para arreglarlos antes de que se derroten los animales por allí, retirar ganados de algunos potreros de las fincas que están en la ruta ganadera, para dar paso por ahí al lote de animales movilizados en el momento que se requiera.
- ♣ El encargado de despachar los animales debe contactar al capitán de un remolcador con la capacidad necesaria para el número de reses que van a viajar, y pactar el día y la hora en la cual recibe el ganado en el embarcadero. En esta parte se requiere una alta responsabilidad de todos los involucrados para cumplir con los planes predeterminados, no solo para cumplir con el compromiso de trabajo, sino con la agenda del capitán del remolcador ganadero.
- ♣ El mayordomo gestiona ante el ICA¹ el permiso de movilización de los ganados. si bien como lo expresa Hernán Montoya, administrador general, “no es frecuente que una

¹ Para mejorar el control sobre el ganado vacuno y bufalino, se sancionó la Ley 1375 de abril del 2010 denominada “Ley de Tasas por los Servicios de Registro e Información del Ganado”, que será manejado por SINIGÁN (sistema nacional de identificación e información del ganado bovino), filial de Fedegan. En uno de sus apartes reza: apoyar a las autoridades en la prevención y control de delitos asociados, como el abigeato, el contrabando, sacrificio clandestino de ganado [...]

autoridad solicite los papeles cuando los ganados viajan a pie”; pero tampoco hay reseña de que grupos al margen de la ley asalten y roben los ganados.

Al respecto Eduardo Londoño, profesional pecuario que lleva 25 años en la región trabajando en ganadería, dice: *No hay evidencias de que un viaje de ganado haya tenido algún problema de orden público; normalmente usted va viajando y si hacen algún daño, rompió una cerca, daña una cosecha, uno sabe que tiene que ir a arreglar con el dueño del cultivo, por eso no se ha causado muchos conflictos porque la gente es consciente que eso tiene que pagarlo. Los agricultores dicen que ellos no cercan porque el cultivo no camina, y que los ganaderos deben pagar; y eso se sabe.*

En el mismo sentido el capitán Rodolfo Contreras explica que nunca una autoridad ha llegado a la embarcación a solicitar papeles de los ganados que transporta entre los dos municipios; tampoco ha tenido problemas con grupos al margen de la ley. No obstante cuenta: *Hubo alguna época en el río (década de 1990) en que la guerrilla molestaba a los remolcadores, pero más a los remolcadores de carga, a los remolcadores ganaderos no.*

- ♣ El dueño o administrador general se comunica con la persona o entidad que va a comprar la leche. Organiza quién la va a recoger y llevar a la planta de leche en Mompos o Magangué. Dependiendo de la cantidad que estima se va a recoger el transportador establece rutas de recolección y horario, y determina la capacidad de las canoas recolectoras. Por esto la necesidad de establecer cuántos animales llevan los ganaderos y cuanta leche esperan producir.
- ♣ Con la totalidad del personal de la finca se inicia la selección y clasificación en lotes de los animales que van a viajar.

El orden de salida es el siguiente: primero las vacas paridas con ternero de 2-6 meses de edad pues los terneros deben estar “duros” -fuertes- para que sobrevivan ya que la tierra esta húmeda; después viajan las recién paridas que ya afinaron el ternero, este lote va acompañado de las vacas escoteradas preñadas que alcancen a parir durante la estadía en la tierra baja, si el ganadero se dedica a la ceba lleva los machos con peso superior a los 300kg. Los últimos animales en viajar son los machos y hembras de levante que van para el playón de estiaje.

Cuando el ganadero es mediano no puede darse el lujo de realizar varios viajes, por lo tanto debe esperar hasta que el playón “de entrada”. Sin embargo, en ese momento los ganaderos grandes por intermedio de los vaqueros, ya han tomado delantera y se han apoderado de los mejores sitios y “reparos” -parches de pastos suculentos y abundantes-.

- ♣ En el puerto de Magangué el administrador general, coordina con los dueños de las canoas con motor fuera de borda -jonson- para que transporten los trabajadores, sus familias y pertenencias, igual que los implementos para el ordeño; para que logren

llegar el mismo día que viaja el ganado, y así poder iniciar el ordeño al día siguiente del desembarque.

Se debe aclarar que los trabajadores no es que deambulen como nómadas solicitando trabajo de ganadería en ganadería. La sociedad sabanera y riana están entretrejidas, no viaja ni trabaja nadie que no esté recomendado por sus padres, por un compadre, o por otro ganadero que lo tuvo como jornalero. Hay un tejido o entramado. Todos se conocen, cada uno viaja recomendado o respaldado por alguien que lo conoce.

Para los ganaderos, la tenencia de la tierra baja como alternativa frente a la estacionalidad climática. Se justifica porque les facilita el manejo de la ganadería, pero no lo consideran un bien cercano a sus afectos, sino a su bolsillo; prefieren las tierras altas. Al respecto dos administradores generales opinaron:

Ramón Moreno dice: en las tierras bajas por lo regular no hay infraestructura mayor, ni costosa porque nadie predice una creciente; algunas tan grandes que deterioran completamente todas las construcciones, por eso tienden a ser muy provisionales.

Jorge Botero considera que: los ganaderos no invierten en la tierra baja, todo es provisional, es un sitio donde llevar la empresa, la utilizan plenamente, pero también las desocupa plenamente. Señala: para los ganaderos se solucionó la escasez y se devuelve para la sabana donde está establecida la empresa; la tierra baja es parte, pero no filial importante; es como un recurso lejano, un escampadero donde arreglar una situación de crisis por falta de alimento y agua. Allí las condiciones son muy precarias para los trabajadores, los hombres no tienen vivienda para sus familias y pocas comodidades cuando viajan “machosolos”. Por esta razón, cuando se programa el regreso a la sabana, queda escasamente un cuidandero riano, para hacer presencia o representar el dueño en la tierra baja.

El día del viaje llegó

Alrededor del 20 de diciembre -si los eventos ambientales transcurren como se esperaba- viajan las primeras personas y lotes de animales. En una hacienda de la sabana este parece un día normal que se inicia con el ordeño manual de todas las vacas paridas, pero finalizada la labor, se sueltan los lotes que no viajan. Los demás animales quedan encerrados para verificar que estén completos: vaca con su ternero y los toros correspondientes.

Después del ordeño manual, todo el personal se va a desayunar, y cuando terminan, los ordeñadores y jornaleros que viajan “no realizan caleta”. Se dedican a empacar el morral, saldar las cuentas que deben para lo cual reciben dinero adelantado del patrón. Se despiden de sus familias y amigos. Regresan a la hacienda para ayudar a embalar todos los utensilios que se van a trastear, en bestias o tractor.

Algunos ordeñadores viajan ese mismo día llevando los “chismes o chocorera” para embarcarlos y embarcarse en el Johnson que está en el puerto de Magangué antes de la 1:00p.m., en que el vehículo parte hacia las haciendas de la tierra baja. Mientras tanto, los vaqueros aperan sus bestias, se despiden de su gente, empacan sus pertenencias para estar listos alrededor de las 3:00 p.m. en que se inicia el arreo del ganado.

Veamos la opinión de Rafael Benítez, vaquero de muchas jornadas sobre el desplazamiento trashumante: *es mejor viajar temprano para coger la fresca de la noche, donde el ganado rinde más porque está cómodo y tranquilo, también para nosotros es mejor, ni hambre da, solo fumamos, es que el compromiso es grande y hasta que uno entrega el ganado completo, no quiere na’.*

Primero por tierra, después por agua

Las vaquerías se organizan de tal manera que los hombres que partan sean suficientes. De acuerdo al número de animales y tipo de ganado corresponde un número de vaqueros. Si la vaquería es para 200 ó 300 novillos, deben ir cinco o seis hombres; pero si son vacas paridas con crías pequeñas que avanzan despacio, porque las madres constantemente se regresan para buscar las rezagadas, se incrementa el número de vaqueros. A continuación relataré como es un viaje con ganado.

El viaje inicia cuando el mayordomo entrega al jefe de los vaqueros el ganado en la puerta del corral. Ahí, lo “tallan” -ponen en fila- para contarlo. Mientras tanto, un vaquero que es el de menos responsabilidad del grupo llamado “guía”, se adelanta mostrando la ruta al ganado, llamándolo con chiflidos y tonadas, a lo cual las reses responden y lo siguen mansamente; muchas de ellas, se comportan como viajeras antiguas porque han realizado esta faena otros años. Además, el guía está encargado de avisar a los compañeros si va o viene otro ganado en viaje, entonces se detiene el lote para evitar revolturas.

A los lados, van los vaqueros “prácticos” en la ruta y diestros en etología, que saben dónde están los puntos críticos -cercas rotas o callejones-. Con su presencia y el caballo tapan la posibilidad que “*el ganado se derrote*”; igualmente ven de los animales cansados o enfermos, los retiran y piden permiso para dejarlos en las fincas aledañas al camino ganadero; ayudan a detener el ganado cuando el guía lo solicita.

En la parte final van los “arrieros”. Avisan del ritmo que deben aplicar en el viaje de acuerdo al paso que impone el último ganado, están atentos para no dejar ningún animal derrotado atrás.

Figura 9. Vaquero sabanero vs vaquero riano



En continuo movimiento, yendo de atrás hacia adelante, marcha el vaquero “jefe”. El hombre de más confianza, voz de mando y conocedor de la actividad. Siempre lleva una vara larga en su mano como especie de “garrocha” para tocar con ella al animal que se está adormeciendo; dicen que solo puede ser del arbusto de María Angola porque es flexible y resistente. Lucho Guzmán, vaquero, opina sobre la función de este actor:

Debe advertir que no ocurran problemas, recogiendo el error que puedan dejar los otros, o tomando decisiones rápidas sobre los acontecimientos; pero en las pasadas de portones, a entrada de pueblos o en el embarcadero del río, siempre está el jefe adelante pasando la mano, contando que los animales estén completos; porque el contar de trecho en trecho le permite saber donde quedo la derrota.

El puesto que ocupa y el rango que posee cada vaquero, se lo ha configurando ganando durante el ejercicio del oficio. En general, todos saben por dónde coger, qué hacer con el ganado, esperar o desesperar, los vaqueros son expertos etólogos. Además, tienen un conocimiento exhaustivo del fenotipo de los ganados, de los hierros quemadores, y de sus dueños; es lo que les permite “asegurar” los animales “derrotados” -que se han salido del ható- en los viajes, o que se han salidos del ható. Entre los vaqueros existe un respeto o irrespeto por el hierro de acuerdo al rango del propietario, -como se verá más adelante- pero generalmente se encargan de avisar a los dueños sobre reses que han visto en sitios donde no deben estar. Todos los vaqueros se aprovisionan de linternas y trapos blancos o rojos, son banderas que se ondean para avisar que viaja ganado. En las alforjas llevan panela, queso y panes, para mitigar el cansancio del viaje.

Los dueños o administradores generales no van con el ganado en el viaje, pero hay comunicación constante por teléfono para solucionar dificultades; y con anterioridad, han calculado riesgos, pérdida de peso de las reses, posibles derrotas y determinan la tranquilidad o no que puede brindar el trashumar.

Se conduce el viaje por los “caminos ganaderos”; callejones en tierra, paralelos muchas veces a la carretera asfaltada, esta última de construcción reciente. Según Emilio Velásquez, ganadero de 90 años de edad, los caminos ganaderos no los regula ninguna autoridad ni está legislado en ningún lado; en la medida que se fueron dando las vaquerías, se fueron estableciendo como costumbre. Al respecto cuenta:

La gente sabía que en una época del año por ese camino llegaban los ganaderos, que venían, y por aquí pasaban, y se respetaba. Todavía se ve mucho, donde han montado carreteras negras, al lado sigue existiendo el camino ganadero; no porque tengan escritura ni nada, sino porque esa era la costumbre; por ahí viajaban los ganados, por ahí se movían los ganaderos.

Sin embargo, considera que la ambición ha roto el corazón de los hombres que se han apropiado en parte de los caminos y reparos donde el ganado encontraba agua y comida, sin que las autoridades se pronuncien. Pero no solo servían de soporte a la trashumancia pues los caminos tenían la capacidad para desempeñar funciones económicas, sociales, ecológicas y de interconectar regiones. Continúa señalando:

Todavía veo que hay desplazamiento de animales por partes del camino ganadero, establecido por costumbre, y alguna gente lo respeta, y deja el espacio para que los vaqueros transiten por ahí.

Cuando se interrumpen los caminos y el ganado debe marchar por la carretera asfaltada, si ocurre un accidente y mueren reses o hay daños con vehículos o personas, quien debe responder por los daños causados es el dueño del animal. Aquí se encuentra una razón de conflicto y de pérdida de sostenibilidad de la práctica, por la extinción y falta de delimitación de los caminos ganaderos, sin que las autoridades se den por enteradas del problema, pese a la importancia económica de la trashumancia.

Como reglamentación de los caminos ganaderos y de la trashumancia, solo se encontró la referencia sobre una ordenanza de 1848, citada por Sourdis (2008:130): “La Cámara de la provincia de Cartagena dictó una importante ordenanza sobre policía de ganado vacuno y caballar, en la cual se reguló el tránsito de los ganados: libre dentro de la hacienda y sujeto a controles y autorización entre las parroquias. Estableció la obligación para los propietarios de abrir y conservar caminos para el tránsito de los animales, con la prohibición de usar otras rutas, so pena de multas; los caminos se abrirían en los meses de enero y junio”.

Organizó la trashumancia en época de lluvia y de sequía, facultando a los cabildos parroquiales para que, consultando el mejor beneficio de criadores y labradores, dictaran reglas y fijaran las épocas de traslado de los ganados que “apastasen en tierra firme” a las barrancas de los ríos o ciénagas, y las fechas para sacarlos de allí”.

Los caminos ganaderos son indispensables para la trashumancia y ha sido una de las formas de organización del espacio regional. Hoy pueblos y caseríos construidos a la vera del camino ganadero, por lo que actualmente se han organizado callejones que

reemplazan el camino principal, para evitar el ganado pase por allí; pero, esto hace más larga la jornada porque el callejón es perimetral a los poblados, razón por la cual los vaqueros prefieren planificar el arreo de las reses de tal manera que puedan cruzar los pueblos en la madrugada.

Figura 10. Camino ganadero solapado por el tráfico automotor y la carretera asfaltada



Los viajes se programan de acuerdo a la distancia que se debe recorrer desde la hacienda hasta el puerto de embarque. Se calcula en “jornadas” de acuerdo al tipo de animal que viaja. No es lo mismo caminar vacas paridas, donde una cría cansada rezaga la vaquería porque una vaca inquieta se devuelve buscando su cría. Entretanto cuando se lleva un lote de machos de levante, se pueden forzar para que corran un poco. En la región el número máximo de jornadas es cuatro.

Una jornada -equivale aproximadamente a 20km de caminata-. Si el viaje es de una jornada los vaqueros deben llegar al embarcadero en la madrugada, para entregar el ganado al capitán del remolcador ganadero. En caso contrario, cuando son varias las jornadas, los vaqueros determinan la hora de salida desde cada “paradero” -o estación, lugar donde pernoctan-. En estos hay que pagar para encerrar el ganado en un corral, allí se desensilla las bestias se proporciona agua de bebida a la totalidad del arreo, se cuelgan las hamacas en un “caney”, se come y descansa. Se reanuda el viaje en la “hora prima”.

El relato de Emilio Velásquez ganadero de 90 años, es una buena recopilación de cómo han variado algunas actividades en los últimos 50 años en las jornadas de viaje:

En otra época los vaqueros llevaban un “jolonero”, un vaquero en su bestia que llevaba de cabestro un mulo con dos “jolones o jolongos” de cuero; en ellos iba el desayuno, el almuerzo y la cena. Él se adelantaba y en tal punto había una parada, ahí desayunaban, mientras tanto el ganado aprovechaba descansaba y orinaba; los vaqueros hacían lo propio, y seguían. En tal punto el jolonero esperaba nuevamente y ahí en la misma vía paraban el ganado, comían, y así hasta que

llegaban. Hoy ha cambiado, no hay la figura del jolonero, en cambio informan vía telefónica se avisa, o va un hombre en una moto taxi y dice “vienen seis vaqueros, prepara seis cenas”.

Tan radical cambio en la manera de atender la alimentación es reciente, acaso desde unos siete años, constituye todo un fenómeno social. Por la falta de infraestructura vial, de medios de transporte y de redes telefónicas en el área rural y urbana, la moto y el celular son los medios de comunicación que permiten acortar distancias.

Al respecto opina Jaime de la Ossa, profesor universitario: *De pronto yo me encuentro un vaquero trashumante con un celular, pero es una persona que no tiene educación, y que sus hijos no tienen educación, y que su nivel nutricional es muy bajo; pero tiene acceso a una tecnología, pero la tiene porque le permite producirle a alguien, no porque eso le genere a él ningún bienestar, ningún valor agregado para nada, es simplemente un mecanismo más de control productivo.*

Es interesante esta opinión, pues asistimos como espectadores a las innovaciones tecnológicas que cada día son superadas por nuevas tecnologías de punta, y que inundan el mercado de consumo. Esta tecnología ha permitido ampliar la brecha entre aquellos que poseen una mayor educación o capacidad económica, respecto a los que nada tienen, porque no están preparados para manejarla o no tienen la capacidad económica para adquirirla. Cuando logra llegar una tecnología a los marginados de la sociedad, es porque con eso se beneficia un grupo económico o un empleador.

En Magangué, hay un solo embarcadero donde los remolcadores pueden atracar. Es el puerto de “Los Millones”, está construido en varetas de madera y compuesto por seis corrales y un solo chorro. Como es baja la capacidad de encierro y embarque, se debe avisar con tiempo para apartar cupo y poder encerrar a las reses cuando lleguen del viaje. Allí son recibidas por el “cuidandero” del puerto.

El sitio es privado. Se paga por res embarcada. No obstante, el trabajo es comunitario, pues los vaqueros de todas las ganaderías que confluyen en un momento, aunque no se conozcan asumen la labor del embarque como una sola faena, independiente de quién es el dueño del ható, se colaboran para embarcar pronto y finalizar con éxito la tarea.

Cuando el capitán de la embarcación recibe el ganado en el chorro del embarcadero, organiza las reses en el “bote hembra” ahora con la participación de los marinos. Según el capitán Carlos Tejada, *los animales se distribuyen en los corrales de acuerdo al tamaño y peso, contra la máquina van los adultos y quedan los corrales de adelante para las crías ya que pesan menos y reciben brisa todo el viaje; finalmente, embarcan las bestias de vaquería y de trabajo.*

El capitán Carlos Tejada comenta que: *respondo por el ganado durante el viaje, porque solo yo tengo que responsabilizarme del amarre de las puertas, del embarque y la planificación para que todo llegue bien. Normalmente el recorrido entre las dos regiones son de un día o de una noche,*

puede ser que se embarque a las seis de la tarde y se desembarque a las seis de la mañana del siguiente día, hasta que uno entrega el ganado en tierra, solo uno, es el responsable.

Otro capitán, joven, Rodolfo Contreras, cuenta que cuando hay amistad entre ganadero y capitán, o entre vaqueros y capitán, se permite que en el remolcador viaje no solo el ganado, sino la mudanza de las familias -marrano, perro, gallinas en guacales, los chismes de cocina en costales, unas sillas, la cama, la tinaja y los bolsos con ropa; también implementos ganaderos, al igual que los vaqueros, ordeñadores y las mujeres e hijos de los viajeros-. Continúa relatando que este personal duerme arriba del bote tirado en el piso, y aclara que los marinos son muy solidarios y prestan las literas para que se acuesten las mujeres y los niños.

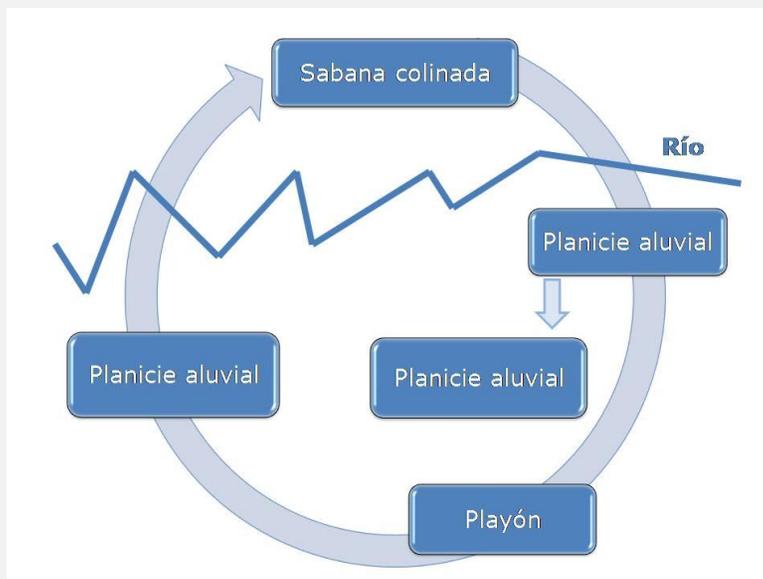
Sobre esto dice Edilberto Pérez, jornalero: *si uno quiere trabajar viaja. Yo me he embarcado en el remolcador con la familia y los chismes, llegan todos cagados como si nada –de la boñiga del ganado-, pero el que no quiere, no quiere y no viaja, casi siempre porque la mujer no quiere. Yo, si la señora no quiere ir, no quiere, pero yo me voy porque no me va hacer quedar mal.*

Ambos relatos, el de Contreras y Pérez, muestran el carácter social de la práctica, pues la trashumancia, incluye las familias y las pequeñas comunidades de los trabajadores, implica pactos y compromisos, da lugar a formas de solidaridad y cooperación social.

El viaje finaliza cuando el remolcador atraca en el puerto de la planicie aluvial. Después de contar el ganado el capitán lo entrega en el chorro de los corrales. Recibe el vaquero jefe o el mayordomo de la tierra baja. Los últimos en desembarcar son las mujeres y los niños, al igual que el trasteo. Una vez los ganados están en los corrales de la hacienda, los ordeñadores se encargan de apartar la vaca con cada cría, “las escoterías” van en otro lote, los machos en otro y así sucesivamente. Luego, con la ayuda del mayordomo se llevan las reses a los potreros donde permanecerán durante la temporada. El resto de día, todos los viajeros descansan, para que en la madrugada del día siguiente inicien “frescos” el ordeño.

Cuando viajan los primeros lotes de animales de la sabana hacia el río, ocupan los potreros de la planicie aluvial, porque las tierras del playón son las últimas en secar y ofrecer plantas para el ganado. En la medida que las dinámicas ambientales permiten la utilización del playón, los vaqueros trasladan animales a esta área provenientes de la planicie aluvial. Cuando el río aumenta su caudal, lo primero que se cubre de agua en el plano inundable es el playón, razón por la cual los animales que estaban pastoreando allí, entran a la planicie aluvial. Se espera que el río baje y escurra de nuevo el playón. Pero si la inundación persiste, las vacas en producción con ternero pequeño y las vacas escoterías se envían de regreso a la sabana, y quedan los machos y hembras de levante, acompañando a las vacas con ternero grande que esperan destetar allí. Cuando la creciente mayera inunda la planicie aluvial, definitivamente todos los animales emigran a la sabana (Ver figura 11).

Figura 11. Ciclo de la dinámica de movilización en la región de estudio



Fuente: elaborado a partir de las investigaciones de este estudio.

A sacar atollados

Cuando llegan los viajeros, es como si la tierra baja estuviera de fiesta. Se está expectante de si llegaron los viejos amigos y por conocer los nuevos viajeros. Los trabajadores, después de organizar el equipaje y los animales, se bañan, se engalanan y se dirigen donde sus amigos, se comparte, se muestra la ropa nueva de última moda, se relatan las últimas historias, se pactan los campeonatos de fútbol y las fechas de los fandangos. En todas las casas están pendientes para recibir y saludar al que llegue. Aunque son muy responsables con los oficios ganaderos, entienden la importancia social de las festividades que allí se organizan. Al respecto Tamara (2010:15) señala que la fiesta es: “entendida como moratoria del trabajo cotidiano y su vida”

Para el ganadero Ramiro Mejía, el movilizar personal a la tierra baja es motivo de alegría para los habitantes de la región, y analiza cómo las fiestas patronales y las paganas están vinculadas en una sola y casi siempre corresponden a las fechas en las que se moviliza el ganado para la ciénaga.

Al respecto cuenta: por ejemplo para el 3 de mayo se da la fiesta de la Cruz, pero a la vez hay corralejas. No se da una libertad desbordada, sino que la gente hace sus parrandas normales, fandangos donde se conquistan nuevos amores. En el verano en la ciénaga se dan muchas riñas de gallo fino, carreras de caballos, campeonatos de fútbol, corralejas. Alrededor de todos estos eventos hay un comercio informal: venden el sancocho, helados caseros, hielo, guarapo. Reflexiona que cuando parten los trabajadores el movimiento del circulante es muy escaso.

Para los viajeros la jornada diaria transcurre entre el manejo de los animales y de las praderas. Después del ordeño, se dedican al control de las malezas, por macheteo o fumigación, siembran pastos, arreglan los portillos y las cercas. Un problema común con la llegada del ganado, es el “atollamiento” de las vacas y terneros en la medida que el agua va escurriendo en la planicie aluvial. Los vaqueros y ordeñadores deben estar pendientes para sacar las reses atrapadas en el barro. El vaquero lo hace mientras llega la entrada al playón, que será su lugar de trabajo final.

¡Patrón escurrió el playón!, Mande gana’o

Las reses en producción y algunas en etapa de levante, inicialmente se ubican en los potreros de la planicie aluvial. Pero a mediados de enero cuando las ciénagas disminuyen su espejo de agua, y el playón de estiaje se empieza a cubrir de plantas, es el momento para que los jornaleros tiren la “cerca guía” en el “puesto” o área del playón de propiedad estatal que se encuentra en el lindero al final de la hacienda. Con esta cerca se marca el territorio de la hacienda en “la entrada al playón”.

Se nota cómo en la tierra baja se dispone tanto de tierras privadas como de tierras públicas -las del playón y las de “las entradas” al mismo-. Dentro de la misma tierra baja hay una complementariedad ecológica entre la planicie aluvial y el playón de estiaje, en el cual hacia mediados de época de sequía aportará forraje. Por esto, aunque potreros de la planicie aluvial y playón puedan ser colindantes, hay también una especie de movimiento y migración dentro de las mismas tierras bajas denominada trasterminancia -se caracteriza por movilizar el ganado en pequeñas distancias-. En épocas anteriores no había una tan clara delimitación en la tenencia de los potreros, ahora privados y el playón que sigue siendo de propiedad estatal.

La denominación “puesto” es moderna y corresponde al que en la época colonial se denominaba “caballería” o “peonia” -434ha- Sourdis (2008:33), como el área de terreno donde el conquistador podía llevar sus reses a pastar, por asignación de la Corona. Es un lugar que se ha ocupado a través de la tradición y ha ido pasando por herencia de familia en familia. Existe el puesto de los Menco, el puesto de los Monterrosa, el puesto de los Fernández, el puesto de los Vergara, y muchos más. Su importancia estratégica está en permitir al hacendado seguir avanzando con los animales por el playón “pastoreándolos” sin necesidad de cercas. Así se marca o delimita un territorio y un usufructo del playón, en el que se mueven las reses de una hacienda en forma radial.

Sobre la ocupación histórica de la planicie inundable del río, Tamara (2010:19) escribe,[...] “Sobre muchos de los antiguos lugares de asentamientos de esos pueblos aborígenes -zenúes- venidos a menos, se levantaron lentamente poblamientos ocupados por gentes de todas las clases y colores, al mismo tiempo que se daban mercedes de tierras a distintas familias blancas, las cuales desarrollaron estancias y la ganadería embrionaria ya existente al lado de la encomienda ya agónica, desde la segunda mitad

del siglo XVI". Concluye diciendo: "había nacido allí una nueva cultura, la de los rocheros, la mestiza costeña".

En relación al tema Antonio Botero, ganadero de 83 años, considera que en estas tierras del Estado, hoy reina una gran desidia en su preservación y lo que se presenta es casi un conflicto por la apropiación:

Los ricos se han apoderado de los playones grandes, y los pobres se han apoderado de lo que pueden a la brava, y hay un distanciamiento, por decirlo menos, entre el que invade buscando su manutención, y el que invade que se cree el dueño. Como buen feudal, como buen heredero del antiguo conquistador español en las épocas en que nosotros teníamos precisamente el vergonzoso y esclavizante sistema de las encomiendas.

Independiente al tamaño de las haciendas en la planicie aluvial, hay acuerdos tácitos entre los ganaderos del lugar, para un uso proporcional del playón. No son acuerdos escritos, pero la tradición ha establecido cuotas de uso, que se respetan.

Para Fals Borda (1986: 55B), [...] "la ficción del dominio eminente de las tierras llevó a que los propietarios insistieran en tomar posesión física por y para sí mismos de las tierras concedidas en merced, [...] nació en Colombia la propiedad territorial, esas tierras de los encomendados las convirtieron en haciendas propias, nace la propiedad privada en Colombia. [...] la propiedad implica derechos exclusivos sobre objetos próximos –en este caso los playones- que se consideran parte del propietario, [...] por costumbre y reconocimiento colectivo".

Sin embargo, en este último decenio el conflicto se ha presentado, no entre los ganaderos, sino entre los ganaderos tradicionales y algunos habitantes de los caseríos o corregimientos aledaños a las haciendas. Porque los campesinos alquilan partes del playón, un "turro" -cuarterón de hectárea- donde puedan construir un corral provisional en alambre de púas, a ganaderos foráneos que no disponen de tierras bajas. Los "ríanos" les pastorean en el playón esas reses, le suministran sal, lo encierran en las tardes, lo cuentan. Por esta labor y por su derecho de uso del playón, cobran una cantidad de dinero por cada animal, que puede equivaler a una quinta parte de lo que pagaría el ganadero en la sabana por el alquiler de pasto.

Sin embargo, para los ganaderos recién incorporados es desventajoso no disponer de tierra alta, donde los animales puedan descansar y regresen de nuevo al playón, cuando se presentan las "crecientes pasajeras". Son quienes, entran de último a la región y salen primero, es corto el tiempo de estadía, lo que no les permite diluir los costos de movilización de las reses, ni construir relaciones fuertes con los habitantes de la región.

Este primer tipo de conflicto, difiere de otra también reciente -10 años-, originado por la colonización de los playones por los "cachacos" que han introducido una especie foránea, los búfalos (*Bos bubalis bubalis*). Este mamífero herbívoro, tiene la particularidad de producir muy bien en terrenos húmedos, donde permanecen todo el año, siempre y

cuando dispongan de un lugar donde dormir; su etología es diferente a la vacuno, supone un reto en el manejo diario. Asistimos a una nueva oleada de ocupación del territorio, con implicaciones sociales y ambientales no estudiadas aún.

Otro conflicto se deriva del derecho que los campesinos se otorgan sobre la posibilidad de la pesca en las noches. Si en la hacienda hay una “madre vieja”, aunque esté dentro de terrenos cercados, el riano la considera propia, pican el alambre, pescan y siguen su viaje hacia el playón. Esto provoca la noche revoltura de los diferentes lotes de vacunos. Igual comportamiento ostentan los cazadores de babilla (*Caimán cocodrylus fuscus*) e hicotea (*Trachemys scripta callirostris*), que caminan dentro de la hacienda por derecho propio, y revuelven el agua destinada al consumo del ganado. Generalmente, de estos problemas no se entera el dueño, son cuentas que se zanja y arreglan entre los campesinos y el mayordomo. Comúnmente, se soluciona dando empleo en la hacienda.

Figura 12. Expectativa del vacuno por salir de allí, placidez de los búfalos en el agua



Los playones son grandes extensiones de tierra que lindan con las ciénagas, arroyos que atraviesan el terreno, pozas, madres viejas del río, bosques de galería, vegetación flotante, vegetación arbórea inundable, los caseríos y haciendas ubicadas a la orilla del Río. Son de propiedad del Estado y siempre han sido motivo de disputa entre los ganaderos, cazadores -de hicotea, babilla, aves silvestres-, pescadores, agricultores, habitantes rivereños, empresas Estatales de petróleo, y ambientalistas.

A pesar de las disputas, los vaqueros están pendientes para dar aviso y poder utilizar el playón. Cuando aparecen los primeros lomillos, y cuando la vereda de los caños y pozas se cubre de plantas nativas, informan: “¡patrón, escurrió el playón! Mande gana’o”. Entonces, se inicia desde la sabana, la movilización de los machos y hembras de levante, propiedad de los grandes ganaderos, las vacas de ordeño de los ganaderos medianos, todo el hato de los pequeños ganaderos. El fenómeno se da por los ciclos complementarios de la dinámica hídrica: cuando ha vaciado la ciénaga se da el llenado del playón de estiaje.

En la región la movilización del ganado es percibida como algo normal, hace parte del paisaje. Permanece porque es una tradición, al serlo no se la ve como algo ajeno a lo cotidiano.

Un entrevistado afirma que como no hay robo de ganado en la región, los que se movilizan lo pueden hacer tranquilamente, porque la policía está pendiente de los inconvenientes que pueden surgir. Pero se infiere de esta percepción los rasgos hacendatarios que persisten en la región. En algunas ganaderías los trabajadores son asumidos -en sentido figurativo- como pertenecientes o propiedad del ganadero Fulano o Zutano. En efecto, cuando se indaga por una persona en el área rural, si se pregunta ¿quién es?, contestan: “*es de los Menco*”, “*es de los Vergara*”. Esta connotación de que la persona es propiedad privada, propicia la movilidad de las personas con los animales o sin ellos, de una región a otra sin que sean vistos como extraños, dada la vastedad del dominio y poder de los propietarios.

Sobre este tema Sourdis (2008:109) analiza: [...] “La esclavitud fue abolida en 1851, pero las relaciones de trabajo siguieron sujetando al campesino a la tierra bajo diversas formas de sumisión [...] como sucedió en la costa Caribe donde funcionaba el oprobioso sistema de la “matrícula”, que obligaba a los campesinos a inscribirse o matricularse ante los alcaldes para ser asignados al trabajo en las haciendas”.

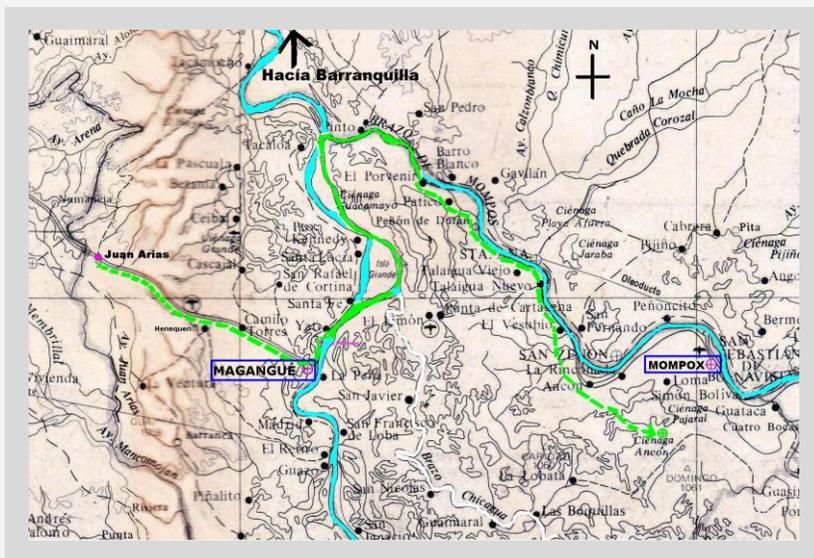
Figura 13. Madrugada en el playón, al fondo recua de vacas caminan hacia el reparo



Cuarenta y dos horas de obstáculos y sabiduría

A continuación, se realiza una crónica sobre el arreo de ganado durante la época de sequía en la sabana de Magangué, y se parte a la búsqueda del playón de estiaje en Mompox. Esta crónica contextualiza esa práctica centenaria en el sistema ganadero de la región, no es una “tecnología de punta”, pero es un cúmulo de sabiduría y capital social.

Figura 14. Área geográfica de la zona de estudio, línea demarcación ruta movilización desde la sabana de Magangué a la planicie inundable de Mompox



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (1982). Escala 1:400.000. La línea azul y verde se agregó en este estudio. La azul identifica el río Magdalena; la verde la ruta del viaje que se está describiendo. El recorrido inició en el corregimiento de Juan Arias (Magangué); y finalizó en la ciénaga de Ancón (Mompox).

Arreado por cuatro vaqueros, 190 machos de levante inician el viaje. 20 de enero a las 11:00 p.m. Se parte de la hacienda La Pradera, ubicada en la vereda Juan Arias en las sabanas colinadas de Magangué, hacia el puerto de esta ciudad cosmopolita. Se transita durante seis horas por el camino ganadero paralelo al carretable Puerta de Hierro-Magangué. Pasa por los corregimientos de Henequén, Camilo Torres y finalmente se llega al área urbana de Magangué, se camina sobre la muralla en tierra que protege la ciudad de las inundaciones. A través de ella llega a la orilla del Brazo de Loba donde están los corrales del embarcadero “Los Millones”. Encierran las reses a las 5a.m. y todos se ponen a descansar.

A las 7:00 a.m. en la lancha “Garza Morena” se embarcan las reses, las bestias y los vaqueros. La lancha inicia su viaje y navega durante ocho horas por el Brazo de Loba; remonta el Brazo de Mompox hasta llegar al puerto “El Porvenir”, municipio de Talaigua Viejo, isla Margarita.

Desembarcan los vaqueros, bestias y reses. Desde allí se movilizaran durante cuatro horas por el camino ganadero del lugar. Pernoctan en área rural del corregimiento Patico, encierran los animales en los corrales de la hacienda La Rivera, propiedad de un ganadero amigo. Un vaquero riano, el día anterior inspeccionó la ruta que van a seguir, se les ha unido en la noche.

Al día siguiente el jefe de vaqueros despertó al personal a la 1:00 a.m. Se alistaron, recibieron del mayordomo de la hacienda un tinto cargado que bebieron rápidamente. Ensillaron las bestias y se dirigieron al corral. Soltaron el ganado, "tallándolo" en la puerta, para verificar que estuviera completo. Iniciaron el desplazamiento con unas reses adormecidas y hambrientas, caminaban lento, buscando comida en las orillas del camino ganadero. Se llegó al área urbana de Talaigua Nuevo. El caminar lento produjo retraso y les cogió el día. La policía los detuvo alrededor de una hora, a orillas de la calle principal, porque no podían atravesar el pueblo para evitar accidentes entre las reses y los pobladores. El momento fue aprovechado por los vaqueros para beber gaseosa, comer "frito" y saludar algunos amigos. Un compadre del vaquero jefe consiguió el permiso en la Alcaldía, y reanudaron la marcha.

Se recorrió el camino paralelo a la vía Bodega-Mompox, para entrar a las 11:00 a.m. por la ruta que atraviesa el campo las Botellas de Ecopetrol, en el municipio de Mompox. Se avanzaba hacia los playones de estiaje que dejó la ciénaga Ancón, atravesando varios caños. Ya en esta época, los canales que ayudan a desaguar la ciénaga, se convierten en trampas de lodo. Al cruzar los canales algunos animales quedaron atollados, resultado del cansancio del viaje y de luchar en el fango, con un sol canicular que los desesperaba. Hubo que luchar con el fango, se debió cuidar para que en el cruce una res no se le montara a la otra para evitar que murieran. Transcurridos unos 10 minutos eternos, salieron una a una, despacio. En el resto del camino, los vaqueros debieron ser más cuidadosos.

Antes de llegar al destino final -un puesto en el playón denominado El Cocuelo-, se realizó el embalse de todos los viajeros, a través de la Ciénaga. Es labor que solo la realizan los ríanos. Los vaqueros de la sabana saben que necesitan del conocimiento y pericia de los baquianos, hacen a un lado el orgullo y descargan en éstos la responsabilidad.

Días antes del viaje, el mayordomo de la tierra baja contrato un barquero encargado del embalse. Éste contrato los hombres y canoas necesarias para el trayecto por el agua, de acuerdo a la distancia y al número de animales.

Para el “vadeo”, primero tiraron al agua un caballo sin montura. Un vaquero riano, desnudo, se pega a la cola del animal, juntos se deslizan nadando por la ciénaga, así van guiando las reses. Los animales siguen en fila el binomio hombre-bestia. A los lados del lote de ganado van canoas manejadas por baquianos, con canaleta y dando gritos buscan que los animales no se asusten y no se dejen llevar por la corriente del agua, los motivan para que naden con fuerza persiguiendo al novillo puntero, al macho alfa. Hasta que se llega al sitio más adecuado, al “puerto”, y se “salte”.

Según Alonso Ramos, vaquero riano, el éxito de embalsar está en lograr que el ganado se tire al agua, que luego se “enfile”, que no se arremoline, evitando que se monten unos sobre otros, para que no se ahoguen.

Entretanto, los vaqueros sabaneros se disponen a subir en la canoa, temen a la profecía de los ríanos que advierten que cuando los sabaneros se atreven a desafiarlos, “se ahogan por el jopo”, porque al caer al río se llenan de agua y no flotan. Han desensillado las bestias, montado los avíos, aperos, equipaje. Cogen de la rienda a las bestias y las lanzan al agua. Montan en la canoa sosteniendo la rienda. Los bogas están listos y los remolcan hasta descárgalos en la otra orilla de la ciénaga antes que el ganado salte. Así tienen tiempo de ensillar y recibir los animales.

Después de recoger el lote y contarlos, lo arrearon hasta los corrales, donde quedan encerrados desde las 5:00 p.m. hasta el siguiente día. El ganado no se puede dejar suelto porque al llegar le da por caminar para reconocer el sitio, en esta búsqueda, se puede perder. Se le obliga a que conozca primero el corral. Al día siguiente, a primera hora, se “lo tira” al playón, acompañado por los vaqueros que los guían hacia los “reparos”, hasta que recuperen el 10% del peso que han perdido durante el viaje.

Figura 15. Movilización por tierra, en remolcador, por agua



Derechos de ciénega

Para estar en el playón es necesario poseer un “puesto”. Allí, año tras año los ganaderos construyen el albergue para los vaqueros, y al lado, los corrales donde se encierran las reses. Este es el lugar más transitorio de los tres que se ocupan -sabana, planicie, playón-. Estos lugares se encuentran a una distancia medida por un jinete en su bestia “al paso” a una o dos horas de viaje, desde la casa de la mayoría de la hacienda ubicada en la planicie aluvial. Así se marca el territorio y se sustenta el “derecho de ciénega”. Son corrales provisionales contruidos en alambre de púa y estacas de árboles de Uvito (*Coccoloba uvifera*). Igual de provisional es la vivienda de los vaqueros, de techo de palma y paredes de tallos de palma Lata de Playón (*Bactris minor*). La infraestructura es mínima, no hay servicios básicos, ninguna comodidad. Todo hay que improvisarlo porque esos terrenos son del Estado. Ni el Estado se preocupa, ni los ganaderos invierten porque no son propietarios. La inundación acaba con las construcciones, no se piensa en el bienestar de quienes allí laboran. La forma de vida es difícil, requiere de familias y personas con gran capacidad de adaptación al medio, con muy particulares costumbres, solo quien ha crecido en este ámbito es capaz de ejercer allí.

La choza tiene una sola habitación. En ella viven varios vaqueros, “macho solos”, cada uno engancha la hamaca de un horcón de la construcción, y la cubren con un toldillo que les brinda protección contra “las plaga” cuando descansan. El bolso con sus pertenencias cuelga de la pared, nunca en el piso porque abundan las serpientes, arañas, alimañas y una podría terminar anidando allí. Una cuerda atraviesa la estancia a modo de perchero donde cada uno cuelga para el “oreo” la ropa sucia. En una “troja de palos” guardan los implementos de cocina y en una caja de cartón que sirve de bodega el mercado. En una esquina del cuarto dejan “la rinconera” con la tinaja para el agua fresca. En algún sitio pende una imagen en papel generalmente del Cristo Milagroso de San Benito Abad.

En las noches recogen la canoa y dentro de ella las monturas y aperos. Como se ha acabado con los árboles maderables, una canoa es una presa codiciada, porque significa la posibilidad de rebuscar un medio de vida. Según el vaquero Oswaldo Serpa

Estar en un grupo de machosolos, no significa que las mujeres no gustan, es que ninguna quiere ir para el playón. Continúa diciendo, trabajar ahí es bueno porque la gente es humilde y solidaria, más buena que en otros lados, además se come mejor porque todos los días hay liga y como ese es el trabajo, uno se adapta a estar solo. Lo que pasa es que cuando solo hay hombres es más relajado, se echa cuentos, hay recocha, mayor diversión; cuando hay mujeres hay que tratar con seriedad, tiene que haber más respeto.

Al lado de la casa hay una enramada dispuesta como cocina. Los alimentos son preparados por un mozo o un anciano, contratado por los vaqueros que a la vez se convierte en el cuidandero del lugar. Muchas veces los vaqueros traen la “liga” porque cazan o pescan, y el mozo debe buscar el “bastimento” compuesto por yuca, ahuyama y

ñame, también el agua y la leña. El suero costeño y el queso son elaborados en los “puestos” donde ordeñan vacas, y se consigue mediante un trueque por pescado; es común en el playón el intercambio de alimentos entre pescadores, vaqueros y agricultores.

En esta inmensidad los que allí viven comparten su vida, se comprenden, intercambian alimentos, trabajo; es una comunidad playonera que tiene el mismo objetivo. La solidaridad y la colaboración articulan a la “comunidad” de un playón.

En estos baldíos convergen varios tipos de ganaderos y de sistemas de producción; 1. El ganadero que ordeña las vacas; 2. El que manda un macho de levante a crecer; 3. El dueño de las terneras de levante porque no tiene más dónde tenerlas; 4. El que envía todos los lotes porque se le acabó el agua en la sabana; es una revoltura de sistemas de producción y de etapas fisiológicas de los vacunos. Esta revoltura de animales permite que se dé un cruce genético indiscriminado; muchas hembras alcanzan la pubertad durante su estadía, y las vacas paridas entran en celo. Al no existir límites el “toro garañón” sin importar raza o condición sirve las hembras aptas, lo cual permite que al final de la temporada muchas hembras viajen “cargadas” a la sabana. Es la razón para que los ganaderos grandes no “tiren” hembras vacunas al playón.

En un lugar de tan precarias condiciones y largas distancias entre casa y casa, de exhaustivas jornadas de trabajo, la familia del pastor está muy expuesta y es muy vulnerable. Pero hay campesinos adaptados, acostumbrados a la vida solitaria y difícil del playón. Es trabajador trashumante, tranquilo, silencioso, que acepta estas condiciones de vida y se alimenta con queso, arroz, pescado, que en invierno regresa a la sabana sin problema. Entretanto “*el riano*” continua en su oficio de cazador y pescador.

El testimonio de un vaquero sabanero de 75 años, Jesús Navarro, expresa en pocas palabras como se siente en el playón, asegura que desde que se conoce ha viajado al playón y que: *Lo que más aprecio de esta forma de vida es la libertad que se siente. No es hacer cualquier cosa sino para estar pendiente del ganado sin que nada lo distraiga.*

Esta forma de vida que todavía hoy parece extraña, lo era también en siglos anteriores como lo escribió en 1773 el Corregidor Gonzales, citado por Tamara (2010:19), en el que decía: “Grave enfermedad que adolece esta jurisdicción, con la dispersión de sus habitantes que a su arreglo viven derramados en cancheras y rochelas, extraídos de los sitios de vecindad crecida y particularmente de sus parrochias fundándose los unos en lo inculto de los montes distantes de estas más de 10 ó 12 leguas y los otros en lo dilatado de las Sabanas, de los hatos de ganado vacuno de esta dicha jurisdicción con igual o mayor distancia, abandonando en él toda la sociable y política vida, para executar sin temor de Dios y su Divina Justicia los enormísimos crímenes y delitos que se experimentan...” -refiriéndose al amor libre-.

Colmenares (1990) en Tamara (2010:20), remata esta percepción sobre el modo de vivir en la región en el siguiente aparte: “A la inversa de lo que ocurría en la Edad Media europea, en donde el aire de las ciudades hacía libres a los hombres, aquí la libertad se obtenía al precio de alejarse lo más posible de los centros urbanos”, dinámica que persiste en la planicie inundable del municipio de Mompox.

En el playón los vaqueros son llamados por el nombre de “pastores”, ya que su oficio es cabalgar detrás de las reses para conducir las a los mejores sitios de pastoreo. En las tardes, a partir de las cuatro, empiezan a cantar vaquería, entonces, las reses de cada ganadería se enrutan para el corral de cada ganadería, allí los pastores las cuentan y aseguran para protegerlas en la noche y soltarlas al día siguiente lo más temprano posible.

Aquí es indispensable la interacción y unión del vaquero riano con el vaquero sabanero, se colaboran en la experticia en el manejo del ganado y en el conocimiento del lugar. Es un aprendizaje en doble vía, cada cual aporta un saber distinto, compensan las carencias mutuas para poder subsistir.

Esta convivencia es resumida por Paz (2006:260) al anotar: “Ahora bien, los campos de lucha no son espacios de puro antagonismo entre los actores. El conflicto entraña en sí mismo la posibilidad de la alianza y la negociación”.

El vaquero sabanero, generalmente afro descendiente, enseña como tumbar la res, caparla, herrarla, sacar un ternero que no puede parir la vaca, “doblegar” una res, “domar” una bestia. Por su parte, el riano perteneciente a antiguos asentamientos indígenas aporta su conocimiento sobre los mensajes ambientales de este lugar tan agreste, de la caza y la pesca, del manejo de la canoa y el canaleta, y lo más importante para el ganadero conoce los “reparos” o parches donde abundan los pastos nativos y el agua fresca, para conducir los animales sin peligro que se atollen.

Hernán Montoya administrador general, destaca que los pastores deben ser hombres de mucha confianza porque se les entrega un patrimonio representado en animales, (en promedio 200-250 reses). Que tienen que manejar una solidaridad muy estrecha entre ellos, porque en tan grandes y abiertas extensiones de terreno, muy hostiles, solos no podrían subsistir; y –ante todo-, la solidaridad que ayuda para que las reses no se pierdan. Continúa explicando:

Aparentemente es un oficio suave para el vaquero, pero el patrón y mayordomo les reclaman por las derrotas, les dicen que si se pierde una res tienen que responder por ella. Entonces, se sienten a veces muy presionados porque allá donde no hay cercas, donde el animal camina mucho para buscar comida y agua es fácil que se pierdan, que se las roben.

Porque, una res muy alejada de su puesto que encontró un corral y entró en él, es fácil que la maten, la pelen, no queda rastro porque los desperdicios los tiran a la ciénaga donde rápidamente

se los comen los carroñeros. Igualmente las distancias son grandes, un puesto puede estar muy alejado de cualquier zona, de cualquier finca, que simplemente el animal camina y desaparece.

Cuando al encerrar en la tarde los ganados, si falta alguno, se sabe que el ganado camina hacia “*el puesto de fulanito*”. Al siguiente día se los visita, ellos le dicen si la vaca pasó por ahí, si está arrimada, o si nunca llegó. Al momento en que una res entre en un lugar del playón que no es el propio, los pastores se intercomunican y empiezan a averiguar de quién es, hasta dar con el paradero del dueño y ponerla en su respectivo “puesto”. Es una solidaridad indispensable, que facilita la labor de cada pastor y le da el carácter de tarea conjunta, para lo cual es decisivo el conocimiento y la sociabilidad entre los respectivos vaqueros, fundando la comunidad del playón.

En efecto, según Ricardo Botero, ganadero, son indispensables unas relaciones cordiales entre todos, para que las cosas salgan bien.

Mire, a nosotros en la temporada de invierno se nos atollan animales en la ciénaga y los pescadores nos vienen a avisar; es más, si andan cuatro o cinco y la pueden sacar, la sacan y nos avisan: “mire en tal parte sacamos una vaca baya así y asa”. Es una solidaridad de doble vía que es importante conservar, fortalecerla cada día más.

Cada vez que uno tenga relaciones con los seres humanos que sean buenas, en la ciudad, en el pueblo o allá en el campo, le va bien. Todos debemos ayudarnos; ese es uno de los valores que se ha ido perdiendo, la solidaridad. Es importante cada día fortalecerla, inculcarla en los colegios.

Lo que hemos encontrado en esta investigación es la solidaridad y relaciones de confianza entre dueño y administrador; entre éste y los trabajadores; entre sabaneros y ríanos. Éste es un valor que no se ha dejado de tejer entre los actores de la ganadería trashumante de la región, pero que se ha perdido en otras regiones de Colombia. Solidaridad que ha persistido hasta los albores del siglo XXI, y que claramente ha sido uno de los pilares fundamentales en la persistencia de la trashumancia.

¡Patrón mande la lancha!, esto se está hundiendo

Llega el fin de la estadía en el playón. Esto sucede alrededor del mes de Mayo cuando el río incrementa la cota de agua, y empieza el agua a entrar por los caños para desaguar en la ciénaga, la cual va ampliando su espejo de agua, y las tierras que salieron de últimas son las primeras en coger agua. Esta época, para los cienagueros marca: “**la salida de ciénaga**” y se inicia con el ingreso de las reses del playón hacia la planicie aluvial.

Entretanto, en los potreros las reses buscan donde rumiar, pero los insectos y animales ponzoñosos también acuden a los únicos lugares secos. Hay aglomeración y falta de espacio, junto al invierno el pisoteo permanente convierte los potreros lodazales. Esto converge en el pobre el desempeño productivo de las reses. Entonces, se programa

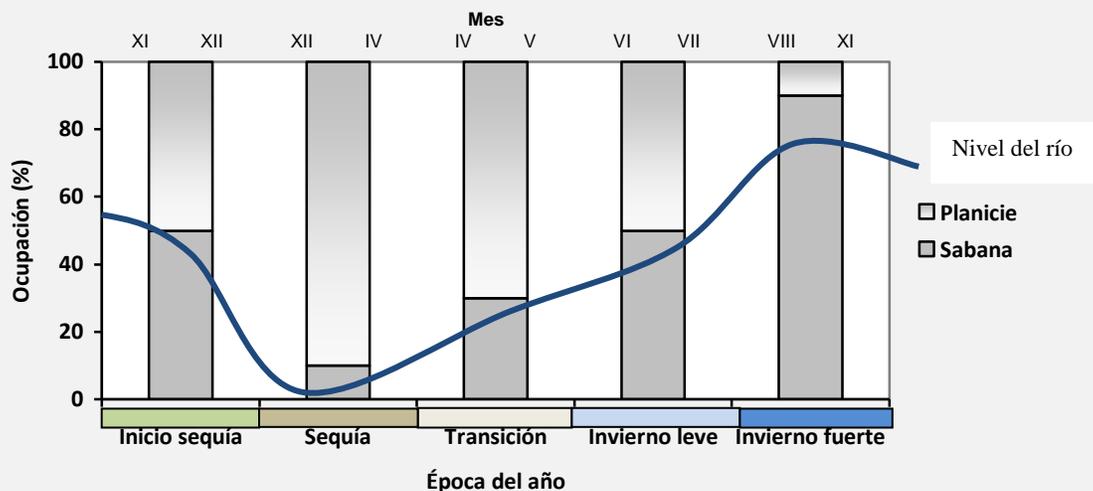
pronto el regreso a la sabana. Retornaran los ordeñadores, las familias, los vaqueros, las vacas paridas y las escoterías. Quedarán los machos y las hembras de levante que viajarán de último; estos dos lotes no han venido a las tierras bajas a producir carne, se traen para que “*ganen caja*” -estructura ósea-, lo que se llama en la región “ganar edad”.

Las tierras ubicadas de la sabana tienen mayor claridad en la tenencia que las ubicadas en la zona lacustre, no necesitan de adecuación para recibir el regreso de los viajeros. Durante la época seca había permanecido el administrador, su familia, algunos jornaleros encargados de trazar en los linderos las “*líneas rompe-fuego*” y arreglar las cercas internas, han realizado el “*toconeo*” y los desmontes, han cuidado el poco ganado que quedó. La sequía no afecta las construcciones. Se ha estado a la espera de que las lluvias sean suficientes para que rebrote el pasto y los viajeros lleguen.

El ganadero o el administrador general planean el retorno de los animales con el capitán del remolcador, los encargados del embarcadero, con los otros hacendados para acordar el uso del camino ganadero, con los comerciantes encargados de transportar la leche. Si en la tierra baja, la trashumancia genera una bonanza económica local, en la tierra alta, debido a que las ganaderías quedan funcionando a media marcha, no es tan marcado este ciclo económico. La excepción se da cuando hay fiestas patronales.

En la figura 16 se puede observar el nivel de río Magdalena, su relación con la época del año y el porcentaje de ocupación de las tierras ubicadas en las sabanas de Magangué y la planicie inundable de Mompo, este gráfico permite observar y comprender las dinámicas de ocupación de los dos espacios, sabana -gris oscuro- y plano inundable.

Figura 16. Nivel del río Magdalena, su relación con la época del año y el porcentaje de ocupación de las tierras ubicadas en las sabanas de Magangué y la planicie inundable de Mompo



Fuente: elaborado en esta investigación a partir de la información recolectada en las entrevistas a los diferentes actores de la región.

Movilización en doble vía

De acuerdo a los entrevistados de más edad, 30 años atrás, era necesario trasladar mucho personal de la sabana a la ciénaga pues allí era poca la gente que supiera manejar ganado y tuviera responsabilidad, pues dejaban tirado el trabajo para ir a pescar o cazar. A raíz de que algunos ríanos migraron, -actitud poco común porque son muy arraigados al lugar-, terminaron comprometidos con mujeres sabaneras; entonces, la comunicación entre las dos comunidades fue mayor y se fortaleció. Se observa pues un cambio de actitud de los ríanos frente a la ganadería como fuente de empleo; en otras épocas la ganadería era apenas otra de las fuentes de subsistencia, ahora es para muchos la principal oportunidad de salarización y de ingreso monetario. Aquí se observa una articulación económica, afectiva y de parentesco entre unos y otros.

También se recuerda que en otras épocas se movilizaban principalmente los hombres maduros que dejaban sus familias en la sabana, enamoraban muchachas de la ladera y muchas veces las abandonaban embarazadas, partiendo al encuentro de sus familias tradicionales. Con la intensificación, en las últimas décadas, del ordeño, ahora viajan “jóvenes escoters” -solteros- especializados en el oficio, que tienen más oportunidad de ingresos y edad para conformar pareja con jóvenes rianas con las que retornan a la sabana. Se ha incrementado pues el intercambio social entre ambas comunidades.

Los padres de las rianas ven con complacencia estos compromisos. Representan la posibilidad de ascenso económico y de salir del lugar. No es igual la percepción de las familias sabaneras, que descalifican en las rianas su menor escolaridad, el desorden en el manejo del hogar y el ser de clase social menor. La movilidad en doble vía ha permitido un sincretismo de conocimientos, el aprendizaje de prácticas y una interrelación cultural acelerada; llevando a una “nivelación de clases” entre quienes se dedican al oficio de la ganadería y los dedicados a la pesca y caza. Al respecto dice Osorio que la relación no excepte de estigmas y representaciones sobre los “otros” (2010).

Cuando las ganaderías se trasladan a la sabana, en las haciendas de la planicie aluvial solo queda un hombre con su familia, respondiendo por lo que allí suceda. Son personas de la comunidad ribereña, que avisan a los dueños de los sucesos de la zona: si el nivel del agua subió o bajó, si el pasto se perdió o si flotó, si los firmes viajaron por los potreros llevándose las gramíneas, cercas y saladeros; si los playones ya están escurriendo, cuándo se puede viajar el primer ganado; además cuidan el lugar y representan al dueño.

Aunque parte de los terrenos donde ocurre el proceso productivo ganadero en la región de estudio son estatales, las prácticas de pastoreo se organizan autónomamente según la disposición y la sociabilidad propia de los pastores. Aunque es evidente que las condiciones de vida y de bienestar de la población son extremadamente precarias, y que los principales beneficiarios son los grandes y medianos hacendados; también para los lugareños ese conocimiento del medio, de su oferta ambiental y la apelación a una extraordinaria solidaridad, les permite a estas comunidades su sobrevivencia.

Como se observa en la descripción de las diferentes prácticas sociales, la trashumancia va más allá de una simple actividad económica. Los viajeros identifican dos regiones como su lugar, hecho que les permite ampliar su frontera, y visión del mundo. Perciben los dos lugares como complemento el uno del otro. La tierra alta de sabana identificada como “formal” lugar de trabajo, de reglas y de relaciones familiares, y una tierra baja o planicie aluvial que representa lo ideal, fecundo y placentero.

Caminos ganaderos conectores de la comunidad sabanera, riana y playonera

En esta investigación se logró evidenciar una gran red social, construida a partir de relaciones de producción, parentesco, compadrazgo, amistad y trabajo entre los diferentes actores de la comunidad sabanera, riana y playonera. Además, fuertes vínculos entre los miembros de las tres comunidades, siendo más fluidos cuando la ocupación corresponde al plano inundable. Los caminos ganaderos han facilitado la conectividad entre las sabanas de Magangué y el plano inundable de Mompox. Con los vaqueros y las reses han viajado tradiciones culturales que han permitido un intercambio y la construcción de fuertes lazos que les ha posibilitado unas relaciones de reciprocidad e intercambio de las cuales se ha beneficiado la trashumancia vacuna.

Al respecto Osorio (2010:11) opina “sin duda, la ocupación más allá de su implicación económica, tiene importantes vínculos con la dimensión sociocultural. Efectivamente, cultivar el campo y cuidar animales, exige unas cotidianidades distintas, unos ciclos de labores, unas demandas repetidas que construyen valoraciones, costumbres y relaciones particulares. Cada clima y sistema de producción requiere habilidades, ritmos, tiempos, riesgos, relaciones comerciales y oportunidades, diversos. Es decir, las ocupaciones, cualquiera que estas sean, van a generar una serie de conocimientos, prácticas, territorios y vínculos específicos que se incorporan profundamente en la rutina de la vida cotidiana, en un proceso interiorizado que para algunos se vuelve un marcador clave de identidad”

En el cuadro cuatro se observa la matriz de las relaciones entre los diferentes actores identificados en la investigación, graficadas en la figura 17. En ella se observa el grado de correspondencia de cada actor con los demás miembros de la comunidad ganadera.

Se inicia con el ganadero grande, por el número de relaciones se podría inferir que tiene el poder económico, pero ha perdido los vínculos con la comunidad ganadera de la región donde están las haciendas de su propiedad. En cambio, el ganadero mediano es el que ostenta la mayor cantidad de relaciones, lo cual le ha permitido ser un punto de referencia para todos los actores, desde el gran ganadero hasta los miembros de la comunidad donde vive con su familia. En este grupo, de los dueños del ganado, el pequeño es muy invisible, pero fundamental, ya que es él quien se encarga de la seguridad alimentaria de las comunidades locales al comercializar la leche y la carne que produce en su ganadería, entre ellos.

En el grupo de los trabajadores de mayor rango -administrador general, mayordomo y vaquero- el segundo, es el que goza de mayor reconocimiento local, y es el puente entre los actores locales con los regionales. El vaquero es el artífice de los mayores vínculos sociales que se construyen en las tres regiones -sabana, planicie aluvial, playón- porque es el que cimienta la ganadería, por su conocimiento etológico, su inteligencia emocional que le permite interactuar adecuadamente donde llega. Él pone la esperanza a la trashumancia, es el que tiene más definido el sentido de ser móvil. El administrador general es el que debe relacionarse con más actores a nivel regional, pero sin construcción efectiva de vínculos, quizás por ser el puente entre el dueño del ganado y los demás.

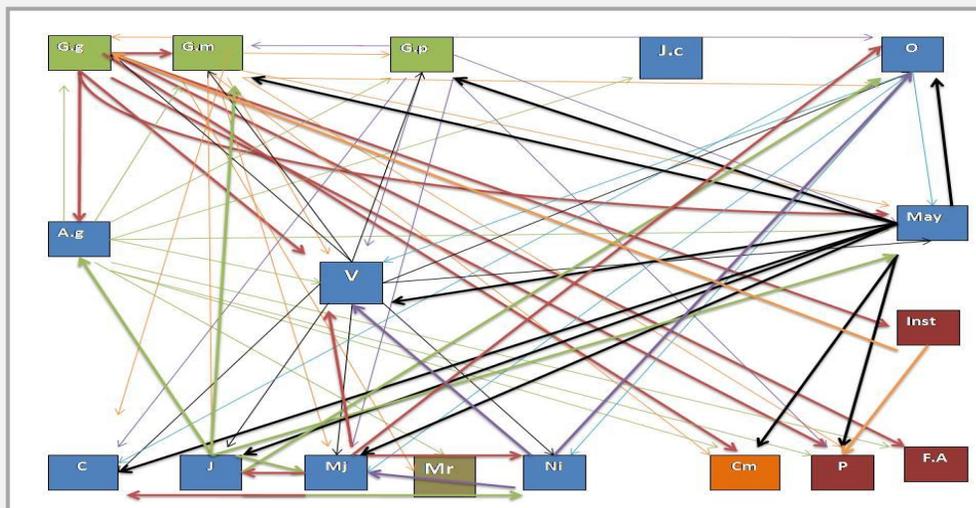
Cuadro 4. Matriz de relaciones entre los actores de la trashumancia

| Actor | G.g | G.m | G.p | A.g | My | V | O | J | M | Mr | N | Cm | Comerciantes | | | Instituciones | | |
|-------|-----|-----|-----|-----|----|---|---|---|---|----|---|----|--------------|-----|-----|---------------|-----|-----|
| | | | | | | | | | | | | | nal | reg | loc | nal | reg | loc |
| G.g | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| G.m | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| G.p | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| A.g | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| My | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| V | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| O | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| J | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| M | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mr | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| N | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Cm | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| C | na | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | re | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | loc | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| I | na | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | re | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | loc | | | | | | | | | | | | | | | | | |

Fuente: elaborado con información de esta investigación. **Convenciones:** **G.g:** ganadero grande, **A.g:** administrador general, **G.m:** ganadero mediano, **J:** jornalero, **I nal:** institucionalidad nacional, **G.p:** ganadero pequeño, **M:** mujer, **I reg:** Institucionalidad regional, **O:** ordeñador, **Mr:** marinero, **I loc:** Institucionalidad local, **My:** mayordomo, **N:** niño, **C nal:** comerciantes nacional, **V:** vaquero, **Cm:** comunidad, **C reg:** comerciantes regionales, **C local:** comerciantes locales

En el grupo de los trabajadores de menor rango -ordeñador, jornalero, mujer rural- aunque el número de relaciones es menor, todos los vínculos que establecen son vitales y esperanzadores, porque representan la juventud, el conocimiento de la región y la fertilidad. Los actores satelitales -comerciantes, marineros, niños- ostentan el menor número de relaciones en el grupo del organigrama ganadero; sin embargo, como lo habíamos dicho anteriormente, los vínculos que establecen permiten al sistema ganadero conectar: 1. con los sectores regionales y nacionales que captan materias primas y comercializan productos; 2. las dos regiones; 3. con el futuro del sistema.

Figura 17. Tejido social construido entre los diferentes actores



En el grupo de la institucionalidad -Estado, Fedegan, CSB, Universidades, Alcaldías, Educación, Políticos, FFAAC, Salud, Religión- las relaciones de ellos con los demás miembros de la comunidad ganadera son mínimas, y solo se tejen algunas relaciones de instancias locales. A pesar de su ausencia, y de la falta de leyes o normas de convivencia reconocer, entre los trabajadores, una sociedad conformada por grupos sabaneros, ríanos y playoneros, que en el ejercicio del nomadismo construyen una especial cultura y visión de la vida, sin excesivas barreras, compartiendo aspectos básicos de su vida, comprendiéndose, intercambiando alimentos y trabajo, hasta finalmente conformar una comunidad muy solidaria y con objetivos muy similares.

Reglas y códigos en el ejercicio de la trashumancia

En esta investigación se pudo determinar que la trashumancia vacuna está basada en un manual de reglas y códigos construidos por los diferentes miembros de la comunidad ganadera, sin intervención de las reglas institucionales. Se han ido regulando a través de los siglos, durante las migraciones cíclicas de los vaqueros acompañando las recuas de ganado durante la trashumancia entre la sabana de Magangué y el plano inundable de Mompox.

La racionalidad de este sistema de producción deriva de un saber tradicional construido colectivamente. Es necesario entender esta afirmación para lograr su sostenibilidad en el largo plazo. Algunos de los lugares y actividades comunes, entre muchos otros, donde las reglas son la confianza y el respeto por el “otro” son:

Reglas y códigos

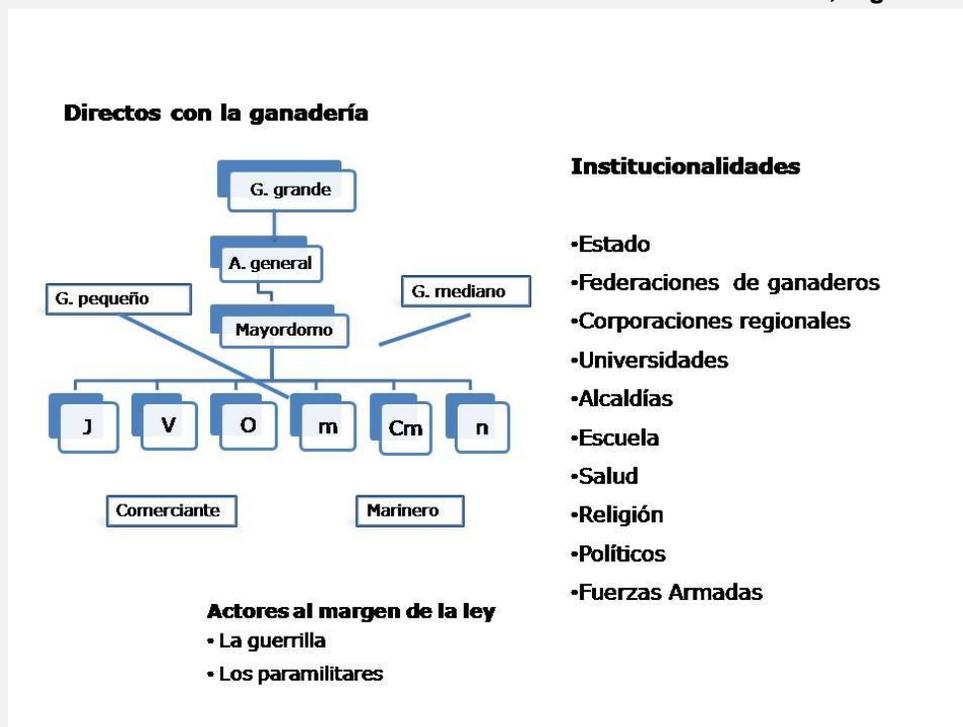


- * **La** utilización de los caminos ganaderos durante el traslado de los animales.
- * **El** manejo de los corrales a orilla del río para el encierro y embarque de los ganados.
- * **El** respeto del turno para el traslado de las reses en el remolcador.
- * **El** paso de las reses arreadas por los vaqueros por los poblados, fincas y el terraplén de Magangué.
- * **El** conocimiento y uso de los “paraderos” y corrales donde pernoctan viajeros y reses.
- * **El** uso año tras año de los puestos y área de pastoreo por cada ganadería en el playón.
- * **Las** áreas de pesca y caza .
- * **Las** fiestas religiosas y las paganas.
- * **Las** relaciones de parentesco, compadrazgo y amistad.
- * **El** tránsito de los miembros de las comunidades aledañas por los potreros de las haciendas.
- * **Los** caminos, canchas para jugar fútbol, playas del río donde las mujeres lavan ropa.
- * **Los** jagüeyes en las haciendas de la sabana donde los miembros de la comunidad aledaña cogen agua para elaborar los alimentos, lavan ropa, se bañan y recrean.
- * **La** entrega y recolección de la leche, el queso o los animales, en los lugares y horarios pactados.
- * **El** reconocimiento del “saber” de cada uno y en cada lugar. El respeto por las jerarquías.
- * **La** convivencia de varias familias en los campamentos de las haciendas.
- * **El** respeto por las herramientas de trabajo de los compañeros.

4. ACTORES

El organigrama de una empresa ganadera de hoy no difiere sustancialmente de la estructura básica de la hacienda señorial-esclavista del siglo XVII de la región Momposina, reconstruida por Fals Borda (1980:40B). La diferencia con la época actual estriba en que a falta de esclavos, hoy se da el deterioro en la cancelación del salario mínimo legal vigente, y muchas veces el reiterativo rechazo al pago de las prestaciones sociales; lo que muestra otra forma de pillaje.

Figura 18. Clasificación de los actores involucrados en la Trashumancia, región de estudio



Fuente: elaborado en base a esta investigación.

En las páginas siguientes se presenta a los actores, divididos en tres grupos: los involucrados en el organigrama ganadero, los institucionales, y los que están al margen de la ley. Los primeros se dividieron en: los dueños del ganado, los trabajadores de mayor rango, los de menor rango y los satelitales. Todo esto con el fin de lograr una panorámica de la dinámica social de la región en que se practica la trashumancia

Figura 19. Actores rurales del área de estudio



Un aspecto significativo de la trashumancia, es la expectativa de los diferentes actores -a excepción del ganadero grande, y muchas mujeres- por ir a otros lugares, conocer otros oficios, establecer nuevas relaciones afectivas y amorosas. Manifiestan alegría para viajar, ir a sitios muchas veces desconocidos, que les generan temor, incertidumbre, pero lo aceptan, en ellos puede más el deseo de la aventura.

Viajan muy ligeros de equipaje, y podría erradamente, desde una visión urbana, sedentaria, concluir que son pobres y por eso no tienen nada para cargar. Pero poseen un don que ha perdido el hombre moderno: el de la solidaridad, el compartir lo que se tiene con los demás eso entraña una sabiduría de vida que permite ir al encuentro del otro con la certeza del éxito en el viaje.

A partir de Mafesoli, desde sus teorías de nomadismo, nos acercamos a la comprensión de aquellos seres humanos que poseen -lo que él denominó- una especie de “pulsión migratoria”, que los incita a cambiar de lugar, de hábitos y de pareja, para alcanzar plenamente la expresión de las diferentes facetas de su personalidad.

Estructuramos la personalización de los actores a partir de ocho consideraciones, que permite construir un perfil de cada uno. Ellas fueron: quién es, qué posee, donde habita, cuál es su oficio, cómo y con quien se relaciona, qué opina la comunidad de ellos, cual es su poder, cómo se involucran con la trashumancia.

El dueño del ganado

Para efecto de las entrevistas dividimos los dueños de ganado entre quienes realizan o no trashumancia. Pero en el área de estudio hay tres tipos de ganaderos: grandes, medianos y pequeños. El ganadero típico trashumante apela a recursos muy particulares, en una racionalidad de la disposición de tecnologías de baja inversión, donde realmente lo más valioso es la mano de obra con que se cuenta, lo que significa el aporte cultural en el

manejo del animal en una zona donde el ambiente es inhóspito y muy variable, pues cada seis meses las condiciones son distintas.

En el cuadro cinco, se observa esquematizado el perfil de los dueños del ganado. En las páginas siguientes, se realiza una ampliación de la definición de cada uno.

Cuadro 5. Caracterización de los actores: los dueños del ganado

| Actores | Ganadero grande | Ganadero mediano | Ganadero pequeño |
|--|--|--|--|
| Características | | | |
| Conocido como | Blanco | Rico cují | Medio acomodado |
| Definido como | Ausente | Respetado | Invisible |
| ¿Quién es? | Profesionales o no recibieron las haciendas por herencia | Profesionales o no recibieron por herencia; o dinero de otras actividades | Campesino de la región. Beneficiarios de repartición de de tierras por Estado |
| Tipo de tenencia | Tenencia legal sabana, y planicie. Posesión o servidumbre playón | Tenencia legal sabana. En planicie posesión turro | Títulos de adjudicación del Estado. |
| Cómo marca presencia | Hierro quemador Comunicación telefónica | Permanencia constante en la región | Permanencia en la propiedad |
| Cómo es su ganadería | Grandes extensiones Manejo centralizado Sistema integral del ganado | Medianas extensiones fragmentadas s.v.d.p. | Única Manejada en el sistema vacuno doble propósito (s.v.d.p.) |
| Entorno familiar Dónde viven | Su familia en ciudades capitales. Estudian hijos en el extranjero. Flia no se involucra con ganad. | Su familia en cabeceras municipales. Hijos estudian en U. regionales Flia ½ involucrada | Su familia en la finca hijos estudian corregimiento-municipio Flia toda involucrada |
| Cómo se involucran en la trashumancia | Decide si se realiza o no trashumancia. Empleador. | Se moviliza, con menor certeza. Empleador | No va |

Fuente: elaborado con información de esta investigación.

“Blanco” ganadero grande: ausente

Denominado en la región como “patrón”, “dueño” y casi siempre “el blanco”. Los académicos lo denominan “patriarca ganadero”, y en voz baja como “latifundista” o “terrateniente”. Muchos de ellos profesionales que han recibido las tierras por herencia familiar, y hacen presencia en los dos territorios; en las sabanas y en los planos inundables del río. Poseen haciendas establecidas clara tenencia legal perfecta, y usufructo de los playones de estiaje por antiguas servidumbres. Aunque poseen varias haciendas, todas de gran extensión, el manejo de las mismas es centralizado. Marcan sus ganados por medio del “hierro quemador”, con un símbolo -casi heráldico- que los identifica a nivel regional y nacional, algunas veces sale registrado en revistas especializadas en el tema ganadero.

Cada año moviliza personal, animales e implementos ganaderos, como estrategia para enfrentar la escasez de forraje por invierno o sequía, de acuerdo a la zona agroecológica en que se encuentren sus ganados.

Para Absalón Machado, economista, opina que para el ganadero tradicional: *esta forma de manejo le permite tener presencia social en dos territorios y a la vez legitimar derechos de poder y prestigio.*

El “Blanco” Posee grandes hatos. Explota vacunos en todas las etapas fisiológicas y en todos los sistemas de producción -cría, ceba, doble propósito-, pero el manejo es siempre “extensivo-extractivo”. Periódicamente practican la trashumancia, y aunque esta práctica de movilización es costosa tanto por el traslado como la estadía, el tener personal fijo e infraestructura ganadera en ambas zonas; no encuentran impedimento en ello y llegan a movilizar en una sola temporada de 300-1.000 o más cabezas de ganado.

Para Eduardo Londoño, administrador general: *la trashumancia fue el modelo ideal para ampliar el latifundio en áreas donde el latifundio no hubiera funcionado por limitaciones naturales*

La residencia familiar es en las ciudades importantes de Colombia -Medellín, Cartagena, a veces Bogotá- donde educan a sus hijos, alejados de aquella dura realidad productiva y social. Por lo tanto generan vínculos muy tenues con vaqueros, ordeñadores y las comunidades aledañas. Aníbal Monterrosa, ganadero de la región del San Jorge acota:

Les digo a mis amigos ganaderos: miren ustedes, observen cómo ha evolucionado nuestra sociedad, sobretudo la gente del campo. Antes no educábamos a los hijos porque queríamos tener más vacas, hoy la mentalidad de nuestra gente ha cambiado, estamos preocupados por educar a los hijos, como abogados, médicos, enfermeras, pero que ya no quieren ir al campo.

Los que están educándose y no tienen el énfasis del sector agropecuario, no van al campo todos los días, aunque sean dueños de fincas. Se concentran en su oficina de abogados, su consultorio, y visitan el campo apenas los fines de semana, eso si los compromisos sociales los permite. Ya prefieren las amistades en las ciudades, los viajes al extranjero, lo último es ir a la finca. Para ellos es más importante establecer relaciones sociales en las ciudades, que les dé un nuevo estatus a los hijos.

Según nuestra consideración, todo ese cambio cultural, le habría permitido a don Aníbal declarar que son dueños pero que ya no son ganaderos. Sus esposas no participan para nada del proceso productivo, no se relacionan con los trabajadores y sus familias. Nora Castañeda, administradora general, comenta:

Algunos ganaderos viajan y pasan temporadas muy cortas en las fincas. Realmente no es mucho el interés porque las esposas de ellos vengan y visiten las fincas. Ellas no se involucran en nada, para nada. Viven en la ciudad y el interés de ellos es eso y de pronto van a la finca a pasear un

día, por ahí, y no más. A los hijos les gusta pasar en las fincas pero son temporadas muy cortas realmente. Es como si el tiempo no les alcanzara para venir.

Los ganaderos visitan periódicamente sus propiedades para verificar el proceso productivo, algunos se acompañan de guardaespaldas y “amiguitas”. Inspeccionan los potreros con el administrador general y el mayordomo, verifican los trabajos ejecutados, observan el estado de los ganados, cuántos hombres están trabajando, en este orden se analizan toda la situación. Pero todos los días conversan a través de radioteléfono o celular con los encargados, para saber qué ha pasado, así que todas las decisiones se toman conjuntamente. Ni administrador general ni el mayordomo cuentan con autonomía para programar las labores en la finca y disponer de inversiones.

La mayor innovación realizado por estos ganaderos en el modelo administrativo es contratar como administradores generales a profesionales del sector agropecuario o personajes con prestigio en la región, son éstos los que establecen las relaciones de confianza con el personal y las comunidades de la zona. La relación entre el dueño y el administrador general o el mayordomo, es directa y vertical, desde éstos se transmite a los demás trabajadores y comunidades aledañas. La relación con los operarios y comunidades ha pasado a ser netamente laboral, no muestran interés para construir una relación social con los trabajadores y las comunidades cercanas a las haciendas. Jorge Botero, administrador general, ilustra el caso:

El dueño era ausentista en las tierras bajas, a esas zonas prácticamente ni iba, o iba de pasada a ver cómo estaban las cosas. El dueño no era una persona muy vinculada a su empresa, pues muy de lleno, de presencia ahí, la relación con ellos no pasaba del administrador general hacia abajo, máximo con el mayordomo. Cuando el dueño iba a dar vuelta a la propiedad íbamos los dos, de ahí para abajo nadie más, aunque en la tierra alta tenía más presencia tampoco se relacionaba mucho con los trabajadores.

A pesar de esta aparente desvinculación, se apoyan en el conocimiento de los campesinos de la región al momento de tomar decisiones sobre el manejo de la empresa. Los nativos son los que conocen el lugar, las dinámicas ambientales y hacen la interpretación de ellas. A medida que se dan los cambios de época seca a lluviosa o viceversa, los ganaderos envían a los administradores, para que -como quien no quiere la cosa-, dé vuelta en el caserío y hablen con los campesinos más viejos y se enteren de si: *Estamos a “entrada de ciénaga” o, estamos a “salida de ciénaga” llave que abre el proceso de la trashumancia.*

Hay mucho distanciamiento social. La diferenciación de clases entre el ganadero y el jornalero, es casi total, se confía en sus trabajos, pero no familiaridad. Sin embargo, aunque haya desigualdad social no hay violencia ni maltrato físico o verbal con el trabajador. Nora Castañeda explica

Me tocaron dos tipos de dueños de las mismas fincas: padres e hijos. Los primeros eran de la época feudal, había una separación muy grande, como un abismo entre el dueño y el trabajador;

había cercanía en el diario vivir. En cambio los hijos que son los nuevos dueños, son muy lejanos en las relaciones con los trabajadores pero la cercanía se da por la mayor legalidad en la contratación. Ahora, los trabajadores saben que los patrones tienen unas obligaciones, y que ellos tienen unos derechos, y eso se va entendiendo más, primero se entendía menos.

El distanciamiento de los nuevos ganaderos, también ha llevado a que las relaciones de compadrazgo casi no existan. Antes abundaban y de acuerdo a Antonio Botero se reportaban beneficios en doble vía: para el ahijado la seguridad de un trabajo, y para el ganadero el tener una traba -vinculo- con el jornalero, sin que se pretendiera la búsqueda de una igualdad social. Para Nelsy Cudriz, cocinera en una hacienda, hoy no hay relaciones de compadrazgo porque:

Los blancos siempre miran al trabajador desde lejos, no se rozan con ellos. Pienso que es así porque han crecido fuera; entonces ya no hay la cercanía, y eso rompió la relación. La gente sí sabe, -el dueño es éste, tan buena gente-, y toda la cosa, pero no tienen la posibilidad de estar compartiendo con ellos y no hay la confianza para decirle “yo quiero que usted sea el padrino de mi hijo, o de mi hija”

Se debe aclarar que dependiendo del origen del ganadero, -los que proceden del interior del país y tienen una larga tradición de estadía o los costeños-, los campesinos los ven diferentes. Perciben a los ganaderos “costeños” como tradicionales, que no ocupan casi gente y pagan poco, por esto el trato es menos respetuoso, dicen que el patrón costeño es ruin, que el patrón “cachaco” es menos malo, que paga mejor y es cariñoso. El análisis de Ramón Moreno, administrador general, sobre el tema, es muy claro:

La gente en esta región es muy rica o muy pobre, no hay clase media. Los pobres no han tenido acceso a la educación, son pobres porque no heredaron haciendas y ganado, y los otros son ricos porque desde la conquista han heredado y lo han ido repartiendo entre los descendientes. Además, las relaciones laborales son muy informales.

Entonces, el terrateniente que es educado, que tiene información, tecnología, armas. El que tiene todo eso, contra el otro que no los tenga, por lo general se abusa, que eso no lo tapa nada, aquí sucede ese abuso y se aprovechan mucho de la ingenuidad de la gente de la región.

Hablando con personas del corregimiento de Guaimaral en el río, y del corregimiento de Emaús en la sabana sobre este tema, no son muy explícitos sobre cómo ven ellos a los dueños de las fincas aledañas a sus corregimientos. Solo declararon que aprecian que hagan presencia porque generan empleo, y además porque en las fiestas de la patrona del pueblo se manifiestan con donaciones en dinero o en especie. También, porque colaboran en la reparación de la muralla o terraplén, reparación de la escuela, del centro de salud o del templo, y ayudan a los que se enferman para que lo reconozca el médico, y les pagan la fórmula. Según Carlos Iriarte el comportamiento pacífico de las comunidades se debe a muchos factores:

*Hablamos de una comunidad con un bajo nivel educativo, o nulo, sin una visión del mundo, diferente a la que tiene como su visión local. Además, dominada por muchos aspectos, entre ellos la seguridad alimentaria, la seguridad de un medio salario para poder sobrevivir, y el hecho reverente de servirle a un patrón. Son unos lazos de fidelidad que permanecen hasta hoy de manera inconsecuente. **El gen blanco significa tener riqueza, tener ganado y tener acceso a una tierra, y poder pagar lo que pagan para el mantenimiento de esos animales.***

Muchas veces en las comunidades no se sabe quién es el dueño del ganado. Saben sí quienes son el mayordomo y los vaqueros, que la actividad genera algún bienestar en la comunidad, que la relación con los trabajadores es “bien manejada”, esa es la conexión de la comunidad con la finca. Si hay un problema o hay una solicitud de la comunidad, será el mayordomo el que ponga la cara, previa consulta con el dueño; se acuerda una reunión con la comunidad y se pacta la solución, luego trasmite al dueño vía telefónica los compromisos.

Para Jorge Botero, en estas ganaderías no hay un manejo empresarial en ningún sentido, por lo tanto no se tiene en cuenta la importancia en el manejo de los procesos, para lograr que cada empleado este enterado de los asuntos del compañero y de cómo afectaría a los demás si no cumple su función. Lo que ha hecho el ganadero es manejar una distancia grande, no involucra al trabajador en sus decisiones, es una forma de exhibir su poder. Al respecto pone el ejemplo:

Puede que dos ganaderos se peleen por el remolcador, pero, el mayordomo no sabe. En los negocios él maneja su gente; él sabe a cómo pesó, vendió, y a quién, cómo es todo el proceso. Si le preguntas a un mayordomo: ¿a cómo vendió el patrón el ganado?... a no, yo no sé; ¿a quién se lo vendió?... a no, yo no sé.

En lo único que lo involucra es cuando debe entregarlo al comprador. Igual ocurre con la comercialización, venden la leche y la carne a través de canales de comercialización legalmente establecidos: grandes superficies -supermercados-, y plantas de lácteos donde muchas veces son socios. El mayordomo solo entrega. Estos ganaderos, pertenecen a federaciones de ganaderos regionales y nacionales, pero no vinculan a ningún empleado.

Aunque posean fincas en las dos regiones geográficas, tienen mayor control de la finca sabanera, donde hacen mayor presencia y se cuenta con la tradición de las grandes haciendas, y los propietarios viven “por temporadas”. Porque allí el clima es más sano y seco, con menos plaga, refresca más, la finca no se inunda, hay infraestructura de servicios, el Estado hace más presencia. Donde una finca se inunda, no hay mucha infraestructura y la que existe no es de prestigio y confortable, porque todo allí tiende a ser muy provisional, a esas zonas y propiedades sólo se va esporádicamente.

La tierra baja la perciben como insegura, aunque no pasa nada. Esa percepción puede obedecer a la inmensidad y cantidad de caños y ciénagas que servirían de vías rápidas de escape en caso de un secuestro; también debido a la incertidumbre ante la percepción

que tienen los nativos sobre ellos por el uso de un recurso que no está con escrituras, preocupación que se manifiesta en la pregunta insistente que hacen al mayordomo:

¿Qué dice la gente por allá?

“Rico cují” ganadero mediano: el respetado

Igualmente reconocido como patrón, dueño o blanco, pero nombrado por los coterráneos como “compadre” o “primo”; en voz baja se le dice “rico cují”. Son campesinos o profesionales que han recibido las tierras por herencia familiar o provienen de otras actividades y han incursionado en el negocio de la ganadería. Algunos han surgido de las mismas empresas ganaderas de la zona; gente que ha sido hábil para los negocios, de mucha confianza para los patrones y han logrado acumular de 50-100 reses o más.

Hacen activa presencia en los dos territorios, los que viven en Magangué poseen en la sabana fincas de tamaño mediano con tenencia legal, y pequeños lotes de la planicie aluvial denominados “turro” que dan al río y al playón, cercanos a los caseríos de las comunidades rianas. Pueden tener muchas fincas, pero cada una de poca extensión, porque las van adquiriendo cuando otro debe salir del negocio por alguna razón. Los que viven en Mompox tienen medianas propiedades en la parte alta de la isla Margarita y se movilizan en época de inundación hacia municipios aledaños de tierra firme donde alquilan pasto. Realizan anualmente trashumancia, pero cada año tienen menor certeza de conseguir a donde ir.

Viven con sus familias en las cabeceras municipales donde educan a sus hijos. Posteriormente los envían a estudiar a las universidades regionales, apoyando preferiblemente a los varones. Las esposas no intervienen en las decisiones sobre la ganadería, aunque muchas de ellas con su trabajo en las fincas, contribuyeron para la constitución del capital. Visitan con frecuencia sus ganaderías, pasan periodos cortos de estadía en ellas ocupándose del herraje, tatuaje, vacunación, pesaje, atención de partos, etc. Manejan una relación directa y cordial con sus empleados.

Estos ganaderos medianos se dedican a la ganadería, se ganan un espacio importante en la sociedad regional y entre las comunidades. Son personas respetadas y queridas, comen bien, viven bien, generan trabajo, enamoran “peladas”, llegan a ser líderes desde el punto de vista económico y social. Comparten mucho tiempo con las comunidades aledañas a sus fincas, apoyan cualquier fiesta que se dé en la región, pero no hacen otras contribuciones monetarias para otras actividades. Su presencia constante los lleva a construir muchas relaciones de compadrazgo. No remuneran bien a sus trabajadores, aunque muchas veces son sus parientes, pues tienen un dicho “*poquito, pero fijo*” en alusión a los ganaderos grandes que contratan jornaleros “*toderos*” y les pagan bien, pero solo por temporadas muy cortas.

Por lo general, son amigos de los grandes productores, muchos han surgido a la sombra de ellos, construyen una buena relación, se conocen las familias; los grandes saben dónde viven y se apoyan en ellos para tenerlos de contacto porque aprovechan la presencia permanente que tienen en la región y el reconocimiento que esto les brinda.

También, los medianos ganaderos se benefician de las relaciones y contactos que los grandes tienen con comerciantes de productos pecuarios; encontrar cupos en los viajes de los remolcadores, en los negocios de venta de ganado, les prestan reproductores, les alquilan maquinaria, les compran los animales de levante, porque solo los grandes tienen fincas adecuadas para cebar.

Para Eduardo Londoño, administrador general, esta relación se da, y es de beneficio mayor para el ganadero grande, aunque de todas maneras hay una gana-gana para los involucrados, continúa opinando sobre el vínculo del terrateniente con el ganadero lugareño: *lo hace, porque el gran productor a toda hora está tratando de llevar a cabo acciones que no le cuesten mucho, pero que a la vez ayuden a mantener el equilibrio en la zona, para que no haya conflicto.*

Es común que cuando los ganaderos medianos tienen que trasladar las reses, se unan y organicen un viaje en conjunto. En el recorrido por tierra, cada uno aporta los vaqueros de acuerdo a la cantidad de animales, y durante el recorrido por el río contratan un remolcador en el cual se reparten el espacio en el bote hembra, y el valor del viaje. El capitán desembarca el ganado en diferentes sitios o puertos, de acuerdo a lo pactado con cada uno. Los costos de una jornada de viaje y el riesgo son compartidos, pero lo más importante, es que al unir los vaqueros se multiplica el beneficio y dividen los costos.

Figura 20. Vaca amarrada al cepo para sacrificio a nivel local, producción de queso costeño. Ambos contribuyen con la seguridad alimentaria de los lugareños



Básicamente, manejan la ganadería en el sistema doble propósito donde la vaca y ternero están juntos durante la etapa de lactancia, y se extrae parte de la leche que produce. Vende la cría macho al momento de destete, y las hembras les realizan una etapa de levante para ser reproductoras y tenerlas como un incremento del patrimonio. Los

animales de descarte los venden en el caserío o pueblo, y son las reses que aportan la carne para los lugareños. Muchas veces se dedican a la compra de machos de levante en toda la región y sirven de intermediarios con los ganaderos que levantan y ceban ganado.

El otro producto, la leche, la transforman en queso y utilizan el suero para la cría de cerdos, o la venden a quien les garantice el mejor precio en el momento; pero también tienen el negocio de la recolección y el transporte de leche en carros, o canoas con motor fuera de borda para entregarla en las procesadoras de Magangué.

“Medio acomodado” ganadero pequeño: invisible

Denominado campesino ganadero. Son personas que por tradición se han dedicado a la ganadería, tienen una pequeña propiedad con tenencia imperfecta, o son beneficiarios de procesos de adjudicación de tierras por parte del Estado. Se ubican en la tierra alta o en la baja, nunca en los dos sitios. Conocidos como los “medio acomodados”. No realizan necesariamente trashumancia, y el tamaño e incremento del hato lo decide en gran parte la disponibilidad de alimento para sortear la época crítica o de escasez de forraje: por sequía en la sabana, o por inundación en la tierra baja. Un pequeño productor es el que tiene cinco o diez vacas, y su hato no es mayor de 50 animales.

Cuando posee 50 animales, los lugareños dicen ese ganadero “tiene un corral de ganado”, y adquiere cierto prestigio y reconocimiento.

Para Francisco Cabrales, pequeño propietario riano, *tener ganado en la planicie inundable es difícil porque en la época de escasez de forraje -inundación- deben alquilar pasto en las fincas grandes, y para pagar deben vender parte de los animales que han dejado como ahorro.*

En el mismo sentido pero en la sabana, Adalberto Solórzano comenta que *cuando el verano es muy fuerte -cada 20 años según él- hasta el agua se acaba, entonces deben llevar el ganado al playón, sitio para ellos desconocido, pero lo peor, donde no son reconocidos, ya que no lo frecuentan y su hierro marcador nadie lo identifica.*

*Sus animales solo tienen posibilidad de acceder a lugares con plantas no deseables como gramalote (*Paspalum fasciculatum*) y tarulla (*Eichornia azulea*) -los peores sitios-, esta desventaja de alimentación lleva a que parte de los animales se mueran por emaciación y atollamiento. Además, al no tener un grupo de pastores que los respalde y represente en este lugar, deriva en que sus animales se pierdan fácilmente.*

Los hijos asisten a la escuela rural, y los que continúan el bachillerato viven en el pueblo, en casa de un familiar o compadre, hasta que finalizan el estudio. Manifestaron que no tienen “fuerza” -dinero- para enviarlo a la universidad. Aunque poseen casa propia en el

pueblo o corregimiento, la tienen como un ahorro para la vejez, entretanto la dan en alquiler a los parientes.

Las esposas viven con ellos y participan de todo el proceso productivo; construyen fuertes vínculos de compadrazgo con sus vecinos y pares ganaderos. Este es el grupo ganadero hacia el cual todos los organismos del Estado dirigen las ayudas técnicas, a través de las unidades de asistencia técnica de las secretarías de agricultura municipales o del ICA. Hacen parte de las juntas de acción comunal de los corregimientos, a través de la cual, gestionan básicamente recursos para cultivos de pan coger.

Sin embargo, Dayro Navarro ganadero pequeño dice: *En la rivera la gente es muy buena; nos conocemos desde pequeños, aquí nos levantamos, crecimos. Lo malo es que por aquí carecemos de muchas cosas y no nos ayudan casi. Uno vive solo y sin ayuda, nos tienen olvidados aquí, y solo vivimos de la producción de los animales, en verano, porque en invierno casi perdemos todo.*

Sus parcelas integran los sistemas de producción agrícola y pecuaria; en el agrícola manejan árboles maderables, cultivos de pan coger, cultivos de pastos intercalados con arbóreas nativas, árboles frutales y huerta casera. En el área pecuaria predomina la explotación de vacunos en el sistema doble propósito, con un manejo semi-intensivo, y especies menores manejadas en patio. Toda la producción es atendida con la mano de obra familiar; no hay ningún tipo de mecanización, hasta el punto que el medio de transporte utilizado por los miembros del hogar es la bicicleta, el burro o la canoa.

Toda la familia vive en la finca y se ocupa de todas las labores. Como no logran atender las necesidades básicas con el trabajo de su unidad de explotación, requieren mejorar su ingreso con otros trabajos; básicamente los hijos se dedican a ser jornaleros casuales en las haciendas aledañas de sus parcelas, y las hijas emigran al pueblo y las ciudades como empleadas domésticas. En época de escasez de trabajo los que están en las tierras bajas se dedican a la caza, la pesca y la recolección de frutos; los de la tierra alta emigran con los ganados o se van para otras regiones en busca de empleo.

Parte de la producción la utilizan en el autoconsumo o intercambio con los vecinos. Los excedentes de la leche la envían a la cabecera municipal, generalmente donde compadres o parientes, y allí es comercializada por crudereros como fuente de proteína láctea para la población urbana local. Es el ingreso monetario que utilizan para el diario vivir. Los terneros machos destetados los venden a comerciantes de la región, generalmente ganaderos medianos que son sus compadres.

Uno de los principales problemas que presenta este sistema de producción es la fragilidad del eslabón de comercialización de los productos (leche y crías), no están organizados los productores para presionar por precios justos. En este sentido Bloch (2008:96), dice "la comercialización de la producción en su estado natural o procesado es ciertamente uno

de los más grandes cuellos de botella de la agricultura familiar y representa un enorme desafío para los agricultores pobres”.

Son muy participativos en todas las actividades de la comunidad a la que pertenecen. Se relacionan con los ganaderos medianos a través del compadrazgo, por relaciones comerciales en la venta de los productos de su parcela, o ayudas que reciben de ellos como: pie de cría, machos o hembras de levante “al aumento”, medicamentos, préstamo de herramientas -bomba espaldera, diablo o alicate multiusos, pate cabra, entre muchas otras-. También, por el préstamo de la infraestructura para llevar a cabo tareas en los animales, como las vacunación o marca en los corrales de vareta.

Esta colaboración bien puede ser una especie de abono que hace el ganadero mediano para ir comprometiendo al pequeño, y lo tenga en cuenta el día que venda la parcela. Las relaciones con los grandes ganaderos son distantes, aunque utilizan servicios de las haciendas cercanas, por ejemplo un burro para cargar leña o agua, un inyector o una droga veterinaria; pero estas relaciones se establecen con el mayordomo, y es a él que le deben el favor, el cual devuelven en trabajos de emergencia como en el incendio de una pradera para controlar el fuego, o cuando se rompe una muralla para ayudar a tatarla y evitar la inundación de la finca.

A continuación se realiza la caracterización de los trabajadores de mayor rango dentro del organigrama de la empresa ganadera de la región de estudio, un esquema de su perfil se puede leer en el cuadro seis.

Cuadro 6. Caracterización de los actores: trabajadores de mayor rango

| Actores | Administrador general | Mayordomo | Vaquero |
|--|--|--|--|
| Características | | | |
| Conocido como | Docto | Mayordueño | Enamorado |
| Definido como | Mediador | El reconocido socialmente | Inteligente emocionalmente |
| ¿Quién es? | Campesinos o profesionales pecuario | Campesinos de la región | Afrodescendientes |
| ¿Qué hace? | Gerente y asesor técnico, ordenador gasto. Representa el ganadero en la región | Asigna labores, supervisa, representa el ganadero en la localidad | Anda sobre el caballo, hábil manejo del ganado |
| Donde vive Entorno familiar | Pueblo Esposa e hijos se involucran. Estudian ahí, regionales | En la finca, hijos estudian caserío. Esposa empleada doméstica mayoría | La dejan en el pueblo de donde son oriundos y viven solos |
| Poder | Representante del dueño No es muy reconocido | Múltiples relaciones Miembro la comunidad aledaña a la hacienda | Etólogo, y el manejo del playón. Es el que conforma la ganadería |
| Remuneración | 3 SMLV, prestaciones legales vigentes, cupo para ganado en hacienda | 1 SMLV prestaciones, bienes, cupo animales; celular un plan | 1 SMLV, una bestia aperada, y descansos cuando los toman |
| Cómo se involucran en la trashumancia | Planifica | Organiza, toda la logística, dentro de la hacienda y en la región | De él depende el éxito movilización y confort de vacunos en cada sitio |

Fuente: elaborado con información de esta investigación.

El prestigio de ganadero, sin importar el número de animales que se tenga, se adquiere especialmente por la tradición de estar en el ejercicio y mostrar seriedad en los negocios. Cuando un administrador general es nuevo en un lugar, no cuenta con el respeto que le confiere la tradición.

“Docto” administrador general: mediador

Conocido en el medio de la ganadería como administrador general, pero en voz baja le dicen “el hijo de” zutano o fulano, de acuerdo al nombre del ganadero que representa, o simplemente es el “docto”. Se encargan de recorrer periódicamente las haciendas para controlar todos los procesos productivos, enfrentar los problemas y resolverlos. Además, debe diariamente informar al patrón, el estado de la ganadería.

La función básica dentro del organigrama es el de gerente y asesor técnico en el sitio donde se encuentran las haciendas. Por lo tanto, debe manejar todos los recursos y la información lo cual le permite: la selección del personal, el manejo de las praderas, la alimentación de los animales, el mejoramiento genético, el diseño de la infraestructura, todos los aspectos administrativos y contables, representar al dueño ante la sociedad local; o sea, un todero. Lo usual es que el dueño trace la directriz del sistema vacuno que quiere en su empresa, y delega el manejo operativo, pero no el financiero. Es un trabajo de mucha responsabilidad y tensión porque debe mantener la empresa funcionando, guardando un equilibrio entre los propietarios y los campesinos; representar el ganadero pero sin mucha capacidad para maniobrar en la decisiones finales.

Antes de 1980, en el organigrama de la empresa ganadera que poseía haciendas en Magangué y Mompox, los administradores generales eran campesinos de cada región y seguían en orden de jerarquía a los dueños, eran unos mensajeros que viajaban entre fincas. A partir de esa fecha, muchos de ellos fueron desplazados a un tercer orden por los profesionales agropecuarios, quienes entraron a representar a los dueños. Esta nueva organización respondió a un mandato de los hijos de los ganaderos, pues las nuevas profesiones que ostentaban, no les permitía la cercanía que tenían sus padres con la producción ganadera. Este nuevo esquema no provocó actos de violencia.

Los administradores generales los encontramos en las ganaderías grandes; en las medianas el dueño ocupa este cargo, y en la pequeña el dueño con su familia se encarga de todo. Se identificaron dos tipos de administradores, uno, los que poseen un título universitario, y dos, los de origen campesino sin mucha preparación académica, pero con alto nivel de experticia en el manejo de ganaderías. Ambos, viven en el pueblo con sus familias en el mejor barrio, en casas de su propiedad, con todas las comodidades; son respetados y reconocidos como notables e invitados a los eventos ganaderos. Cuando los hijos crecen los envían a estudiar a universidades del interior del País.

Reciben un sueldo, que puede llegar a ser el triple de un salario mínimo y todas las prestaciones legales vigentes, el resto de la remuneración la reciben en especie. Algunos, cambian parte de las prestaciones por “un cupo de pasto” para tener machos de ceba o vacas paridas dentro de las haciendas, toda la producción de estos animales es de ellos, sin incurrir en ningún gasto. Es común que compren pequeñas parcelas aledañas a las grandes haciendas con el visto bueno del patrón; reciben ayuda en equipos y herramientas para el montaje y puesta en marcha de la ganadería. Aunque lleguen a ser ganaderos grandes, nunca serán reconocidos socialmente como los tradicionales, sino como emergentes y son mirados con recelo.

Los profesionales, son personas por lo general de clase media, salidos de la zona urbana de las grandes ciudades. Se educaron en las universidades de sus lugares de origen en las carreras del sector agropecuario. Vivieron desde muy pequeños en la ciudad, estudiaron una carrera agropecuaria porque sus ancestros generalmente son campesinos. Cuando llegan a esta zona, deben aprender toda la dinámica de la trashumancia, lo cual no se enseña en las universidades o textos. Como lo describe Oscar Álvarez:

Nos tocó a todos los técnicos que llegamos aquí empezar a estudiar; a no tragarnos entero la salida al playón, que a mí me parecía descomunal, grotesco. Allí se cruzaban las hembras con cualquier macho “cafuche”. Yo no quería realizar trashumancia a tierra baja. Yo venía de la zootecnia de los Estados Unidos, del modelo tecnológico. Llegamos a estas tierras a operar en nombre de la productividad que nos enseñaron. ¿Por qué?, porque nosotros estudiamos: ganado de leche, de carne, y pensábamos en razas puras de altas producciones que nos impusieron.

Entonces, empezamos a estudiar trashumancia, porque la realidad era contundente: esta era una sociedad que manejaba una ganadería trashumante y llegamos a un consenso importante sobre lo fundamental, y lo logramos a través de nuestra relación con los habitantes de los pueblos vecinos a las fincas. Siempre fue una relación de respeto de lo que ellos sabían, y de apropiación de lo que ellos hacían. Ellos fueron los que nos enseñaron a nosotros a producir.

Cuando inician su desempeño laboral en la región manejan una crisis de soledad, al pasar de la ciudad y lo que ella les representaba en bienestar; para llegar a vivir en una finca o pueblo alejado de la tecnología e infraestructura, de su familia, amigos y novias urbanas. Al respecto Oscar Álvarez ilustra esta situación con la siguiente anécdota:

Cuando llegué a la finca de tierra baja, después de recorrerla y cuando nos disponíamos a dormir yo dije al mayordomo: “oíste eh, y... ¿si uno tiene una necesidad por la noche qué pasa?”, entonces me dijo “ahí está esa bota”. Era una bota de caucho, donde si uno tenía mucho miedo, orinaba adentro, y entraron la bota de caucho pa’ la pieza. Yo dije “¿por qué la entraron?”, me contestó, “es que aquí llega el tigre”. Jueputa yo con ese tigre no me quería encartar y entonces oriné en la bota.

Continua relatando: *Había que tomar agua de muy mala calidad para nosotros los técnicos, para los ríanos no, porque ellos vivían en equilibrio con la población microbiana; pero pa’ nosotros sí,*

que veníamos de la ciudad, donde toda el agua es clorada y fluorada, ¿cierto?; y llegábamos ahí, y nos pegaba una diarrea impresionante, horrible. Las condiciones eran difíciles: la dormida era en hamaca, nosotros no estábamos acostumbrados, n'hombe'. Son culturas diferentes; eso, eso es como una cosa que choca con la del otro. A nosotros nos tocaba, porque éramos el mando medio de esa jerarquía, donde estaban los dueños, nosotros como los pencos, y abajo los trabajadores.

Nora Castañeda concluye diciendo: *Nos debimos acostumbrar a esas condiciones de vida, sin embargo eran tantas las ganas de trabajar ahí, y el encanto de la gente y de esas tierras que nos cautivó, y logramos adaptarnos perfectamente a ellas.*

De otra parte, el administrador general de clase campesina es un líder que ha surgido entre todos los trabajadores. Ha sido el mejor vaquero, es aquel que se entiende mejor con el dueño y con las comunidades, se distingue entre los demás compañeros por ser más inteligente, ambicioso, de más empuje, arranque, laboriosidad, con don de mando sobre los demás compañeros, los trata con respeto, pero marca la diferencia. No muestra resentimiento hacia la empresa, es más leal, concibiéndolo digno de confianza por parte del dueño. Normalmente ha trabajado en la empresa desde muy joven al ser hijo de trabajador con tradición, o porque empezó como ordeñador y siguió ascendiendo en los diferentes puestos y en todos demostró ser el mejor. Al entrevistarlos, es reiterativo lo manifestado por Johan Sinning cuando dijo:

Lo malo de ser jefe, es que hay que mandar y eso es lo más fastidioso de este trabajo. Aunque nunca he tenido problemas porque un trabajador quede aburrido con mi trato, es que hay que manejarse bien. La verdad, es que tengo en todos lados muchos amigos, muchas amistades.

Dentro de la organización, el administrador general se relaciona con el mayordomo de cada finca, y este a su vez se relaciona con los otros trabajadores. Normalmente si se maneja una jerarquía adecuada, no está todo el tiempo en cada finca, realiza visitas semanales y se comunica diariamente por teléfono. Planifica y coordina lo que se va a hacer, pero el mayordomo es el que concreta y reparte diariamente tareas a cada trabajador. Solo se relaciona con todos los trabajadores en el tiempo que revisa los trabajos o en el momento de las comidas.

El administrador general envía un presupuesto mensual al ganadero y éste gira el dinero necesario para cubrir los gastos. Hay un día para el pago que se pacta con anterioridad y se realiza en el pueblo, generalmente en una oficina donde una secretaria es la encargada de la logística, igualmente del envío de insumos para las fincas, el pago de facturas, la atención de imprevistos como accidentes o enfermedad de los trabajadores. El administrador autoriza los pagos, revisa las nóminas y todos los gastos causados en las fincas, para lo cual entrega el dinero a cada mayordomo. Estos a su vez llevan el dinero a cada finca, hacen los descuentos a los trabajadores -por comida, mercado, etc.- y les entregan lo que les queda.

El dinero para el pago de las nóminas viene en parte girado por los ganaderos, otra parte proviene de la venta de leche en las cooperativas de las cuales es socia la empresa; pero también por el manejo del crédito del trabajador. Funciona así: el administrador lo respalda ante los comerciantes locales para que les fíen durante un mes el mercado, la ropa o electrodomésticos que adquieren en cuotas. Muchas veces al fin de mes al trabajador no se le entrega todo el dinero porque debe una parte de él, pero el ganadero se demora unos días más en el pago al comerciante y ahí soluciona un poco la falta de efectivo.

Al respecto Oscar Echeverri, administrador general, no profesional comenta: *Los administradores generales empezamos a infiltrar la vida de cada persona, sobre todo los buenos trabajadores, cuando montamos el sistema de respaldo para que compraran a crédito las camas, las hamacas, las máquinas de coser, las cuales les cobraban en los almacenes en mortáales cuotas mensuales; lo hacíamos con el fin de que pudieran sacar la pelada que les gustaba y que no se liquidaran para comprar la dote.*

Los administradores deben relacionarse con el gerente del banco para solucionar los sobregiros de la empresa. Acuden al Mayor de la Policía para consultar los problemas de seguridad; con el médico para acordar el trato al enfermo; con el comerciante para respaldar los pedidos y alargar los créditos; con el lechero para acordar las rutas de recolección; con el capitán del remolcador para acordar los viajes de ganado; con los vecinos para garantizar el respeto de los linderos de la finca. No tiene ninguna relación con los esquemas de seguridad que manejan los patrones. Esos personajes de “la seguridad” son ruedas sueltas que solo atienden a quien los contrata, no respetan ningún organigrama, y se apoyan en un dicho: “un solo jefe, una sola jerarquía”.

El administrador recoge la información sobre el estado ambiental en las dos regiones y da la sugerencia al dueño para que autorice iniciar los trabajos de adecuación de la finca, y empezar a preparar el personal y los animales que se van a movilizar. Habla con los administradores de otras empresas para establecer de palabra un orden sobre la salida por los caminos los ganados, para que no se revuelvan los hatos de varias ganaderías. Acuerda las fechas para viajar en remolcador, y de la utilización de los corrales en el embarcadero, algo que es decisivo porque si se llenan los corrales puede pasar un día esperando sin tener donde encerrar el ganado.

Al respecto de esta planificación habla Luis López, administrador general: *Cuando se acerca la fecha de viajar uno procura ni ser el último, ni el primero en movilizar personas y ganado. Pero cuando hay arrebatña por el uso del playón, por ejemplo en una época de fenómeno natural del Niño, uno intenta llegar primero; porque, si llega de último los patrones dicen -usted es un bobo, usted es un pendejo, se dejó coger ventaja-. Entonces, uno procura como terciar ahí, como no perder el turno, y estar listo para embarcar los animales en el momento adecuado.*

Llegar tarde a la tierra baja significa una desadaptación del ganado, un mayor deterioro de las praderas, y utilizar en mayor o menor proporción el playón.

Los administradores generales gozan de reconocimiento social, lo cual les abre muchas puertas, especialmente para enamorar mujeres donde llegan. Sin embargo, en cada región no alcanzan a tener el reconocimiento del mayordomo.

“Mayordueño” mayordomo: reconocido socialmente

Los mayordomos son campesinos de la región donde se encuentra ubicada la finca; es un administrador de planta, está al frente de la finca y vive en ella con su familia. Surgió como un líder entre los trabajadores. Recibe el mejor sueldo del grupo de campesinos que está en la hacienda, es el que enamora más jovencitas. Es un líder natural y de la comunidad, el que tiene todos los cuentos, el que reúne la gente a su alrededor, el que organiza los campeonatos de fútbol, de dominó, anima las fiestas patronales. Está a la última moda imitando al patrón y todos tratan de imitarlo. Pero lo más importante en la zona es que sea capaz de mandar a los demás. Es el mejor cargo que puede poseer una persona en un caserío de la sabana o la ciénaga.

Hay una diferencia de proceder en el mayordomo que trabaja en fincas de la sabana y el de tierra baja como lo ilustra Ramón Moreno: *el sabanero es más formal, respetuoso de las reglas, más bien mandado, por no decir sumiso, y de pronto menos parrandero. Su comportamiento se ajusta a las reglas impuestas por los patrones y el administrador general. El mayordomo riano, es más “chabacano”, informal, está acostumbrado a tratar al patrón de “tú a tú”; menos laborioso, más fiestero, y vive bajo sus reglas, aunque responde por su trabajo.*

En las empresas grandes los mayordomos no viajan de una finca hacia la otra cuando se realiza la trashumancia, sino que permanecen en cada lugar; en cambio, los de las fincas medianas sí, porque los dueños consideran al mayordomo de la tierra alta más capacitado y hábil en el manejo del ganado y debe estar donde haya más trabajo y responsabilidad. Donde haya menos trabajo queda un encargado, que puede ser un jornalero de confianza, que cumpla la regla de vivir con su familia en la hacienda.

Alirio Larios, en algunas oportunidades se desempeña como mayordomo riano, opina sobre viajar: *se conoce gente diferente, aprende cosas que por acá no se hacen. Se hacen nuevos amigos, aunque queda la incertidumbre al viajar si no le va a ir a uno bien, si no consigue empleo, y tiene que volver a pedir de donde se fue. O puede que uno no se amañe.*

Vive con su familia en la casa grande o “mayoría” de la hacienda. La esposa generalmente es una campesina de la región. Los hijos asisten a la institución educativa del caserío, o los envían durante la temporada escolar a vivir donde los parientes en el pueblo. La casa de material más bonita y grande del caserío es de ellos, aunque no la habitan.

La razón de la residencia se puede inferir del comentario del ganadero grande Alberto Tamara, con el cual concordaron muchos de los entrevistados: *“Para mí es más importante*

la mujer que el hombre”, el encargado debe tener una mujer, primero que le guste vivir en la finca, segundo que mantenga la mayoría bien arreglada, tercero que sepa y le guste cocinar. Porque no hay nada más agradable que llegar con la familia o amigos y brindar un buen carnero guisado, acompañado de yuca playera, como lo saben hacer solo en la sabana. En la ciénaga, a comer hicotera, vea, ese plato no lleva sino buen ajo, comino, cebolla, se lava bien con agua caliente, se restriega con sal, y queda exquisita en leche de coco.

El anterior mensaje, muestra una realidad común en la ganadería: parte del requisito para acceder al empleo como mayordomo es tener familia que lo acompañe y una “buena mujer” en la casa, aunque se rodee de “malas mujeres” en la calle. En cambio, para otros oficios como el de ordeñador, la condición está en viajar “escotero”, porque no hay suficiente vivienda para todos.

Su salario, una parte es monetario y el resto en especie. Habitualmente, recibe el salario mínimo legal vigente, con algunas prestaciones. El salario en especie consiste en media jornada de un ordeñador que oficia de casero ayudando a la señora en los oficios de la casa; la mejor vivienda de la finca con planta generadora de electricidad; el patio para criar gallinas y cerdos; diez litros de leche para hacer suero costeño y queso que destinan para la alimentación de los trabajadores; un cuarterón de tierra donde siembran cultivos de pan coger, cupo o pasto en la hacienda para algunos animales; y un celular con un plan de minutos. Además, cuenta con las mejores bestias y las “más aperadas”.

Las garantías disminuyen en la medida que las haciendas son más pequeñas. La idea de beneficiar al mayordomo parece que viene de hace cuatro siglos: Tamara (2010:15) transcribe la comunicación del comisario inquisitorial, padre Aballe y Rumay (s. XVII), cuando dice [...] “poblaciones de cancheras dispersas separadas, ya en los hatos de ganados vacunos donde se agregan y les admiten sus dueños por lucrar su personal servicio como visiblemente se manifiesta. [...] A estos peones agregados se les permitía una parcela donde cultivaban la agricultura de pancoger y tener sus gallinas y cerdos complementarios. De esta manera la aparecería y el dúo minifundio-latifundio robustecía la existencia de la cultura emanada del poblamiento en Rochela o cultura de Rochela”.

En las haciendas grandes el mayordomo debe estar pendiente de todo, de repartir labores a cada uno de los trabajadores porque son expertos para saber quién se desempeña mejor en cada oficio. Debe supervisar los trabajos y responder por todo lo hecho, y lo que se encuentra en la hacienda. En las fincas medianas, además de responder por todo, deben realizar las mismas labores que el resto de los trabajadores, pero es la persona que mejor ejecuta las actividades principales, tanto el ordeño como la vaquería. No participa en las labores de menor rango: control de maleza, arreglo de cercas, entrega de la leche, entre otras.

El día laboral de un mayordomo se inicia a las 3:00 a.m. Ensilla el caballo y va a los corrales de ordeño, porque a esa hora se está iniciando esa actividad. Una finca puede tener entre tres a cinco corrales y en cada uno se manejan de 30-90 vacas, y por cada 30

vacas debe estar un ordeñador. Se fija si en cada corral tiene todo lo necesario para el ordeño, si los trabajadores están listos, si todos llegaron, pues en caso contrario tiene que ir a buscar un reemplazo en el caserío, o en un campamento alguna persona que pueda reemplazar al que faltó. Como es el único que está en caballo, revisa en los potreros si quedó algún animal, si alguna vaca no entró al corral y el ternero se la está mamando; él se da cuenta de esas cosas y las trata de organizar.

Después, en cada corral controla que el ordeño se haga de forma adecuada y que corresponda a las reglas que se tienen estipuladas, que no maltraten los animales. Al final coordina la recolección de la leche y delega la entrega al transportador fluvial o terrestre, según sea el caso. Acude al sitio de entrega de la leche y está pendiente para que la medición sea correcta. Hay un intervalo de una hora para desayunar, en este momento coordina que los ordeñadores completen lo que les falta de jornada, asignándoles un trabajo.

Durante el resto del día, acompañado por algún vaquero, inspecciona que se cumplan los trabajos. A medio día, cuando los ordeñadores están descansando, realiza una vuelta completa por la finca, revisa los trabajos de las cuadrillas de jornaleros, cuenta los diferentes lotes de ganado, se da cuenta qué labores urgentes hay que realizar en los potreros -arreglo de cercas, control de malezas, cambio de ganado de potrero- y los programa para el siguiente día. En la noche debe comunicarse con el administrador general, y le comenta todos los detalles de la finca, y lo que programó.

Sobre este personaje recae la armonía de la empresa, de acuerdo al lugar que se ubique la hacienda.

Al respecto Juan Gómez, coordinador educativo, considera: *Los dueños de las fincas establecen relaciones desde lo laboral, mas no desde el bienestar con los trabajadores y las comunidades aledañas a sus fincas; la relación la han manejado básicamente los mayordomos, los cuales ganan beneficios de simpatía. Ellos prestan burros o bestias de la finca para que los campesinos puedan hacer sus labores cotidianas, permiten el paso por los potreros, arma fiestas y los invita, da trabajos momentáneos, dejan coger leña y agua de las albercas, recoger frutas, entrar a pescar y cazar en la ciénaga. Es por iniciativa de ellos, no es una política que estructure el dueño.*

También, cuando se generan conflictos entre dueños de tierras vecinas por la partición de un lindero, una servidumbre, o cualquier problema por grande que sea, al mayordomo no le interesa, ni media, ni interviene, los mayordomos siguen con la amistad y prestándose servicios, aunque sea en beneficio de las empresas. Dicen que ellos son los que viven ahí y que se tienen que colaborar. Por lo general, el ganadero no involucra al mayordomo ni al empleado en el problema.

El mayordomo es un representante de la hacienda ante la comunidad, es el que más relaciones sociales teje, lo que le brinda mucho reconocimiento regional. A la vez, la

comunidad se beneficia de él por los servicios que le presta desde la empresa, pero también por el hecho de hacer de vínculo con otras regiones, pues se relaciona al salir a los pagos al pueblo con otros mayordomos.

Este reconocimiento le permite enamorar muchas mujeres a la vez, como lo ilustra el relato de Luis López, administrador general: *A ver, como te digo, yo creo que sí, o sea, una niña de 15-16 años, si es muy bonita, inmediatamente se consigue un marido, y el marido es por lo general un líder de la comunidad, y ese líder ¿es quién?, un vaquero o un mayordomo. Es más, el mayordomo por lo general tiene su mujer, que a esa la llama su mujer, y por fuera tiene otras, que las llama las queridas. Para ellos es mucho orgullo tener esas otras, y les da cositas.*

Conocí un señor que se llamaba Gualberto Ocampo, era mayordomo, tenía su mujer que era muy amable y trabajadora; pero él tenía por lo general otras mujeres en casi todos los caseríos y laderas cercanas a la hacienda, y tenía hijos con ellas. Donde ellas iba, pero solamente como a “desaforar” su parte sexual, y a la vez para emborracharse, para estar con sus amigos, pero ellas eran escondidas..., no escondidas; estaban en los pueblos aun en conocimiento de la señora principal.

Al preguntarle si consideraba que ellas estaban orgullosas de ser queridas, y si los hijos se los registraban, el opinó:

Me parece un poco que sí, porque Gualberto Ocampo era el líder, el macho de toda una región, y tener un hijo con él, a veces para ellas era todo un orgullo, a la vez daba cierta seguridad económica, por ser el riquito de la región. Entonces, no les faltaba una medicina, el bastimento, el hombre les llevaba su racimo de plátanos, compraba el pescado muy barato y se los llevaba; porque en ese lugar tenía hijos, tenía una mujer para llegar.

Respecto al registro civil nada, ahí no son formales en casi nada..., una cantidad de hijos sin registrar, eso es un desorden, y como no está vigilado por nadie, como te digo no está ni la Iglesia, ni el Estado, la gente casi no registra los hijos; todo el mundo sabe que son hijos de ellos y eso basta.

En este sentido Fals Borda (1980:158B) conceptuó: “se creó en la Costa una cultura propia con fuerte solidaridad social y racial por efecto de la poligamia, el concubinato abierto, y la poligamia”. Situación que persiste en la región de esta investigación.

Cuando un trabajador pretende enamorar una jovencita de la que el mayordomo gusta, éste último “calumnia” al trabajador ante el patrón y le hace perder el trabajo; ó lo encarga de los trabajos difíciles para que se fastidie y renuncie.

También, por estas disputas sentimentales, el trabajador puede realizar acciones de retaliación, como lo describe el vaquero Oswaldo Serpa: *cuando el mayordomo muestra cosas que no les gusta a los jornaleros, ellos también pagan con esa misma moneda; en represalia ese día le abren la puerta al ganado para que se revuelva o se salga de la hacienda, entonces no esté fácil*

de contar; o cuando los meten en los corrales dejan las puertas sin tranca para que el ganado se salga y no lo pueda trabajar, o se alargue la labor; ordeñan mal y sale menos leche. Pero, después de que él se maneje normalmente nada pasa.

Oscar Álvarez dice que los problemas de los mayordomos con las comunidades aledañas a las haciendas pueden llegar a mayores, si él se maneja mal, continua diciendo que no es común, pero que: *cuando toda una comunidad está en contra de un tipo, es capaz de atacarlo entre todos. Eso sí se ha visto, de apalearlo, eso sí se ha visto, cuando una persona..., cuando toda una comunidad odia a una persona sí son capaces de lincharlo, no con cuchillo, pero sí a palazos.*

Este tipo de rumores, sanciones y premios, forman parte de las sociabilidades que se construyen en este sistema productivo, soportado en unas relaciones sociales y culturales muy importantes, aunque bastante subestimadas.

Este relato apunta a lo decisivo que para los pueblos y caseríos sigue siendo la hacienda, que es la institución en torno de la cual se fraguan las principales relaciones comunitarias y el acceso a los principales medios de vida, de ahí la preeminencia social de los administradores y mayordomos.

Aunque los mayordomos cuentan con mucho reconocimiento social en el lugar donde está asentada la hacienda, nunca alcanzan a tener el reconocimiento irrestricto que le da el dueño al vaquero.

“Enamorado” vaquero: inteligente emocionalmente

Generalmente, son campesinos afrodescendientes nacidos en las tierras altas, donde las ganaderías están más establecidas. Allí ellos interactúan diariamente con el ganado vacuno y equino. Son personajes muy valiosos dentro de la empresa, es la persona con mayor vínculo afectivo con el dueño, relación que lo hace intocable. Suelen ser locos, viajan de un lado para otro sin tanta responsabilidad hacia otros y sin tener que rendir cuentas, basta que sepan hacer su trabajo y respondan por él.

Se aficianan y apegan a las buenas bestias y las buenas monturas de vaquería en cuero. Les gusta cabalgar en una bestia “completamente aperada”. Significa que la bestia tiene un apero de cabeza -carga freno o pate freno, pisador y rienda-, sobre el lomo se pone una esponja seguida de una alfombra, la primera protege al caballo de la montura y la segunda protege está del sudor de la bestia. La montura esta forrada en cuero y se sujeta al animal mediante la cincha que va sobre el vientre, una pechara que va sobre el pecho y un macho que rodea la cola. Los pies del vaquero descansan sobre los estribos -elementos metálicos- a cada lado de la montura y sujetados por arciones. Protegiendo las piernas del vaquero del sudor del animal o del barro del camino, están las aletas de cuero. Además la montura se adorna con la soga (de piel de vacuno) utilizada para enlazar animales; la chuspa donde se guardan provisiones, el machete con cubierta de

cuero para salvar obstáculos en el camino y el diablo o alicate, para arreglar o abrir portillos. Una montura se considera un elemento de trabajo personal e intransferible.

Ostentar el rango de vaquero, tiene en la región más mérito que la misma remuneración, como ellos dicen: “*un vaquero, siempre es un vaquero*” porque inician su vida laboral en una bestia y siempre están sobre una bestia. El animal y sus implementos son de uso exclusivo del vaquero y como tal son respetados por los demás trabajadores.

Al respecto, Jorge Ricardo ganadero, profesional de la Zootecnia refiere la historia para la elección de un vaquero, ésta es una tradición común entre los que ostentan este rango:

El papá de este vaquero nació en la finca de mi abuelo en la sabana, y trabajó ahí, durante toda su vida. Este vaquero nació allí y mis abuelos fueron sus padrinos. Desde pequeño se hizo a la confianza con mi papá y con sus hermanos, cuando iban de vacaciones a la finca. Cuando mueren los viejos y se necesitaba alguien de confianza para el manejo del ganado, entra él; luego consigue su esposa, se casa, y sigue trabajando. Viaja con su familia y el ganado todos los años.

Es un poco malgeniado, pero son cosas que no son juzgadas ahí, puesto que es leal, de mucha confianza, sabe realizar sus tareas, y hasta el momento, no ha dado indicios de cometer trampas, ni de hacer torcidos en la finca. No son personas que se conocieron ayer, ni mucho menos, sino que toda la vida han estado trabajando aquí.

El vaquero sigue en el organigrama al mayordomo, lo reemplaza cuando es necesario. Ante todo, es muy inteligente emocionalmente, se adapta donde llega, es hábil en el manejo del ganado. Todo el tiempo anda sobre el caballo, lo aprende a montar bien, también a amarrar una res desde él; es muy fuerte físicamente, desapegado de los horarios ya que si un domingo hay “una derrota” de un ganado él se ocupa de atenderla y volver a organizar el ganado. No tiene horario fijo sino de acuerdo a las situaciones que se presentan; esto lo hace bastante informal, es muy amigo del mayordomo, y tienen más privilegios que los otros trabajadores, como irse de parranda un fin de semana y no llegar al otro día a trabajar.

En la época de movilización de ganado entre Magangué y Mompox muchos administradores permanecen en la finca de la sabana o del río, pero los vaqueros no. Ellos son los que conocen y atienden los animales desde que nacen y saben la historia productiva de cada ejemplar: atienden los partos, ordeñan el calostro a las vacas recién paridas, y realizan oficios como tatuar, herrar, vacunar, pesar, curar, distribuir y movilizar animales.

Aunque es un hombre muy diestro en el manejo de los animales, al llegar a trabajar a la planicie aluvial, siempre necesita la compañía de los “barqueros” o “paseros”, que conforman el trinomio de hombre-canoa-canalete, cuya destreza desde la canoa también les permite la realización de la “vaquería en el agua”. Además, son los hombres de la tierra baja los que saben dominar el ganado en este medio. El riano desempeña estas

labores como “oficio de oportunidad”, pues cuando el ganado regresa a la sabana, vuelve y se desempeña como pescador, cazador, agricultor.

En las fincas de la planicie aluvial trabajan vaqueros de las dos regiones, cada uno se apoya en el conocimiento del otro. El riano se apoya en la destreza con el ganado que muestra el sabanero, éste se apoya en el conocimiento que del lugar y del manejo del agua tiene el riano. Los playones son extensos y sin cercas, entonces el vaquero o pastor tiene que ser un jinete incansable, experto en el lugar, saber dónde quedan los caños y los “sitios atollosos”, saber dónde nace el mejor pasto, dónde puede conducirse el ganado a “sestear”, debe identificar por cual trocha puede buscar el ganado cuando se derrota.

Los vaqueros son el grupo más solidario de todos los trabajadores; son un “grupo de amistad”, dentro del cual buscan siempre la oportunidad de demostrar su “hombría”. Sostienen relaciones muy cordiales y de mutuo apoyo con pastores de las diferentes ganaderías sin importar el tamaño de ellas. Entienden que trabajan por los mismos objetivos, en un sitio inhóspito, donde los ganados de varios dueños pastorean revueltos. Pero el comportamiento solidario no cambia si el trabajo se lleva a cabo dentro de las haciendas.

Al respecto Jesús Navarro señala: *En el playón uno está mal sin compañero. Cuando inicia el día a eso de las 4:00 a.m., después de organizar las bestias y tomar tinto, nos reunimos todos los vaqueros que salimos al mismo sitio del playón para contar y soltar los ganados de cada corral. Nos vamos juntos y los llevamos a los reparos donde hay comida y agua, después nos repartimos donde va a pastorear cada uno, sin importar el hierro o dueño del ganado.*

En la tarde, toditos nos ayudamos para encerrar el mayor número de animales. En el corral de cada uno, colaboramos para “sacar queresas” -gusanos-, matar garrapatas, tábanos, y dar sal. Cuando hay que buscar liga nos repartimos el trabajo: quien va a cazar y a pescar, y quien se queda cuidando el ganado mientras se va en las canoas a poner el chinchorro, o las trampas. Al final de la jornada nos repartimos lo que se consigue. También nos ayudamos cuando hay que arreglar corrales, buscar derrotas, matar el tigre o cubrir un compañero que va a visitar la hembra.

Como se observa en este relato los vaqueros convertidos en pastores en el playón se unen para protegerse, para subsistir en el trabajo encomendado. Es un grupo social que tiene las mismas costumbres, pero que han desarrollado colectivamente un proceso de aprendizaje a efecto de posibilitar la explotación ganadera, precisamente de un saber al que son ajenos los dueños y administradores. En el desarrollo de ese saber material cada cual ha aportado conocimientos distintos, compensando lo que sabe el uno con lo que sabe el otro. Así se logra optimizar los esfuerzos y labores en beneficio del grupo, de manera que se pueda obtener una producción material posibilitada por una base cultural autóctona de la que habrá de beneficiarse el dueño de las reses.

Jaime de la Ossa conceptuó, sobre la retribución a los campesinos por el manejo del ganado en este sistema tan particular: *Ha sido y es una capacidad tradicional que adquiere la connotación cultural: embalsar el ganado, transportarlo, vivir con él; son parte de la cultura de estas personas; pero se valora solo como un trabajo a precio de un jornal desconociendo su valor intrínseco como bien cultural (como capital humano), como aspecto único de la cultura y la adaptación a un área, que ha permitido el desarrollo social y económico de la región.*

Es un conocimiento al que no se le da el valor suficiente. Se sabe que existe, que lo poseen los vaqueros y rianos, se lo aprovecha, pero no se le aporta a los actores lo que realmente debería dárseles. No hay económicamente una redistribución del bienestar, otorgándoles facilidades a las personas que realmente hacen el trabajo en trashumancia. Estamos ante un modelo de trabajo comunitario, sin efectos de recompensa comunitaria, el beneficio se apropia individual, privando de la posibilidad de un mayor ingreso ó un mejor reconocimiento a los campesinos que ahí laboran.

Los vaqueros se encargan de los trabajos de mayor dificultad con el ganado. Para Ramiro Mejía ese trabajo del quesero, el del “bueyero” y el que “enteta” un ternero debe ser para personas de mucha paciencia y buen temperamento. Ellos “asisten el parto” de las vacas y novillas que “traen atravesado el ternero” y como expertos profesionales lo extraen vivo, resucitan los terneros débiles, amansan las novillas recién paridas bautizándolas con los nombres de las mujeres que aman como señal que envían a los ordeñadores -para que no se metan con sus hembras-, extraen el excedente de calostro a las recién paridas, las doman para que acepten el ternero “entetan” y se dejen ordeñar; las entregan a los ordeñadores listas para producir. Es así como son ellos los que realmente configuran una ganadería.

Figura 21. Vaqueros en sus bestias aperadas, respetando el río



Con tanta responsabilidad, en otra época su trabajo era bien remunerado, hoy recibe un salario igual que los ordeñadores. Para explicar la diferencia Rafael Benítez, vaquero sabanero comenta:

Antes que llegaran “los doctos” a estas tierras uno tenía poca paga, pero muchas garantías, cuando ellos llegaron nos dejaron apenas el sueldo. El patrón nos destinaba un corral con un campamento y potreros donde estaban todas las novillas al parir, nos encargábamos de atender los partos y las amansábamos; toda la leche producida en ese momento que podía ser una o dos latas (20-40litros) era para nosotros.

Con ella hacíamos queso para alimentar los trabajadores que comían en el campamento; con el suero y la yuca que sembrábamos ahí mismo, alimentábamos cerdos para vender al fin de la temporada; con esa plata algunas veces comprábamos un ternero que lo dejábamos a pasto en la hacienda, o servía para ir mejorando la casa en el pueblo.

Al tono de su estilo de vida, los vaqueros suelen ser amplios y derrochadores, amigos de sus amigos. Al final solo destinan una pequeña parte del sueldo para sus familias, entregado a las esposas por el mayordomo el día del pago, en el pueblo. Por el rango y carisma que ostentan, los vaqueros son muy atractivos para las mujeres. Ellos, a su vez, enamorados, a todas aman y con ninguna se comprometen. No llevan la familia donde van, prefieren dejar la mujer en el pueblo y vivir solos en las haciendas, donde se dedican a la vaquería, jugar fútbol, buchacara -billar pool-, dominó, y a enamorar mujeres. Se va configurando, a partir de las relaciones y la cultura laboral, una serie de costumbres, como en este caso sobre la conyugalidad y el matrimonio, que tiene influencia decisiva en la estructura social de la región.

Nelsy Cudriz resume la idiosincrasia del vaquero cuando dice: a los vaqueros les gusta estar solos, pero tienen sus “mañas” para vivir acompañados de mujeres.

Tamara recrea esta descripción (2010:20), al citar a Mora de Tovar, extrayendo escritos del siglo XVIII, donde los encomenderos informaban con desagrado sobre la conducta de “los arrochelados” [...] “en algunas situaciones de la cría del cerdo y, sobre todo, la ganadería sabanera con sus traslados a las ciénagas durante el verano, favorecían la opción de la poligamia, -y la poliginia- pues, a los parajes a donde iban con sus ganados durante el verano llevaban mujeres, no siempre las mismas que tenían en las Sabanas en invierno ¡y viceversa!”

Son costumbres que también deriva en roses y conflictos. El mayordomo Juan Medina señala: *Los vaqueros siempre como que están pendientes de una o de dos muchachas en los caseríos. Esas también tienen novios de allá, nativos, y se dan esos celos. Aprovechan cuando están en tragos, y se dan a medida que están bailando. Se dan los empujones y vienen las peleas; son peleas de palabras no de puños ni na’.*

Otra forma de desquitarse por ejemplo con maldades. Como cuando llegan a un zapal y hay avispas en una palmera Lata de Corozo. Ven cerca del peligro y no le avisan. Son maldades, pero no tanto como matarlo.

En cambio, el jornalero de la sabana Edilberto Pérez piensa que puede acarrear peligro: *Cuando uno va a tierra baja no puede ir a fiestas porque si uno le cae mal a otro, o borracho busca pelea, le dan un trancazo y uno se pierde en el río porque allí lo tiran y se ¡perdió!*

Según Antonio Botero los vaqueros de otras épocas portaban los “Niños en Cruz”. Era un amuleto que se injertaban dentro de la piel y que los hacía fuertes, invencibles, irresistibles para las mujeres. Además, poseían un encanto para adormecer con sus cantos los ganados que movilizaban entre regiones. No obstante, los Niños en Cruz no les permitían acumular dinero. Recuérdese que el gran vate Banqueño, Alejandro Duran, inicio su oficio de cantor, desde su tradición como vaquero. Pero hoy, ser vaquero no es una tarea tan épica, cada día parece otro oficio más dentro de la ganadería. Sin embargo, es el oficio de la ganadería que se ha registrado por los juglares de la región Caribe como se puede leer en el relato de Anexo C.

Aunque los vaqueros, en otra época, eran el grupo que mayor impacto causaba al llegar a una región, hoy se han visto desplazados por los ordeñadores.

En el cuadro siete, se puede leer la caracterización de los actores de menor rango dentro de la empresa ganadera. Pero en la descripción que de ellos se hace en las páginas siguientes, se entiende su papel indispensable en la conformación del sistema ganadero.

Cuadro 7. Caracterización de los actores: los de menor rango

| Actores | Ordeñador | Jornalero | Mujer rural |
|--|--|--|---|
| Características | | | |
| Conocido como | Pigua | Por día | La hembra |
| Definido como | Acepta condiciones | El todero | La cuidadora |
| ¿Quién es? | Campesinos jóvenes | Campesino de cada región donde se ubica la finca | Campesinas de la región |
| ¿Qué hace? | Ordeñan las vacas paridas; realiza caleta | mantenimiento infraestructura y praderas | Busca leña, cocina, carga agua, lava ropa, cultivan plantas, cría hijos |
| Donde vive Entorno familiar | Solos, o con sus familias en campamentos. Hijos aprenden el oficio | Familia en los caseríos cercanos a las haciendas. Hijos aprenden el oficio | Depende del oficio del compañero. Hijos aprenden el oficio |
| Poder | Puede manipular la producción de leche y carne | Sabe los oficios en las praderas de acuerdo a la región en que es nativo | Engranaje y combustible (alimentos) en la ganadería Fiscaliza |
| Remuneración | 1 SMLV algunas prestaciones, 1 l/leche/d | No posee estabilidad laboral, contrato | Nada |
| Cómo se involucran en la trashumancia | Se deben movilizar cuando se realiza trashumancia | En la adecuación de las praderas y la infraestructura ganadera | Elaboración de los alimentos, aseo de la ropa y las viviendas. |

Fuente: elaborado con información de esta investigación.

“Pigua” ordeñador: acepta condiciones

Son campesinos jóvenes, con bajo nivel educativo pero altamente capacitados en la actividad del ordeño, el cual aprenden desde pequeños. Desempeñan un trabajo de

mucha responsabilidad y agotador, son los empleados que deben tener más claro el oficio. Es común que provengan de la subregión sabana, pues los de la planicie aluvial se consideran menos disciplinados para cumplir estos horarios agotadores; los campesinos sabaneros igualmente están más dispuestos a salir a buscar trabajo donde sea, y migran con el sistema de producción. Su rango esta sobre el jornalero pero debajo del vaquero.

Apodado “pigua” por alusión al ave de rapiña Pigua o Chimango (*Milvago chimachima*) que viven al pie de las reses, arrancándoles parásitos y limpiando las heridas. También, se les conoce como “caletero”, debido al oficio que realizan después del ordeño, ese oficio de “caleta” –macheteo, fumigación, limpia pozos, arreglo portillos, siembra de pastos- es considerado por los demás jornaleros como suave y de poca responsabilidad. La denominación menos ofensiva es el de “corraleros,” porque su trabajo principal se cumple en el corral donde encierran las reses.

Es el trabajador que hay que cuidar más. Si los tratan mal, puede hacer despedir un administrador o una cocinera, ellos pueden manipular la producción de leche y de terneros, base en la cual se sustenta la economía de la empresa. Se considera que estar cambiando la gente en una lechería no es lo mejor porque esto afecta la misma producción. También, porque es importante que los animales conozcan a la gente, y se manejen lo más homogéneamente posible, con el mismo trato. Cuando entra una persona nueva, con costumbres diferentes, va en perjuicio de la producción. Son este tipo de poderes lo que permiten la resiliencia del sistema productivo, hay un cierto grado de tensión entre los diferentes actores, la cual posibilita el ajuste de las relaciones entre ellos y de paso permite la persistencia de la trashumancia.

Viven solos o con sus familias en “los campamentos” de las fincas. En las empresas medianas no hay lugar donde alojarlos y deben viajar todos los días –muy en la madrugada- desde sus casas en los caseríos y llegar al corral donde ordeñan.

Para Oscar Echeverry: *el vaquero y el ordeñador, son dos elementos que tienen que estar fijos en las fincas. Continúa diciendo: saben que tienen que someterse a unas formas de trabajo disímiles, algo así como que un ordeñador se tiene que levantar a las dos, a las tres de la mañana a ordeñar a mano, porque la leche hay que entregarla a las seis de la mañana. Entonces, él acepta esas condiciones.*

En el mismo sentido el ordeñador Juan Arrieta, dice: *lo peor de ser ordeñador es tener que soportar durante el ordeño un aguacero, o aguantar un “chis, chis” -lluvia leve- porque no hay donde cubrirse, pero tampoco se puede parar porque hay compromiso de entregar la leche.*

Aunque los ordeñadores son un grupo compacto, que tejen alianzas durante la movilización, manejan rangos entre sí. El más viejo en el oficio, de mayor responsabilidad hace de jefe, está pendiente que todo salga bien; ordeña las vacas mansas superiores en producción que por tal condición tienen nombres muy femeninos -*pestañina, pintalabios, pan quemao*-. Las difíciles, con nombres agrestes -*mata hombre, teti novia, teti dura,*

alicate-, quedan para el ordeñador nuevo, como forma -según dicen ellos-, de medirle “el aceite”.

El ordeñador jefe no se mueve del corral durante el ordeño, delega en los demás el ir a buscar la vaca que falta, la traída de los implementos, el enjear los terneros, entregar de la leche, arrear las vacas y terneros, limpiar el corral, abastecer los “mechones” para alumbrar en la madrugada.

Los corrales para el ordeño no son más que tres cuerdas de alambre, de púas o eléctrico sostenido con estacas de madera de la región. El piso es en tierra; al centro hay un “poste bramadero” donde se amarra la res resabiada. A falta de fluido eléctrico, los ordeñadores arman mechones “hechizos”: un tarro mediano en el que introducen cisco de estiércol de vaca, un combustible líquido y una mecha rasgada de una prenda de algodón vieja.

De acuerdo al número de vacas en ordeño, se asignan los ordeñadores, según la siguiente consideración: media jornada laboral/día (4h) para ordeñar a mano entre 25-30 vacas, y extraer 80-100litros leche/día. Además, en este tiempo deben traer y llevar las vacas con los terneros, los implementos, y entregar la leche. En las ganaderías medianas el mayordomo a la vez es ordeñador, pero siempre cuenta con un ayudante que enjear los terneros. En las ganaderías pequeñas el dueño y los hijos realizan esta labor. Es común encontrar durante el ordeño, a niños y hombres, que ayudan, pero a “escondidas”. Los que los ordeñadores les pagan con leche.

Al preguntar al ordeñador Rodolfo Navarro, porqué lo hacen, contestó: *como ayudan a uno, uno les ayuda con una miguita de leche. Como toda la gente le gusta tomar leche, entonces uno da un poquito siquiera que tengan para tomar con los hijos café terciá'o. Además, uno habla con el mayordomo y él deja que ayuden porque así se ahorran hasta un ordeñador.*

En esta región ellos se levantan a las 3:00a.m., ordeñan, y después toman el desayuno. Alrededor de las 8:00a.m., se va a realizar otros oficios -arreglo de cercas, desmonte, fumigaciones, arranque de malezas-, a veces ayudan al vaquero, ofician de casero o quesero. Realizan el trabajo que se les asigne, para completar las ocho horas de trabajo, que cumplen hasta el medio día, cuando almuerzan.

Luego “reposan” el almuerzo, hacen una siesta para recuperar el sueño de la madrugada, y alrededor de las 4:00p.m se levantan. Muchos de ellos entrenan con el balón de futbol o realizan labores de “jardeo” -consiste en recoger los terneros, y organizar los implementos para el ordeño del día siguiente: canecas, baldes, maneas, “pateros”-.

Hay una costumbre generalizada acerca de la hora del baño, según el relato de Nora Castañeda, administradora general: *cuando los trabajadores se levantan, no se bañan como los del interior del País. Porque en la mañana, están todas las tareas, entonces la gente suda..., allá se suda, así usted esté parado o acostado. Entonces, la gente cuando hace siesta lo hace en el*

suelo para no ensuciar la hamaca; antes de acostarse se bañan, así para acostarse limpio y porque ya no van a desarrollar ninguna otro trabajo, básicamente por eso.

Al llegar la noche, cenan y se acuestan. La rutina normal es que estén dormidos a las 7:00p.m., depende de lo lejos que quede la finca del centro de acopio de la leche, a mayor distancia, más temprano deben entregarla al transportador.

Figura 22. Ordeño y transporte de leche en las sabanas de Magangué



Generalmente, los ordeñadores son fijos en las empresas y se deben movilizar cuando se realiza trashumancia. Muchos llevan varios años en el oficio y conocen bien los dos lugares de trabajo; se han criado en una región con estacionalidad climática marcada, lo cual conlleva al manejo de una cultura trashumante. Saben que en el verano no consiguen trabajo en la sabana, por lo que aceptan el traslado. Los empleadores prefieren los que muestran esa adaptación, de ir a un campamento en tierra baja en verano y a otro campamento en tierra alta en invierno.

Al respecto el pequeño ganadero, Rafael Pacheco dice: *los ordeñadores viajan tranquilos, y con alegría porque saben que en verano, la zona baja es muy alegre. Están las muchachas, las cantinas, los pastos verdes, el río es muy bonito, el ambiente es muy bueno. Mientras la tierra alta se convierte en un desierto, no se puede sembrar una yuca, no se puede coger un plátano, no hay agua para bañarse, es completamente desolado. Pero cuando llega el invierno a la tierra baja, los acosa el agua y las plagas, se les “ablanda la uña”, y viajan de nuevo al encuentro de sus familias.*

Para el joven ordeñador, Iván Payares, la experiencia de viajar con el ganado la traduce cuando dice: *eso sí tiene, que por lo menos el recibimiento en la tierra baja es muy bueno, muy caluroso. La gente del río es muy atenta, amable, y en un principio yo creo que todos caemos bien, ya alguno que por un problema diferente al trabajo la embarre. Uno se adapta fácil, conoce “la ladera” y la gente, las costumbres, el río. Aprende no solo los trabajos, sino también los oficios que tiene la gente de allá: la pesca, la caza. Costumbres de vida diferentes a las de tierra alta.*

Never Yanez, vaquero sabanero, compara la amabilidad de las mujeres en tierra alta y las de la tierra baja: *viajar es bueno porque consigue más amigos, va a los pueblos vecinos y así va conociendo más lugares. Lo bueno de las tierras bajas, es que las mujeres son como más fáciles. No tiene que estar uno dando vueltas y rodeo, ellas mismas se enamoran de uno. Uno esta sabroso de baile en baile.*

Las de la sabana no son así porque están más actualizadas, conocen más el rodaje. En cambio, las de la tierra baja ven poquita gente y cuando ven un tipo nuevo, lo ven diferente. Les gusta el tipo y ven una posibilidad de salir de allá a la tierra alta, y no estar metidas invierno verano allá. Las de la sabana uno las invita a un baile y porque uno es ordeñador, dicen que uno hiede a vaca. En cambio las del río uno las invita y no le paran bola que uno es ordeñador.

Los “piguas” son apreciados por los diferentes miembros de la comunidad en las planicies y sabana porque son jóvenes, gozan de estabilidad laboral y reciben un salario mínimo.

Al respecto el ordeñador sabanero, Julio Menco, relata cómo establecen las relaciones para conocer y enamorar las jovencitas: *es más que todo como en las tardes en el pueblo, o en las mañanitas en el corral. Las peladas llegan del pueblo al corral para que les regalen el poquito de leche, o porque traen dulce para compartir y tomar leche con espuma. Ahí se van haciendo las amistades, ya se establece una cita por la tarde y todas esas cosas.*

También, al mes de estar ordeñando nos dan un permiso. Por decir, -usted hoy no tiene sino que ordeñar-, quedó uno libre hasta el otro día. Entonces aprovecha uno, se va para el pueblo, se desentiende, va y visita la amiga, lo que sea...; cuando no hay permiso y uno tiene cita con una pelada, los compañeros son cómplices...

Por las cíclicas “mini bonanzas económicas” que desatan en las regiones donde llega el ganado -igual en la sabana, como en el río-, esto permite la programación fiestas y fandangos.

Hay la oportunidad para “sacarse” -llevarse- una pelada tal como lo ilustra Silvia Arias, habitante de un caserío en la sabana, que ayuda en las fincas ganaderas a la esposa del administrador cocinando y lavando ropa. Cuenta que se “salió” con un ordeñador cuando tenía 12 años, luego quedó abandonada con cuatro hijos, a los 18 años de edad y nos relata: *las citas con el novio se hacen pa’ las fiestas. Uno sale pa’ la fiesta, y como todos están celebrando “nadien” se da “de” cuenta, uno aprovecha y se escapa. Después cuando los buscan y encuentran, le exigen arreglar o llegar a un acuerdo para que compre “los chismes”. Cuando eso pasa, en las familias ya son gustosos de él. Otros papás aunque cumpla, no gustan de él y se demoran en aceptarlo como marido de la hija.*

Agrega que hoy como hace 20 años también se “salen” las muchachas así. Las peladas ahora son muy groseras, no hacen caso y se van con cualquiera, y rapidito vuelven a la casa con barriga y sin na’, con las manos vacías.

Este comportamiento de enamorar las jóvenes, también puede traer problemas con los hombres de las comunidades cercanas a las haciendas, como lo explica Never Yáñez, vaquero: *algunos –hombres- en la tierra baja se molestan, dicen que apenas llegan los ordeñadores las mujeres están de “botellitas” para ellos. Dicen: uno que está aquí, nada, ni lo voltean a ver. Pero las mujeres ven al de la sabana diferente, ven que si tiene una posibilidad y ven que salen de allá. Si se casan con uno del río ahí mismo quedan en ese lugar. En cambio con uno de la sabana -ella dice- ¿ese me lleva para la tierra de él!, me saca para otra parte, ya no estoy invierno -verano aquí metida.*

Para completar la jornada de trabajo diario, hay varios oficios para los corraleros, pero tres que son especializados: lechero, casero y/o quesero.

“Lechero”. Debe ser una persona vivaz, para que no lo engañen cuando entrega la leche, que sea amable y entendido para rendir cuentas. Después de ordeñar se encarga de recoger en todos los corrales las canecas con la leche, las cuales transporta en mulos o carricoches jalados por bestias. La leche se entrega al transportador a la orilla del río o de la carretera. Luego, debe lavar todas las canecas, ponerlas a secar al sol y luego distribuirlas en “los campamentos”, para que en la madrugada estén listas. En la tarde recoge los terneros, los encierra en corrales, asegurándose de que no se mamen la leche de las vacas, para poder ordeñarlas en la madrugada.

“Casero”. Es un ordeñador, cuyo “tiempo de caleta” se dedica a trabajos en “la mayoría”: debe barrer los patios; traer leña y agua para hacer la comida, hacer el queso y el suero del consumo diario; ir a “comprar la liga” y “el bastimento”; ayudar a la señora en el aseo de la casa; cargar y jugar con los niños. Cuida la casa cuando el administrador sale por el pago, y en las fincas de la sabana, arreglar el jardín de la mayoría.

El casero, en palabras del mayordomo Johan Sinning, debe cumplir con los siguientes requisitos: *un “hombre bien mandado”, es aquel que no pone mala cara ante los encargos, que le gustan los oficios de la casa. Son personajes de confianza y mimados. Solo sirve el que le cae bien a la señora del administrador.*

“Quesero”. Una persona paciente, precisa, de confianza, muy cercana al mayordomo o patrón, asociada a la casa o ganadería. Es el encargado de cuajar la leche en las fincas que no tienen ruta para entregarla fresca y se ven en la obligación de preservarla mediante el proceso de cuajado y uso de sal, gracias a disminuir el contenido de agua, lo que facilita el transporte posterior hacia los sitios de comercialización. El quesero se moviliza entre las regiones a la par del ganado, ordeña y desempeña su oficio.

Ramiro Mejía, ganadero sabanero mediano, que se ve obligado cuando está su ganadería asentada en el playón, de transformar la leche en queso, cuenta cómo es este oficio: *la elaboración consiste en que el quesero vacía la leche de las canecas a botes de madera o plástico. Con cuidado saca las moscas que se meten y echa el cuajo para que corte. Después lo resquebraja, amasa, lo exprime bien, le da forma de “queso amasado”, el queso tradicional. Pero si es un*

“queso picado”, ese es más rápido; cuando medio cuajó, lo pica con el cuchillo, vierte la sal, lo empaca en un molde denominado ampleta que carga entre 10-40kg., le pone una pesa encima para darle presión y disminuir el suero.

La confianza en que lo haga bien hecho, es un trabajo de mucha responsabilidad y paciencia, porque tiene que hacerlo el día que toca, no cuando se quiera. El suero dulce que resulta se les da a los cerdos. Después que termine, debe lavar todos los implementos y utensilios.

Figura 23. Momento para descansar y para enamorar



Los ordeñadores-futbolistas son consentidos por el mayordomo, pues hacen parte del equipo de la hacienda. De acuerdo con la época del año se participa en el *campeonato de la sabana*, el *campeonato del río*, o el *campeonato de la montaña*; son campeonatos con dos décadas de vigencia. Se compite entre los equipos de las diferentes ganaderías y corregimientos de la región donde se encuentre en ese momento funcionando la ganadería. Los encuentros son los domingos, programados por los mayordomos con anticipación.

Ese día, viajan los equipos y las barras acompañantes, transportados en jonson, tractores, en bestias, o camiones. Es una oportunidad para que los miembros de las comunidades se enfrenten en la cancha y estrechen lazos de amistad en las tribunas. Los jugadores y acompañantes son agasajados con sancocho de carnero o pebres de animales de monte, según la región donde jueguen. La comida corre por cuenta del mayordomo de las respectivas haciendas. Es la ocasión para hacer sonar el equipo de sonido, lo que dependiendo de la calidad de la música le otorga prestigio al anfitrión.

Los ordeñadores son los campesinos que encuentran más estabilidad laboral. La actividad del ordeño requiere mucha mano de obra, poco educada, pero especializada en el oficio; caso muy contrario es de los jornaleros o trabajadores por día.

“Por día” jornalero: todero

Es el campesino que se contrata por cortos periodos de tiempo para desempeñar diferentes oficios en la ganadería. No posee estabilidad laboral, solo trabaja por día. No se les considera como parte del conjunto ganadero, porque no viajan y permanecen en la región de donde son nativos.

La modalidad de contratar trabajadores para adecuar las praderas, se ha utilizado desde hace muchos años, según lo refiere Antonio Botero: *en los años 50, yo iba a Sampues para traer cuadrillas para tumbar las tierras de Magangué desde la época de Bolívar grande, cuadrillas que en parte se fueron quedando acá, y se volvieron ciudadanos magangueleños; pero uno traía cuadrillas para un mes, y vivían en un campamento, hacían la comida, tenían una vida en comunidad ahí, y se trabajaba dentro del concepto del contrato.*

Construyen y arreglan las cercas, corrales, campamentos, fumigan las malezas anuales, siembran las gramíneas, “toconeán” las plantas indeseables, arreglan los “jarillones”, limpian los jagüeyes, recolectan semillas, elaboran las “líneas rompe fuego”, fabrican heno y ensilaje. De acuerdo a la tarea reciben su denominación: “cuadrillero” que hace parte de un grupo de jornaleros que trabajan al “destajo”, o por labores más específicas: machetero, fumigador, sembrador, carpintero, albañil, canoero; o simplemente “todero”.

Las cuadrillas tienen un jefe, llamado “jefe de corte”, responsable ante el mayordomo por la realización de los trabajos. Orienta cómo realizar la labor, es el que recibe el pago y luego lo reparte, por esto se habla de “cuadrilla”. Reciben una remuneración equivalente al valor del salario mínimo legal/día, sin prestaciones sociales. Generalmente se hace un contrato por una tarea determinada, tranzada en un número de jornales determinados. La cuadrilla decide el tiempo que dedica diariamente. A pesar de que hay un jefe, el mayordomo los visita y supervisa diariamente.

Los campesinos en cada región esperan la llegada de la ganadería para “obtener una chambita” o trabajo temporal, que les permita arreglar el techo de la casa, enviar un familiar a la consulta médica o pagar una deuda contraída en base a ese empleo. Los mayordomos consideran que no es bueno mezclar jornaleros de las dos regiones, porque cada uno conoce bien su trabajo pero en su lugar de origen y para evitar problemas.

Al respecto opina Nixon Hidalgo, mayordomo sabanero: *muchas veces el trabajador que llega de tierra alta a la baja, por el hecho de que tiene un poco más de conocimientos y de mundo, como que quiere hacerse el superior. Esa comparación que tiene no la sabe transmitir. Verbalmente trata mal al compañero y le dice: usted no sabe de esa vaina, déjame a mí que yo sí sé; ustedes aquí no saben sino pescar. Entonces, cuando se dan ese tratamiento verbal es que vienen los roces.*

No se van a los puños ni na’, más que todo son discusiones: ¿tú quién eres?, por qué vas a decir que tú sabes más, si tú eres otro pobre diablo. ¡Pam!, ¡pam!, ¡pum!, pero solo hasta ahí, no quedan de enemigos.

Como cada región tiene condiciones ecológicas muy particulares, la interacción del campesino corresponde a las técnicas que ha diseñado basándose en el método de ensayo-error-éxito. Estas técnicas exitosas se van transmitiendo de generación en generación, logrando ejecutar los trabajos con eficiencia. Los campesinos de cada sitio han construido interacciones con el ambiente, y aunque se está analizando una región donde la trashumancia se da en sentido horizontal, hay cambios ambientales que exigen de la adaptación de las personas.

Sobre este aspecto el administrador general Hernán Montoya, opina: *cuando se traslada gente de una región a otra debe darse un periodo de adaptación del organismo. No son las mismas comidas, ni el mismo clima. Cuando un sabanero bebe agua del río o de la ciénaga se infesta de amibiasis, tiene fuertes dolores abdominales y diarreas. Igual cuando un riano viaja a la sabana y bebe el agua de pozos profundos conocida como “agua pesada”, por la cantidad de minerales disueltos, empieza sintiendo cólicos que terminan en diarrea.*

Andro López, vaquero riano acota: *cuando uno viaja, termina en cagalera.*

La exigencia de esa adaptación y especialización, es un valor agregado que no es reconocido por el propietario de la hacienda en el momento de la retribución monetaria.

La temporalidad de los contratos se facilita por el alto índice de desempleo, debido a que la economía se basa casi toda en la ganadería extensiva extractiva, que ocupa poca mano de obra. Por lo tanto, hay una gran masa de campesinos que están esperando a que alguien los contrate, para ganar un jornal, para ganarse un día, ni siquiera están buscando un trabajo fijo porque es muy difícil conseguirlo. Es una situación que no respeta edad ni condición: los desocupados pueden ser jóvenes o viejos, solteros o casados, los considerados buenos o malos trabajadores.

Los jornaleros se ubican en la base de la pirámide ocupacional de la zona. Realizan cualquier tarea: en un momento son pescadores, para luego ser comerciantes de baratijas o macheteros de bijao (*Heliconia caribaea*) bajo el sol y metidos en el agua.

Al indagar por qué este manejo del personal no genera más tensión, Carmen Calderin joven profesional pecuaria, opina: *esto se ve posibilitado porque las relaciones de las comunidades con los dueños de finca son de poca tensión, si bien los trabajadores pueden ganar mucho menos que en otras regiones de Colombia. Puede ser por la idiosincrasia; no se nota mucho resentimiento de un trabajador hacia los patronos. Quizás, están menos involucrados con el capitalismo consumista. Es una gente por lo general más flexible en los horarios de trabajo, eso hace que muchos patronos también se aprovechen, y sean exageradamente flexibles en los pagos y otros pagan muy poco. Repercute en el poco desarrollo económico: las tienditas son tienditas..., es un comercio apenas para lo básico.*

Los jornaleros son campesinos que viven con sus familias en los caseríos, laderas, corregimientos o en el pueblo. Muchas veces son hijos de ganaderos pequeños que salen a ganar un jornal para aumentar los ingresos de la parcela. Se consigue trabajo en

la hacienda gracias a los lazos de amistad o compadrazgo con el mayordomo o porque “el contratista” reconoce por su buen desempeño.

Los jornaleros sabaneros emigran a los pueblos y ciudades cercanas en busca de empleo cuando los ganados viajan, según cuenta Patricia Pedroza, mujer joven, esposa de un mayordomo: *los hombres jóvenes de mi pueblo se iban para otro lado a trabajar, Bogotá, Valledupar, Venezuela, a trabajar en las minas del sur de Bolívar, pero no se metían en la guerrilla, porque son muy pacíficos. Ellos vienen a las fiestas de corralejas, las de la patrona, vienen a beber pero no traen gran cosa.*

Los jornaleros ríanos son básicamente pescadores y cazadores. En la época en que llega el ganado algunos se emplean en las haciendas, pero la mayoría aprovecha la época de sequía, en que el nivel de agua baja dejando riberas o playas ricas en limo y humedad para hacer cultivos. Allí rebrota rápidamente gramalote (*Paspalum fasciculatum*), una gramínea muy agresiva, ellos esperan que crezca, “dé suficiente lastre” –biomasa abundante para que cuando le pongan fuego queme hasta la raíz,- dejando las cenizas como abono del cultivo de pan coger. Luego, con barretones o chuzos de madera adecúan el suelo. Siembran plantas de un periodo vegetativo corto, con un arreglo espacial intercalado, que se cosechará antes que el río vuelva, crezca y se inunde la playa. Corresponderá a un sistema agrícola de producción de “roza y quema”, de “cultivos asociados”, pero con la particularidad de ser también cultivos prácticamente itinerantes, de ciclo muy corto, no pueden ser cultivos perennes, pues obedecen a las dinámicas hidráulicas del río.

Es una actividad de subsistencia que se realiza en terrenos del Estado (20m de la orilla de los ríos), donde se trabaja comunitariamente, no por disposición del Estado sino por acuerdos entre los agricultores que así optimizan la mano de obra y le hacen frente a las exigencias de celeridad en el tiempo, en sus cultivos de ciclo muy corto. Es lo que relata Edilberto Pérez:

Vivir en tierra baja sin tener que viajar es sabroso, abunda la comida. La orilla del río sale fértil y da buena yuca, berenjena, maíz, ají pimentón, ajonjolí, frijol. Uno para hacer almuerzo solo lleva la olla y la sal. Allá en la “tierra rozada” hay leña que dejó la creciente, los pescadores regalan pescado -bocachico-, bagre, uno les da yuca a cambio ó nada. Allá la gente es amplia, inclusive comparten la tierra con uno, le ceden un pedazo para trabajar, que uno haga cosecha.

Lo sorprendente es encontrar estas formas de labranza en el área riberana del bajo Magdalena en pleno siglo XXI. Según se dijo es el mismo tipo de “agricultura de sobrevivencia y oportunidad”, que nos remonta al tipo de “cultivo de quema y barbecho”, según condiciones climáticas relatadas por Faucher (1953:56). Es contrario al pregonado por Borlaug (1994) el inspirador de la Revolución Verde, del que se dice es único modelo que da respuesta al hambre en el mundo a cambio de un gran deterioro ambiental.

Aunque muchos jornaleros pueden llegar a ser comerciantes, no alcanzan a tener el nivel de un negociante del tipo de quienes se dedican a la comercialización de la leche y la carne; el suyo será un “comercio de oportunidad” con los productos de las cosechas o vendiendo baratijas.

“La hembra” mujer rural: cuidadora

Es una mujer ingenua, decente, pobre pero culta, sumisa, subyugada a la autoridad del hombre, al cual no cuestiona, ni intenta cambiar, lo atiende bien, le permite tener varias mujeres y no sufre con ello, después de que responda económicamente. Sin embargo, tienen el poder en la organización de la casa, son las que mandan allí; en esta cultura la mamá y la abuela tienen un peso grande, los hijos le hacen caso, y vuelven siempre donde ellas. A pesar de esto, son muy conformistas y no se ven signos claros de querer evolucionar, pero tampoco se les brinda ninguna oportunidad, porque los padres prefieren que se eduquen los hijos, y que las hijas se casen a temprana edad y el acceso a la educación termina siendo mínimo.

Ella se relaciona fácilmente con su cuerpo, se permite el sentirlo, no solo desde la genitalidad, vive un disfrute más amplio; éste le permite a su vez, expresar más su deseo a través del folclor, o del diario vivir en la forma de relacionarse con los demás y la naturaleza; es muy espiritual, más no religiosa, no carga tanta dosis de culpa y miedo ante las situaciones que enfrentan como la crianza de los hijos o la ruptura de una relación de pareja. Paradójicamente, no puede hablar con desconocidos. Si lo hace, el hombre reacciona y puede arremeter violentamente contra ella. Siempre está en la búsqueda de un compañero permanente, si es abandonada -hecho recurrente-, por el padre de sus hijos.

No sale al campo a trabajar pues en el sistema ganadero en la región no es aceptada en ningún rol directo con el manejo de los animales. No recibe pago por nada de lo que hace, desempeña múltiples oficios durante el día, su jornada es larga y extenuante, busca leña, cocina, carga agua, lava ropa, beneficia las cosechas que hace el hombre (pila el arroz, desgrana el maíz, descama y arrolla los pescados), cultivan plantas medicinales y verduras, crían animales salvajes a los que le prodigan toda clase de cuidados y cariño, les hablan, besan y miman más que a sus hijos, a los que tampoco reprende.

En este proceso productivo el papel de la mujer es de cuidadora, ejecuta funciones básicas para mantener el orden de la sociedad, entre ellas el aprovisionamiento de alimentos. Además, del reproductivo y materno, desempeña un trabajo absolutamente necesario que hace parte del engranaje de la ganadería. Es la que prepara los alimentos, es la que mantiene al hombre y la casa aseada, inclusive es la relacionista con el resto de la comunidad cuando llegan trabajadores nuevos a la comunidad.

Sobre el valor de la mujer en el campo Antonio Botero, ganadero antioqueño, que lleva 50 años en la región de estudio, opina: *en realidad la mujer está condenada..., la mujer en la vida rural de esta región está condenada a una vida metida dentro de un régimen de trabajo, sin ayuda de nada ni de nadie, pero no es porque ella no tenga valor, tiene demasiados valores, pero no vale nada; las mujeres milagrosamente ya no se pueden comprar.*

Les toca luchar con un marido que lleva una vida disímil, la responsabilidad de él es más deleznable, por naturaleza es desordenado, irresponsable, “ronero”, mujeriego, y ellas han aceptado eso.

La movilidad que implica el sistema de producción vacuno en estos dos municipios es acompañado básicamente por los hombres; la mujer y los hijos, generalmente quedan en el lugar de origen, ya sea en un campamento de la empresa cuando el esposo y padre exhibe un rango mayor (vaquero), o dejan la familia en el caserío cercano donde tienen la vivienda, o en la casa de algún pariente. El hombre los visita eventualmente durante este período, pero mensualmente envía el dinero que le queda después de cancelar la alimentación y el aseo de la ropa. No es el compañero el que decide sobre la movilidad, sino los ganaderos, de todas maneras siguen siendo los hombres los que deciden por ella y sus hijos.

¿De qué depende que la familia viaje? De la disponibilidad de campamentos donde alojarse; en la casa principal o mayoría habita el mayordomo con su familia, vaqueros y ordeñadores solteros; entonces los casados se hospedan en casas que están distribuidas por toda la finca, que a la vez sirven de lugar de vigilancia de la propiedad; abundan en las fincas de Magangué, pero escasas y precarias en Mompo.

Estos campamentos son construcciones de un solo piso, con paredes que pueden ser de: “mierda de vaca” -guadua y boñiga-; de barro -lata y barro embutido-; de tablas -unidas por astillas-; de bloques de cemento o de ladrillos de barro quemado -ambos unidos por cemento-. Techo de zinc o palma a dos aguas y piso en tierra; esta casa está dividida en varios cuartos. Aledaño está una enramada en horcones de madera, techo de palma y piso en tierra que sirve de comedor y sitio de descanso. Finalmente hay una pequeña cubierta de palma donde se encuentra la hornilla para cocinar con leña y es el sitio donde se preparan los alimentos (todas las noches deben guardar todos los utensilios y víveres en el cuarto).

A una distancia prudencial hay un pequeño cuarto que alberga una taza campesina y una alberca para agua. No cuenta con ningún tipo de servicio domiciliario. Esta casa conformada por tres construcciones agregadas, cada una presenta un ambiente diferente, guarda la estructura de las edificaciones de la cultura Zenú. Este modelo de casa se repite en la sabana, en la planicie y en el playón. Dentro de las regiones, el modelo se repite en los corregimientos, en la “mayoría” de la hacienda y en los “campamentos”, la variación está en los materiales de construcción.

Figura 24. Casa de un mayordomo en la sabana y en el plano inundable de un ganadero mediano, con tres construcciones agregadas típica de la cultura Zenú



En un campamento pueden llegar a convivir varias familias, una por pieza y comparten el comedor y la cocina. Los mayordomos no ven con buenos ojos estos grupos, porque allí sin enfrentarlo, lo cuestionan y fiscalizan constantemente; en esta cultura se supone mucho, tienen la imaginación muy grande, vuelan en ese sentido, hablan fácil y no dejan pasar nada sin opinar. Ellos dicen que las mujeres son “boca mala” porque se atreven a opinar; consideran que más de una mujer reunida da para armar chismes, y no las quieren juntas, y se resume en la siguiente frase que pregonan: -más enredado que cuento de campamento-

Para las mujeres entrevistadas movilizarse es una obligación, no un disfrute. Explican que las pocas pertenencias se deterioran en el ir y venir, que quedan solas sin sus parientes que ayudan con los niños, y que hoy, pierden los subsidios que dan por los hijos que están estudiando. Algunas apreciaciones del por qué no se movilizan las mujeres, son:

Ana Herrera, joven sabanera, esposa de un ordeñador, expresa que no quiere viajar a la tierra baja porque: *le tengo miedo a las culebras, y cuando viene el río y se anega es malo, ir al río no me llama la atención por el sistema de la orilla del río. Me gustaría salir del monte, pero trabajar si hay trabajo elegante me iría (a la ciudad), el río no me gusta.*

Teresita García, riana, madre de varios adolescentes dice: *a mí me gusta viajar por conocer gente, aprender cosas, conocer por ahí; pero vivo en la tierra baja porque uno es pobre, me gustaría vivir en el pueblo; lo bueno de la tierra baja es porque se consigue el trabajo, la yuca, la liga. Lo malo de estar allá es la creciente, eso destruye más, lo veo malo, es muy duro, mucho mosquito.*

Obdulia Jiménez, riana, esposa de un vaquero sabanero que se quedo en la tierra baja opina: *no estoy de acuerdo con viajar, es mejor estar quieto, porque uno ahí consigue lo que quiere conseguir. Caminar no me parece, nada consigue, es un peligro caminando, de un*

accidente o algo. Además los que se van a viajar vienen con la mera ropita, no traen nada, entonces mejor está uno quieto en un trabajito consiguiendo un poquito. Lo único bueno es que conocen gente.

Luz Marina Polo, sabanera, que vive con su esposo en un corregimiento de la tierra baja, dice: *ya no salgo como cuando era soltera porque tengo que estar aquí con él y los hijos, voy a donde a él lo trasladen, ahora estoy bien en tierra baja, aprendí a pescar con anzuelo, la comida es más fácil; lo malo es que las muchachas quieren quitarle a uno el marido, son muy locas y tiene que estar uno atento.*

Son concientes que no viajar con el compañero puede representar la disolución de la pareja, o que en el otro lugar él deje embarazada a otra mujer y después deba repartir el sueldo.

Sobre este tema Patricia Pedroza quien primero vivió con un pescador que la dejó sola con los dos hijos pequeños y que ahora vive con un vaquero con el que tiene dos hijas pequeñas, acota: *No importa que el viaje solo, -con tal de que cumpla aquí-, y además ellos son hombres y ellos pueden.*

Si el hombre las abandona, la mujer trata de conseguir otro marido, porque es la forma como tiene resuelta su parte económica; allá no hay trabajo remunerado para las mujeres, lo único que espera desde que tiene 14 años es conseguir un marido, si la deja, buscarse otro; y cuando está muy vieja y no le gusta a los hombres es una mujer muy pobre, abandonada y desprotegida.

Tamara (2010: 21) aclara que “durante la colonia, cuando los obispos y padres escribían informes sobre la sociedad rural de la Depresión Momposina, y criticaban la poliginia de una mujer; no es que viviera con varios hombres en un mismo periodo de tiempo, sino que se referían al hecho de que una mujer conviviera y tuviera hijos con varios hombres durante su vida”. Hoy esta situación es frecuente en la región en estudio.

Las mujeres quedan solas, con hijos, sin educación ni posibilidad de un empleo directo en la ganadería; su salvación muchas veces está en un hombre que responda por ellas, aunque esto puede ser el principio de una historia de abandonos sucesivos, o tener que trabajar en oficios agotadores y mal remunerados.

Silvia Arias, una mujer de un caserío en la sabana, de 30 años de edad, explica su situación, que es un ejemplo sobre esta situación: *el papá de mis hijos me maltrataba y se fue un día con otra mujer. Mis padres no tenían cómo ayudarme y conseguí trabajo en un restaurante en la carretera, allí conocí el señor con el que llevo viviendo 10 años. Cuando se quiso meter conmigo le advertí que tenía 4 hijos para que después no dijera que eran “comelones” o “desordenados”. Él dijo que eso “no le hacía peso”, trata los hijos míos bien. Trabajo lavando ropa a los ordeñadores -una muda, por \$1000, dando ellos el jabón- esa plata la utilizo para alimentar los hijos y pagar lo que necesitan en el colegio.*

En ambas regiones la mujer rural esta subyugada; sin embargo, la sabanera es un poco más emancipada, más influenciada por la cultura del interior del país, ella está más radicada, tiene acceso a la educación básica, y a los medios masivos de comunicación. Por lo general está cerca de una población grande que puede ser Mompox o Magangué, entonces es una mujer más urbana, más relacionada con el mercado, aspira a irse de allí para las grandes ciudades a trabajar. No es fácil que aspire a ser la novia de un ordeñador, quizás de un mayordomo.

En cambio la mujer riana es una mujer incrustada en una cultura con muchos rasgos feudales; ha tenido menos acceso a la educación, una persona completamente desinformada, las relaciones familiares son más débiles, pues los hogares son muy pobres, donde se busca tener cada vez menos bocas y las hijas que van cumpliendo 14 o 15 años, los papás aceptan que consigan compañero; para ellas salir de la tierra baja a la sabana es un sueño de un mundo mejor.

No es común que las mujeres sientan gusto viviendo en el campo, sobretodo son mujeres jóvenes que sueñan con cambios en sus vidas, y allí están totalmente subyugadas y sin posibilidades de cambio; al respecto las entrevistadas opinaron:

Lorena de Pérez, riana de 41 años, esposa de un vaquero: *vivir en el campo me gusta a veces, pero otras veces me aburre, pero no puedo hacer nada porque ahí está el compañero - trabajador de finca-. En el mismo sentido Yaritza Guloso, de 20 años dice: no estudié porque mi mamá no me dio más estudio porque tenía novio y de todas maneras me casé -unión libre-, pero si me hubiera gustado estudiar para vivir en el pueblo.*

Para los habitantes de esta región tener una casa en el pueblo es un sueño que les brinda tranquilidad; aunque no la habiten, ni obtengan beneficio económico, porque generalmente la prestan a compadres o familiares, pero la tienen como dicen ellos: “para tener donde velarme cuando muera”.

En este sentido, muchas de las entrevistadas manifestaron que vivir en el “monte” es la única manera de ahorrar para comprar luego una casa en el pueblo, estas son sus opiniones:

Yaceth Balmacera, esposa de un mayordomo, madre de tres niños pequeños: *me gusta vivir en finca porque uno ahorra para comprar una casa en el pueblo, porque si solo trabaja el señor, solo alcanza para la comida, por eso cocino y alimento los ordeñadores y así ayudo; lo malo es que los hijos no pueden estudiar y yo quiero otra vida para ellos.*

De igual manera Lorena de Pérez, ama de casa comenta: *no estudié porque mis papás no tenían “fuerzas”, entonces me dedique desde los 8 años a trabajar en casas de familia en el pueblo. Después me casé y vivo aquí, pero no me gusta la finca, uno no tiene nada, no hay oportunidades de otras cosas, como los cursos de belleza que se pueden hacer; me quedo porque estamos ahorrando para una casa en el pueblo.*

Sin embargo, algunas mujeres como Isnardis Rendón, sabanera, de 31 años, esposa de un mayordomo dice: *como no tuve la oportunidad de estudiar, me dediqué a vivir en las fincas y aquí he vivido bien, sí me gusta, a mí me criaron en fincas. La vida en el campo es muy buena, se siente uno como más despejado, mejor, el contacto con los animales, todo es mejor aquí que vivir en el pueblo; allá tenemos una casa que nos dio la alcaldía, pero si no se trabaja no hay para comer.*

Cuando se movilizan los trabajadores hacia las tierras bajas se arma toda una fiesta, pues a las mujeres les alegra conocer gente de otras partes.

Para Carlos Iriarte, profesional pecuario que trabajo con el PNR, opina: *ellas ven otras posibilidades, porque ellos llevan otras enseñanzas, otros cuentos y otras historias. En la tierra baja ellas tienen tantas limitantes durante todo el año que cuando reciben cualquier detalle lo valoran.*

Pero Oscar Álvarez, profesional pecuario, administrador general, eso no justifica que ellas se comporten como lo hacen: *son exageradamente obsequiosas con su sexo, son desprendidas.*

Sin embargo, entre hombre y mujer la entrega es distinta, como lo ilustra Jorge Botero: *yo creo es que ellas al relacionarse con un trabajador podían en parte ver la posibilidad de salir, de hacer cosas nuevas, de emigrar, de que cuando saliera otra vez la gente ella salía con ellos. En cambio, para mí ellos la utilizaban únicamente como compañera mientras estuvieran allí. Era muy escasa la relación de esas que durara y se fueran juntos para la sabana.*

Aunque ellas siempre han estado con el hombre en el campo, no es común que sean dueñas de ganaderías en esta región, y si recibieron algo en herencia siempre el esposo, padre o hermano las representa en el manejo y en todos los negocios. Es común que una mujer no esté enterada de los negocios que hace su esposo, ni opina acerca de ellos.

En la región Caribe la ganadería se ha manejado como una actividad masculina; aunque esta es una característica recurrente en muchas partes del mundo, como lo expresa Nori, (2006:18), [...] "Podemos caracterizar a las sociedades pastoras, tanto nómadas como sedentarias, en su mayoría, como sociedades patrilineales y patrilocales, donde el hombre dirige la sociedad. Sociedad dividida, claramente, por género, donde las mujeres se encuentran en una situación de dependencia respecto al hombre, que controla tanto los recursos como las relaciones sociales de la familia"

A continuación se realiza el esquema del perfil de los actores denominados satelitales, porque no hacen parte del organigrama ganadero pero son los que construyen el puente entre las dos regiones en el caso de los marineros del remolcador. Entre lo urbano y lo rural con los comerciantes, y con los niños que son el puente entre el presente y el futuro.

Cuadro 8. Caracterización de los actores: los satélites

| Actores | Tripulación del remolcador | Comerciantes | Niños y niñas |
|--|---|---|--|
| Características | | | |
| Conocido como | Marineros | Compradores | Pela'os |
| Definido como | Sultán del agua | El puente | El eslabón más débil |
| ¿Quién es? | Campeño | Habitantes de los dos municipios | Muchos nacen en las haciendas y caseríos |
| ¿Qué hace? | Manejo del animal en el viaje en el bote hembra remolcad | Compra y revende víveres y los productos de la ganadería | Aprende oficios en ganadería y maternidad |
| Vive Entorno familiar | Residen con sus familias en Magangué o Mompox. No se involucra en ganadería | Pueblos y ciudades con sus familias. No se involucra en ganadería | Dónde estén los padres o abuelos; se involucran en ganadería |
| Poder | Manejo del animal en el viaje en el remolcador | Determina si recoge o no los productos ganaderos | Reproduce el sistema |
| Remuneración | Capitán un sueldo mensual, demás pago/día/ trabajado | Ganan como intermediarios | No aplica |
| Cómo se involucran en la trashumancia | Uniendo las dos regiones con su maquina | Puente entre el sector rural y urbano | Ayudan a sus padres en los oficios ganaderos |

Fuente: elaborado con información de esta investigación.

“Pela'os” niños y niñas: eslabón más débil

En este eslabón de poderes es el más débil, depende totalmente del otro -padre, madre-, sin autonomía emocional ni económica. Se cumple lo dicho por Salamanca (1975:55), respecto a la estructura de la familia: [...] “se conserva el binomio dominante dominado, el cual se dejará sentir dramáticamente en las relaciones que sus padres establecen con sus hijos: éstos serán de su propiedad, toda posibilidad de elección estará sujeta a quién tiene el poder manifiesto o latente en la familia”.

Los padres están tan ocupados en sus labores que desde la primera infancia los niños quedan solos, o al cuidado de sus hermanos.

Al respecto Juan Gómez comenta: *en esta región, en el área rural, ver el niño o la niña en la primera infancia da para preguntarse ¿Sí irá a sobrevivir?, ¿sí irá a sobrevivir en esas condiciones de vida? Uno se pregunta si un niño en un piso de tierra, gateando, a la deriva de convivir con cualquier cantidad de animales: gallinas, cerdos, gatos, perros, morrocoyes, en la misma circunstancia, no están libres de que se les arrimen y los picoteen o muerdan ¡en cualquier momento!*

Entonces ¿Qué capacidad de defensa tiene un bebé, o un niño de uno o dos años?; ¿Cuántos van a sobrevivir? No obstante unos pocos no lo logran, por accidentes que se pudieron evitar; es en ese momento cuando uno comprende a los vaqueros cuando dicen: -a los pelaos los cuida el diablo-

No es que los niños queden abandonados, pues esta cultura presenta muchos rasgos de las sociedades primitivas. Por ejemplo, no han perdido la capacidad de ser padres de quien lo necesite, hay mucho compromiso comunitario, no hay egoísmo, cualquier trabajador carga un niño y comparte su cariño. Generalmente todas las personas poseen padres biológicos y padres de crianza y muchos primos sin rasgo de consanguinidad.

Figura 25. Niña y niño de la región de estudio



Sin embargo, la crianza de los hijos por parte de la mujer es descuidada, tranquila, no es obsesiva con la limpieza, tal vez porque no los ve como su propiedad y no trata de llenar su parte emocional con ellos. Claro que muchas veces la madre los deja en el suelo no por gusto, es que no tienen más oportunidad; ella está obligada en cumplir con todas las tareas del hogar en condiciones precarias.

Cuando los niños cumplen cinco o seis años de edad ayudan en las labores de la casa como: recoger leña, ir al pozo por agua, encerrar los marranos, las cabras, los carneros; ellos hacen esos oficios, y gozan haciéndolos; también, están cercanos al ordeño y a la vaquería. En cambio las niñas están dedicadas a la cocina, al arreglo de la ropa o cuidado de sus hermanos menores; igualmente cargan el agua para lavar la ropa y los utensilios de cocina; escasamente las que van al ordeño, o a las faenas de vaquería son señaladas como machorras y expulsadas de ahí.

Es así como se va configurando la estructura del rol masculino y femenino, [...] “el hombre y la mujer estamos pues de alguna manera presos por el sistema. Y lo reproducimos” (Salamanca, 1975:55). Igualmente Gutiérrez de Pineda, dice, [...] “la institución de la familia constituye un campo desde el cual se divisan y dentro del cual, se proyectan todas las instituciones de la comunidad en sus fallas y en sus aciertos” (1975:528)

En las labores que desde temprana edad desempeñan los niños se benefician los padres, ellos ayudan a descargar una labor que el patrón les está exigiendo; y a la vez se beneficia el dueño, porque se cumple un trabajo que de otra manera debería contratar y pagar. Pero también es una escuela para que el niño adquiera el sentido del trabajo, el esfuerzo y la responsabilidad.

Da la impresión que solo existe trabajo para estos niños, pero no. Juegan igual que los demás niños, la diferencia está en que deben responder por una parte del funcionamiento

del hogar. Cuando se hizo la pregunta ¿Cómo se divierten los niños y niñas en esta región?

Andro López vaquero, riano de 25 años, conto: *las niñas juegan a las muñecas y a los chocoritos. La diversión para los niños por allá a veces es el fútbol con pelota de trapo, que juegan por ahí. También, se juega bolita de uña, y el trompo. Por ahí también, cuando uno esta joven come burra por ahí; sí, porque usted sabe que cuando uno está pelado se divierte mucho. Uno salía con el poco de pelados, “vamos a divertirnos atrás”. A “picar burra” No, después de eso veníamos nosotros alegres ya, con la recocha, para acá adelante, para la calle; ya veníamos, nos bañábamos y después nos poníamos por ahí a divertirnos.*

Es la manera como inician la actividad sexual muchos jóvenes en la región de estudio; de ahí la expresión popular de que la primera mujer de los hombres fue “María Casquitos” refiriéndose a la burra.

Cuando llegan a la escuela la gran mayoría de los niños y niñas son muy tímidos, entonces empiezan un hilo de socialización distinta con el profesor, con sus compañeros de escuela y con sus hermanos, aprenden las primeras letras, a escribir, y las operaciones matemáticas básicas. Pero al llegar a quinto grado normalmente llegan de 13-14 años; entonces ya no son, ni ellos se consideran niños, sino jóvenes; adolescentes que pueden desempeñar quehaceres de la cotidianidad de la vaquería, y en el caso de las niñas entran en un proceso de reproducción temprano. Aunque no solo las mamás son jovencitas, también los papás son muy jóvenes, de 15-16 años ya tienen hijos.

Cuando se preguntó a los entrevistados si querían que sus hijos aprendieran y se desempeñaran en lo que ellos hacen hoy, respondieron ¡no! Anhelan que estudien y sean alguien en la vida.

Al respecto Francisco Cabrales, ganadero riano primero e Inardis Rendón, ama de casa de segunda comentaron: *Los hijos no quieren estar en la ganadería, tampoco hay trabajadores que lo hagan bien, los nuevos no quieren ir al campo, se van para Bogotá, Valledupar, y otras ciudades a trabajar y ponerse viejos, porque de allá no traen nada, cuando vienen hay que darles plata para el pasaje de regreso. Aunque, nosotros si hemos educado a los hijos, son técnicos pero tenemos que seguir dándoles plata.*

Los muchachos de aquí se van para otras regiones porque no quieren trabajar la ganadería, y se van de todas maneras a trabajar ganadería. Las muchachas se van a trabajar en casas de familia en Valledupar, Bogotá, luego mandan muchachitos y nada de plata.

“Marineros” tripulación del remolcador: sultán del agua

También conocidos como marineros de agua dulce, son los personajes que manejan los remolcadores con bote hembra por medio de los cuales se transporta el ganado por el río Magdalena. Generalmente llevan muchos años en el oficio y aunque su origen es

campesino, gran parte de su vida lo han vivido en Magangué o Mompox donde residen con sus familias. Desde el capitán hasta el cocinero, poseen licencia que los habilita para desempeñar el oficio, expedida por el Ministerio de Transporte con sede en Barranquilla, y otros de La Inspección Fluvial de Magangué. Solo el capitán recibe un sueldo mensual, a los demás les pagan por día trabajado, que corresponde a 24 horas embarcado.

Conforman lo que se denomina la tripulación del remolcador un capitán; dos pilotos - Primero y Segundo-; dos maquinistas -Primero y Segundo-; tres marineros y el cocinero; en las embarcaciones pequeñas el capitán es a la vez el piloto. Su oficio lo han aprendido con la práctica; conocen el río, los recorridos, las señales que presenta en invierno y en verano.

Al respecto el capitán Rodolfo Contreras indica: *si tú no lo conoces no viajas, no manejas, porque los que no saben no ven que el río está hondo o no; y si no sabemos nos metemos, y nos encontramos con una plaza, y ahí nos encallamos, y entonces qué tenemos que hacer ahí: aprender ahí, es práctica. Estando ahí mismo y mirando, y trabajando ahí mismo; a mí también me tocó así, y como conozco el río soy el capitán.*

Si hay un viaje contratado, el oficio del capitán es buscar la tripulación y los distribuye: marinero en el bote, maquinista en las máquinas, piloto en la casilla de mando. Además revisa la máquina para evitar marañas durante el recorrido. Acompañado por el cocinero compra el mercado necesario para los días de viaje. Hace de intermediario entre la tripulación, los dueños de ganado que transporta y los propietarios del remolcador.

Cuando se pacta un viaje con ganado, está establecido entre dos orillas del río entre las cuales -se recibe, embarca, encierra en corrales, viaja, desembarca y entrega- durante este trayecto el capitán y sus ayudantes responden por el manejo del ganado. Los vaqueros que vienen en la marcha terrestre, encierran el ganado en corrales de vareta con un pequeño embarcadero o chorro, los marineros continúan armándolo por medio de compuertas móviles y le dan la dimensión necesaria para que el ganado sin esfuerzo pueda subir encallejado hasta los propios corrales del bote.

A partir de estas compuertas el manejo es exclusivo de los marinos, aquí el vaquero pierde su mando y ni siquiera puede opinar. Al respecto el vaquero Rafael Benítez, dice: *¡no, no, no!; ese territorio es de ellos; es territorio totalmente del marino. El vaquero como máximo llega al chorro, a la reja donde empuja; después de que el animal pisa el tablón, de que se sube, ya eso lo manda el negro ese; él manda en esa vaina y la maneja.*

Al subir al bote los animales entran a corrales repartidos de acuerdo a su tamaño para evitar accidentes, durante el viaje pueden tomar agua si el bote está equipado con bebederos. El ganado está acostumbrado a viajar en lancha y se comporta manso. Mientras transcurre el viaje los marinos revisan el ganado o juegan dominó, arracón, descansan en el camarote o duermen.

El remolcador está equipado con todo lo necesario para vivir la tripulación mientras viajan por el río. Tienen su propio cocinero, pues son exigentes en la comida, los marinos dicen que si están en tierra aguantan hambre con la familia, pero que no en el trabajo donde están solos.

En muchos remolcadores tienen cocinera, al respecto el capitán Contreras dice: *en todas partes donde hay una mujer hay un problema, unos marinos dicen... a mí, que me echen la presa más grande, el otro responde... no a usted le echó más; para evitarnos ese problema y las peleas embarcamos solo hombres. Al preguntarle ¿ya que los costeños son tan machistas, no molestan al cocinero, no le toman el pelo? dice: hay cocineros que son mal criados pasan cargando el cuchillo, ellos van amenazando con el cuchillo y por eso mejor no lo molestan, el que tenemos ahora no pone problema.*

A los puertos que llegan los marineros son bien recibidos y los llenan de regalos, con los productos de la región; pero nunca bajan a tierra, inmediatamente descargan se regresan para Magangué o Mompox.

Compradores o comerciantes: el puente

En la región el sistema de manejo del ganado suministra dos productos para comercialización: leche y carne. La carne está representada en una cría recién destetada de la vaca, y en reses descartadas. Donde hay infraestructura vial la leche se entrega en forma líquida; en los sitios de difícil acceso es transformada en queso y suero costeño para su posterior venta.

Los comerciantes de los dos productos son claves para que se dé trashumancia con ganado manejado en el sistema vacuno doble propósito y con machos cruzados para levante y ceba. Antes de movilizarse, los ganaderos deben tener la certeza que un comerciante les compre y ofrezca una ruta de recolección de leche o queso; y compren los machos cuando finalice el periodo de estadía en cada región. ¡Nunca! los industriales influyen sobre la decisión porque no se mueven de su sitio, fomentan toda la cadena de intermediación hasta que les entreguen las materias primas en la puerta de su empresa.

Al respecto Lucho Guzmán, vaquero riano comenta: *normalmente el comprador anda detrás de los ganados, pa' donde van, va él, es que se la gana fácil, nunca pierde, porque de acuerdo a lo lejos que este la leche pa' recogerla, el cobra al ganadero el transporte por litro. Uno le dice al comprador la otra semana voy pal' río con el ganado, y él dice ¡hágale, que yo se la compro allá! Voy pa' tierra firme, igual la compra.*

Comercio de animales: los animales destetados son vendidos a diferentes comerciantes de acuerdo al tamaño de la finca. Los pequeños propietarios los venden a los dueños de las demás fincas, como no hay báscula para pesar la res, el negocio se realiza al “ojo”, el precio se pacta con el mayordomo y el pago lo reciben cuando el ganadero envíe el

dinero. También, hay pequeños comerciantes que recorren en moto las áreas rurales comprando al detal y cuando reúne un grupo, lo vende a otro intermediario, que a su vez lo comercializa a través de subastas regionales.

La comercialización sufrió en los últimos 20 años cambios porque pasó de realizarse en la hacienda a la subasta ganadera en las ciudades capitales, como lo ilustra el ganadero grande Aníbal Monterrosa: *la inseguridad ha jugado un papel importante en cómo se ve hoy la ganadería. Mire cómo surgieron las subastas, producto de la inseguridad que teníamos; si usted hoy pudiese vender los ganados potrero báscula es mucho mejor, pero no, se institucionalizó la venta fuera de la finca, el ganadero y comprador no podía ir por temor al secuestro, entonces usted daba la orden al mayordomo, él enviaba los animales y usted asistía a la subasta sin sobresaltos, igual cuando necesita comprar.*

Los grandes ganaderos poseen las mejores tierras y el capital necesario para cebar machos, los compran de levante, los reúnen con los propios que destetan en sus hatos y continúan con el ciclo de producción hasta el fin de la ceba, donde son vendidos en pie y pesados en la báscula de la hacienda a comerciantes que representan a las grandes superficies del país. Los animales viejos de descarte son comprados por carniceros de la región para sacrificarlos y distribuir la carne en pueblos y caseríos. Se da la paradoja, en las regiones que se produce la mejor carne, se consume la peor.

Comercio de leche y queso: la leche es llamada “oro blanco” por su importancia en la dinámica económica de la región, pues permite un flujo diario de dinero. En la época de lluvias, cuando la ganadería está establecida en la sabana, se abre el abanico de compradores: hay cooperativas, particulares, empresas que hacen queso; todos ellos fundamentados en la mejor infraestructura vial y eléctrica, que permite una comercialización más fluida con las grandes capitales costeñas. Los medianos y grandes ganaderos reciben semanalmente el pago de acopiadores dedicados a producir queso o cooperativas acopiadoras de leche líquida, los cuales la recogen en la finca, en camiones de estaca y la trasladan a plantas acopiadoras donde la enfrían, posteriormente es trasladada en carros cisterna a las plantas pasteurizadoras de las grandes ciudades.

En cambio, los pequeños productores de la sabana surten de leche cruda los caseríos, la venden a “cuchareros” que son pequeños comerciantes que la recogen en la finca y la transportan en una moto aperada con “burriquetes”; luego la venden cruda y medida por un cucharón. Según estadísticas suministradas por Fedegan (2005) el 48% de la leche que se produce en Colombia -17 millones litros/día- se comercializa de manera informal, las políticas y medidas que se trazan dan cuenta de cómo acabar con los pequeños propietarios, no cómo potenciar y mejorar este producto de primera necesidad producido en regiones marginales, que brinda seguridad alimentaria en regiones sin infraestructura social, ni productiva. Con este panorama desolador, el productor recibe por la materia prima un 25% del valor final del producto puesto en las grandes superficies.

En la planicie aluvial la ausencia de infraestructura vial torna difícil la comercialización de leche. Razón por la cual en el playón la deben transformar en queso o suero costeño, el cual transportan un día por semana hasta los sitios de compra, y desde allí los intermediarios lo envían al interior del país. En la planicie aluvial la leche es recogida en los corrales en canecas metálicas y transportada por medio de bueyes o carricoches jalados por bestias para entregarla en la orilla del río al conductor del jonson o “lechero”, que la acarrea en tanques plásticos abiertos en la boca hasta las plantas de enfriamiento ubicadas en el puerto de Magangué.

En las dos regiones, los transportadores de leche se convierten en puente entre el sector rural y el urbano, pues no solo transportan la leche sino los campesinos, los víveres, y los insumos utilizados en la ganadería; debido a la falta de infraestructura vial o al mal estado de ella, los fletes del transporte son costosos y escasos en la tierra alta en época de sequía y en la tierra baja en época de lluvias, pero el contar con un transporte diario, puntual, permite dinamizar la región donde se encuentre el sistema de producción.

Figura 26: Comerciantes de la sabana de Magangué y del río en Mompox



Comercio de víveres y otros: la movilidad de las personas y los ganados permite que en cada región se dé una bonanza comercial transitoria. Al ser tan costoso el transporte para los habitantes del área rural hacia la cabecera municipal, el comercio se da por encargo; hay pequeños vendedores acreditados por los ganaderos y los trabajadores, que van de finca en finca anotando las necesidades de la gente (ropa, cosméticos, pequeños electrodomésticos, entre otros), y en el próximo viaje, de una semana, les llevan los encargos. Generalmente son personas de tierra alta que conoce los trabajadores y los siguen donde estén, se apoyan en personas de la tierra baja para hospedarse en sus casas, para que le ayuden a cobrar, que le recogen la plata cuando llegan, le ayudan a repartir la mercancía.

En sabana no es tan común porque hay más posibilidades, sobre todo ahora, los habitantes usan moto taxi y hacen sus compras en el pueblo; también porque en las tierras altas utilizan mucho el candado para la puerta principal de entrada a la hacienda, en consecuencia, el vendedor no puede entrar con facilidad.

Hace 20 años, era común que en las fincas existieran comisariatos, eran unas tiendas manejadas por el mayordomo, en compañía del dueño de la finca; en ellas se abastecían todos los trabajadores; hoy han desaparecido. Para Hernán Montoya, administrador general, la razón puede ser porque hoy el personal de las fincas no es fijo como antes, sino trabajadores contratados por pequeños periodos, lo cual no garantiza ofrecerles crédito, porque no pueden responder por la deuda contraída.

Como se puede inferir de esta caracterización, los actores relacionados directamente con el sistema ganadero en la región de estudio presentan una fortaleza representada en: cada uno conoce su rol dentro del sistema, están claros sobre cuál es su destreza y la potencializan. Tienen claras las jerarquías. Son muy sumisos, respetuosos, buenos trabajadores, cumplidores del deber. Poseen un amplio conocimiento del ambiente, del ganado, del manejo de herramientas de trabajo. En resumen poseen una amplia experticia construida a través del método de ensayo-error y transmitido de generación en generación. Ellos son los dueños del conocimiento, mientras los ganaderos son los dueños de los medios de producción. Sin embargo, la movilidad dentro del organigrama es muy limitada, debida posiblemente a una gran mano de obra disponible, dispuesta a vender su fuerza de trabajo.

5. AGENTES INSTITUCIONALES

Actores establecidos por ley: ausentes y efímeros

En la zona rural de los dos municipios hay poca presencia del Estado y la Iglesia. La trashumancia es el centro desde el cual se encadenan todos los factores sociales, económicos y políticos de la región; es tan fuerte en términos generales, que hace que una sociedad persista, pese a las incongruencias y conflictos que le son intrínsecas, a pesar del rezago cultural que pueda manifestar según los criterios científicos o tecnológico en que se mueve el mundo.

El Estado parece representado en unos ganaderos, porque son los únicos que hacen presencia y supuestamente construyen empresas beneficiando las comunidades rurales. En verdad, ese beneficio es poco significativo y persiste un gran atraso en la infraestructura productiva y social.

La presentación del ámbito Institucional parte de un contexto nacional, seguido por el regional y local. Se hace mención a una organización privada de orden nacional afín al sistema de producción como es Fedegan. En el ámbito regional las instituciones que posiblemente deberían hacer presencia como la Secretaria de Agricultura Departamental, la Corporación Ambiental y las Universidades. Las instituciones municipales son la alcaldía y Umatas.

En el siguiente cuadro se puede leer la definición de los actores caracterizados en el caso de los institucionales, como ausentes, y para los actores al margen de la ley como los que toman la ley en sus manos.

Cuadro 9. Caracterización de los actores: *los ausentes*

| | | | |
|----------------------|--------------------------------|-------------------------------|----------------------|
| Actores | Estado | Fedegan | CSB |
| Definido como | Legisla, legisla, legisla..... | Sin interés | Sin autonomía |
| Actores | Universidades | Alcaldías | Educación |
| Definido como | Educando para otro contexto | Sin brújula rural | Para saber firmar |
| Actores | Salud | Religión | Políticos |
| Definido como | En manos del Sisben | Animista | Defendiendo feudos |
| Actores | FFAAC | Guerrilla | Paramilitares |
| Definido como | A cargo del desarrollo rural | Sin favores para la comunidad | Un círculo de amigos |

Fuente: elaborado con información de esta investigación.

Estado: legisla, legisla, legisla,...

La tierra en el área rural de la sabana es propiedad privada; en cambio, en el plano inundable gran parte son baldíos. Según Absalón Machado sobre el asunto existe mucha regulación: Ley 200 de 1936 y la Ley 135 de 1961. Los humedales están contemplados en el decreto 2811 de 1974, por ser de utilidad pública e interés social. La Ley 99 de 1993, en uno de sus apartes habla de la formulación, concertación y adopción de políticas orientadas a regular las condiciones de conservación y manejo de ecosistemas hídricos continentales donde están incluidos estos terrenos (M.M.A., 2001:6).

En el marco de dichas leyes, los diferentes gobiernos ejecutan macro proyectos para formular políticas de desarrollo del ecosistema. El último que se elaboró se tituló: “Plan de manejo integrado de los humedales de la Depresión Momposina, parte baja de los ríos Cauca, Magdalena, San Jorge” (Ibíd: 10), su objetivo era contribuir a la conservación, ordenamiento, uso y manejo sostenible de las condiciones ecológicas y socioeconómicas del mosaico de humedales, buscaba diseñar directrices concordantes con el Plan Nacional de Desarrollo para definir responsables y lograr el uso sustentable de esos recursos.

Sin embargo nada ha cambiado. Los humedales continúan siendo impactados por múltiples amenazas de mal uso, dada la debilidad de la presencia Estatal, de manera que las leyes, planes y decretos son meramente indicativas, pero no blindan al ecosistema frente a la acción de los grupos con intereses en esta área.

Uber Tarriba, subdirector de gestión ambiental de la Corporación del Sur de Bolívar (CSB), opina: *toda esta legislación solo ha llevado a la creación de entes burocráticos sin capacidad de acción. En los últimos 25 años no se ha cuantificado el impacto real de estas propuestas. Año tras año los humedales son ocupados por la ganadería y la agricultura de agentes particulares, se practica la caza, la pesca y la minería. Para proteger pueblos, cultivos comerciales y fincas ganaderas, se construyen jarillones que desvían el curso normal del agua, todo esto sin la presencia efectiva de la autoridad.*

Gran parte del problema tiene que ver con el debilitamiento de las estructuras estatales. Aunque haya leyes, si no se ponen en práctica, las cosas no cambian. Sin embargo, hay opiniones de especialistas que conceptúan que el impacto ha sido menor que el sufrido en otros humedales de la geografía de Colombia.

El joven Biólogo, Mario Gándara, considera que: *la transformación en esta región no ha sido tan agresiva como en otras regiones de Colombia (por citar un ejemplo la ciénaga de Lorica), quizás esto se deba al carácter marginal de estos terrenos, o por la relación coste/beneficio de tales intervenciones. Me parece que el conflicto real en los humedales ha sido un conflicto de apropiación y uso por el carácter privado de su manejo en agricultura, ganadería y minería.*

Varios entrevistados coincidieron en que el Estado desconoce la realidad rural de la zona, tiene abandonado el campo, es neófito de la misma producción de esas zonas. Realiza poca presencia porque está muy concentrado en las zonas urbanas, concentrado en el problema del narcotráfico, la guerrilla y los paramilitares. Dicen que si en general las zonas agropecuarias del país están abandonadas, con mayor razón se descuida las zonas marginales y de frontera.

Sobre este aparte Ramón Moreno, administrador general acota: *el Estado, propiamente no hace presencia en el campo para que se desarrolle; todo cambio en un país de éstos tiene que salir desde las políticas de gobierno, tiene que ser desde la conciencia de la gente, entender muy bien qué tipo es el gobernante que hay que elegir. Porque, ¿nosotros a quienes elegimos en la Costa? ¡Pues a los “caciques”!, elegimos a quien pueda comprar los votos, o al que de un sancocho el día de las elecciones, al que de una camiseta. Un pueblo no puede elegir así a sus gobernantes.*

Desde el nivel nacional en la actualidad no hay programas específicos sobre la región en estudio y sobre la trashumancia en particular. Cuando se dice que el Estado no hace presencia o no funciona, es porque no se enfocan políticas realmente orientadas a fortalecer la base de productiva y generar empleo y prosperidad, no deben ser políticas para regalar y subsidiar con el supuesto de mitigar, tal como sucede hoy con los programas Familias en Acción y Agro-ingreso Seguro.

Según, el administrador general, Jorge Botero: *el Estado prácticamente en esas vainas de ganadería no interviene, ni la policía ni el ejército, ni nada de eso; el campo está solo.*

El administrador general Ramón Moreno considera que: *el Estado lo que más tiene abandonado es el campo, es muy desconocedor de la misma producción de esas zonas. Hace muy poca presencia porque está muy concentrado en las zonas urbanas resolviendo toda la problemática de un país rural que hoy es urbano, está muy concentrado en el problema del narcotráfico, en el problema de la guerrilla, los paramilitares.*

La estudiante riana Silvia Barragán, opina: *todos los estamentos gubernamentales en esta región no hacen nada por el cambio en el campo. Sin embargo, la gente no se va porque siente que al menos hay comida, no van a pasar hambre ahí por la solidaridad de los vecinos y porque no tienen para donde irse. Otros, porque siempre han vivido ahí y consideran que el espacio que tienen allí no lo tienen en otro sitio. Para mí, no hay promesa de un futuro mejor, hay mucho analfabetismo, no hay una orientación hacia el cambio.*

Federación Nacional de Ganaderos (Fedegan): sin interés

En la visión de esta Federación reza: “Es la organización que debe velar por los intereses de todos los ganaderos a partir de la agrupación de su institucionalidad gremial en una estructura incluyente y participativa, con una extensión de sus servicios, para contribuir al bienestar del ganadero”. Su presencia a nivel nacional es reconocida por el plan de

vacunación contra aftosa, campaña de obligatorio cumplimiento y que debe costear cada ganadero. Sin embargo, es poco incluyente y participativa porque su manejo descentralizado se da a través de las asociaciones de ganaderos locales que agrupan básicamente a los grandes propietarios.

El cuello de botella que tienen los productores en estos dos municipios es la comercialización de la leche y los terneros destetos. Sin embargo, Fedegan no interviene en estos tópicos y casi toda la producción primaria se comercializa a través de canales informales, que son más desventajosos para los pequeños y medianos ganaderos.

Para hablar del tema se entrevistó al Presidente de la Junta Directiva de Fedegan. Al preguntarle sobre la posición de los miembros de la Junta y de la Federación sobre la ganadería vacuna trashumante, respondió: *¡Ninguna!*

Continúa diciendo: *Fedegan no tiene una posición clara sobre la trashumancia, pero la respeta como forma de supervivencia de los ganados y de las personas. No ha habido una sola discusión sobre este manejo de la ganadería y su entorno sociocultural, nada oficial. Quizás no hay necesidad de discutirla porque no tiene relevancia económica, ambiental o social, de donde pasa desapercibida.*

Por supuesto que sí se pronuncian, cuando en unión del Ministerio de Agricultura, formulan leyes para acabar con los crudereros de leche, y los mataderos municipales; están opinando en contra de la seguridad alimentaria de los pobladores de las regiones alejadas, carentes de infraestructura productiva, caso de los habitantes del área rural de los municipios donde se practica la trashumancia.

Hay autores que respaldan ese enfoque y esa línea de acción institucional, al afirmar que: “La gran expansión experimentada por la ganadería en la Costa Caribe se benefició por la introducción de pastos originarios de África, que por su permanencia cambiaron la costumbre de la trashumancia de gentes y ganados, entre las tierras altas en invierno, y los playones de los ríos y ciénagas en verano, y rompieron la sujeción del desarrollo ganadero al régimen de lluvias” (Sourdis, 2008:129).

Autores nativos de la región Caribe, que desconocen la realidad de algunas de las zonas ubicadas en siete de los nueve departamentos, donde el proceso productivo ganadero sigue en el siglo XXI sujeto al régimen de lluvias.

El siguiente inventario lo corrobora: “Actualmente se realiza trashumancia con vacunos en seis departamentos de la región Caribe: de Córdoba entre los hatos ubicados en las sabanas, y la ciénaga de Ayapel, tierras bajas del río San Jorge, ciénaga de Lorica y las ricas vegas del río Sinú. En Sucre, entre la sabana y las ciénagas de San Benito Abad y San Marcos. Para Bolívar en el sur, desde la sabana hacia la depresión Momposina, y en el norte hacia las planicies del Canal del Dique. En el departamento del Magdalena

desde las tierras altas hacia la ciénaga de Zapatosa, y la isla de Mompo. En el Atlántico hacia las vegas que deja en verano el canal del dique.

Finalmente, en el Cesar hacia los bajos del río Ariguaní. Se estima que un 10% -más de un millón- del inventario ganadero de la región está sometido a la práctica de la trashumancia” (Botero, 2009:4). En el mismo sentido Arias, enuncia la presencia de ganadería trashumante en la actualidad en Córdoba, Bolívar, Sucre, Magdalena y Cesar, (1999:31)

Fedegan cuenta en Magangué con una filial denominada Tecnigan, que se encarga de la vacunación obligatoria de los bovinos contra Aftosa, que cobran a precio comercial, además ofrece capacitación sobre temas técnicos. Pero actúa en consorcio con una cooperativa de ganaderos que afilia generalmente a grandes ganaderos y los medianos y pequeños quedan por fuera de su acción.

Respecto a las instituciones regionales está la CSB, la Secretaria de Agricultura Departamental (sin presencia), y las universidades de Cartagena y Sucre.

Corporación Autónoma Regional del Sur de Bolívar: sin autonomía

La CSB es una entidad del orden Estatal que debe trabajar para que los recursos naturales no sean degradados. Su poder es fiscalizador, de control y vigilancia de los ecosistemas; además coordina con las autoridades la penalización de los delitos ambientales. El subdirector de gestión ambiental de esta Corporación, opina que es poco lo que se puede hacer para desempeñar las funciones encomendadas por ley, pues el presupuesto asignado solo alcanza para funcionamiento del personal, y los recursos para invertir provienen de la formulación de proyectos muy puntuales y dirigidos principalmente a las zonas de conflicto. Es más el Sur de Bolívar donde llega su radio de acción.

Hace referencia a la dificultad para lograr un trabajo serio con los proyectos de preservación de los ecosistemas, pues su manejo, en un periodo muy corto, paso del Incoder y las Alcaldías a la CBS, rápidamente se entregó al ICA, y hoy ha retornado a los primeros administradores. Concluye afirmando que muchos de los funcionarios que trabajan en los entes de control poco conocimiento tienen sobre las sabanas y humedales. Además, desempeñan trabajos de carácter local sin integración con las políticas nacionales.

Ningún actor adelanta acciones de recuperación o disminución del impacto negativo que sufren los humedales. Caso contrario sucede en la sabana de Magangué, donde después del fracaso de la agricultura comercial muchos ganaderos grandes se involucraron en una campaña de recuperación de los suelos a través de la siembra de árboles en los potreros hasta llegar al manejo ganadero en silvopastoreo; por supuesto, recibieron del Estado a través del Incentivo a la Capitalización Rural (ICR).

Figura 27. Cultivo de árboles en las haciendas de la sabana



Universidades: educando para otro contexto

Ni en Mompox y Magangué hay Universidad, tampoco el Sena hace presencia; los bachilleres que quieran continuar estudios deben ir a Cartagena o Sincelejo. Aunque los jóvenes de mayor capacidad económica se formen como profesionales, la trashumancia y todas las implicaciones socioeconómicas que ella conlleva no se discute en los centros de educación, como queda plasmada en la poca investigación sobre el tema.

En entrevista con Elmer de la Ossa, ex rector, miembro del Consejo Superior de la Universidad de Sucre (departamento donde se practica la trashumancia entre la subregión Sabana- región Mojana), se le preguntó sobre las acciones de la Universidad para investigar o incorporar dentro de sus planes de pregrado el estudio y análisis de esta práctica ganadera, respondió: ¡*Nada!*

Continúa diciendo: *Desde la academia se ha aportado a la trashumancia indirectamente en capacitación especializada a nivel profesional, formando zootecnistas. Pero su plan de estudios no está diseñado en concordancia con la realidad socio ambiental. De todos, modos se está generando un apoyo, al dejar de lado aspectos inherentes a la cultura de la trashumancia, que son el fundamento de este proyecto productivo.*

A pesar de que la trashumancia está ahí, a la mano, no hace parte de la agenda de quienes están formando los profesionales que van a transformar la realidad regional. No hay trabajos de investigación sobre esta práctica en ninguno de sus componentes, ni propuestas académicas que permitan aportar a la comprensión del proceso de la trashumancia y de sus aspectos socioculturales, de tal manera que se disminuya el impacto negativo -social, ambiental, tecnológico- que pueda tener el sistema, y también se puedan potenciar los aspectos positivos. Es necesario que desde la academia se establezcan nexos fuertes con el saber popular, para validarlo y obtener un mejor provecho.

Respecto a las instituciones municipales se analizó las alcaldías y dentro de ellas los servicios de educación básica y salud.

Alcaldías: sin brújula rural

En los programas de gobierno de los dos municipios denominados: “Plan de Desarrollo Municipal de Mompox” -Por el Mompox de todos-, y el “Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011” -Acuerdo comunitario para la restauración social de Magangué-, se ve que en las 161 y 194 páginas respectivas, no hay ninguna mención a proyectos de desarrollo para implementar en las comunidades rurales durante el cuatrienio de mandato, pues las comunidades solo se contabilizan en las estadísticas del Sisben. Cecilia Bernal, abogada en la región dice:

Lo más grave de estos planes de gobierno es que no hay propósitos para lograr la seguridad alimentaria de la población, aunque sea un mandato constitucional encomendado a los alcaldes. Ellos no se toman el trabajo de plantearlo en el plan de desarrollo, y los entes de control tampoco realizan auditorías sobre el particular.

La Secretaria de Agricultura y Umatas no aparecen por ningún lado. Para el modelo de manejo trashumante no hay ni siquiera mención, ni propuestas para lograr cambios, ni planes de sustitución hacia otros sistemas pecuarios o agrarios. Sobre este aspecto Ortiz (2004:20), en su investigación sobre el Conflicto Ambiental en la Mojana conceptúa:

Las Secretarías de Agricultura y Umatas -en la Mojana- tienen una limitada capacidad técnica, administrativa y financiera. Los niveles de concertación con la población rural y urbana son limitados y, de acuerdo con la opinión de los habitantes rurales, con un alto nivel de influencia del clientelismo y la corrupción. Esta situación genera muy bajos niveles de confianza y legitimidad de estas instituciones frente a la población.

Hay otras instancias municipales como la “Junta Defensora de los Playones”. El Alcalde debe presidir sus reuniones en unión de un representante de la Procuraduría General de la Nación, el Incoder, el Consejo Municipal y del Campesinado, éste es un ente simbólico porque no cuenta con tiempo ni presupuesto para operar, de acuerdo a un miembro de esta junta que pidió no ser nombrado.

En estos lugares, los burgomaestres están más preocupados por lograr ampliar la base de los impuestos que en lograr el desarrollo de los municipios que gobiernan. Fue lo que quedó demostrado en el Consejo Comunal de Gobierno número 238 del 20 de Junio de 2009 realizado en Mompox, allí se manifestó ante el Presidente de la República la necesidad de legalizar las propiedades en el plano inundable del río Magdalena, de tal manera que se ampliara la base de impuestos, que se pudieran revertir en inversión de infraestructura para lograr el desarrollo. Como se ve, se formulan políticas inmediatistas, disponer de más impuestos, sin razonar sobre la implicación de tales políticas.

Para Carlos Iriarte en la región, el día que un alcalde queda elegido, ya se ha comprometido con aquellos que lo ayudaron a subir todos los dineros que recibirá en los años posteriores.

Nelsy Cudrix, sabanera, de 50 años de edad, madre de 6 hijos varones lo describe así: *los alcaldes no hacen nada, ¡nada!, y lo que hacen queda mal hecho porque como de todo quieren robar, tienen que quedarles plata, las obras quedan a medio palo. No hacen nada para crear empleo para los jóvenes, y los pelaos terminan yéndose pal' ejercito a buscar que los maten por allá, o cogiéndose lo que no les dan para que terminen matándolos y ni siquiera se sabe quién lo hace. Mientras tanto ellos solo piensan en llenar el bolsillo propio y el de los compañeros; ¡No tienen vergüenza!*

Esta falta de presencia del Estado para controlar o ejecutar (infraestructura, salud, educación) ha permitido que la trashumancia persista. Porque es un Estado ausente, no ha legislado, por lo cual ha quedado en manos de la comunidad, con todo y sus estructuras inequitativas de poder.

Educación: para saber firmar

La principal presencia del Estado en el sector rural son las escuelas de educación primaria en los corregimientos o caseríos; conocidas en el ámbito educativo como la "Escuela Nueva". Metodología que requiere una infraestructura y materiales donde se reúnen niños y niñas entre los 6 y 14 años en distintos grados escolares con una o dos profesoras; el manejo operativo está a cargo de la Secretaría de Educación de Bolívar y de la alcaldía municipal. Las escuelas del corregimiento son de mejor calidad que las de los caseríos, porque tiene una estructura escolar formal con rector y varios profesores, hay más ayudas didácticas, y más opciones de compartir entre los profesores y los estudiantes.

En las haciendas de estas dos regiones no hay escuelas, ni interés por parte de los ganaderos en la educación de los hijos de los trabajadores. Ilce Rico, licenciada en preescolar y profesora en un caserío de la sabana, y Juan Gómez, coordinador educativo, opinan sobre la educación que reciben los niños:

Ella dice: en la escuela rural el niño es alfabetizado, aprende a conocer los números, las letras, a leer y escribir. El opina: a los niños se les instruye para que se defiendan cómo firmar; sí hay educación, pero a un nivel mínimo. Lo más preocupante es que en este sector la mayoría de los niños y jóvenes no quieren ir a la escuela, son obligados por los padres de familia, por el mayordomo, por el dueño de la finca, por el subsidio del gobierno. No está interiorizado como una necesidad u oportunidad que lleve al cambio de vida que llevan hoy.

Figura 28. Habitantes de la planicie aluvial del municipio de Mompox



En este sentido Ferro *et al.* (1999:198) conceptúan que en sectores rurales [...] “estudiar pierde valor cuando no constituye posibilidad real de movilidad social”.

A la precaria educación impartida, se suma la inasistencia a las aulas por parte de profesoras y estudiantes cuando el clima lo impone. Los niños de la sabana deben enfrentar en burro o bicicleta los arroyos crecidos en época invernal; igualmente, en la tierra baja es una odisea asistir a clase todo el año porque los niños deben atravesar en canoas, los caños y ciénagas, o viajar a pie por la orilla del río Magdalena, salvando los peligros que esto supone a tan tierna edad.

Para que puedan ir a la escuela y evitar accidentes, muchos padres envían los niños a vivir donde parientes o compadres; sin embargo esto tiene sus inconvenientes, según lo relata Yaritza Guloso, riana, esposa de un vaquero: *en esta finca alimento trabajadores, pero como no hay escuela cerca, las tres niñas estudian primaria en el corregimiento de Guaimaral, allá viven donde unos compadres. Aunque todos los lunes mandamos yuca, pescado, queso, suero para que tengan comida hasta el viernes, no sirve mucho, porque cuando vienen se ven amarillitas, flaquititas, piponcitas. Por eso es mejor vivir en el pueblo, para que estudien y no estén en el monte como uno.*

La escuela está asistida generalmente por mujeres. Varios miembros de la comunidad consideraron que la mujer es más paciente y maternal para tratar con tantos niños. Además, en la región piensan que es un rol femenino y opinan que la relación de mujer-niño es mejor que la relación de hombre-niño, porque ella los entiende mejor. La comunidad la considera -aprecia- y respeta; están pendientes de ella, se convierte en una consejera.

La profesora se relaciona básicamente con las madres de familia, y es poco el vínculo que establece con los trabajadores del sistema ganadero. Si van solteras se casan con un hombre que tiene alguna estabilidad económica y reconocimiento en la región. Muchas profesoras son de cada sitio.

Juan Gómez considera: *son mujeres que han levantado la mano y han dicho “yo quiero estar allí”; tuvieron la capacidad de decir “yo quiero hacer un trabajo social”, y tener esa opción de contribuir con la educación de los niños y niñas.*

Este panorama muestra en parte cómo se contribuye a profundizar la brecha urbano-rural especialmente en la calidad. Es distinta la educación a la cual tienen acceso ricos y pobres, lo cual perpetúa las desigualdades sociales y de ingresos, lleva a que los habitantes del sector rural continúen desempeñando los oficios que están relacionados con la adquisición de destrezas, como aptitudes que aprenden en el diario vivir.

Según Absalón Machado: *en estas regiones la educación serviría para estar mejor, o incrementar los niveles de acumulación “0”cero que se tienen. Las comunidades muy atrasadas no acumulan y viven de la recolección eso les sirve a los ganaderos para subyugarlos.*

La visión de un ganadero y político Aníbal Monterrosa, gira alrededor del beneficio de la ganadería, al analizar sobre el tipo de educación que se debe impartir en el área rural, para hacer más competitivos a los jóvenes y romper con la apatía que sienten por desempeñar labores de campo: *a futuro hay que ir concientizando a los jóvenes de que el trabajo en el campo no es para que lo desprecien; ahí tiene que ver una nueva labor por parte de nosotros mismos, de los educadores. De pronto todos estos colegios agropecuarios deben ir incrementándose. Si en las zonas rurales encontramos unos muchachos preparados, que tengan valores como la responsabilidad, el respeto, la solidaridad (que es importantísima) dentro de la sociedad, y obviamente dentro de la empresa, dentro del trabajo donde ellos estén desempeñándose; yo creo que van a tener unas oportunidades, y ya van a ser mucho mejor remunerados que cualquiera otro de los que están por allí, sin preparación.*

Salud: en manos del Sisben

En los corregimientos hay centros de salud que son espacios desolados, que solo en épocas preelectorales albergan las brigadas de profesionales que realizan una atención primaria y de personal paramédico que realiza charlas de prevención y promoción en salud. Casi todos los habitantes rurales están carnetizados por el Sisben, pero deben desplazarse hasta las cabeceras municipales para recibir cualquier atención médica.

Aunque hay plan de atención en salud diseñado por el Estado, persisten las comadronas que atienden los partos en los campamentos, caseríos y corregimientos. Es lo que relata María Barrios, sabanera de 27 años: *todos mis hijos fueron atendidos por parteras. Es que uno en la casa se siente más tranquilo con una comadrona, pero también ir al hospital es costoso; uno sabe cuándo va a alumbrar; eso es novedad. Las mujeres hoy se van para el hospital a que un médico les realice tacto cada ratito, no es necesario, a botar plata.*

El servicio médico es atendido por hombres llamados “botánicos”. Ofrecen sus servicios a través de la radio, van de caserío en caserío, hospedándose en la casa de un líder

comunitario, allí atienden a todos lo que llegan con orines a la consulta, así se hace el diagnóstico de la enfermedad.

En las ganaderías son pocos los trabajadores vinculados al régimen obligatorio de salud, y aquellos que lo tienen prefieren ir donde el botánico, pues las EPS quedan en las cabeceras municipales a donde deben ir por su cuenta, primero a pedir una cita que la otorgan cuando la dolencia puede haber quedado atrás. Cuando ocurren accidentes de trabajo o enfermedades de riesgo, el ganadero envía al trabajador generalmente donde un médico amigo. Habitualmente, las incapacidades permanentes son solucionadas a través de abogados, que generalmente logran concertar entre patrono-obrero con una suma de dinero.

Otra institución que en Colombia ha sido parte integral de la sociedad es la Iglesia. Aunque lo religioso para los habitantes de esta área no es algo obligatorio, como sucede en otras partes de Colombia.

Religión: animista

No existen parroquias, solo templos sin cura. La presencia de los representantes de la Iglesia católica solo se da en las festividades patronales de los corregimientos. Festividades no están desligadas de la ganadería, porque tienen unión con las fiestas de corralejas, con las carreras de caballos, con las peleas de gallos, con los fandangos, con la religiosidad de las personas. Hay un sincretismo religioso: se puede reverenciar a “Santa Pablita” imagen profana y adorar a Jesucristo, pero a la vez prenden velas a “Llemaya”. Practican una religión muy animista y cósmica, menos sagrada, pero más fervorosa.

En las fiestas patronales un clérigo realiza la ceremonia religiosa, evento aprovechado para bautizar todos los niños ya que los padrinos son muy importantes en sus vidas, también es la oportunidad para que algunos se casen y otros realicen la primera comunión. Los que están en las fincas son poco practicantes de los ritos, básicamente porque hay limitaciones de tipo geográfico, pero todos celebran la fiesta patronal, la de la Virgen del Carmen y de la Virgen de la Candelaria, además en algunos corregimientos se festeja el 20 de Febrero -Carnaval de Barranquilla- y el 11 de Noviembre -fiestas de Cartagena-.

El nuevo siglo llegó con un florecimiento de nuevos cultos religiosos, básicamente de grupos protestantes que tienen en cada caserío su templo, donde los pastores los congregan diariamente. Está más orientado a las personas asentadas en las cabeceras, ya que los trabajadores ganaderos no pueden asistir porque les exigen reunión todos los días, otros días tienen que hacer vigilia, ayunar, lo cual es incompatible con la jornada de trabajo

Figura 29. Templos católicos en la sabana y el plano inundable de Magangué



Al preguntar sobre este fenómeno religioso a José Campillo, miembro de una iglesia evangélica, opina: *la razón principal está en que las personas están desilusionadas de la religión católica, y los pastores los ayudan a sobrellevar la angustia de vivir y les da reconocimiento en el dolor y la pobreza.*

Al respecto Ferro *et al.* (1999:284), reflexionan: [...] “El comportamiento estricto y moralista de las iglesias evangélicas es interesante porque al contrario de lo que podría pensarse, atrae a muchas personas en forma creciente. Se podría decir que cuando hay precariedad en los niveles educativos y culturales de las personas prefieren que alguien los conduzca por el camino de la vida. Se manifiesta una necesidad de seguridad moral, de alguien que muestre el camino”.

Algunos trabajadores entrevistados manifestaron que eran católicos, aunque no fueran a misa y que no querían a los evangélicos porque se pasaban rezando y no permitían a los hombres salir a divertirse, tomarse un traguito de ron y parrandear.

Otra institución de la región son los políticos. Existen linajes de familias dedicadas a la política como si hubiera que preservar la administración de sus feudos sociales y políticos, y en verdad no hay mucha diferencia en el manejo de la política y el que le dan a sus haciendas, como lo veremos a continuación.

Políticos: defendiendo feudos

Este actor es uno de los que garantiza el statu quo regional. Comparado con otras regiones del país, cuando aquí existe el atraso tan grande en la infraestructura física, las comunidades rurales no cuentan con servicios básicos domiciliarios, la salud, educación y recreación son una caricatura, es difícil explicar la apatía y el conformismo de los políticos.

Sobre este tema, Luis López opina: *a los políticos no les conviene que el trabajador sea un trabajador educado, consciente políticamente de muchas cosas; a ellos les conviene manejar el statu quo; y es la gente que tiene el poder en la zona, son los que legislan; gran parte de los senadores tienen extensiones en la región Caribe. Entonces, son los mismos alcaldes, los concejales, los senadores de la República, los terratenientes. Por eso, mucho del statu quo, mucha de esa informalidad les conviene, mucha de esa falta de reglamentación les conviene; entonces el cambio tiene que ser muy desde la política, muy desde la verdadera conciencia política del País.*

Para Ramón Moreno, la región no recibe el apoyo que requiere para su desarrollo, porque: *los líderes políticos no quieren el desarrollo de la región. Son líderes simplemente porque quieren ser saqueadores de esos pequeños departamentos. Si se analiza por qué se han formado los diferentes departamentos en la región, uno ve que las familias tradicionales desmembraron el territorio porque cada uno necesitaba “un feudo” para repartirse y repartir puestos burocráticos para poder persistir.*

La persistencia de ellos, se ve posibilitada en parte porque las personas son muy amigables y desprevenidas. A veces votan por amistad, por lealtad, porque el político llega y los saluda; también hay políticos que tienen una profesión y los ven como de un rango superior.

Jaime de la Ossa considera que la situación no es tan simple, que son varias las razones para que actúe de esta manera: *las razones se pueden mirar desde varios ángulos. Si tengo una base de votantes que me apoyan para permanecer en un cargo, tengo que mantener esa cautividad electoral a base de pan y circo. Lo otro es que yo no tengo la capacidad de hacer análisis, para mí las cosas como están, están bien. La tercera es: me uno a los intereses de gremios económicos que no tienen ningún interés en generar un proceso de industrialización en el área, porque me perjudicaría mi industria ubicada en las grandes ciudades. Todas estas razones aseguran el statu quo.*

También, ocurre que los profesionales y políticos que no poseen propiedades ganaderas, con los primeros ahorros compran tierra y ganado que les da prestigio y reconocimiento. Generan mínimo empleo en su nueva actividad económica y como empleadores acuden a sus trabajadores para que les colaboren en su actividad política; a su vez, los grandes ganaderos hacen parte del mismo engranaje político. Así van generando “redes clientelares”, a partir del control de las fuentes de subsistencia, redes que refuerzan haciendo promesas, pues aunque no haya un real interés en facilitar las condiciones de vida de las comunidades, las promesas pueden cautivar votos. A esto agregan el manejo inescrupuloso del direccionamiento clientelista de los servicios estatales y de la acción de las autoridades.

Es lo que describe el ganadero Antonio Botero: *en la Costa el fenómeno de invasión, es un fenómeno atizado la mitad de las veces por la política; el político vende su conciencia; porque a él no le importa que sean lugares de alto riesgo los que se van a invadir, a él lo que le importa es que el ciudadano le dé su voto a cambio de lo que va a invadir.*

Algo similar ocurre con los playones..., “vamos a invadir esto pero vamos a hacer primero la lista de cuántos votos se van a coger en esta región, y vamos a invadir estos playones, y yo les voy a ayudar a cercarlos, y yo les voy a regalar el alambre, así como regalan aquí manteca, así como regalan láminas de zinc”

Fals Borda (1999:364), consideraba que en la región Caribe hay talento costeño, entusiasmo y preparación para asumir las responsabilidades de la autonomía local e integración nacional combinadas, que permita construir la República Regional Unitaria de Colombia. Sin embargo, opinaba que: “Existe un lastre: el de la clase política, que debe irse desplazando porque son enemigos del reordenamiento racional que nosotros, los técnicos, hemos propuesto. Claro que se afectan sus circunscripciones electorales y de allí el poder con que han abusado. No podemos seguir con semejantes lajas a cuestras”.

Fuerzas Armadas de Colombia: a cargo del desarrollo rural

La presencia del Ejército en estos dos municipios fue hasta el año 1999. A partir de entonces se instaló en Magangué un batallón de Infantería de Marina, muy dotado de equipos y vehículos, con el fin, de hacer presencia en el área fluvial y defender la soberanía en esta área. Desde entonces, los miembros de la Policía quedaron a cargo de la seguridad ciudadana, pero solo en el año 2007 recibieron buen equipamiento para recorrer constantemente el área rural.

Las comunidades y trabajadores de las fincas en la zona alta y baja sostienen relaciones normales con la policía y el ejército. Alberto Díaz, habitante de la tierra baja, cree que a la gente de esa región no le gusta que los asocien con el ejército ni con la policía, porque les puede representar problemas con grupos al margen de la ley. Lo que se da es una relación muy tímida y muy distante, los aceptan y les colaboran, pero lo hacen con temor. Muchos de los entrevistados manifestaron que solucionan sus problemas entre ellos, para no recurrir al ejército ni a la policía. Otros optan por guardar silencio si los problemas no son mayores.

Como lo relata el joven ganadero riano Jorge Ricardo: *cuando los miembros de las comunidades hacen daños en las haciendas, el control que se ha tratado de tener sobre eso es colocando las quejas ante la Inspección de Policía, que son los encargados de eso. Pero a la hora de la verdad uno tiene que hacerse el loco, y no prestar atención, porque uno como dueño va allá cada tres semanas; el señor que vive allá, que pasa allá todos los días, dice que no quiere hacerse enemigos en ese entorno, puesto que sería peor, porque la gente con mayor ganas realiza daños en la finca.*

Entonces, cuando le hacen un daño a algún animal, por estas labores de caza, de quema, a uno le toca si es caso sacrificar al animal, dejar las cosas así. Puesto que si uno lleva esto a instancias de Policía, los problemas se incrementan, y esto no tiene control puesto que estas labores las hacen por la noche, y ¿quién en la noche reconoce a una persona en un playón?

Pero cuando hay robos la posición cambia. En la región siempre se ha presentado abigeato, especialmente en los playones, allí aparece el ladrón esporádicamente hurta un ternero, una vaca; no ocurre todos los días ni operan bandas organizadas. Para contrarrestarlos, en otra época, los ganaderos acudían al “DAS Rural”. En el siguiente relato, un administrador general, describe una acción administrativa que pudo terminar en tragedia de no haber mediado la corrupción:

Alguna vez me robaron en el playón una vaca. Me contaron que estaba en tal parte. Entonces yo cogí, como en un acto de responsabilidad administrativa, fui al DAS. Les puse una chalupa y los llevé a la parte donde se creía que estaba. Fue una cosa muy horrible. Yo llegué con el DAS, ¿cómo te parece? ¡Yo llegué con el DAS!

Entonces, les dije: -aquel tipo fue el que se la robó- le dije al del DAS. Y el man' ese, un negro grandote, ahí mismo se fue con pistola, y le pegaba aquí y el tipo lloraba y el hijito se le pegó de la pierna y también lloraba. Y yo, ¡hay Dios mío!, qué hijueputa, ¿yo en qué lío me metí?

Pero yo como en el acto de responsabilidad administrativa había que ir nadando..., mira que nadando, por caño de por medio a un “puesto” donde se suponía que estaba la vaca ¿cierto? No fui capaz, me volví aquí así nadando a lo perrito, pues claro yo un viejo gordo y acabado jue'puta entonces ya me estaba fatigando. Entonces vieron que yo ya corría peligro de morirme. Me dejaron en un puestecito, y ellos siguieron nadando pa' donde el tipo los llevaba. Y por allá los arregló, ¡los arregló!, la vaca quedó allá y yo casi me muero, pero cumplí con el deber de llevar la autoridad constituida a eso.

Como se extrae, el recurrir a las autoridades pocas veces tiene efectos reales. Así que, Carlos Iriarte, funcionario del PNR en el área rural a finales de 1980, refiere que para esta década empezaron los rumores de que la guerrilla se vino del Coco Tiquicio y empezó a descender hacia las tierras bajas de Sucre (Sucre), Magangué y Mompoix; y cómo el Ejército hizo presencia en la zona rural:

En esa época el Ejército entraba tímidamente a la región, pero no lo hacían con la frecuencia ni la cantidad de hombres que se requería. Ese era un territorio tan extenso, una zona muy difícil, que el que no la conocía no la caminaba; o sea el militar del Estado solamente caminaba por donde conocía, por donde hay camino establecido. Además, no era una presencia constante.

Llegaban a una casa, se tomaban los patios y hacían su comida allí. Hacían presencia ahí dos-tres días, después iban para otro sitio, siempre era en la ruta, en la vía por donde caminaba la comunidad. No me tocó ver enfrentamientos con la guerrilla. Era una época en que no había mucho ejército para repartir, ni medios para transportarlo.

Las personas de las comunidades guardaban silencio cuando los miembros del ejército les preguntaban sobre la presencia de guerrilleros. Todo el mundo sabía que existía pero muy pocos lo veían...la gente no hablaba, es que esa era la forma de que no les pasara nada.

En cada corregimiento hay una inspección de policía, un cargo desempeñado por un civil, generalmente un notable de la comunidad. Sin embargo, en los últimos seis años a las reuniones de la Junta de Acción Comunal, de las veredas y corregimientos de la zona baja, acuden los hombres de la Armada y orientan las tareas a desarrollar, colocan las reglas sobre el manejo de los recursos naturales y de las comunidades.

Es notable la ausencia de las Fuerzas Armadas de Colombia en la zona rural de la región, pues ha sido considerada una zona tranquila, donde no es necesaria su presencia. En todas las naciones del mundo, si el Estado es dueño de los bienes de producción, tiene un ejército para mantener el orden; si la empresa privada es dueña de los medios de producción, tiene una clase política que tiene un aparato militar que protege lo que se llama el Estado. Pero cuando el Estado no funciona, entonces surgen los para-estados como se relaciona a continuación.

A través del breve recorrido por los diferentes actores institucionales, queda claro que es una región de muy escasas oportunidades laborales, sin presencia del Estado y con la ganadería como principal renglón de la actividad económica. Como lo muestra este estudio, ni la academia, ni el estado central, ni el gremio, ni los poderes regionales, por su afán de impulsar políticas homogeneizadoras y modernizantes, se han preocupado por entender las particularidades del sistema productivo y de la formación social. Sin embargo, si el sistema ha persistido alrededor de 400 años, sin presencia de la institucionalidad como lo referencia el historiador Tamara, y esta investigación, surgen las preguntas ¿Qué pasaría si ellos intervienen? ¿Seguiría siendo sostenible en el tiempo? ¿Como impactarían una sociedad que desconocen, y un sistema de producción que consideran obsoleto?

Actores al margen de la ley: la ley en sus manos

Este apartado se construyó a partir de diferentes testimonios, pero no autorizaron revelar sus nombres. Los relatos sobre los actores armados siguen un orden cronológico que van desde la época en que aparecieron tímidamente los guerrilleros en el sur de la Isla hasta los rezagos que dejó el paramilitarismo. Tal vez permita comprender un poco los acontecimientos y que efectos pudo tener en la trashumancia.

Guerrilleros: sin favores para la comunidad

Los entrevistados consideraron que hay varias razones para que la guerrilla y los paramilitares no se asentaran en el área rural de este estudio. Un administrador general opina:

Ellos llegaron al Sur de Bolívar que es un lugar montañoso, la sabana no es buena pa' la guerrilla; el 39 frente de las FARC nunca se metía por la sabana, se metía por los lados. Ellos también hacían trashumancia en la época de invierno, atravesaban por el municipio de Córdoba

(Bolívar) para llegar a Ovejas (Sucre) por la zona montañosa. Cuando iniciaba la sequía, comenzaban a hacer los cruces, y entonces se concentraban allá en la ciénaga, al Sur.

Mire es una cosa coincidente: han estado en el Sur de Bolívar, en la Serranía de San Lucas, en los Montes de María, en la Serranía del Perijá y en la Sierra Nevada. Siempre han llegado a la selva, pa' poder ser un ejército; porque en condiciones abiertas como la sabana y las tierras bajas, los otros se los maman para'os las veces que quieran.

No obstante un ganadero refuta esta apreciación, porque considera que la presencia de la guerrilla en una zona u otra no tenía que ver con un sistema productivo, sino con la seguridad, al respecto dice:

Creo que están en una zona u otra más por seguridad, por ubicarse donde puedan estar tranquilos. ¿Por qué no había guerrilla en la zona de Magangué?; porque allá había un grupo económico muy unido, y una sola familia; entrar ahí era difícil, riesgoso; pero no porque en la tierra alta no fuera interesante entrar...

La guerrilla se movía en esa época donde había comunidades de pequeños productores, donde no corrían ningún riesgo, ni iban a tener ningún rechazo. Pues a las comunidades ni les iba ni les venía que la guerrilla estuviera; en cambio a un productor grande si lo afectaba mucho que estuvieran en la zona.

Un administrador general que llegó a la región en la década de 1980, opina que hubo varios antecedentes para que los guerrilleros hicieran presencia o no en una zona. Reflexiona por qué pudieron establecerse en el sur de Bolívar y no en el sur del Magdalena:

Porque ahí surgió toda la bonanza marimbera, ellos cobraban gramaje. Después vino la bonanza de la coca, la de oro, la de petróleo; el sur de Bolívar ha tenido esas cuatro riquezas. Entonces era un nicho muy grande para la guerrilla; por eso creo que estaban ahí, y no por ejemplo en el sur de Magdalena, donde no había sino ganaderos que no eran una opción interesante creo yo.

Para ellos eran más interesantes los petroleros, los buscadores de oro, o los traficantes de cualquier tipo de drogas ilícitas que podían dar el dinero para sostener una confrontación armada que es muy costosa. Claro que, cuando la situación se les apretaba porque los estaban acosando, ellos le tiraban a todo lo que se les atravesara.

Entre los entrevistados el recuerdo más lejano sobre la guerrilla fue a finales de 1970. Consideran, que inicialmente su presencia no fue tan violenta, una guerrilla que convivía con los ganaderos, que todos le colaboraban; no había problemas de orden público en esa zona, la gente era tranquila, la gente se conocía una con la otra, había respeto por los ganaderos, no había temor por la guerrilla. Los insurgentes llegaban a la isla Margarita al municipio de Palomino y Pinillos, no a Mompox, si se acercaban a la cabecera de

Magangué era para comprar víveres e ir al médico. Al respecto un administrador general comenta:

Yo los conocí mucho en la zona de Pinillos, en los playones donde llevábamos ganado; allá había unas comunidades. Santa Coita, Santa Coa, La Unión; todas tenían su ganadito allá, ellos manejaban contacto con la guerrilla; pero no hubo enfrentamientos. Nosotros manejábamos siempre la idea de que ahí no se podía retacar muy duro, lo que hacíamos era que les pagábamos una especie de arrendamiento a los pequeños ganaderos para que nos dejaran entrar con los ganados a los playones.

A finales de los 80s, empezaron a aparecer, a conocer la zona, a caminar por ahí, a averiguar, a tratar de incidir en la parte política sin violencia; entraron a Pinillos a mirar el funcionamiento de los recursos de la Alcaldía, a ver cómo estaban manejando los presupuestos. Pero no entraron como atraídos por las comunidades, porque estuvieran violentadas por los terratenientes, eso, ¡no! Ese no fue el origen de que la guerrilla llegara ahí.

Un administrador general de una gran hacienda aledaña al municipio de Pinillos ilustra sobre el carácter de la guerrilla en la época en la cual trabajó allí:

Mira, ellos llegaban pero era una presencia muy pacífica, no había represalia. Tampoco estaban como muy interesados en que el ganadero saliera de ahí; sí trataban en determinado momento de mediar en conflictos: que algún blanco quisiera tratar de desplazar a unos pequeños propietarios, normalmente la guerrilla los apoyaba para que eso no se diera.

Viví eso a finales de 1970 e inicio de 1990. En esa zona todavía no se había dañado el orden público, se podía vivir ahí. A finales de los 80's empezó a deteriorarse. Empezó a bajar la guerrilla de la zona del Coco Tiquicio, bajo a Pinillos. Ahí ocurrió la matanza de los Rangel, dos ex alcaldes a plena luz del día, en la orilla del río los ajusticiaron. Ahí ya entraron a la zona que nosotros manejábamos. Entonces los patrones entregaron un revólver a cada mayordomo.

Según un mayordomo cachaco, los guerrilleros nunca se interesaron por defender las comunidades, ni pelear porque las cosas cambiaran en la región. Al preguntar ¿por qué los guerrilleros no defendían a las comunidades para que no les quitaran los playones?, responde:

¡Ahh!, ¿cuándo ha defendido la guerrilla a alguien? Hubo un tiempo en que yo estaba convencido que los iban a defender; yo soñé con ser guerrillero. Pero yo no soy violento; entonces yo creí que me quedaba muy verraco como asumir esa vaina, ¿cierto? Pero ¿ellos, cuándo le han hecho favores a la comunidad?, pero es que a ver, ¿ha habido un momento en que los hayan ayudado?, ¡no!, yo no creo.

Aunque la guerrilla no hacía presencia en la zona de estudio, es un consenso entre los diferentes actores consultados de que los ganaderos manejaban una paranoia contra la

incursión guerrillera, sabían que ese paraíso no duraría eternamente. Había rumores de que los subversivos venían buscando guerra.

Paramilitares: un círculo de amigos

Según Sourdis (2008:255), la incidencia de la violencia en la ganadería, desde finales de la década de 1970 afectó gravemente a las zonas ganaderas tradicionales, expulsando a muchos hacendados de sus fincas: [...] “cada factor de violencia tenía mayor incidencia en una zona u otra, presentando mayor gravedad en la Costa Norte, en los departamentos de Cesar, Sucre y Córdoba, en donde, según el historiador Jesús Antonio Bejarano [...] “de no resolverse pronto la presión sobre la tierra, pueden generarse dificultades de considerable magnitud hacia el futuro” [...]. Sus palabras fueron proféticas: ante la incapacidad y el abandono del Estado frente a la situación, surgieron organizaciones de autodefensa para combatir a las guerrillas -las conocidas “Convivir”-, apoyadas originalmente por el mismo Estado, las cuales, una vez fuera de la legalidad se transformaron en organizaciones criminales financiadas por el narcotráfico”.

En la zona de estudio la violencia no fue muy evidente. Hubo diferencias entre los ganaderos viejos y sus descendientes sobre la forma de enfrentar el problema. Los ganaderos viejos procuraron manejar una relación cordial con las comunidades, generando trabajo y algún bienestar social, para que la guerrilla no los molestara. Pero los jóvenes propietarios, desconocedores de las dinámicas sociales de la región prefirieron optar por las armas. El equilibrio se rompió cuando secuestran un ganadero joven y a su administrador general. Fue el primer grito de guerra en la región. Al respecto una entrevistada comenta:

En el año 1992, cuando empezó a darse el secuestro por la guerrilla, en una zona donde los hacendados se sentían desprotegidos porque había poca presencia de las fuerzas militares, y de la policía. Les tocó organizarse, inicialmente de forma defensiva, teniendo muchos guardaespaldas o escoltas -no sicarios-, entre 2-10 hombres por hacienda, jóvenes egresados de una unidad militar o de la policía. Pero con el tiempo, surgieron algunos grupos armados en los departamentos aledaños a Bolívar, los ejércitos de fulano, de perengano, de zutano. Los integrantes de estos ejércitos irregulares no eran jóvenes de la región -pues son muy pacíficos- sino que vinieron del interior del país.

Un administrador general relata la evolución de estos grupos en la región:

Hubo un grupo que creció fuerte. Inicialmente era bien visto, mejor que otros grupos paramilitares en otras regiones, porque eran muy defensivos. Iban a las fincas y playones a vigilar, muy de acuerdo con los dueños. Pero como siempre ocurre, la ilegalidad lleva al abuso. Empezaron a tomar mucho poder, a exigir, y a lo último se convirtieron en un grupo que se les fue saliendo de las manos a los mismos dueños de finca, y muchos de ellos empezaron también a tenerles cierta fobia, y cierta cosa.

Para un hacendado de Magangué, el paramilitarismo en la Costa Atlántica, como en toda Colombia, fue una creación de los poderosos:

Nosotros creamos el paramilitarismo creyendo que era bueno. Yo mismo me engañé, creímos en él, por cuanto el paramilitarismo era dirigido por militares en ejercicio... Eso daba credibilidad. Aquí hubo coroneles, conocí coroneles que citaban a la reunión, a la que llamábamos "Convivir".

En Magangué se conformó una Convivir, se organizó para la defensa de la guerra planteada por la guerrilla, pues ya habían secuestrado cinco remolcadores con víveres y mercancía. Las armas para conformar el Convivir fueron vendidas por el ejército y amparadas con salvoconductos -no armas para la guerra, eran pistolas, escopetas, munición-

Para otros ganaderos, en el área rural de Magangué no fue muy evidente la presencia de los paramilitares, contrario a lo que sucedía en la cabecera municipal. En el municipio de Mompo no se dio la presencia de ellos, pero al cruzar el Brazo de Mompo hacia otros departamentos, sí. Un ganadero dice:

El paramilitarismo surge como eso, como una contraprestación para defendernos de la guerrilla, que de esa sí no tenía salvación de ninguna clase. Nooo..., es decir, para cuidarnos de la guerrilla, porque sí había. Pero estos, que fueron los salvadores, terminaron asimilándose a la guerrilla.

Un actor institucional entrevistado en Magangué, opina que la presencia de paramilitares en la región no era necesaria, que estos grupos no se conformaron como herramienta para enfrentar las comunidades. Dice que no eran necesarios porque todo el mundo se conocía, había mucha cercanía entre la gente y no era fácil que entrara un intruso:

Yo creo que como herramienta para manejar las comunidades no. Lo que pasa es que internamente el paramilitarismo sirvió para muchas otras cosas; sirvió para el tráfico de droga; para manejar problemas de orden público y de guerrillas al sur; sirvió para los transportadores de remolcadores de mercancía, donde hubo problemas con la guerrilla en el río Cauca. Pero no para manejar la relación de los playones, de las comunidades con los ganaderos; no creo que las comunidades tuvieran poder de convocatoria para que hubiera necesidad de recurrir a una defensa con gente armada.

Eso se hubiera manejado, con educación, salud, con generar empleo; con manejar muy bien la relación de cuál es la tierra que "ustedes trabajan y organizando bien, que puedan confluir las dos o tres actividades económicas ahí". O sea, con un poquito de racionalidad eso se maneja sin problema, porque esas comunidades son muy pacíficas, gente tradicional, de toda la vida, dedicada a comer pescado, a sembrar su cultivo de arroz, su cultivo de maíz. Sin ningún ancestro de violencia, ni de tomas violentas de la propiedad.

A la región de estudio durante este período no han llegado nuevos ganaderos comprando tierra. Para Absalón Machado una causa puede ser que: *para poder realizar trashumancia*

los ganaderos tienen que poseer dos tierras en diferentes regiones geográficas. Eso tiene una lógica que es diferente a la que manejan los nuevos ganaderos, los nuevos ricos. La trashumancia los haría muy visibles; porque a ellos les interesa el dominio territorial para el manejo de sus negocios, el mover ganados constantemente como sucede con la trashumancia los visibiliza mucho.

Para un entrevistado, el poder trabajar hoy -2010-, en otras ganaderías de la región Caribe, después de ejercer en la región de estudio a finales de la década de 1990, le ha permitido construir un paralelo entre los ejércitos irregulares de aquí y los de allá, al respecto dice: *comparado con otros departamentos de la región Caribe los municipios de la Isla y la Sabana son sanos. Nunca vi un comando, ni un cabecilla, ni pista de aterrizaje, porque allí no hay nada que defender, y no hay terreno para montar infraestructura bélica.*

Continua expresando: *alguna vez tuve la oportunidad de hablar con un miembro de las autodefensas y le pregunté ¿cómo se arma un grupo?, o si llega de otro lado a defender la zona. Me respondió que no llegan de otro lado, que lo que se necesita es “un círculo de amigos” que han estado haciendo presencia en la zona de mucho tiempo atrás (ganaderos, empresarios, comerciantes, intelectuales), que permitan construir “un círculo de seguridad”; y finalmente me dijo que si no hay respaldo y compromiso de ellos, eso no se puede hacer.*

Los entrevistados de más edad, opinan que la guerrilla no afectó la práctica trashumante en el área de estudio, porque no tuvieron el poder para llegar hasta allí. Contrario a lo que sucedió en las ciénagas de Achí, Sucre, Majagual y Pinillos donde los ganaderos sabaneros no pudieron llevar sus reses por varios años. Dicen que los paramilitares tampoco, porque defendían el orden establecido y los ganaderos contaban con el apoyo militar-estatal, lo que les permitía desarrollar su actividad económica sin contratiempos.

Para las personas de esta región no hay presencia de grupos armados, ni guardaespaldas como en otra época. Sin embargo, en las regiones donde se sintió la presencia de estos grupos quedó una herencia cultural, y fue la costumbre de que todo se quiere arreglar a la fuerza, cuando las personas en forma pacífica lograban acuerdos de convivencia.

Esta nueva dinámica la podemos comprobar con el relato de un ganadero sucreño: *En la finca hace tres años mandé hacer unas tapas a la orilla de un caño. El caño se fue sedimentando comenzó a romper y se abrieron varias bocas que nos inundaba con mucha facilidad. Las mandé a tapar. Un vecino puso denuncia frente a la corporación. Hubo un proceso administrativo: abogado que va, abogado que viene. Finalmente cuando se dio cuenta que yo iba ganando el proceso, buscó a los “muchachos”. Un domingo, que la gente sale a mercar, retuvieron a una cantidad de amigos que estaban de acuerdo con nosotros y los obligaron a romper las tapas.*

Fue un proceso arbitrario, gente armada hasta los dientes, amenazaron a todo el mundo. Después que rompieron las tapas les dijeron “ya nosotros nos ganamos la plata, si ustedes quieren tápenla”. Tuvimos que dejar eso tirado, cuando nos dimos cuenta que el rumbo que llevaba el proceso no iba por lo legal sino que iba por las vías de hecho. Y así quedó todo.

Sin embargo, en la región de estudio la dinámica guerrillera o paramilitar no impactó una tradición ganadera centenaria como es la trashumancia. Estamos ante un sistema productivo que posee algunas características que fueron analizadas como detonantes del conflicto en otras regiones del país, entre ellas: tenencia de la tierra en forma de latifundio, el beneficio del proceso productivo mayoritariamente va a manos del ganadero, habitantes rurales con necesidades básicas insatisfechas, representantes del Estado compartiendo con sus amigos los bienes de todos los ciudadanos. Entonces, surge un interrogante ¿Por qué los trashumantes seguían inmutables su viaje cíclico, mientras las regiones aledañas se enfrascaban en el conflicto armado Colombiano?

Figura 30. Río Magdalena, a la derecha Magangué, a la izquierda Isla Margarita o isla de Mompox



A MANERA DE EPÍLOGO: El derecho a opinar de los actores

Durante la investigación se realizó la entrevista semi-estructurada a los diferentes actores y se les planteó la pregunta ¿porqué persiste la trashumancia vacuna en la región? Las respuestas fueron variadas, pero solo Nora Castañeda, de 50 años de edad, que lleva la mitad de su vida desempeñándose como Zootecnista, consideró que la solidaridad que exhiben los habitantes de las dos regiones entre las cuales se practica la trashumancia, es la que le da soporte. Resultado similar se obtuvo en la investigación después de triangular todas las fuentes de información.

A Continuación se transcriben algunas de las respuestas de los diferentes actores entrevistados:

*Solo se puede explicar desde la **solidaridad**, son unas personas inmensamente solidarias y amables entre ellos y con los viajeros. Cuando llegué al corregimiento de Campo Pequeño en Mompox - hace 25 años- me recibieron como si fuera un miembro de su comunidad. Debía viajar entre varios sitios donde se estaban los ganados que manejaba. Para trasladarme a Magangué me embarcaba en el jonson que recogía la leche a través del río Chicagua. Era un viaje eterno, salía a las 2:00a.m y llegábamos a la 1:00 p.m. Entonces, para que no corriera peligro desde la finca hasta el río, ellos fueron los que me brindaron hospedaje en sus casas, un cuarto donde dormir, estaban atentos hasta que me embarcaba en la madrugada como si fuera su hija, es el recuerdo más bello que tengo de esa región, nunca he encontrado en Colombia personas más solidarias que los que trabajaban en las ganadería de allí (Nora Castañeda).*

Para los demás entrevistados las respuestas se podrían agrupar por su profesión. Mientras académicos como Absalón Machado considera que: *La trashumancia es una lógica de acomodo a las condiciones de baja tecnología. Se da, porque los empresarios ganaderos no invierten en las fincas, sino que les dan un manejo extractivo. Cuando haya gran desarrollo tecnológico en la ganadería -si esto llegara a suceder- el Estado debe estimular las inversiones a nivel de finca para una ganadería sustentable. Además, debería garantizar a las comunidades aledañas el uso agrícola de ellas, y la conservación de las ciénagas en uso ambiental. No se puede cambiar, por el nivel de desarrollo tecnológico que posee la ganadería en la actualidad, por la estructura agraria y social. En el mismo sentido Los Zootecnistas Jorge Botero y Eduardo Londoño consideran que ha persistido por la pereza de los ganaderos para no tener que hacer nada en sus empresas en tierra alta, porque tienen en la baja ese recurso gratis, y lo incorporan a su empresa casi como una parte integral de la misma.*

Estas respuestas dejan por fuera el contexto cultural. También cabe preguntarse ¿qué pasaría con la sabana colinada si se ocupa todo el año? aunque se implementen

tecnologías para proveer alimento a los vacunos ¿tendrá la sabana fertilidad, y capacidad para resistir el pastoreo todo el año?

Algunos hicieron aportes con sus respuestas desde la mirada cultural y ambiental. Para Jaime de la Ossa, profesor universitario: *la trashumancia como sistema, y aunque aparentemente se considere desacertado u obsoleto, o de una baja productividad, no puede ser mirado desde este punto de vista. Tal vez, donde existe, es la mejor y la única forma viable de obtener una producción animal, sin tener que invertir demasiado. Además, se cuenta con una gran población dedicada a la ganadería, que tiene la experiencia, la tradición, y que ha crecido junto con el sistema. Igualmente Jesús Zapata, Veterinario y escritor Momposino dice: ha persistido porque hace parte de la cultura de esa región. Habría que explorar nuevos modelos de explotación con otras especies que podrían ser manejadas, domésticas o silvestres, podrían ser mucho más productivas, pero no dan cohesión como este proceso cultural que lleva más de 400 años. Hablamos, de algo ligado a la cultura de la persona, algo con lo que se crece, algo que se aprende desde la cuna, algo que no se deja. Algo que identifica: soy sabanero, soy riano; tengo unos límites muy claros de hasta dónde llegan las pertenencias del lugar de donde soy; además del lugar de donde soy, es lo que hago. Yo pienso que la trashumancia en ese sentido es muy fuerte.*

Y entonces queda la duda ¿Porque siempre ha sido así, no tienen derecho sus habitantes al cambio?, pero, antes que una respuesta surge otra pregunta ¿es necesario cambiar por cambiar? ¿Quién decide que es lo adecuado para el desarrollo de una región? ¿Qué es desarrollo?

Otros entrevistados -los ganaderos- tienen una mirada muy economicista. Aníbal Monterrosa ganadero grande: *La trashumancia yo la resumiría como un sistema de complementación en lo que es el verano y el invierno. Se ha mantenido porque da resultados. Si los ganaderos se hubieran dado cuenta que la trashumancia es negativa; las vacas no se preñan, no producen leche, vienen o van muy flacas, no se hubiera continuado. Igualmente Giovanni Pissiruzzo director ejecutivo de la asociación de ganaderos de la región opina: La trashumancia persiste porque es la forma más barata de producir alimento para época de escasez, ante un personal con bajo nivel de escolaridad y donde hay poca infraestructura. Si compro tierra en la sabana, tengo que comprar en la ciénaga, sino, no tengo garantizado el éxito del negocio. También es un entorno cultural alrededor de ella de difícil cambio que ha ido de generación en generación, y de familia en familia. Para el ganadero grande Ricardo Botero: es necesaria para la economía en general porque dinamiza regiones que no tienen un uso alternativo si no se maneja con herbívoros. Por ser regiones a orilla de los grandes ríos que se encuentran por debajo del nivel del mar, no da tiempo para lograr cosechas de cultivos semestrales, porque el periodo es menor para inundarse que el de cosecha. Si se hace agricultura es necesaria una gran infraestructura de contención de agua en los cauces, es posible, pero costosa.*

Sus respuestas son muy válidas desde lo que es adecuado económica y ambientalmente, pero ¿logran los habitantes de esas regiones participar del beneficio que allí se produce? ¿Qué estrategias implementan los dueños del ganado para brindar bienestar en la

región? ¿Han pensado alguna vez en la importancia “del saber” que está depositado en los habitantes de la región?

Al entrevistar a los trabajadores del sistema ganadero su respuesta estuvo relacionada con la manera de ganarse la vida, a la vez se nota su preocupación por los animales, podríamos decir que hacen parte de sus vidas. Primero veremos una respuesta que hace de puente entre los ganaderos y los trabajadores, que fue la de Juan Gómez, coordinador educativo rural: *Yo creo que es una dinámica económica, y a partir de ella, quienes se ven más beneficiados son los dueños, y mantienen esa práctica porque les satisface. Hay otro elemento, es la comunidad asentada ahí, el habitante de la zona se ve beneficiado porque tiene trabajo. Entonces, persiste una práctica social y una económica que ha convivido, y no les interesa que se modifique porque es su beneficio económico, o, porque son sus beneficios laborales, y la forma de sobrevivir.*

Rodolfo Navarro, vaquero, opina: *No desaparece porque eso es una tradición traer los ganados en el verano para luego en el invierno regresarlos a la tierra alta. Igualmente, Francisco Cabrales, ganadero pequeño, dice: mover ganados no se va acabar, porque si no se hace, el ganado muere. Víctor Romero, mayordomo, ve la complementariedad: Hombre eso es mucha ventaja porque en las épocas de verano los ganados se recuperan mucho en la tierra baja; y lo otro, es que en la tierra alta se van como desmejorando mucho, porque ya los pastos se van agotando; y cuando se inunda está la alta que sirve mucho. Alberto Díaz, ordeñador, se aferra a su vida de nómada: No, para mí eso no se acaba, eso no se puede acabar sí, eso es muy necesario. Así se inundan o se sequen las tierras. Nada malo, ni de la tierra baja, ni de la tierra alta, porque cada una tiene sus épocas. Igualmente Andro López, vaquero, expresa su deseo que persista cuando dice: No, yo creo que eso se va aumentando para arriba, porque, así como va eso, eso va a aumentar eso más para arriba.*

Podemos decir, a modo de conclusión, que todos los actores involucrados en la trashumancia tienen el derecho de opinar sobre ella. Pero también tienen la obligación de discutirla para potenciar lo bueno que posee y transformar lo que ha mantenido atrasada la infraestructura social.

6. CONCLUSIONES

La depresión Momposina está ubicada en la región Caribe colombiana. Es una zona marginal geográficamente, que además presenta características ambientales y climáticas complementarias. Este hecho obliga y permite un manejo especial de los sistemas productivos ganaderos, de forma tal que al desplazarse cíclicamente a través de los caminos ganaderos y el río grande de la Magdalena, en busca de alimento, esa producción se hace viable y sostenible económicamente. Esta conectividad se da entre las sabanas del municipio de Magangué y el plano inundable del municipio de Mompo, para establecer un sistema trashumante, entre una región cálida y otra seca, a efecto de aprovechar la complementariedad vegetal, según ciclos de lluvias y sequías.

Por varios siglos, ha sido poco el cambio en el sistema de manejo de la ganadería. Los hechos más relevantes que han permitido la implantación de aquel sistema productivo fueron: la introducción de una especie doméstica foránea, el desplazamiento de las familias con los animales, la apropiación y el cercamiento de los terrenos baldíos, y la introducción reciente de una especie doméstica exótica -los búfalos-.

La práctica trashumante contextualizada histórica y regionalmente en el presente estudio, guarda similitud con experiencias en diferentes regiones del mundo, donde también se la practica y en las cuales las determinantes básicas son la marginalidad geográfica, productiva y social, de manera que en la trashumancia reside la posibilidad de hacer la producción viable. Pues según Nori, el producir proteína animal en tierras marginales es una estrategia en regiones secas, donde la agricultura solo es posible cuando depende de energía fósil, de manera que “tiene más sentido el manejo de estos terrenos con herbívoros, modelo que ha sobrevivido a través de los siglos por su flexibilidad, bajos costos, abundancia de luminosidad y fertilidad baja” (2004:6). Pese a tales corroboraciones el sistema productivo aquí referenciado o es simplemente desconocido o se lo tiene como otro de los tantos sistemas productivos tradicionales, y se ha constatado que los Estados no le dan otro uso a estos lugares que el destinarlos a reservas naturales, a programas de ecoturismo, reglamentar las actividades que allí se realizan, volverlos sedentarios, expropiándoles los “lugares que les son propios” -aunque no tengan títulos de propiedad- desconociendo el saber y la experiencia de los pastores en el manejo de tan particulares regiones.

Otra característica común a los pastores trashumantes del mundo es el manejo de la ganadería en terrenos comunitarios, de baja productividad. Pero en la presente investigación se constató que la trashumancia en nuestra región es principalmente practicada por grandes y medianos ganaderos, que poseen tierra en la sabana, en la

planicie aluvial y propugnan por darle un uso particular a los baldíos de las ciénagas en un periodo del año, interés que encuentra resonancia en algunas autoridades locales que vienen auspiciando la titulación de esos baldíos.

Las formas comunales de la tenencia de la tierra suelen presentarse en el mundo, especialmente en áreas de productividad baja, pero esto de cualquier manera les permite a las comunidades rurales buscar su seguridad alimentaria. Netting destaca que “el manejo comunitario en el uso del terreno, está relacionado con los siguientes atributos: 1) el valor de la producción por unidad de la tierra es bajo, 2) la frecuencia o dependencia del uso o rendimiento es baja, 3) la posibilidad de mejora o intensificación es baja, 4) se requiere de un gran territorio para uso efectivo, y 5) se requieren grupos relativamente grandes para actividades de inversión de capital” (Ostrom,2000:113).

Pero las formaciones sociales y culturales no se constituyen a partir de dinámicas aisladas y suelen ser interdependientes. Por esto, el intentar abordar su comprensión desde la lógica de la organización laboral y económica, tal como se ha procurado hacer en la presente investigación, posibilita una mejor percepción y comprensión de esas realidades. Para el caso de nuestra área de estudio, el sistema productivo, la ganadería trashumante, sus procesos organizativos y laborales, permiten una aproximación a la organización social y a hechos particulares de la cultura de la región. En la región, la organización y la cohesión social, están representadas por comunidades muy consolidadas y determinadas por una relación de poder impuesta desde la hacienda ganadera. Así, se ha conformado una sociedad micro-regional, donde prima una economía pasajera, circunstancial, ligada a la movilidad, y en donde las relaciones monetarizadas también son transitorias, de manera tal que para su sobrevivencia esas comunidades dependen de otro tipo de activos.

En la región hay una particular conjugación de medios de producción privados, con prácticas de trabajo y formas de conocimiento ancestrales y comunitarias. Las prácticas de pastoreo se organizan autónomamente según la disposición y la sociabilidad propia de los pastores, lo que hace posible la productividad, sin interferencia alguna de los propietarios o de los funcionarios estatales. Sin embargo, la repartición de los beneficios de esa producción recae casi siempre en los ganaderos como apropiadores particulares.

Hay una ausencia muy significativa del Estado y de cualquier organización institucional privada o particular. Las condiciones de vida y de bienestar de la población son extremadamente precarias, tal vez porque los principales beneficiarios de la principal actividad productiva regional son los grandes y medianos propietarios. Pero ese mismo conocimiento del medio, de su oferta ambiental y la apelación a una extraordinaria solidaridad, es lo que como forma especial de diseño de estrategias de vida, permite a estas comunidades su sobrevivencia. En la región estudiada hay demasiada pobreza; pero si no existieran las tradiciones culturales aquí parcialmente reseñadas, como bienes de uso común, lo que se tendría en la región sería una insoportable marginalidad que llevaría a un desbordamiento de los conflictos sociales.

La teoría de los medios de vida ha señalado que los pobres no son solo víctimas, ni son actores pasivos ante la pobreza, que son particularmente activos en la construcción de sentidos y de visiones de la vida. Para el caso de la región de estudio, tal como se ha evidenciado en esta investigación, la construcción de un habla popular particular, que se recrea desde el paisaje y las relaciones humanas; el sentido que se le da a las relaciones sexuales, de pareja, y al amor; la trascendencia que se otorga a las actividades recreativas y socializadoras por encima de las actividades estrictamente económicas y laborales; las expectativas que se tiene sobre las relaciones humanas y la importancia que se da a los vínculos familiares y comunitarios. Entre otras muchas cosas, muestra que las comunidades y los grupos sociales son sujetos hacedores de cultura, la cual se hereda a los individuos partícipes de esas comunidades, como recursos de uso común, que les permite atender a las formas especiales de sobrevivencia.

Hay dentro del sistema productivo una clara relación entre desiguales, y entre iguales, que definen jerarquías, con códigos y reglas establecidos entre ellos, que se respetan, pero que llevan intrínsecas tensiones creadas por los diferentes poderes que cada uno posee. Se pudo reconocer entre los trabajadores una sociedad conformada por tres grupos: los sabaneros, los ríanos y los playoneros, que, en el ejercicio del nomadismo, han construido una especial cultura y visión de la vida, sin excesivas barreras, compartiendo aspectos básicos de su vida, comprendiéndose, intercambiando alimentos, trabajo y sueños, hasta conformar una comunidad muy solidaria y con objetivos muy similares.

Han construido una gran red social a partir de relaciones de producción, parentesco, compadrazgo, amistad y trabajo. Los caminos ganaderos y el río han facilitado la conectividad entre las sabanas de Magangué y el plano inundable de Mompox. Con los vaqueros y las reses han viajado tradiciones culturales que han permitido un intercambio y la construcción de fuertes lazos, que les ha posibilitado unas relaciones de reciprocidad e intercambio. Se ha creado pues, formas de vínculos sociales entre comunidades con diferentes asentamientos y saberes materiales, de las cuales se ha servido la trashumancia vacuna.

Los diferentes actores han logrado un nivel especializado de organización en el manejo de los recursos naturales, interpretando las señales climáticas y ecológicas. Al vincularse con el conocimiento de la etología vacuna, han permitido construir un manual de códigos que les permite descifrar y predecir las interacciones genético ambientales del animal en el playón, la sabana o la planicie aluvial. Este conocimiento ha posibilitado que se pueda determinar con un alto grado de exactitud el momento clave para trashumar, de tal manera que no se deteriore el animal, ni el ambiente. En este saber popular, construido a través de los siglos, descansa parte del éxito del modelo ganadero de la región.

Pero la trashumancia además de constituir un desplazamiento en lo espacial, responde a un sentido y a una concepción de la existencia para el trabajador ganadero. Hay un deseo de asistir y presenciar la explosión de vida que sucede cíclicamente en cada lugar,

así los individuos amplían los horizontes y los vínculos con el territorio, pese a que el Estado aboga por la sedentarización. Son dimensiones de lo humano sobre lo que Mafessoli señaló: “el nomadismo no está determinado únicamente por la necesidad económica o la simple funcionalidad. Su móvil es totalmente distinto: el deseo de evasión. Es una especie de *pulsión migratoria* que incita al hombre a cambiar de lugar, de hábitos, de pareja, para alcanzar plenamente las diferentes facetas de su personalidad”, (2004:53). Y como lo corrobora una estudiosa colombiana, en esta sociedad pre-moderna, el deseo de movilidad está justificado como una opción laboral, pero lleva intrínseca la alegría y el deseo de ir al encuentro de lo desconocido, al reencuentro de los lugares conocidos, ya que “son depositarios de vivencias y recuerdos personales” (Osorio, 2010).

A través del breve recorrido por los diferentes actores sociales e institucionales, queda claro que la estudiada es una región de muy escasas oportunidades laborales, sin presencia del Estado y con la ganadería como principal renglón de la actividad económica. Como lo muestra este estudio, ni la academia, ni el estado central, ni el gremio, ni los poderes regionales, por su afán de impulsar políticas homogeneizadoras y modernizantes, se han preocupado por entender las particularidades del sistema productivo y de la formación social. Sin embargo, si el sistema ha persistido alrededor de 400 años, sin presencia de la institucionalidad como lo referencia el historiador Tamara (2010) y esta investigación, es porque el sistema posee sus propios códigos, que deben ser desentrañados, antes de imponer regulaciones extrañas y equívocas.

El sistema estudiado presenta varias tensiones, que están por resolverse y que se pueden expresar en forma de preguntas, que se dejan como contribuciones para la continuidad de estudios en este campo:

- **Si** los niños se están alejando de los oficios ganaderos que ejercen sus padres para dedicarse a estudiar, lo cual corresponde plenamente a sus derechos ¿cómo se va a construir el relevo generacional que se da a través de la tradicional oral y de la práctica misma?
- **Ante** un Estado moderno, que cada día reglamenta y fiscaliza las actividades de sus ciudadanos ¿Qué pasaría con la trashumancia si es regulada?, ¿si los lugares comunes como los caminos ganaderos, entre otros, son suprimidos? - **Si** los dueños del ganado deben pagar por el uso de los terrenos baldíos ¿Será rentable la actividad? -**Si** el Estado decide regular los baldíos como zonas de reserva ambiental, o destinarlos para agro-negocios ¿Qué pasaría con las comunidades de esta región y el sistema ganadero regional?
- **Los** centros de investigación y los representantes nacionales de la federación de ganaderos consideran obsoleto el manejo que recibe la ganadería ubicada en esta región de trashumantes ¿Qué pasaría si ellos intervienen? ¿Seguiría siendo sostenible en el tiempo? Si la ganadería es obligada a pasar de un modelo móvil a uno sedentario, como

impactará sobre unos suelos frágiles, de baja fertilidad, cuya riqueza está en el barbecho de seis meses/año que actualmente reciben.

- En el derecho que les asiste a las comunidades por reclaman su bienestar, para que formulen políticas destinadas a dotar la región de infraestructura social y productiva ¿Qué modelo de desarrollo es el adecuado? ¿Quién o quiénes tomarían esta decisión?

El presente estudio se opone tajantemente a la generalización de políticas en materias del desarrollo productivo y regional. Como tantas veces lo exigió el maestro Fals Borda, profundo conocedor de la región, estas decisiones deben ser autónomas, participativas, descentralizadas, tras un previo conocimiento de las propias condiciones en lo ambiental, económico, social y cultural. El presente estudio pretende apenas ser una aproximación para hacer viable la opción de él.

BIBLIOGRAFÍA

ACEBEDO Latorre, E.

1981. "El Río Grande de La Magdalena. Apuntes sobre su historia, su geografía y sus problemas". Banco de La República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá, Colombia, p130.

AGUILERA, D. M.

2002. "Documento de trabajo sobre economía regional. Magangué: Puerto Fluvial Bolivarense" N° 24; Banco de La República, Cartagena, Colombia, pp5-21.

2005. "La Economía del Departamento de Sucre: Ganadería y Sector Público". Documentos de trabajo sobre economía regional. Banco de la República, Bogotá, Colombia, 129pp. [En línea] <<http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/pdf/DTSER-63-VE.pdf>>

AMARIS, M. y CEPEDA, G.

2005. "Revisión bibliográfica analítica sobre los elementos culturales de la familia de los pueblos amerindios Kogi y Wayuu". En: Psicología desde el Caribe. # 16. ISSN 0123-417X. [En línea] <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2372198>>

ANTÓN B., Francisco J.

2000. "Nomadismo ganadero y trashumancia: balance de una cultura basada en su compatibilidad con el medio ambiente". Anales de Geografía de la Universidad Complutense. España, 20:23-31. ISSN: 0211-9803 [en línea]. <<http://www.ucm.es/BUJCM/revistas/ghi/02119803/articulos/AGU00110023A.PDF>>

ARANA Gechen, Anuar.

2008. "Plan de Desarrollo Municipal, 2008-2011". ¡Acuerdo Comunitario para la Restauración Social de Magangué!, 194pp. En pdf.

ARIAS Puerta, Jairo H.

1999. "La Ganadería en la Formación Social Colombiana: Entre el Atraso y la Competitividad". Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Bogotá. 127pp.

AMTMANN, Carlos A.

1997 "Identidad regional y articulación de los actores sociales en procesos de desarrollo regional". Revista Austral de Ciencias Sociales. P 5-13

ARQUEZ, V-S. O.

1996. "Cultura Anfibia y Educación Ambiental: dos Respuestas de una Comunidad para Vivir en el Abandono". En: Licania Arbórea, Fundación Neotrópico. Mompo, Bolívar, 1:1:4-6.

BARRO, J.

2000. "Procesos Tecnológicos para el Sistema de Producción de Doble Propósito en Zonas de Trashumancia". En: Seminario Técnico Tecnología para la Producción de Leche y Carne en Sistemas de Producción Bovina de la Región Caribe. Corpoica-Fedegan, 10 pp.

BENDINI, Mónica y PESELO, Cristina.

1999. "Pobreza y resistencia campesina: de la supervivencia a la exclusión. El caso de los crianceros de la Cordillera Patagónica". En: Rev. Austral Cienc. Soc., agosto, pp129-140. ISSN 0718-1795. [En línea] <http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttextpidS07181795190109Ingesnrmiso>

BISHOP, Elizabeth.

2007. "Schooling and the encouragement of farming amongst pastoralists in Tanzania". En: Nomadic Peoples; Volume 11 Issue 2 3, pp9-29. [En línea] <<http://www.ilri.org/Link/Files/InnovationWorks/NOMADS112insideall.pdf#page=7>>

BLENCH, Roger.

2001. "You can't go home again" Pastoralism in the new millennium. ODI-FAO. This version: London, 17 May, 106pp [en línea] <<http://www.org.odi.uk/staff/r.blench>>

BLOCH, Didier.

2008. "Agroecología y Acceso a Mercados. Tres experiencias en la agricultura familiar de la región nordeste de Brasil". Consultoría para Oxfam/GB, 210pp. [En línea]. <<http://www.scribd.com/doc/9633266/Agroecologia-y-Acceso-a-Mercados>>

BLYDENSTEIN, J.

1967. "Tropical savanna vegetation of the Llanos of Colombia". Ecology 48, pp1-15.

BORLAUG, Norman.

1994. "Feeding a human population that increasingly crowds a fragile planet". México City. ISBN 968-6201-34-3

BOTERO A., Luz M.; BOTERO C., P; y BOTERO, P. A.

2003. "La Trashumancia: Historias de Hombres, Reses y Ríos". Ed. Universidad de Sucre. Sincelejo, Sucre, Colombia, 60pp. ISBN 958-97390-1-6.

BOTERO A., Luz M.

2009. "Ganadería vacuna trashumante: Desarrollo del sistema doble propósito y su valor para la seguridad alimentaria". Ed. Asodoble. En: "I Congreso Internacional de Bovinos en Doble Propósito Trópico Alto, Medio y Bajo" Cartagena - Colombia: 25-27 de mayo. 11pp.

CARO, C.; ORTEGÓN, M.; LÓPEZ, M.; CORDERO, E.; PALENCIA, M.; BOHÓRQUEZ, B.

2000. "Plan de Manejo Ambiental de los Humedales Asociados al Bajo San Jorge en los Municipios de Caimito, San Benito Abad y San Marcos, Sucre". CORPOMOJANA-Ministerio del Medio Ambiente. 1º ed., 146pp.

CASTÁN Esteban, José L.

1996. "La trashumancia de las comunidades de Teruel y Albarracín sobre el reino de Valencia en los siglos XVI y XVII". Tesis Doctoral, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia, 14pp. [En línea] <<http://books?id=bqIsz/la+trashumanciadelascomunidadesdeteruelyalbarracinsobrelreino+de+valencia+en+los+siglos+xvi+y+xvii%22&source=bl&ots=eitbycd3ba>>

CONTRERAS M., E. E. y CASTRO, V.

2005. "Pueblos Transfronterizos en la Puna de Atacama: Conectividad de Redes en el País más allá de las nubes". Tesis Antropología Social. Universidad de Chile. Chile, 78pp. [En línea]. www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2005/contreras_e/sources/contreras_e.pdf

CONTRERAS Muñoz, Ernesto E.

2006. "Pueblos transfronterizos en la Puna de Atacama: conectividad de redes en el País más allá de las nubes". Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, 78pp. [En línea]
<http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2005/contreras_e/sources/contreras_e.pdf>

DANE - Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas.

2005. "Censo general 2005". Dirección de censos y demografía. Colombia, 8pp. [En línea]
<<http://unstats.un.org/unsd/demographic/sources/census/colombiapdf.pdf>>

DOVER, R; RINCÓN, M; ZAPACH, M.

1979. "Estudio: Impacto sociocultural en los indígenas del sur de la guajira, generado por la explotación minera del carbón". Colombia, 79pp. [En línea].
<http://www.sur.iucn.org/ces/index.cfm?toi=lista_docs&ordenarPor=titulo&orden=ASC&tipo=Documento%20técnico&passcodtema=5&numeroRevista=4>

DUNCAN, P.

1992. "Conservación de Humedales; un Análisis de Temas de Actividad y Acciones Necesarias". Unión Mundial para la Naturaleza – UICN. Gland, Suiza, 100 p.p. [en línea].
<<http://bookshleslridRLq2HzktBX4CoifndpgPA14dqtemasdeactividadyaccionesnecesarias22UniC3B3nMundialparalaNaturaleza22otsIHjW9z0Zw5igGj3WBrndVvJCZc81UqxchlxH4>>

ELORZA Pérez-Tejada, Haroldo.

1994. "Estadística para las ciencias sociales y del comportamiento". Editorial Oxford, segunda edición, Ciudad de México.

ELLIS Frank y BIGGS Stephen

- 2001 "Evolving Themes in Rural Development 1950-2000's". Development Policy Review. 19(4)437-448. [En línea] http://www6.ufrgs.br/pgdr/arquivos/ipode_49.pdf

FALS Borda, Orlando.

1986. "Mompox y Loba. Historia Doble de la Costa". Volumen I. Carlos Valencia Editores. Bogotá., 324pp.
1999. "Mesa Redonda: La Regionalización, ¿Una Opción para el Desarrollo de la Costa Caribe?" En: El rezago de la costa Caribe colombiana. Editores Calvo E., H y Meisel R., A. Banco de la República, Fundesarrollo, Universidad del Norte, Universidad Jorge Tadeo Lozano. 1 ed. Bogotá: pp358-379. ISBN 958-9029-25-6
2002. "Resistencia en el San Jorge, Historia doble de la Costa 3", ed. 2, Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República, El Áncora Ed., Bogotá, 234pp.

FAO - Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

2003. "Cartilla Formulación del Desarrollo Sostenible de la Mojana". Departamento Nacional de Planeación República de Colombia (DNP). Bogotá, Colombia, p18.

FAUCHER, Daniel.

1953. "Geografía Agraria". Editorial Omega, 354pp. ISBN 8428204292 ISBN-13: 9788428204293.

FEDEGAN - Federación Colombiana de Ganaderos.

2005. "La ganadería bovina en Colombia 1995-2004". F.N.G. - Fondo Nacional del Ganado. Ocho tomos. Bogotá.
2010. "Información interna. Informe final segundo ciclo 2009 de vacunación contra la fiebre aftosa y brucelosis bovina". Coordinación Unidad Regional de Desarrollo Ganadero Bolívar, Sucre. Jesús Zapata Obregón.

FERRO M., Juan; URIBE R., Graciela; OSORIO P., Flor y CASTILLO O., Olga.

1999. "Jóvenes, Coca y Amapola. Un estudio sobre las transformaciones socioculturales en zonas de cultivos ilícitos". Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Instituto de Estudios Rurales-IER- 1ª ed. Bogotá. Colombia, 304pp. ISBN: 958-683-100-0.

FLORES Del Manzano, Fernando.

1999 "La trashumancia y su mundo en Extremadura". Cuadernos Populares, # 59. Junta de Extremadura. FEDER. Editora Regional de Extremadura. 1ª ed. España. 92pp. ISBN: 84-7671-485-8.

FRANCO Álzate, Jairo A.

2009. "Desplazados y terratenientes en la colonización antioqueña del sur, 1780-1930". 17pp. ISBN 978-958-44-5309-9.

GREENOUGH, Karen.

2006. "Becoming Mobile Pastoralists: Desedentarization among the Ful'be of Tanout, Niger". University of Kentucky, 27pp.[enlínea]
<<http://www.artsci.wustl.edu/anthro/courses/501/Greenough%20NSF%20Prp.doc>>

GUTIERREZ DE Pineda, Virginia.

1975. "La familia y cultura en Colombia: tipología, funciones y dinámica de la familia, manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales". En: Seminario sobre relaciones entre padres e hijos. Universidad de Antioquia, Bienestar Universitario, orientación y Consejería. Ed. Universidad de Antioquia, pp. 514-530.

HERNÁNDEZ, C. J y SÁNCHEZ, E.

1992. "Biomás terrestres de Colombia". En: La biodiversidad biológica de Iberoamérica I. Halffter, G (Editor). CYTED, Instituto Mexicano de Ecología y Secretaría de Desarrollo Social, pp105-151.

HERNÁNDEZ Ricardo, Alberto.

2008. Plan de Desarrollo Municipal, 2008-2011. ¡Por el Mompox de todos!, 161pp.

HERRERA, L.; y BERRÍO, J.

1996. "Vegetación Natural y Acción Antrópica Durante los Últimos 1.000 años; Análisis Palinológico de un Perfil Asociado a Canales Artificiales del Sistema Hidráulico Prehispánico". En: Licania Arbórea, Fundación Neotrópico. Mompox, Bolívar: 1:1, pp50-59.

HOCSMAN, Luis D.

2003. "Trashumancia y sistema de uso común del territorio en la Cordillera Oriental (Salta)". En: LD Hocsman - IV Jornadas Rosarinas de Antropología Social Argentina, pp1-12. [En línea]
<<http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/4rosario/jornadas/ACTAS%20COMPLETAS/antropologia%20juridica%20total.pdf>>

HOLDRIDGE, R. L.

1967. "Life zone ecology". Tropical Sciences Center. San José de Costa Rica, pp12-25.

IGAC - Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

1982. "Estudio general de suelos de los municipios de Caimito, La Unión de Sucre, Majagual, San Benito Abad, San Marcos y Sucre". Bogotá, Colombia, pp5-15.
1982 "Mapa del departamento de Bolívar" Subdirección Cartográfica. Segunda edición. Un folio.
1995. Suelos de Colombia. Subdirección de Agroecología. Bogotá, Colombia, p125.
2008. Atlas básico de Colombia. Tomo II. Séptima edición. Bogotá, Colombia, p699. ISBN: 978-958-8323-24-4

LANARI, M; PÉREZ, M; DOMINGO, E.

2003. "La cabra criolla neuquina y su sistema de producción en la Patagonia argentina". En: Memoria taller sobre uso y manejo de los recursos genéticos de rumiantes menores en sistemas ganaderos tradicionales en países de Sudamérica. FAO- INTA. Argentina, 48pp. [En línea]. <<http://www.inta.gov.ar/bariloche/info/documentos/animal/genetica/CabrasCriollas/TallerFAO03.pdf>>

LEADER-Unidad Española del Observatorio Europeo.

2001. Conclusiones jornadas de trashumancia, cañadas y desarrollo rural. Logroño (La Rioja). [En línea] <<http://redrural.mapyo.es/>>

LOZANO, Fabio.

2008. "Hermenéutica Activa. Los Pretextos Epistemológicos". (Manuscritos), 17pp.

MAFEFESOLI, Michel.

2004. "El Nomadismo. Vagabundeos iniciáticos". Breviarios del Fondo de Cultura Económica. México:213pp. ISBN 968-16-7036-1.

MARTIZ, Graciela; VERGARA, Lisbeth Karina.

2004. "Caracterización de la Actividad Ganadera en las Subcuencas de Los Hules-Tinajones y Caño Quebrado". Comisión Interinstitucional de la Cuenca Hidrográfica del Canal (CICH) –AED-USAID, Abril, 71pp. [En línea] <<http://www.pancanal.com/cich/documentos/lh-tycg/caracterizacion-zootecnica-y-ambiental-de-la-ganaderia.pdf>>

MALEGREAU, J.

2005. "Trashumancia, migraciones y reestructuraciones étnicas entre la sierra y selva al norte de Chachapoyas (Perú)". Bull. Inst.fr.etudes andines 1995, 24(2), pp295-315. [En línea] <<http://latrashumancia.org/pdf/links-español.pdf>>

MAYA, Diana.

2007. "La observación como instrumento de investigación cualitativa". Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Desarrollo Rural. Investigación I. Notas de clase. Power Point.

M.M.A - Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial República de Colombia.

2005. "Ecosistemas Estratégicos de la Costa Caribe". Bogotá, Colombia. p38.
2001. "Política nacional para humedales- Interiores de Colombia- Estrategias para su conservación y uso racional". Consejo Nacional Ambiental. Bogotá, 53pp, diciembre. [En línea] <http://www.ramsar.org/wurc/wurc_policy_colombia_inland.htm>

MONASTERIO, M.

1970. "Ecología de las sabanas de América tropical II. Caracterización ecológica del clima en los llanos de Calabazo", Venezuela. En: Revista geográfica IX (21):3-38.

MORENO F., José R.

1996. "La ganadería trashumante en la Rioja (1752-1865) una revisión bibliográfica y cuantitativa". En: el campesinado parcelario en la España interior: estrategias económicas, comportamientos políticos y poder local (1800-1936). Universidad Zaragoza, España. Brocar, 20:277-302. [En línea]. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?articulo=124715&orden=74276>

NORI, Michele.

2004. "Hoofs on the roof. Pastoral livelihoods on the Qinghai-Tibetan plateau, The case of Chengduo county, Yushu prefecture". Asia-Onlus.org, 68pp. [En línea] <<http://www.chinaagroforestry.org/CorpsData/icrafc3e35ca1-8beb-48ab-b7fa-82837dae4ca8/upload/pdf/Towards%20Mainstreaming%20Climate%20Change.pdf>>

ORTIZ, Cesar.

2004. "El Conflicto Ambiental en la Mojana". Bogota, 30pp. Ensayo basado en el informe de avance del estudio: "Los Cambios Institucionales y el Conflicto Ambiental en la Mojana Colombiana: un enfoque desde la Historia Económica, la Teoría de Juegos y las Políticas Públicas" por Ortiz Cesar, Pérez Manuel; Muñoz Alfredo. [En línea] <<http://www.umass.edu/resec/colombia/papers/The%20environmental%20conflict%20in%20la%20Mojana%20Cesar%20Ortiz.pdf>>

OSORIO P., Flor E.

1994. "Las historias de Vida como técnica de investigación cualitativa". Serie Documentos de Trabajo. Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Desarrollo Rural. Santa fe de Bogotá, 44p.
- 2010 "Identidades rurales en la perspectiva territorial. Dinámicas cambiantes, imaginarios anclados. Inédito.35pp. Bogotá.

OSTROM, Eleonor.

2000. "El Gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva". Primera edición en español. Univ. Nal Autón México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; Fondo de Cultura Económica. México, 394p. ISBN 968-16-6343-8

PARSONS, I.

1996. "Los campos de cultivo prehispánicos del bajo San Jorge". En: Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. 12:41.

PAZ, Federico

- 2006 "Forestaciones en territorio mapuche: una contribución a la crítica del discurso del desarrollo". Colección Monografías, Nº 25. Caracas: Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, FaCES, Universidad Central de Venezuela. 54 págs. [en línea] <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm>

PEÑAS, Galindo, David E.

1995. "Por las Llanuras del Caribe. Las rutas coloniales en la costa atlántica". En: Caminos Reales de Colombia. Editores Moreno, P.; Melo, J.O. y Useche, M. fondo FEN en Colombia. Bogotá: 99-109. ISBN 958-9129-34-X

PLAZAS, C. y FALCHETTI, A.M.

1981. Asentamientos prehispánicos en el bajo río San Jorge. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales Banco de la República, editores. Bogotá. 136pp.
1986. La cultura del oro y el agua: Un proyecto de Reconstrucción. Biblioteca Luis Ángel Arango. Boletín Cultural y Bibliográfico. XXIII (6):57-72, 1986.

PLAZAS, C., FALCHETTI, A.M., VAN DER HAMMEN, T. y BOTERO, T.

1988. Cambios Ambientales y desarrollo cultural en el bajo río San jorge. Boletín Museo del Oro. 20:55-88.

RADENY, Maren; NKEDIANYE, David; KRISTJANSON, Patricia and HERRERO, Mario.

2007. Livelihood choices and returns among pastoralists: evidence from Southern Kenya. En: Nomadic peoples, Volume 11 Issue 2 3, pp30-56. [En línea] <http://www.ilri.org/Link/Files/InnovationWorks/NOMADS_11-2_inside_all.pdf#page=7>

RASOOL, G.; KHAN, B. A. and JASRA, A. W.

2000. Yak pastoralism in Pakistan. In: Yak production in central Asian highlands. Proceedings of the Third International Congress on Yak held in Lhasa, P.R. China, 4–9 September, pp95-99. ISBN 92–9146–102–0. [En línea] <<http://www.plateauperspectives.org/pubs/Yak%20conference.pdf#page=67>>

REBORATTI, Carlos.

2005. "Situación ambiental en las ecorregiones Puna y Altos Andes". Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad de Buenos Aires (UBA), pp33-53. [En línea] <<http://www.oab.org.ar/capitulos/cap01.pdf>>

REYNOLDS, Stephen G.

2006. "Providing Winter Bases for Transhumant Herders in Altai, Xinjiang China: Some Consequences and Lessons Learned". FAO, USDA Forest Service Proceedings, 7pp. [en línea] <<http://www.fao.org.com>>

SALAMANCA Londoño, Raúl.

1975. "Capítulo III - Estructura Dinámica de la Familia". En: Seminario sobre relaciones entre padres e hijos. Universidad de Antioquia, Bienestar Universitario, orientación y Consejería. Ed. Universidad de Antioquia, pp. 47-57.

SANTORO, Calogero M.

1997. "Complejidad social en los valles desérticos del extremo Norte de Chile y extremo Sur de Perú". En: 49 Congreso Internacional de Americanistas. Editado por María A. Cordero & Robert D. Drenan. Quito, Ecuador, julio, pp4-11. [En línea] <http://www.uta.cl/masma/yuta/pdf/Santoro_ecua97.pdf>

SANTOS, Milton.

1996 "Metamorfosis del Espacio Habitado" Textos de Geografía. Oikos-Taus. Barcelona. España. 113pp. ISBN: 84-281-0890-0

SARMIENTO, G. y MONASTERIO, M.

1975. "A critical consideration of the environmental condition associated with the occurrence of Savanna Ecosystems in Tropical Ecological Systems". En: Ecological Studies 4:223-250.

SEÑORAN, José M.

2007. "Etnoarqueología de los grupos pastores". En: Arqueoweb. Revista sobre arqueología en Internet, 9(1), 30pp. [En línea] <http://www.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/9_1/pastores.pdf>

SHARMA, Vijay P.; KÖHLER-Rollefson, Ilse y MORTON, John.

2001. "Pastoralism in India: A Scoping Study". Centre for Management in Agriculture Indian Institute of Management (IIM) Ahmedabad (India). Natural Resources Institute, University of Greenwich, UK. 63pp. [en línea] <<http://www.research4development.info/PDF/Outputs/ZC0181b.pdf>>

SILVA, M.P. y MAURO, R.

2002. "Utilización de pasturas nativas por mamíferos herbívoros en el Pantanal". Embrapa Gado de Corte Arch. Zootec. 51: 161-173. [En línea] <http://www.uco.es/organiza/servicios/publica/az/php/img/web/01_22_25_19silva.pdf>

SOTOLONGO P. y DELGADO C.

2000. "Capítulo IV. La complejidad y el dialogo transdisciplinario de saberes". En: la revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo. ISBN 987-1183-33. [En línea] <<http://www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/soto/clV>>

SOURDIS Nájera, Adelaida.

2008. "Ganadería en Colombia: Cinco Siglos construyendo País". Fedegan-FNG. Bogotá. 381pp. ISBN: 978-958-98567-9-6

TAMARA, Edgar.

2010. "Capítulo I. El legado Colonial". En: Historia cultural de las sabanas. Libro inédito. Sincelejo. Pp1-20.

VERCELLI, Ariel y THOMAS, Hernán.

2007 Repensando los bienes comunes. Análisis socio-técnico sobre la construcción y regulación de los bienes comunes. En: 'Bienes Comunes y Ciudadanía' que publicará la Fundación Heinrich Boll. Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) Argentina. 16pp. [en línea]. <http://www.bienescomunes.org/>

WESTREICHER, Carlos A.; MÉREGA, Juan L.; PALMILI, Gabriel.

2006. "Review of the literature on Pastoral Economics and Marketing: South America". World Initiative for Sustainable Pastoralism (WISP), IUCN EARO, GEF, UNDP. Argentina, 22pp. [En línea] <http://cmsdata.iucn.org/downloads/south_america_reports.pdf>

WIKIPEDIA-Neotrópicos.

2010. "Mapa de la Depresión Momposina". [En línea]. <http://wiki.neotropicos.org/index.php?title=Depresi%C3%B3n_Momposina>

YORI, Carlos Mario.

2007 "Topofilia o la Dimensión Poética del Habitar". Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2 ed. Bogotá. 433pp. ISBN: 978-958-683-112-4.

ZAMBRANO, Fabio.

1995. "El poblamiento de la costa Caribe durante los siglos XIX y XX". Cartagena: Observatorio del Caribe colombiano, pp599-632.

Gran parte de las fotografías pertenecen al archivo de la investigadora. Sin embargo, quiero agradecer el que hayan cedido algunas fotografías para ser incluidas en el texto los señores: Hernán Montoya, Giovanni Pisiruzzo, Víctor Vergara, Ariel Vilorio, Fernando Támara y Luis Altahona, Santiago.

GLOSARIO

- 1) **Afinar ternero:** acción de permitir que un ternero permanezca suficiente tiempo en compañía de la vaca luego de su nacimiento que le permita alcanzar suficiente fuerza, para entrar a realizársele las prácticas sanitarias y administrativas correspondientes
- 2) **Agresividad vegetal:** capacidad de una planta para persistir en épocas críticas, hasta el punto que podría competir fuertemente con otras especies vegetales, incluso eliminándolas
- 3) **Alevinos o alevín:** cría de pez o neonato destinado a la repoblación de las aguas de estanques y ríos
- 4) **Alumbrar:** expulsar del vientre materno la cría o neonato; parir una cría.
- 5) **Amamantar:** habilidad o instinto natural de la vaca que le permite a la cría mamar la leche a través de los pezones de la ubre.
- 6) **Ampleta:** caja de madera con cuatro caras y fondo, pero sin tapa, que sirve de molde para hacer el queso de forma tradicional, cada lado y el fondo poseen pequeños huecos para facilitar la salida del suero
- 7) **Animales de descarte:** se constituye en una forma de adquirir ingresos extra por la actividad ganadera, y se basa en la venta de animales que se encuentran por debajo de los estándares productivos. Puede tratarse de animales cuya vida productiva ya ha terminado, o de animales que no alcanzan el desarrollo al ritmo que lo exige cada finca
- 8) **Animales de levante:** se trata de animales que se encuentran en un periodo de tiempo y/o peso determinados, desde el momento del destete, hasta alcanzar los dos años, si se trata de hembras, éstas generalmente van a constituir reemplazar a los vientres, si son machos, siempre y cuando no sean los deseados para ser utilizados como futuros reproductores, entrarían a una etapa final de engorde para consumo humano
- 9) **Apero:** conjunto de herramientas ecuestres necesarios para montar un equino
- 10) **Arracón:** juego de naipes que consiste básicamente en formar escaleras y ternas a partir de 10 cartas
- 11) **Arriar la leche:** acción de transportar la leche desde el sitio del ordeño hasta el destino, pudiendo tratarse del lugar de recogida por parte de los acopiadores o comercializadores
- 12) **Arrollar el pescado:** acción de cortar en líneas paralelas (perpendicular a la línea dorsal) y seguidas los pescados (con espinas) para mejorar su cocción e ingestión
- 13) **Atajo:** camino más corto utilizado por los arrieros trashumantes
- 14) **Atollamiento:** acción y efecto de atascarse. Sucede especialmente en invierno en zonas de inundación con el ganado

- 15) **Barrejobo:** conjunto de materiales traídos por la corriente del río, indicadores de haber habido una creciente más arriba; generalmente se trata de basuras o de material vegetal
- 16) **Bastimento:** conjunto de provisiones o víveres para el abastecimiento; básicamente se refiere a los tubérculos como papa, yuca, ñame o plátanos
- 17) **Bayo:** dícese del animal blanco amarillento
- 18) **Bestia:** equino, destinado a realizar labores de trabajo, relacionadas con la actividad ganadera, acto que se denomina vaquería.
- 19) **Blanco:** básicamente se trata del propietario de la hacienda o de su familia, o de personas llegadas del interior del País. Cabe resaltar que no siempre hace referencia a la raza de las personas
- 20) **Boga:** acción de remar
- 21) **Bomba espaldera:** herramienta comúnmente utilizada en actividades agrícolas y ganaderas, como aplicador de herbicidas e insecticida en las praderas o para realizar baños contra parásitos externos a los animales; puede ser manual a través del accionamiento de una palanca, o con motor
- 22) **Brazo de Loba:** es el brazo del río Magdalena que pasa por Magangué
- 23) **Buchácara:** término con el que se le conoce al juego de billar en la costa Atlántica colombiana, y debe su nombre a buchaca, que correspondía a la bolsa de la tronera que se utilizaba anteriormente en este juego
- 24) **Botellita:** en sentido figurado comparando una botella con la mujer por el hecho de estar disponible para el que la quiera tomar
- 25) **Burriquete o borriquete:** estructura de madera o metal en forma de ele, que se coloca sobre el sillón de una bestia, empleado comúnmente para servir de soporte a la carga, especialmente canecas de leche
- 26) **Cachaco:** término con el que se conoce comúnmente a las personas nacidas o provenientes del interior del País
- 27) **Caducifolio:** momento de un árbol o planta, cuyas hojas caducan y se empiezan a caer a inicios de una estación desfavorable
- 28) **Caleta:** trabajo de labores varias que realizan los ordeñadores para completar su jornada diaria después del ordeño
- 29) **Calostro:** primera leche que produce la hembra mamífera luego del parto; es muy rica en anticuerpos, útiles para que la madre pase cierta inmunodeficiencia hacia las crías
- 30) **Calumniar:** acusación falsa hecha maliciosamente para causar daño
- 31) **Caminos ganaderos:** hace referencia a los caminos empleados por el hombre, desde épocas inmemoriales, para transportar a pie a sus ganados
- 32) **Campamento:** instalación eventual en terreno abierto de un grupo de personas y animales para facilitar el descanso en las grandes travesías que implica la trashumancia. También es aplicable en ganadería a ciertos puestos de ordeño, especialmente cuando se manejan varios lotes de ordeño
- 33) **Canalete:** remo de pala ancha empleado para gobernar las aguas
- 34) **Caney:** cobertizo con techo de palma, sin paredes y sostenido por horcones o columnas en madera

- 35) **Caños:** brazo de agua poco profundo, que comunica comúnmente las ciénagas con los ríos
- 36) **Carnero:** término con el que se designa en la costa Caribe colombiana a los ovinos de pelo, indistintamente su edad o sexo
- 37) **Casero:** este término es comúnmente empleado para designar a la persona que entre los trabajadores de planta, posiblemente un ordeñador, está destinado para acompañar a las labores de la casa, como barrer patios, cargar leña, arrear agua.
- 38) **Ceba de ganado:** consiste básicamente en un periodo de la vida de los animales macho, relacionado sobre todo con el momento en que se está engordando para ser comercializados y posteriormente consumidos por los humanos
- 39) **Cebador:** persona dedicada a la comercialización de ganado. Éste compra animales de aproximadamente dos años de edad y lo lleva a la edad y peso que demanden el mercado. Es muy común llevar a cabo esta actividad cerca de los centros de acopio para disminuir posibles pérdidas por parte de los animales, involucradas con la actividad del transporte a lo largo de grandes trayectos
- 40) **Cerca guía:** cerca que se traza imaginariamente para marcar el territorio en un playón
- 41) **Chalupa:** bote a motor empleado para el transporte de personas a lo largo y ancho del río
- 42) **Chamba:** trabajo temporal
- 43) **Chinchorro:** hamaca de hilos. También es usado para denominar una red para pescar
- 44) **Chisme:** baratija o trasto pequeño, que al caminar chocan unos con otros haciendo ruido. Término utilizado por las mujeres del campo para referirse a las ollas, calderos, cubiertos, vajilla, etc.
- 45) **Chócoros:** enseres de la casa, como cama, colchón, televisor, grabadora, etc.
- 46) **Chorros:** almacén móvil o fijo diseñado para dirigir el ingreso o salida de animales hacia o desde los corrales, pudiendo tratarse incluso de los corrales contenidos en un planchón de transporte pluvial
- 47) **Ciénega:** relativo a ciénaga. Cuerpo de agua
- 48) **Cisco de corral:** material orgánico particulado que se acumula al interior de los corrales proveniente del estiércol de los animales
- 49) **Compadrazgo:** conexión o afinidad entre los padres de un niño con su padrino, y viceversa. Es la confirmación de una relación de amistad entre los padres y quien oficio de padrino de un hijo. El compadrazgo más fuerte se da por el bautizo.
- 50) **Corral:** sitio cerrado y descubierto que sirve habitualmente para encerrar animales
- 51) **Cuadrilla:** conjunto de jornaleros que realizan una labor en las fincas ganaderas
- 52) **Cuajar la leche:** acción de coagular la proteína de la leche (caseína), imitando la habilidad de los fermentos (cuajo) de la mucosa del estómago de los mamíferos, para el aprovechamiento nutricional de la leche, y conservarla por largo tiempo.
- 53) **Cucharero:** nombre dado a la persona que vende leche midiéndola con un cucharón

- 54) **Cují:** dícese de la persona que es mezquina, dura para sacar el dinero para pagar lo justo; que tiene cierta cantidad de capital acumulado pero que no permite que los demás la disfruten
- 55) **Cura:** desinfección del ombligo a la cría recién nacido, que hace parte de un protocolo técnico establecido dentro del manejo de los animales neonatales
- 56) **Derrota de ganado:** pérdida de un animal que hace parte de un lote arreado por los vaqueros
- 57) **Desagüe:** acción y efecto de desaguar, o de desaguarse. Especialmente aplicado al momento en que las ciénagas disminuyen su espejo de agua hacia los ríos, a través de los caños, principalmente a entrada de la época seca
- 58) **Desmonte:** acción y efecto de desmontar o suprimir las plantas no deseables de una pradera de gramíneas por medio de machetes y/u otros elementos afilados, para permitir la permanencia de los vegetales más palatables y alimenticios para los animales
- 59) **Destete:** momento en que se da la separación natural o inducida entre vaca y su cría y se da el cese definitivo del amamantamiento, con el objeto de inducir el desarrollo de la capacidad del pequeño para el aprovechamiento de otros alimentos que constituirán su dieta de ahí en adelante, así como para permitirle a la madre el ingreso a otras etapas de su ciclo productivo.
- 60) **Doble propósito:** sistema de producción bovina en donde la vaca y el ternero constituyen una unidad biológica de producción, cuyo resultado es carne y leche, y que se desarrolla entre el nacimiento y el destete del animal
- 61) **Emaciación:** adelgazamiento, enflaquecimiento por una causa morbosa
- 62) **Embalsar:** recoger animales, objetos y/o personas en una orilla de río o caño, para luego ser transportados a su destino en otra orilla o sitio del cuerpo de agua. Es común cuando se habla de trashumancia
- 63) **Encalstrar:** ayudar a la cría recién nacida para que consuma el calostro producido por la vaca en los primeros días de la producción láctea.
- 64) **Encerrar el ganado:** práctica ganadera común, realizada para agrupar a los animales en un momento y sitio dado, que permite ejercer el control de los animales, principalmente en sitios desconocidos por los mismos
- 65) **Ensilaje:** método de conservación de materiales orgánicos, principalmente vegetales, cuya aplicación en ganadería es en la alimentación de los animales, como alternativa frente a las épocas del año más críticas
- 66) **Entendido:** sabio, docto, perito, diestro
- 67) **Entetar:** este término hace referencia al momento en que el ternero realiza el reconocimiento de la madre, y ésta a su vez de su cría, especialmente a través de identificar su fuente de alimento -leche-. Este momento debe ser verificado por los operarios encargados de las vacas recién paridas, ya que de ello depende el futuro de la cría
- 68) **Entrada de ciénaga:** momento en el tiempo -inicio de época seca- en el que los animales que realizan trashumancia se están desplazando hacia las tierras bajas en busca de alimento

- 69) **Escurrir:** momento en el que por disminución del caudal y de los niveles del Río, promovido por el cambio de temporada lluviosa a seca, las ciénagas empiezan a disminuir su espejo de agua y a vaciarse hacia el río, ya sea por nivel freático o a través de los caños o también usado el término en el momento en que las vacas recién paridas se les extrae el sobrante de leche que la cría no se alcanza a tomar
- 70) **Especies menores:** en zootecnia hace referencia a una serie de especies domésticas animales de menor tamaño que las ganaderas tradicionales, por ejemplo: cabra, oveja, cerdo, conejo, curí, aves de corral, etc.
- 71) **Espejo de agua:** área ocupada por la superficie de un cuerpo de agua, que puede ser cambiante en la medida que este último vaya cambiando su masa total. Toda agua en la superficie de la tierra contenida en ríos lagos, etc.
- 72) **Estaciones del camino:** en algunos casos puede estar relacionado con campamentos establecidos en el camino para que los animales trashumantes descansen, y los vaqueros pernocten
- 73) **Estiaje:** nivel medio más bajo del caudal de un curso de agua. Periodo que dura este nivel
- 74) **Estructura ósea:** proporción de la masa ósea alcanzada por los animales en diferentes fases de su desarrollo
- 75) **Etapas fisiológicas:** sistema de clasificación empleado para diferenciar a los animales domésticos de una misma especie, en una explotación, y para facilitar su sistematización, teniendo en cuenta características tales como el sexo y la edad, así como el fin último para el que se destinará cada animal. En una ganadería vacuna doble propósito puede hablarse de las siguientes **etapas fisiológicas:** cría macho, cría hembra, macho de levante, hembra de levante, torete, animales de descarte, macho de ceba, novilla de vientre, vaca parida, vaca escotera y toro reproductor
- 76) **Etología:** parte de la biología que estudia el comportamiento de los animales
- 77) **Fenotipo:** manifestación visible del potencial genético de un ser vivo, de acuerdo a cómo ha sido influenciado por el medio ambiente
- 78) **Firmes:** islas flotantes de plantas acuáticas entrelazadas, que viajan arrastradas por el viento desde el playón hacia la planicie aluvial
- 79) **Forzar animales:** durante un viaje de reses arreadas por los vaqueros, no se les respeta el paso sino que se les obliga a correr aunque estén cansadas
- 80) **Garañón:** macho reproductor. En el contexto de este trabajo es un término despectivo empleado al momento de referirse a cualquier toro mezclado con las hembras en tierras bajas, y que puede terminar en una preñez sin control de genética, por dificultarse el encerramiento de los animales
- 81) **Gramaje:** medida de peso en gramos, se refiere a la cuota que debe pagar una persona por cada cantidad de producto que produce
- 82) **Gramínea:** planta angiosperma monocotiledónea, con flores sencillas dispuestas en espigas o en panojas y granos muy secos; ejemplos: cereales y pastos
- 83) **Guarapo:** jugo de caña dulce exprimida, que por vaporización produce el azúcar; también puede referirse a la bebida fermentada de este jugo
- 84) **Hacienda:** denominación de una finca rural de gran extensión, mayor de 100ha.

- 85) **Hato:** grupo de vacunos de una hacienda
- 86) **Hechizo:** de fabricación casera y rudimentaria
- 87) **Hectárea (ha):** medida de superficie equivalente a 10.000 m cuadrados.
- 88) **Heno:** material forrajero segado y seco al sol para su almacenamiento, empleado como alternativa alimenticia del ganado en épocas críticas
- 89) **Hicotea:** reptil quelonio de río, nativo de la costa Caribe colombiana. Nombre científico: *T. scripta callirostris*.
- 90) **Hierros quemadores:** sistema de identificación animal empleado más comúnmente en ganaderías con animales de pelo corto, en donde se realiza quemado con hierro candente con la forma de una marca, símbolo, letra o número, en ciertas áreas corporales, que resulten visibles en cualquier momento de su vida
- 91) **Hora prima:** 6 p.m.
- 92) **Horcón:** madero vertical rústico a modo de columna en una construcción para sostener tanto vigas o aleros
- 93) **Inyector:** instrumento mecánico o automático de manejo ganadero empleado para la aplicación de medicamentos y/o sustancias a los animales, ya sea por vía subcutánea, muscular o venosa
- 94) **Jagüey:** balsa, pozo o zanja llena de agua, ya se artificialmente, o por infiltraciones naturales del terreno
- 95) **Jardear terneros:** apartar el ternero de su madre en el potrero que pastorean juntos, y arrearlos hacia otro sitio
- 96) **Jarillones:** terraplén de tierra elaborado con maquinaria pesada y que se utiliza para detener el agua para evitar inundaciones en algunos terrenos
- 97) **Jolón o jolongo:** saco de tela, yute o lona, con una cuerda en la boca para cerrarlo, utilizado para el transporte de alimento de los vaqueros en las arduas jornadas de trashumancia de ganado
- 98) **Jonson o Johnson:** embarcación metálica o de madera con motor fuera de borda
- 99) **Jopo:** cola de mucho pelo. Pero en la costa Caribe colombiana se aplica para designar el año de las personas
- 100) **Jóvenes escoterros:** hace referencia al estado civil de soltería
- 101) **Ladera:** nombre dado en la depresión Momposina a los caseríos de una sola calle, cuyas casas tienen la puerta principal mirando hacia el río
- 102) **Lancha o planchón:** o bote, embarcación metálica ahuecada que se tira al agua y es empujada por un remolcador. Se denomina bote macho si no posee paredes, se utiliza para transportar maquinaria o carga muerta; bote hembra si posee rejas y corrales y se usa para embarcar ganado
- 103) **Lata de corozo:** rama de palmera de corozo empleada comúnmente en construcción de viviendas y caney.
- 104) **Liga:** alimento de origen proteico, de animales domésticos o silvestres, que sirve para acompañar el arroz, o los alimentos energéticos.
- 105) **Línea rompe fuego:** limpieza con machete que se realiza a lado y lado de una cerca, para evitar que el fuego consuma los postes o continúe de un lado a otro
- 106) **Lomillo:** pequeña protuberancia que queda en la planicie aluvial cuando hay inundación, corresponde a la cota más alta del terreno

- 107) **Lote:** parte del hato
- 108) **Madre vieja:** antiguo cauce del río que queda con agua detenida
- 109) **Maleza:** plantas que crecen en los potreros sin uso agrícola o pecuario
- 110) **Mamar:** acción de succión de la leche a una vaca. Este hecho cobra relevancia cuando un ternero entra en contacto con un grupo de vacas destinadas para el ordeño, pudiendo provocar disminuciones en las cantidades de leche extraída
- 111) **Mandada:** término con el que se conoce a persona dócil, que acata órdenes sin reparo
- 112) **Manea:** lazos utilizados para amarrar una vaca o su cría durante el ordeño
- 113) **Marañas:** daños en maquinarias o instrumentos de trabajo. Labores pequeñas con poca remuneración.
- 114) **Mayordomo:** jefe en cada finca, recibe órdenes del técnico o del propietario
- 115) **Mayoría:** casa principal de una hacienda, generalmente en material resistente
- 116) **Mechones:** recipiente metálico con material orgánico (cisco o cartón) y combustible (a.c.p.m., kerosene) empleado para alumbrar.
- 117) **Monte:** la gente de campo se refiere así cuando está a su hogar
- 118) **Morisquetas:** muecas, expresiones faciales
- 119) **Morrocoy:** reptil quelonio de río. Nombre científico: *Geochelone carbonaria*
- 120) **Muda:** consiste en el binomio pantalón y camisa
- 121) **Mudanza:** trasteo
- 122) **Muralla o terraplén:** masa de tierra o de material excavado para elevar un hueco o rellenar un hueco
- 123) **Nivel freático:** capa de agua subterránea formada por la filtración de las aguas de lluvia
- 124) **Nómade:** relativa a nómada
- 125) **Novilla:** hembra bovina que ha alcanzado la talla adulta, pero que aunque haya sido servida y preñada, no ha parido la primera vez
- 126) **Parihuelas:** utensilios para transportar cosas entre dos personas. Puede ser de madera, y costal o cuero
- 127) **Paseros:** hombres que montados en sus canoas, ayudados con un canaleta pasan personas y ganado de una orilla a otra
- 128) **Pastor:** persona que ayudada por su caballo, guarda, guía y apacenta el ganado
- 129) **Pate cabra:** barra de hierro utilizada en el arreglo de cercas, cuya punta termina en forma de "V"
- 130) **Patera:** lazo utilizado para sujetar las patas de las vacas en el ordeño
- 131) **Pebre:** salsa compuesta de pimienta, ajo, perejil y vinagre
- 132) **Pie de cría:** grupo de animales que han sido seleccionados entre los demás, para posible reemplazo del grupo de reproductores, tanto machos como hembras
- 133) **Pigua:** ave de rapiña, pero que en un momento dado establece una relación de mutualismo con las vacas de un rebaño pues también se alimenta de sus ectoparásitos, sin causar ningún perjuicio al animal. Es un término utilizado comúnmente para denominar a los ordeñadores, pues se dice que pasan metidos con las vacas

- 134) **Pilar arroz:** acción de macerado y filtraje de las semillas de arroz para eliminar las cáscaras, y facilitar el consumo por parte de los humanos
- 135) **Pipona:** término costeño que hace referencia a cuando una mujer está en gestación. Significa barrigona
- 136) **Planicie aluvial:** orillas de los ríos que tienen depósitos de cieno y limo, y se han cubierto de pastos mejorados
- 137) **Planicie inundable:** todo el conjunto de las tierras bajas, incluye: planicie aluvial, playón de estiaje y ciénaga
- 138) **Playón:** tierras a orillas de ciénaga que van quedando cuando disminuye el espejo de agua, y que se cubre con plantas nativas
- 139) **Plaza:** montículo de sedimentos en el cauce de un río, que no es fácilmente observable, en el cual encallan las embarcaciones
- 140) **Poste bramadero:** tronco fuerte de madera que se instala en el centro de un corral, al cual se amarran los animales para realizarles prácticas de manejo. También se conoce como madrina.
- 141) **Queresa:** estado de la mosca doméstica cuando se ha depositado el huevo en heridas abiertas
- 142) **Recentina:** hembra recién parida
- 143) **Reja:** marco de madera utilizado para construir un chorro provisional, cuando los ganados bajan o suben a los remolcadores
- 144) **Reparos:** pedazo de tierra limpia de agua donde se puede construir una casa y unos corrales
- 145) **Res resabiada:** animal que muestra un comportamiento nervioso o agresivo
- 146) **Riano:** nombre con el cual se designa a la persona que vive en las orillas de los ríos de la Depresión Momposina
- 147) **Rinconera:** troja puesta en un rincón para poner la tinajera con agua para consumo humano
- 148) **Rumiar:** acción llevada a cabo por cierto grupo de animales herbívoros con el fin de realizar una digestión del alimento más eficiente; básicamente lo que hacen es un proceso de deglución para realizar partición, y consecuente fragmentado el material ingerido. Este proceso es característico de animales con digestión microbiana
- 149) **Sabana colinada:** formación herbácea característica de las regiones tropicales con prolongada estación seca, en la que pueden aparecer algunos árboles aislados; y presenta pequeños relieves debido a la erosión por escorrentía
- 150) **Sabanero:** habitante de la sabana
- 151) **Saladero:** consiste principalmente en un recipiente techado puesto en potrero para facilitar el suministro de sal mineralizada a los bovinos, como suplemento alimenticio, pues generalmente las pasturas no alcanzan a suplir al 100% los requerimientos nutricionales de los animales
- 152) **Salida de ciénaga:** momento en el cual, en la trashumancia, se está realizando el desplazamiento de los animales desde zonas bajas hacia zonas altas, generalmente por el llenado de las primeras por el agua a inicios de la época de lluvias

- 153) **Semi-intensivo:** es un sistema de producción animal, el cual, junto con extensivo e intensivo, determinan un nivel de intensificación tecnológico de una explotación
- 154) **Servidumbre:** camino o lugar comunitario que se ha establecido a través del tiempo por la costumbre de las personas que habitan la región, en donde se realizan determinadas actividades como recorridos, deportes, reuniones periódicas. Finalmente termina amparado por la ley
- 155) **Sesteaderos:** zona de descanso para el ganado, en medio de las praderas
- 156) **Sestear:** hace referencia a echarse un sueño, especialmente a determinadas horas del día, cuando la temperatura dificulta la correcta realización de las actividades humanas en el trópico bajo
- 157) **Sitios ralos:** dentro de una pradera, es el sitio donde no crecen herbáceas, o la proporción es pequeña respecto al resto del área
- 158) **Suero:** subproducto resultante en la fabricación del queso, y corresponde al lavado o escurrido de la cuajada. En producción animal resulta una excelente alternativa para la alimentación de cerdos en sistemas extensivos
- 159) **Tallar ganado:** llevar el ganado a un ritmo y posición dentro de la movilización, para facilitar el contarlo. Se utiliza muy comúnmente estrecharlo junto a una puerta, pero sin estresarlo para evitar el aumento de velocidad
- 160) **Talluelos:** material vegetativo de algunas plantas o pastos utilizados como material de multiplicación
- 161) **Tatuaje:** técnica de identificación de animales, comúnmente empleada en crías, en la parte interna de la oreja. Se utiliza tinta indeleble
- 162) **Toconeo:** corte que se hace a ciertos arbustos o malezas leñosas para erradicarlas y luego adicionarle herbicida con agua
- 163) **Todero:** que sabe y hace de todo, experto en varios oficios
- 164) **Trashumante:** hato que practica la trashumancia
- 165) **Trashumar:** desplazamiento alternativo y periódico de ganado y pastores entre dos regiones de clima diferente y complementario
- 166) **Troja:** armazón artesanal limitada por tabiques, e improvisada que sirve como mesa o granero
- 167) **Turro:** montículo de tierra que sobresale al espejo de agua, por ejemplo dentro de una ciénaga
- 168) **Unidad de Gran Ganado (U.G.G.):** medida que equivale a 450kg de peso de una res en el sistema vacuno doble propósito, y a 500kg en el sistema ceba
- 169) **Vacas escoterías:** vacas o novillas de vientre preñadas o vacías no lactando
- 170) **Vacas paridas:** vaca con cría y lactando
- 171) **Vaqueros prácticos:** vaqueros diestros en todas las labores con el ganado
- 172) **Vareta:** tira de madera utilizada en corrales
- 173) **Venta en pie:** venta de ganado pesado vivo
- 174) **Zapal:** cúmulo de plantas acuáticas a orillas de una ciénaga

Fuente: elaborado con información de esta investigación, corroborado con el diccionario Larousse 2001.

LISTA DE ANEXOS

ANEXO A. Registro de personas entrevistadas para la investigación durante el periodo
2007-2010

ANEXO B. La Depresión Momposina y la Costa Atlántica

ANEXO C. Un viaje de ganado, realidad y ficción

ANEXO D. Ciclo climático en el área de estudio

ANEXO A

Registro de personas entrevistadas para la investigación durante el periodo 2007-2010

| Código | Oficio | Nombre | Lugar habita | Nivel escolar | Rango edad |
|--------|--------------------|------------------------|--------------|------------------|------------|
| Gg | Ganadero grande | Emilio Velásquez | ta | Bachiller | 92 |
| Gg | Ganadero grande | Julio Guerra Tulena | ta | Médico-político | 70 |
| Gg | Ganadero grande | Ricardo Botero Maya | ta | Zootecnista MsC | 60 |
| Gg | Ganadero grande | Aníbal Monterrosa | tb | Abogado-político | 58 |
| Gg | Ganadero grande | Fernando Tamara O. | tb | Abogado | 55 |
| | | | | | |
| Gm | Ganadero mediano | Antonio Botero Palacio | ta | Historiador | 83 |
| Gm | Ganadero mediano | Ramiro Mejía | ta | Piloto aéreo | 58 |
| Gm | Ganadero mediano | Fanor Quintero | ta | 1° primaria | 56 |
| Gm | Ganadero mediano | Jorge Ricardo | tb | Zootecnista | 25 |
| | | | | | |
| Gp | Ganadero pequeño | Francisco Cabrales | tb | 4° primaria | 60 |
| Gp | Ganadero pequeño | Dayro Navarro | ta | 3° Primaria | 45 |
| Gp | Ganadero pequeño | Rafael Pacheco | ta | Primaria | 68 |
| Gp | Ganadero pequeño | Adalberto Solorzano | ta | 1° primaria | 73 |
| | | | | | |
| Ag | Administrador gral | Oscar Álvarez | ta-tb | Zootecnista | 59 |
| Ag | Administrador gral | Jorge Botero Botero | ta-tb | Zootecnista | 58 |
| Ag | Administrador gral | Hernán Montoya E. | ta-tb | Zootecnista | 55 |
| Ag | Administrador gral | Eduardo Londoño | ta-tb | Zootecnista | 52 |
| Ag | Administrador gral | Nora Castañeda | ta-tb | Zootecnista Esp. | 49 |
| Ag | Administrador gral | Ramón Moreno | ta-tb | Zootecnista | 45 |
| Ag | Administrador gral | Luis E. López | ta-tb | Zootecnista | 38 |
| Ag | Administrador gral | Oscar Echeverry | ta-tb | Bachiller | 35 |
| Ag | Administrador gral | Carmen A. Calderin | ta-tb | Zootecnista | 30 |
| | | | | | |
| My | Mayordomo | Víctor Romero | ta | Primaria | 66 |
| My | Mayordomo | Juan Medina | tb | Primaria | 65 |
| My | Mayordomo | Rodolfo Bastidas | tb | 1° primaria | 63 |
| My | Mayordomo | Johan Sinining | tb | Bachiller | 42 |
| My | Mayordomo | Moisés Martínez G. | tb | 1° primaria | 41 |
| My | Mayordomo | Yeimer A. Silva | ta | Bachiller | 35 |
| My | Mayordomo | Alirio R. Larios | tb | Bachiller | 31 |
| My | Mayordomo | Nixon Hidalgo | ta | Bachiller | 30 |
| | | | | | |
| V | Vaquero | Rafael Benítez | ta | Vaquero | 75 |
| V | Vaquero | Jesús Navarro | ta | 1° primaria | 70 |

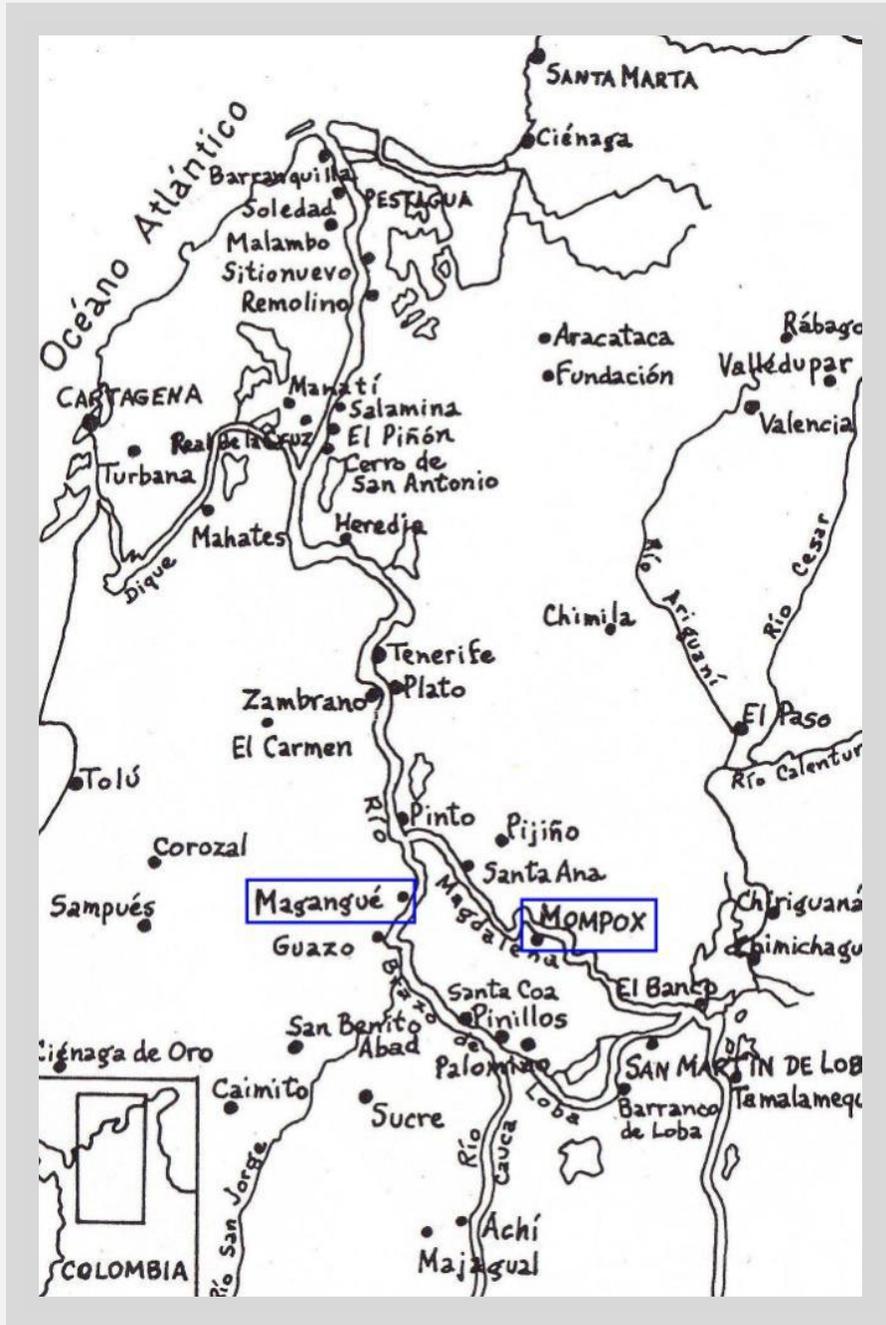
| Código | Oficio | Nombre | Lugar habita | Nivel escolar | Rango edad |
|--------|-------------|-----------------------|--------------|---------------|------------|
| V | Vaquero | Rafael Navarro | tb | Primaria | 58 |
| V | Vaquero | Alonso Ramos G. | tb | Primaria | 45 |
| V | Vaquero | Osvaldo Serpa | ta | Primaria | 40 |
| V | Vaquero | Lucho Guzmán | tb | Primaria | 50 |
| V | Vaquero | Yair Payares | ta | Primaria | 26 |
| V | Vaquero | Andro López | tb | Primaria | 25 |
| | | | | | |
| O | Ordeñador | Juan Arrieta | tb | Bachiller | 25 |
| O | Ordeñador | Rodolfo Navarro C. | ta | Primaria | 35 |
| O | Ordeñador | Domingo Jiménez | ta | Primaria | 23 |
| O | Ordeñador | Julio Menco | ta | Primaria | 22 |
| O | Ordeñador | Alberto Díaz | tb | Primaria | 41 |
| O | Ordeñador | Iván Payares | tb | Primaria | 20 |
| | | | | | |
| J | Jornalero | Edilberto Pérez | ta | Primaria | 43 |
| J | Jornalero | Luis Arcila | ta | Primaria | 54 |
| J | Jornalero | Iván Rodríguez | ta | Primaria | 42 |
| J | Jornalero | Rafael Díaz | ta | Primaria | 39 |
| J | Jornalero | Sixto Cardozo | tb | Primaria | 27 |
| J | Jornalero | Deivis Vides | tb | Primaria | 21 |
| | | | | | |
| M | Ama de casa | Nelsy Cudriz | ta | 1° primaria | 50 |
| Mv | Ama de casa | Obdulia Jiménez | tb | 1° primaria | 45 |
| Mv | Ama de casa | Lorena de Pérez | tb | Analfabeta | 41 |
| Mmy | Ama de casa | Isnardis Rendón | ta | Bachiller | 31 |
| Mmy | Ama de casa | Patricia Pedroza | tb | 3° primaria | 31 |
| Mmy | Ama de casa | Yaceth Balmacera | tb | Bachiller | 29 |
| Mo | Ama de casa | Iris Mendoza Bohorque | ta | Bachiller | 21 |
| Mv | Ama de casa | Yaritzza Gullosa | ta | 1° primaria | 20 |
| | | | | | |
| C | Ama de casa | Teresita García | tb | 1° primaria | 42 |
| C | Ama de casa | Luz Marina Polo | tb | 1° primaria | 37 |
| C | Ama de casa | Silvia Arias | ta | 1° primaria | 30 |
| C | Vaquero | Never Yanez | ta | Bachiller | 30 |
| C | Mayordomo | Abimel Arroyo Romero | ta | Primaria | 28 |
| C | Ama de casa | María Barrios | ta | Analfabeta | 27 |
| C | Estudiante | Elvia Barragán | tb | Pregrado | 25 |
| C | Ama de casa | Ana C. Herrera | ta | Primaria | 23 |
| C | Ordeñador | Federmar Santamaría | ta | Primaria | 23 |
| | | | | | |
| I | Escritor | Absalón Machado | Bogotá | Economista | - |

| Código | Oficio | Nombre | Lugar habita | Nivel escolar | Rango edad |
|--------|--|--------------------|--------------|--------------------------------|------------|
| I | Presidente Junta Directiva Fedegan | Gabriel De La Ossa | Bogotá | Economista Esp. | 58 |
| I | Comercasur | Jesús Zapata O. | Magangué | Veterinario Esp. | 57 |
| I | Coordinador educ. | Juan Gómez M. | Medellín | Educador Phd. | 56 |
| I | Jefe de planeación Departamental | Luis Eduardo Ramos | Sincelejo | Administración de empresas MsC | 55 |
| I | PNR | Carlos Iriarte | Sincelejo | Zootecnista Esp. | 54 |
| I | Docente | Jaime De La Ossa | Sincelejo | Biólogo Phd | 54 |
| I | Docente | Pedro Caraballo G. | Sincelejo | Biólogo Phd | 52 |
| I | Director Promojana | Esteban Rodríguez | Majagual | Administración de empresas MsC | 43 |
| I | Director Tecnigan | Giovany Pissiruzzo | Sincelejo | M.V.Z. Esp. | 35 |
| I | Docente primaria | Ilse Rico | Juan Arias | Licenciada preescolar | 33 |
| I | Educador | Mario Gándara | Corozal | Biólogo MsC | 32 |
| I | CSB | Uber Tarriba | Magangué | Zootecnista MsC | 32 |
| I | Pastor evangélico | José Campillo | Sincelejo | Zootecnista | 28 |
| I | Ex rector; miembro consejo superior Universid de Sucre | Elmer De La Ossa | Sincelejo | MVZ McS | 58 |
| I | particular | Cecilia Bernal | Magangué | Abogada | 65 |
| cp | Capitán | Carlos Tejada | Magangué | Primaria | 75 |
| cp | Capitán | Rodolfo Contreras | Magangué | Bachiller | 42 |



ANEXO B

La Depresión Momposina y la Costa Atlántica



Fuente: Fals Borda (1986). Historia Doble de la Costa

ANEXO C

Un viaje de ganado, realidad y ficción

Angulo; Luis Felipe



Les voy a hablar ahora de un tipo jarriador de ganado p'allá pa' la ciénaga. Ese tipo tenía como veinte días de estar aguantando jambre ahí en la casa porque no tenía trabajo, entonces un día se llegó Pacho Montes y le dijo:

Homb'e, Aristóbulo -porque así se llamaba, Aristóbulo-, yo vengo aquí a solicitarte pa' un trabajo: resulta que yo tengo que llevar un gana'o y necesito que tú te consigas unos hombres pa' que me lleven ese gana'o allá de aquel lao' del río San Jorge.

Dice Aristóbulo: vea don Pacho: vea, hombre soy yo y le llevo ese gana'o yo solo y si quiere se lo traigo sin necesidad de buscar hombres.

¡Cómo se te ocurre!, dijo Don Pacho. Yo no me arriesgo, porque ¿sabes tú cuántos son?, son seiscientas terneras recién destetás. Cómo se te ocurre que yo te voy a dar semejante cantidad de gana'o pa' que tú solo lo lles.

Vea don Pacho: se lo llevo y se lo traigo.

Bueno en todo caso si tú quieres, te ganas setenta pesos. Vea: ¡setenta pesos!; setenta pesos en esa época era como decir hoy, cómo les digo, como decir hoy... bueno, setenta pesos en esa época era como decir hoy... ¡un poco'e plata! Total que, le dijo: bueno: está bien; pero me da el buey Cartulo como guía. Dice: como tú digas Aristóbulo.

Se alistó Aristóbulo y salió temprano, a las tres de la mañana, porque vaquero nunca se deja coger del sol. Y arrancó de Valencia a llevar esas seiscientas terneras recién destetadas, él solo. Y arranca en punta, cantando vaquería, hasta cruzar el cruce de “Los Guacamayos”, el caño ese y cuando llega al caño se tira en chupundún alante y comienza a pasar el caño cantando vaquería:

Eeejeejee
cuando llego a orilla de agua
je je je jeeeeee oeeee
me dan ganas de cantar
jeeeeeeee
entiendo la mujer buena
eejeee
carreteo... carreteo
y la mujer que sea mi jembra
julléeeee...

Vea: y eso iban esas seiscientas terneras una tras de otra, ¿oyó? una tras de otra, ya uste' vio un desfile de garzas; una tras de otra; y atravesó “Los Guacamayos”.

Cuando saltó de aquel lado de “Los Guacamayos” se tiró del buey Cartulo, que era el buey guía y vino a conta': comenzó a conta': 1, 2, 3, 4, 5... 200... 300... 400... 500... 595, 596, 597, 598, 599, ¡600 terneras! A mita' de viaje, el viaje completo.

Y dice Aristóbulo: Vuelva y junte muchachos, que no les coja el sol antes de llegar al río. Y arranca en punta, cantando vaquería. Cuando miró p'atrás eso, vea: iban completicas porque con el solo galillo de ese hombre, todas las vacas quedaban hipnotizadas, adormecidas. Claro que no se veía la punta última de allá del gana'o, pero él sabía que venía el viaje ahí.



Y llegan a la orilla del río y se tira ese tipo también en punta, chupundún a atravesar el río; dice:

Cuando llevo a orilla de agua
je, jee jee jeeee
me dan ganas de cantar
je jeeeeee
y pienso en el amor mío
je jeeeeee
en quién pensando estará
ee jee jee...

Dijo: ¡no joda! que piense en el que le dé la gana, yo voy a pensar ahora es en el viaje. Y miró p'atrás y eso parecía un nudo de camándula, ese viaje de animales atravesando el río, y saltó a la otra orilla, y se tiró del caballo a conta'. Vamos a ver si el viaje está completo. Y comienza a conta': 1, 2, 3, 4, 5... 100... 200... 300... 400... 500... 595, 596, 597, 598, 599... ¡599 terneras!; de las seiscientas terneras faltaba una. Dice: ¡Mierda! ¡Ahora sí se me descompletó el viaje! y se tiró a la punta del viaje a ver cuál ternera le faltaba. Comenzó a mirar cuál le faltaba. Aquí va "la por ti vengo", aquí va "la jarocho", aquí va "la niña mencha", "la jarrete caga'o", "la alborotada", "la panochona",... ¡Ya sé la que me falta!; claro: "la nunca te vi"; era una ternera cachumba, jarretes caga'os que ha rato venía poniendo problema. Y dijo: -¡Ma'e Dios, que me caiga catapil'el cielo -porque ese era el juramento de él- si no la tiene el caimán mocho allá en la cueva esa, en la mat'e mango!; porque es que allá en el río, en ese paso había un caimán que estaba ceba'o. Y dice ¡Ma'e Dios si no la tiene allá!

Diciendo y haciendo: cogió el buey Cartulo y se tiró al río otra vez. Ese buey iba rompiendo agua, bum... bum... bum... ¡anima' bueno pa'l agua carajo! y se fue p'allá pa' la cueva del caimán; dejó el buey Cartulo en la orilla y se fue pa' la cueva del caimán mocho. Pero, ¡hombre prevenido vale por dos!, y se llevó la garrocha, y se metió allá en la mat'e mango. Cuando entró a la cueva, ahí estaba el caimán; y el caimán apenas lo vio espernancó la quijada, ¿oye?, espernancó la quijada y se tiraba a tragárselo, a tragarse a Aristóbulo.

A Aristóbulo no le quedó más remedio que coger la garrocha, le metió la punta'e la garrocha en la quijada de arriba y el culu'e la garrocha en la quijá de abajo, y quedó el caimán con la boca espernancá. Y allá va Aristóbulo pa'dentro de ese animal, a buscar la ternera. Se fue al fondo del caimán y precisamente allá estaba la ternera. Como se la había traga'o al paso, la ternera estaba enterita; pero tenía la cara pa'l cul'uel caimán y comienza Aristóbulo a luchar con ese animal y échela p'acá y échela p'allá pa' que

cogiera de frente y al fin quedó de frente la ternera. Cuando la ternera quedó de frente, le cogió el rabo y se lo retorció y espesca carrera ese animal. La maldita ternera en la salida, ¡pra! partió la garrocha. Dice Aristóbulo: ¡Ahora sí me jodí! Quedó adentrou' el buche de ese animal.

Pero entonces pensó, dijo: ¡no!, ni tan jodido, porque aquí tengo el machete; y tiró a la cintura a buscar el machete, ¿dónde está el machete? lo dejó en la tejuela de la silla. Dice: ¡mierda Virgen del Socorro! ahora sí fue verdad que me jodí. Pero pensando dijo: - No, ni tan jodido, porque tengo los fósforos en el bolsillo -; y comenzó a buscar los fósforos, ¡Mierda! los fósforos los había deja'o en la chuspa de la silla pá que no se le mojaran. Dice Aristóbulo: ¡Ahora sí te jodites! En esa estaba pensando, pero después se dio cuenta que al pobre nunca le falta Dios; se acordó que la mujé antes de salir de viaje le dijo: - Mijo, coge, métete esos seis sal de frutas en el bolsillo de atrás por si un dolor de barriga por ahí en los caminos esos-. Entonces cogió las sales de frutas, las abrió y comenzó a espolvoreárselos en el buche del animal. ¡Se forma ese espumarajo compa!; se forma ese espumarajo y comienza ese animal a voltiarse p'aquí, p'allá, p'aquí, p'allá, y eso se voltiaba pa' todas partes, hasta que al fin, ¡pra! ¡lo cagó!; lo cagó en toda la orilla, vea, precisamente donde había dejado el viaje de las terneras. Ahí estaba el viaje completico.

¡Ah!, como no tenían guía, no se habían movido, comenzó a contá: 1,2, 3, 4, 5.... 100... 200.... 300.... 400.... 500... 595, 596, 597, 598, 599, ¡seiscientas terneras!; el viaje completico; se había salvado el viaje y Aristóbulo se había gana'o los setenta pesos"² (Botero, *et al.*, 2003).



² INTERVENCIÓN de Luis Felipe Angulo, cuentero profesional sinceano, quien narró este cuento durante el lanzamiento del libro "Navegantes de la utopía" de Ángel Galeano. Magangué, 19 de Septiembre de 1997.

ANEXO D

Ciclo climático en el área de estudio

